

ÍCONOS | 79

Revista de Ciencias Sociales • FLACSO Ecuador • cuatrimestral • ISSN: 1390-1249 • mayo - agosto 2024



**Alimentación y gentrificación:
aproximaciones desde Latinoamérica**
Food and gentrification: observations from Latin America

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

N.º 79, vol. XXVIII (2do. cuatrimestre)
ISSN 1390-1249 / e-ISSN: 1390-8065
www.revistaiconos.ec



FLACSO
ECUADOR



FLACSO ECUADOR
1974 - 2024

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Ecuador

Íconos. Revista de Ciencias Sociales es una publicación de FLACSO Ecuador. Fue fundada en 1997 con el fin de estimular una reflexión crítica desde las ciencias sociales sobre temas de debate social, político, cultural y económico del país, la región andina y América Latina en general. La revista está dirigida a la comunidad científica y a quienes se interesen por conocer, ampliar y profundizar, desde perspectivas académicas, estos temas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* se publica cuatrimestralmente en los meses de enero, mayo y septiembre.

Íconos. Revista de Ciencias Sociales es parte de las siguientes bases, catálogos e índices:

Academic Search Premier Magazines and Journals EBSCOhost. Estados Unidos
Actualidad Iberoamericana. Centro de Información Tecnológica (CIT). Chile
CABELL'S. Directory of Publishing Opportunities. Estados Unidos
CIRC. Clasificación Integrada de Revistas Científicas. EC3metrics. Universidad de Granada. España
CLASE. Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales. UNAM. México
DIALNET. Universidad de la Rioja. España
DOAJ. Directory of Open Access Journal. Lund University Libraries. Suecia
ERIHPLUS. European Reference Index for the Humanities and Social Science
ESCI. Emerging Source Citation Index. Web of Science. Clarivate Analytics
FLACSO Andes. FLACSO Ecuador
Fuente Académica Plus EBSCOhost. Estados Unidos
HAPI. Hispanic American Periodical Index. UCLA. Estados Unidos
IBSS. International Bibliography of the Social Science. ProQuest. Estados Unidos
Informe Académico Thompson Gale. Estados Unidos
LatAm-Studies. International Information Services. Estados Unidos
LATINDEX. Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas, de América Latina, el Caribe, España y Portugal. México
MIAR. Matriz de Información para el Análisis de Revistas. Universitat de Barcelona. España
Political Science Complete. EBSCOhost. Estados Unidos
REDALYC. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. UAEM. México
REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. CSIC. España
SciELO. Scientific Electronic Library Online. Ecuador
SCOPUS. Elsevier. Países Bajos
Sociological Abstracts. CSA-ProQuest. Estados Unidos
Social Science Journals. Sociology Collection. ProQuest. Estados Unidos
Ulrich's Periodical Directory. CSA-ProQuest. Estados Unidos
WPSA. Worldwide Political Science Abstracts. ProQuest. Estados Unidos

Los artículos que se publican en la revista son de responsabilidad exclusiva de sus autores y autoras; no reflejan necesariamente el pensamiento de *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*.



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

CONSEJO DE EDITORES (EDITORIAL BOARD)

Editora en jefe (Editors-in-chief)

- Jenny Pontón. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador

Editores asociados (Associate editors)

- Anthony Bebbington. Clark University. Estados Unidos
- Víctor Bretón. Universitat de Lleida. España
- Cristóbal Kay. International Institute of Social Studies. Países Bajos
- María Fernanda López. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador
- Liisa North. York University. Canadá
- Sarah Radcliffe. University of Cambridge. Reino Unido

Editores del dossier 79 (Editors of dossier)

- Adrián Hernández-Cordero. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México
- José Antonio Vásquez-Medina. Universidad Autónoma de Occidente, Unidad Regional Mazatlán. México

COMITÉ CIENTÍFICO (SCIENTIFIC ADVISORY BOARD)

- Javier Auyero. University of Texas, Austin. Estados Unidos
- Adrián Bonilla. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador
- Carolina Curvale. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador
- Carmen Diana Deere. University of Florida. Estados Unidos
- Flavia Freidenberg. Universidad Nacional Autónoma de México
- Roberto Follari. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina
- Andrés Guerrero. University of Saint Andrews. Reino Unido
- Hernán Ibarra. Centro Andino de Acción Popular. Ecuador
- Catalina León. Universidad de Cuenca. Ecuador
- Magdalena León. Universidad Nacional. Colombia
- Joan Martínez Alier. Universitat Autònoma de Barcelona. España
- Carlos de Mattos. Pontificia Universidad Católica. Chile
- Cecilia Méndez. University of California, Santa Bárbara. Estados Unidos
- Lorraine Nencel. Centro de Estudio y Documentación Latinoamericana. Holanda
- Pablo Pellegrini. Universidad Nacional de Quilmes. Argentina
- Juan Ponce. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador
- Joan Pujadas. Universitat Rovira i Virgili. España
- Luca Queirolo. Università degli Studi di Genova. Italia
- Francisco Rojas. University for Peace. Costa Rica
- Silvia Vega. Universidad Central del Ecuador
- Rob Vos. International Institute of Social Studies. Holanda

GESTIÓN TÉCNICA (TECHNICAL MANAGEMENT)

Asistente editorial: María Dolores Vaca

Corrector de estilo: Manuel Acosta

Traducción al inglés: Angus Lyall

Imagen de portada: Adrián Hernández-Cordero

Diseño y diagramación: Antonio Mena / Shiri Rivadeneira

Impresión: V&M Gráficas

Información o solicitud de canje:
revistaiconos@flacso.edu.ec

©FLACSO Ecuador

Casilla: 17-11-06362

Dirección: Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito, Ecuador

Teléfono: +593 2 294 6800 Fax: +593 2 294 6803

CDD 300.5, CDU 3, LC: H8 .S8 F53

Íconos. Revista de Ciencias Sociales. -Quito: FLACSO Ecuador, 1997-

v. : il. ; 28 cm.

enero-abril 1997-

Cuatrimstral: enero, mayo, septiembre

ISSN: 1390-1249

1. Ciencias Sociales. 2. Ciencias Sociales Ecuador. I. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Ecuador)

ÍCONOS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

N.º 79, vol. XXVIII (2do. cuatrimestre)
ISSN 1390-1249 / e-ISSN: 1390-8065
www.revistaiconos.ec

Contenido/Content

Dossier de investigación/Research dossier

Presentación del dossier

Alimentación y gentrificación en América Latina 7-14

Introduction to dossier

Food and gentrification in Latin America

Adrián Hernández-Cordero y José Antonio Vázquez-Medina

01. Gourmetización y gentrificación: paisajes alimentarios
desde la ciudad hasta el campo 15-35

*Gourmetization and gentrification: Food landscapes from
the city to the countryside*

María Mercedes Di Virgilio, María Agustina Frisch,
Sara González, Sebastián Grenoville, Candela Hernández,
Beatriz Nussbaumer y José Manuel Vega-Barbero

02. "Comiéndose" el barrio: gastronomía y cambio urbano
en Santa Cruz, Lima 37-58

"Eating the Barrio": Gastronomy and urban change in Santa Cruz, Lima

Denise Claux

03. Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet*
en barrios populares de Buenos Aires. 59-77

*Challenging frontiers: Gourmet gastronomy in popular
neighborhoods of Buenos Aires*

Mercedes González-Bracco

04. Mercados de producción agroecológica y artesanal:
sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México 79-97

Agro-ecological and artisanal production markets:

Sustainability and gentrification in Mexico City

Ayari G. Pasquier-Merino y Simone Buratti

05. Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas
alimentarias y comerciales en el mercado San Roque de Quito 99-117
*Between informality and insecurity: New food and commercial dynamics
in the San Roque market in Quito*
Mariuxi Paola Rojas-Galindo, Mauricio Javier Unda-Padilla y Andrea Pacheco

Temas/Topics

06. Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió
el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia? 121-145
*Educational mismatch and economic adjustment: How did the Mexican
job market respond to the pandemic?*
Ana Ruth Escoto-Castillo y Emma Liliana Navarrete-López

07. "Nadie dice nada". Percepción de estudiantes sobre
el acoso sexual universitario en Ecuador. 147-165
*"Nobody says anything": Students' perception of university
sexual harassment in Ecuador*
Ana D. Verdú-Delgado y Paz Guarderas-Albuja

08. Acordemos que estamos en desacuerdo.
Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas. 167-184
Let's agree to disagree: Partisan strategies in the Argentinean primary elections
Ignacio Santoro

09. Acciones climáticas frente a la sequía severa:
el caso de comunidades rurales costeras del Chile central 185-205
*Climate actions in the face of severe drought:
The case of rural coastal communities in central Chile*
Pedro Reyes-García y David Jofré

10. Racialización económica del trabajo en la frontera
dominicano-haitiana: el caso de CODEVI 207-226
*Economic rationalization of labor on the Dominican-Haitian border:
The case of CODEVI*
Edwin Oscar Mendoza-Vargas y Claudio Garibay-Orozco

dossier

Presentación del dossier Alimentación y gentrificación en América Latina

*Introduction to dossier
Food and gentrification in Latin America*



Editores del dossier / Editors of dossier

 Dr. Adrián Hernández-Cordero. Profesor investigador. Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (México).
(adn212@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-5736-1371>)

 Dr. José Antonio Vázquez-Medina. Profesor investigador. Departamento de Ciencias Económico-Administrativas, Universidad Autónoma de Occidente, Unidad Regional Mazatlán (México).
(jose.antoniov1983@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-4191-4744>)

Si bien en las primeras décadas del siglo XXI los estudios sociales y culturales sobre la alimentación han cobrado fuerza en la agenda académica de distintas disciplinas, aún son incipientes las miradas para dilucidar las problemáticas contemporáneas de la relación entre la alimentación y las ciudades. Sin embargo, el avance del conocimiento en el tema obliga a asumir las urbes como lugares donde se entretrejen distintos procesos sociales, económicos, políticos y culturales que condicionan el acceso a los alimentos y que reconfiguran sus prácticas y significados.

En este sentido, el análisis de los sistemas, paisajes y patrones alimentarios urbanos evidencia la necesidad de entender otros fenómenos sociales relacionados con la ciudad y con las problemáticas de sus cambios que, a su vez, los condicionan y los caracterizan. Un ejemplo de ello son los estudios sobre la gentrificación, entendida en cuanto fenómeno de transformación social que implica la revalorización económica y arquitectónica de una zona de la ciudad, acompañada de la llegada de sectores de clase media y del éxodo de los habitantes de rentas bajas. Dichos desplazamientos favorecen cambios, tanto en los paisajes alimentarios como en los patrones de consumo, que ameritan ser analizados con mayor profundidad.

Las implicaciones de la gentrificación sobre los sistemas alimentarios urbanos se han empezado a documentar en América Latina a partir de la segunda década del siglo XXI y cada vez se complejizan de manera más evidente. El desplazamiento de antiguos residentes por nuevos habitantes ha supuesto también un cambio sustantivo en los paisajes alimentarios y en las relaciones materiales y simbólicas entre las personas y los núcleos urbanos a la hora de producir, abastecerse y consumir sus alimentos porque los efectos sociales, económicos, políticos y culturales que llevan consigo los procesos de gentrificación transforman profundamente la relación de los habitantes con sus maneras de alimentarse.

Pese a lo anterior, aún resultan escasas las aproximaciones académicas a este fenómeno. Desde los denominados estudios alimentarios o *food studies* y desde algunas de las ciencias sociales que los conforman (la antropología social, la geografía humana o la sociología del desarrollo), se han problematizado las (re)composiciones de los paisajes alimentarios urbanos a partir de los cambios en la población. Se ubican en estos temas para explicar otros procesos sociales más amplios: la ciudadanía y la autonomía alimentaria, la gobernanza, la racialización, la turistificación y etnización de la alimentación, la patrimonialización de las cocinas tradicionales y populares y la justicia alimentaria. Sin embargo, en la mayoría de investigaciones la gentrificación es asumida como una consecuencia de estos procesos, sin priorizar su causalidad.

La relación entre alimentación y gentrificación ha sido estudiada mayoritariamente en el ámbito anglosajón con trabajos seminales entre los que destacan el de Roseberry (1986) o el de Zukin, Lindeman y Hurson (2017). Es innegable la valía de los estudios publicados por la academia anglosajona hasta el momento, sin embargo, estos no terminan de explicar los fenómenos en América Latina ya que las realidades sociales y urbanísticas son disímiles, por lo que no pueden ser extrapolables a los contextos locales de la realidad latinoamericana a pesar de identificarse ciertos patrones parecidos.

En este tenor, poco a poco se ha ido abriendo paso el concepto de gentrificación alimentaria, el cual se ha teorizado de modo insuficiente, además de que ha resultado polémico por ser una derivación de la gentrificación, así como por la amplitud e incluso por cierta ambigüedad en la propia definición. En el mismo sentido, la gentrificación ha sido un concepto de amplia difusión en la esfera académica. Así, se han acuñado derivaciones entre las que podemos mencionar la gentrificación comercial y la gentrificación de nueva construcción. Incluso se ha adentrado en los estudios socioculturales de la alimentación a través de la denominada gentrificación alimentaria o gastrofificación (*gastrofication*) para usar un término más reciente (Lütke y Jäger 2021), aunque también se le ha nombrado foodificación o gentrificación *gourmet* (Loda, Bonatti y Putilli 2021).

A riesgo de esencializar su complejidad, identificamos dos componentes relacionados en la conceptualización de la gentrificación alimentaria. Por un lado, podemos distinguir cómo las prácticas culinarias populares –desde su origen, producción, distribución y consumo– experimentan una transformación que tiende a mostrar patrones de sofisticación y elitismo que se enfocan en satisfacer los paladares de personas de clase media que demandan este tipo de marcadores. Dicho fenómeno se relaciona con la gourmetización de ingredientes y de platillos provenientes de cocinas tradicionales, campesinas y populares, y, al mismo tiempo, con la gentrificación de las cocinas (Matta 2013; Harris y Philips 2021; Mariano, Medina y Conde-Caballero 2023; Peña 2023).

Por otro lado, los establecimientos se vuelven elementos centrales para impulsar los procesos de cambio social. Así, comienza a hacerse evidente la presencia de restaurantes en las zonas en proceso de cambio, los cuales apelan a ciertos valores

estéticos y de consumo que son reconocidos y apreciados por comensales con amplia capacidad de gasto y con un alto capital cultural. De esta manera, los establecimientos se vuelven dinamizadores del mercado inmobiliario que progresivamente ve incrementar el precio del suelo. Sbicca (2018) ha denominado a este suceso la gentrificación mediante la comida.

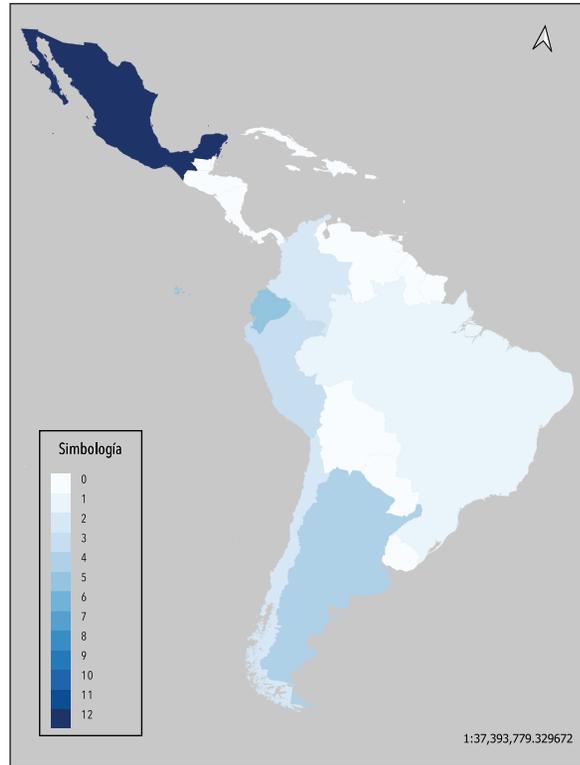
Nos encontramos entonces en un momento coyuntural de cambio en los sistemas alimentarios que está estrechamente vinculado con la transformación poblacional de algunos núcleos urbanos. Somos testigos de cómo los sistemas alimentarios son atravesados por distintos procesos sociales que evidencian no solo su agotamiento en las fases que los constituyen, sino también una reconfiguración profunda que ha involucrado acciones ciudadanas, estatales y de agentes privados. Dichas acciones, en muchos casos, también han favorecido inequidades estructurales que condicionan el acceso a ciertos alimentos, a la vez que producen discursos que legitiman valores de consumo que se alinean con los procesos de transformación urbana mientras estratifican los sistemas alimentarios en las realidades latinoamericanas.

Con base en lo descrito, el objetivo del presente dossier es mostrar un conjunto de miradas sobre la relación entre gentrificación y alimentación en el contexto latinoamericano, con la finalidad de ir construyendo un corpus teórico y metodológico sobre el estado de la cuestión. Asimismo, compendiamos un conjunto de experiencias provenientes de ciudades latinoamericanas que pueda ayudar a comprender la complejidad del fenómeno en las realidades locales de núcleos urbanos de la región. La necesidad de profundizar en el estudio de este fenómeno es evidente, muestra fehaciente de ello es este número temático. Para nuestra sorpresa, la convocatoria a este dossier tuvo una gran acogida. En total se computaron 31 manuscritos de diversos países (figura 1).

Del total de los artículos recibidos hicimos una selección de 12 textos, los cuales consideramos que se apegaban a la temática abordada y que destacaban por su carácter propositivo. No fue una tarea sencilla, la selección implicó dejar fuera trabajos de gran calidad. Esta es una faena sin duda ingrata y por ello nos disculpamos con los autores y las autoras que no pudieron continuar el proceso editorial. Queremos resaltar que para la elección de los manuscritos consideramos, además de la calidad y la pertinencia, los abordajes teóricos y metodológicos novedosos, la perspectiva de género y el país del estudio. Ello con la finalidad de que existiera la mayor diversidad posible de investigaciones respecto al tema que aquí nos interesa.

Bajo estos parámetros se enviaron esas 12 propuestas a la siguiente etapa de arbitraje. Derivado de este proceso y a partir del trabajo de revisores y revisoras, siete recibieron un dictamen favorable, ya que solicitaban cambios menores. Mientras que cinco manuscritos no fueron aceptados para su publicación por considerar que se debían realizar cambios mayores o de fondo. En este sentido, expresamos nuestro agradecimiento al trabajo de quienes realizaron los dictámenes, reconocemos su colaboración y compromiso con el presente dossier.

Figura 1. Propuestas de artículos según los países de origen



Elaborada por Denisse Rosas.

De los siete artículos con revisiones positivas tuvimos que elegir cinco para su publicación, teniendo presente la representatividad nacional. Por dicho motivo, un par de artículos finalistas no fueron incluidos en el dossier y aparecerán en la sección Temas de próximos números de *Íconos*. A continuación, presentamos el contenido del número temático. Más que hacer un sumario de cada artículo, hemos asumido el reto de analizar las investigaciones que los sustentan a partir de los ejes transversales que los conectan.

1. La clase media

Este es un tema recurrente que queremos recuperar a partir del concepto de clase social, el cual desde hace unos años ha sido desdeñado por algunos enfoques posmodernos, aunque lo entendemos vigente para explicar el funcionamiento de los sistemas alimentarios. Así, tenemos que la clase media en sentido amplio, es decir, profesionistas liberales y bohemios que cuentan con ingresos económicos que les permiten consumir productos alimentarios a un precio alto, como lo señalan María Mercedes

Di Virgilio, María Agustina Frisch, Sara González, Sebastián Grenoville, Candela Hernández, Beatriz Nussbaumer y José Manuel Vega-Barbero en su artículo. Sin embargo, su consumo se fundamenta también en el capital cultural a partir de ciertos códigos de distinción, como bien propone Mercedes González Bracco en su texto.

De este modo, es posible, por ejemplo, la existencia, habilitación y consolidación de mercados de productores en la Ciudad de México, según el artículo de Ayari Pasquier y Simone Buratti. Mientras que esta clase media también se posiciona desde el otro lado, es decir, en tanto empresarios gastronómicos que establecen negocios a partir de experiencias cosmopolitas, las cuales buscan ofrecer productos y experiencias que se podrían encontrar en cualquier ciudad del mundo, como lo demuestra la aportación de Denise Claux para el caso de Lima.

Aunque esa cierta homogeneidad se relativiza en Buenos Aires cuando se agrega la variable étnica devenida en un recurso al que se apela en tanto valor de diferenciación a pesar de ubicarse en sectores desfavorecidos, permitiendo, de acuerdo con el artículo de Mercedes González, decodificar la gastronomía en barrios populares y traducirla en su aspecto más estetizado. Por su parte, Mariuxi Paola Rojas-Galindo, Mauricio Javier Unda-Padilla y Andrea Pacheco nos muestran que existen ciertos espacios en la ciudad, como el mercado San Roque en Quito, que debido a diversas dinámicas han dejado de ser atractivos para la clase media, poniendo en riesgo la propia existencia del recinto.

2. El conflicto

Los procesos de gentrificación en su versión convencional (residencial) y sus ramificaciones se sustentan en la desigualdad en el acceso a la ciudad, convirtiendo el conflicto en una cuestión inevitable entre los diversos sectores en disputa. En este contexto, la gentrificación alimentaria no escapa a ello, evidenciando en este dossier la forma en que la cadena agroalimentaria se mantiene en negociaciones permanentes y en diversas escalas entre distintos actores sociales a partir de la asimetría de poder, como lo señalan Di Virgilio y las demás personas encargadas de escribir el artículo.

En las cadenas de distribución de alimentos han surgido espacios itinerantes entre los que se encuentran los mercados de productores, en los que estos y los activistas de la sustentabilidad alimentaria se entrecruzan con nómadas digitales, turistas y vecinos de clase media, generando procesos de gentrificación alimentaria basada en paradojas y en contradicciones como mencionan Pasquier y Buratti. Mientras que Claux muestra la manera en la que una panadería *hipster* en un barrio antiguo de Lima genera procesos de reconocimiento y exclusión con la comunidad local, quienes con perplejidad miran la llegada a su barrio de arquitectos, jóvenes artistas y productores y con ellos nuevos negocios que los lleva a replantearse su estadía.

Por otro lado, González aborda la implementación de políticas públicas en barrios desfavorecidos y étnicamente diversos que implican su reconversión comercial para sobrevivir. La permanencia de los mercados públicos también se encuentra en riesgo, en estos sitios los comerciantes y sus clientes negocian experiencias de identificación en el marco de cambio urbano derivado de la pandemia de la covid-19, como lo apuntan Rojas-Galindo, Unda-Padilla y Pacheco.

3. Los cambios, rupturas y (dis)continuidades en los sistemas alimentarios urbanos

Asumimos que en la contemporaneidad los sistemas alimentarios en los entornos urbanos cada vez se diversifican más y que este fenómeno puede apreciarse en la recomposición de los paisajes alimentarios urbanos que es generada, entre otros factores, por la transformación poblacional. Si tomamos en consideración que los sistemas alimentarios involucran las distintas etapas de la cadena de suministro alimentario, los entornos alimentarios, las relaciones entre los agentes que las posibilitan y las representaciones y significados que producen sus prácticas y acciones, podemos atestiguar algunas reconfiguraciones que quedan demostradas en los textos que se presentan en este número temático. Di Virgilio y sus colegas nos ofrecen una mirada panorámica sobre estos procesos a través del análisis de la revalorización de productos e ingredientes que ilustran eficazmente estos fenómenos y la forma en la que algunos productos se dotan de nuevos significados cuando son analizados bajo el lente de la gentrificación.

Por su parte, Pasquier y Buratti se interesan en mostrar cómo el acortamiento de la cadena de suministro a través de los mercados de productores también intensifica las desigualdades en el acceso a cierto tipo de alimentos, aunque se reconecten consumidores y consumidoras con los procesos de producción. Respecto a la fase relacionada con la distribución y el aprovisionamiento alimentario, la investigación de Rojas-Galindo, Unda-Padilla y Pacheco demuestra la manera en la que un recinto destinado a la distribución puede despojarse de sus significados a través del cambio en sus prácticas de transacción comercial, las cuales condicionan las dinámicas alimentarias y obligan a situar la importancia de los puntos de aprovisionamiento alimentario en cuanto referentes relevantes para analizar los procesos de gentrificación.

Finalmente, el trabajo de Claux, el de González y el de Di Virgilio et al. detallan cómo la diversificación de los consumos alimentarios está acompañada con un cambio ampliamente perceptible en los paisajes alimentarios, lo cual queda demostrado en la oferta gastronómica presente en los entornos que se estudian en este dossier de *Íconos 79*. Los textos aquí presentados muestran que este fenómeno ha acelerado

también la emergencia y dinamización de nuevos valores gastronómicos que privilegian ciertos atributos y que son reconocidos y apropiados por sectores que reflejan el cambio en la composición poblacional.

Estamos seguros de que este dossier titulado “Alimentación y gentrificación: aproximaciones desde Latinoamérica” tendrá una gran recepción en el ámbito académico y también en un público mucho más amplio. Los trabajos muestran un interesante y cada vez más consolidado entrecruzamiento entre los estudios de la alimentación y las investigaciones urbanas en el contexto de recientes transformaciones sociales y medioambientales que se registran en América Latina.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* perteneciente a la FLACSO Ecuador, la cual gracias a una gestión exitosa y sistemática se ha convertido en un referente para la región, considerando que cada vez más el mundo de las revistas científicas requiere personal calificado en un contexto donde priman una mayor competencia académica y una menor cantidad de recursos financieros. Así que celebramos su compromiso con el acceso abierto del conocimiento científico para todos y todas. Reconocemos especialmente el trabajo de la Dra. Jenny Pontón, editora en jefe de *Íconos* y, de su equipo de trabajo por brindarnos todas las facilidades para que este proyecto llegara a buen puerto.

Referencias

- Harris, Deborah, y Rachel Phillips. 2021. “What’s better than a biscuit?: Gourmetization and the transformation of a Southern food staple”. *Food and Foodways* 29 (3): 243-263. <https://doi.org/10.1080/07409710.2021.1943614>
- Loda, Mirella, Sara Bonatti y Mateo Putilli. 2020. “History to eat. The foodification of the historic centre of Florence”. *Cities* 103: 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102746>
- Lütke, Petra, y Eva María Jäger. 2021. “Food Consumption in Cologne Ehrenfeld: Gentrification through Gastrofication?”. *Urban Science* 5 (1): 2-19. <https://doi.org/10.3390/urbansci5010026>
- Mariano-Juárez, Lorenzo, Francesc Xavier Medina y David Conde-Caballero. 2023. “Popular cuisines at foodie tables. Social class, distinction, and food transformation and incorporation in contemporary gastronomies”. *International Journal of Gastronomy and Food Science* 33: 459-479. <https://doi.org/10.1016/j.ijgfs.2023.100791>
- Matta, Raúl. 2013. “Valuing Native Eating: The Modern Roots of Peruvian Food Heritage”. *Anthropology of Food* 8: 2-16. <https://doi.org/10.4000/aof.7361>
- Peña, Lorena. 2023. “Entre los kosher y lo koolsher: gourmetización de la cocina judía en Buenos Aires (Argentina)”. *Archives on Food, Culture and Nutrition* 1 (1): 43-58. <https://doi.org/10.17398/3020-3635.1.43>
- Roseberry, William. 1996. “The rise of yuppie coffees and the reimagining of class in the United States”. *American Anthropologist* 98 (4): 762-775. <https://lc.cx/L2wRkb>

Adrián Hernández-Cordero y José Antonio Vázquez-Medina

- Sbicca, Joshua. 2018. "Alimentación, gentrificación y transformaciones urbanas". En *Gentrificación, privilegios e injusticia alimentaria*, coordinado por Joshua Sbicca, Sara González, Guadalupe Ramos y Ricard Espelt, 5-12. Madrid: Fuhem.
- Zukin, Sharon, Secarlett Lindeman y Laurie Hurson. 2017. "The omnivore's neighborhood? Online restaurant reviews, race, and gentrification". *Journal of Consumer Culture* 17 (3): 459-479. <https://doi.org/10.1177/1469540515611203>

Gourmetización y gentrificación: paisajes alimentarios desde la ciudad hasta el campo

Gourmetization and gentrification: Food landscapes from the city to the countryside



- ID Dra. María Mercedes Di Virgilio. Profesora investigadora. Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (mercedes.divirgilio@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-5801-0784>)
- ID Mgtr. María Agustina Frisch. Doctoranda. Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (magustinafrisch@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-3999-1927>)
- ID Dra. Sara González. Profesora. Escuela de Geografía, Universidad de Leeds (Reino Unido). (s.gonzalez@leeds.ac.uk) (<https://orcid.org/0000-0003-3958-2119>)
- ID Mgtr. Sebastián Grenoville. Investigador. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Argentina). (sgrenoville@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0003-3404-3650>)
- ID Dra. Candela Hernández. Investigadora. Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (candeher@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-3528-9479>)
- ID Dra. Beatriz Nussbaumer. Profesora investigadora. Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (nussbaum@agro.uba.ar) (<https://orcid.org/0009-0001-7139-0005>)
- ID Mgtr. José Manuel Vega-Barbero. Doctorando. Escuela de Tierra y Medio Ambiente, Universidad de Leeds (Reino Unido). (jvegabarbero@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-5172-678X>)

Recibido: 12/09/2023 • Revisado: 06/11/2023
 Aceptado: 15/03/2024 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

El presente artículo busca contribuir al desarrollo y consolidación de los estudios sobre la gourmetización y la gentrificación alimentaria, enfatizando los efectos que estos procesos tienen en ámbitos que exceden a la vida urbana. En ese marco, se propone recuperar los engranajes de la cadena de valor y sus localizaciones –desde los barrios gentrificados hasta las comunidades rurales agrícolas–, indicando los procesos de valorización y desvalorización y cómo estos afectan de forma desigual a los actores involucrados. Se enfatiza sobre este punto estableciendo un diálogo interdisciplinario. A partir de una revisión bibliográfica, el artículo se basa en cuatro casos recuperados de fuentes secundarias y que ilustran la forma en la que operan estos procesos en distintos niveles, territorios y escalas: el café de autor en cuanto símbolo de distinción en los barrios gentrificados; la palta o aguacate a partir de su manifestación gastronómica en el avocado *toast*; el vino, desde la turistificación de su producción hasta las estrategias de valorización en su consumo urbano; y la quinoa, desde el patentamiento de nuevas variedades hasta el desarrollo de mercados que excluyen a amplios sectores de población. Se concluye que el auge de estos alimentos tiene efectos de acumulación del capital por desposesión en los ámbitos rural y urbano, al igual que en los procesos de producción y de consumo.

Descriptor: cadena de valor; espacios urbanos y rurales; gentrificación alimentaria; gourmetización; paisajes alimentarios; procesos de distinción.

Abstract

This article contributes to developing and consolidating research on the connections between food and gentrification while highlighting the effects of these processes in areas beyond urban life. To achieve this, we draw on the concept of value chains connecting gentrified neighborhoods to rural agricultural communities. In this chain, processes of valorization and devaluation are generated, which unevenly affect the actors involved in the production and consumption of food. The paper focuses on the conflicts and contestations along the value chain of gentrification, putting interdisciplinary contributions into dialogue while presenting four cases from secondary sources. These cases are illustrative of how these processes operate at different levels, territories, and scales: signature coffee, as a symbol of distinction in gentrified neighborhoods; the avocado from its gastronomic manifestation as avocado toast; wine, from the touristification of its production to valorization strategies in urban consumption; and quinoa, from the patenting of new varieties to the development of markets that exclude large sectors of the population. The boom in the circulation of these foods has the effect of capital accumulation by dispossession in both rural and urban areas and in both production and consumption processes.

Keywords: value chain; urban and rural spaces; foodification; gourmetization; food landscapes; processes of social distinction.

1. Introducción

En las últimas décadas los bares, restaurantes y tiendas especializadas de comida contribuyeron a cambiar la fisonomía de las ciudades. La cocina *gourmet*, las vinotecas, las cervecerías, los cafés *vintage*, por mencionar algunos ejemplos, jugaron y juegan un rol central en los procesos de gentrificación a nivel global. Así, la comida se ha convertido en un pilar entre los diferentes factores que estructuran los procesos de gentrificación. La literatura académica que aborda estas temáticas todavía está en desarrollo, aunque cada vez hay más investigaciones, sobre todo en Europa y Estados Unidos, dedicadas a las transformaciones de los paisajes alimentarios en las ciudades y a sus impactos en la producción de nuevas formas de segregación y exclusión (Bourlessas, Cenere y Vanolo 2021).

El presente artículo busca contribuir al desarrollo y consolidación de los estudios sobre la gourmetización y la gentrificación alimentaria, aportando un enfoque que relaciona procesos que tienen lugar en ámbitos eminentemente urbanos con otros que ocurren más allá de las ciudades y de los barrios propiamente dichos. Los fenómenos, que podríamos denominar de elitización alimentaria, impactan de manera concomitante en los procesos de consumo —que normalmente ocurren en entornos urbanos— y de producción —asociados a ámbitos rurales o periurbanos—. Con base en esta concepción, con este trabajo se pretende ampliar el debate, estableciendo diálogos entre disciplinas que tienen entre sus objetivos las transformaciones urbanas, el acceso a la alimentación, la justicia alimentaria y los cambios en la industria alimentaria. Estos vínculos nos ayudan a traspasar forzadas barreras disciplinarias y a observar nuevas formas de injusticias sociales y espaciales.

En esta interlocución se da cuenta de los engranajes que se concatenan en la cadena alimentaria y que se localizan entre los barrios gentrificados y las zonas productoras de alimentos. En este encadenamiento en el que se relacionan, técnica y económicamente, desde la producción de materias primarias hasta el consumidor, se generan procesos de revalorización y desvalorización que afectan de forma desigual a los actores involucrados. Mientras las grandes agroindustrias, los conglomerados turísticos o los propietarios de suelo urbano se apropian del valor generado por nuevas tendencias de consumo y producción, los productores y los vecinos de los barrios donde se acaban consumiendo a altos precios los productos *gourmet*, se ven desposeídos o desplazados. Esto conlleva transformaciones directas o indirectas en la composición social de los agentes que no logran subirse al tren de los cambios, así como la llegada de otros actores atraídos por las nuevas oportunidades comerciales y financieras vinculadas a una diversidad de prácticas culturales, económicas y productivas en los lugares de consumo. Apoyado en un abordaje interdisciplinar, nuestro artículo quiere ir más allá, tirando del hilo de la gourmetización para entender de qué forma las transformaciones del paisaje alimentario en las ciudades se relacionan con cambios que inciden en toda la cadena de producción alimentaria.

En este marco surgen las siguientes interrogantes: ¿qué efectos provoca el auge de determinados alimentos gourmetizados a lo largo de la cadena de producción alimentaria?, ¿quiénes y cómo se apropian del valor agregado por la distinción *gourmet* del producto? Para responder a estas preguntas dividimos el artículo en tres partes. En la primera se exponen los postulados teóricos de la gentrificación alimentaria y de la gourmetización de las ciudades, haciendo énfasis en Buenos Aires. En la segunda parte se expande el análisis hacia la agrocadena alimentaria y a los conflictos que generan la gourmetización y la revalorización de ciertos alimentos. Por último, se focaliza en cuatro tipos de alimentos, resaltando los procesos de generación de valor en sus respectivas cadenas productivas y de consumo. Estos casos, que se analizan a partir de fuentes secundarias, son: las nuevas formas de consumo de café y su vínculo con la gentrificación; la producción y el consumo de palta (o aguacate); la diversificación en la producción y en las estrategias de posicionamiento del vino como consumo *gourmet*; y la quinoa, que ha pasado de una producción para autoconsumo por parte de comunidades campesinas e indígenas al desarrollo de variedades patentadas orientadas al mercado internacional.

La metodología utilizada consiste en la revisión de bibliografía especializada. En un primer momento identificamos artículos que en diferentes contextos capturan la relación que existe entre los procesos de gentrificación, el consumo de alimentos y la expansión de la oferta de bares y restaurantes. En ese marco revisamos bibliografía que analiza casos o experiencias en ciudades latinoamericanas y europeas. Esta primera instancia nos sirvió no solo para conceptualizar los vínculos entre gentrificación y gourmetización, también constituyó una base para identificar aquellos consumos que son protagonistas en dichos procesos.

En un segundo momento profundizamos en artículos focalizados en los cuatro alimentos que utilizamos en nuestro análisis, para evidenciar las relaciones entre transformaciones en los espacios urbanos, consumo y producción de alimentos. La revisión bibliográfica nos permitió construir un andamiaje teórico innovador para abordar los procesos de desigualdad que suceden a lo largo de la cadena de producción y consumo de alimentos gourmetizados y que se cristalizan en los entornos urbanos en contexto de gentrificación.

Los cuatro casos abren distintas puertas para comprender la compleja vinculación entre las transformaciones rurales y urbanas asociadas a la producción y consumo de estos alimentos y para desentrañar las relaciones de desigualdad que estos imparten en el ámbito urbano. La elección de los casos se debe a que son productos cuyo consumo urbano está asociado a criterios de distinción, aun cuando sus procesos de producción y valorización pueden ser disímiles. Asimismo, su consumo en los centros urbanos ha aumentado exponencialmente, imponiendo nuevas exigencias y condiciones para su producción, importación y disposición. Por ejemplo, en el caso del aguacate, según la Federación Española de Productores y Exportadores de Frutas

y Hortalizas, el país pasó de importar 34 000 toneladas en 2012 a 76 000 en 2016. Estos datos representan un aumento relativo del 115 % en solo cuatro años. Estados Unidos es el país que más aguacates importa, sin embargo, México es el mayor productor (Méndez 2017).

El caso del aguacate ilustra la relevancia de los otros tres. Por un lado, son alimentos cuyo consumo se articula con formas de distinción social que alcanzan al producto y a los lugares en los que se lo consume (espacios urbanos gentrificados). Por otro, el aumento exponencial de la demanda trae aparejadas nuevas exigencias en términos de producción y restringe, en numerosas ocasiones, su consumo local por la valorización diferenciada que supone el consumo urbano –algo que sucede con la quinoa–. Finalmente, se muestran las múltiples y variadas formas que adquieren las relaciones entre ámbitos de producción y de consumo, entre las que sobresalen la deslocalización o la expansión de las superficies cultivadas.

2. Gentrificación alimentaria y gourmetización de las ciudades

La gentrificación es un proceso de transformación urbana que ocurre a nivel global, aunque con matices locales. Es un concepto arraigado en la literatura académica y en el discurso público en general, sobre todo en el de los movimientos sociales urbanos que buscan poner sobre el tapete los problemas del acceso a la vivienda y del aumento en los costos de la vida que se desprenden de los procesos de gentrificación. En este artículo nos basamos en una definición amplia de este concepto que articula ciertas condiciones básicas que se pueden resumir en cinco ejes centrales: flujos de reinversión de capital; cambios en el paisaje urbano y en sus usos; llegada de agentes –tanto corporaciones como población en general– con mayor capacidad de pago; acceso a los beneficios de la centralidad (puestos de trabajo, servicios e infraestructuras); y el desplazamiento directo o indirecto de población de bajos ingresos y oriunda de las áreas en proceso de gentrificación (Lees, Slater y Wyly 2008; Díaz Parra 2021).

Siguiendo el planteamiento anterior puede afirmarse que la gentrificación es un proceso complejo y variado que toma diversas formas dependiendo del contexto geográfico. Para el caso de las ciudades latinoamericanas existen numerosos debates sobre su aplicación (Díaz Parra 2023). En el presente artículo tomamos como referencia las definiciones más amplias del fenómeno que son capaces de acoger una diversidad geográfica, centrándonos en indagar nuevas formas de gentrificación que han sido poco estudiadas.

Si bien la gentrificación se analizó sobre todo en su vertiente residencial y relacionada con las cuestiones habitacionales, cada vez hay más evidencias de sus efectos en el paisaje comercial y alimentario de las ciudades. La gourmetización se refiere a la elevación de productos gastronómicos que en ciertos contextos son comunes o de

consumo cotidiano a una calidad o estética *premium*, fuera de su contexto original, que conlleva su consumo a precios elevados (González 2018). El proceso involucra alimentos que, aunque de consumo tradicional, se tornan especialidades que pasan a integrar circuitos y prácticas de mercadeo elitistas y excluyentes. Los caminos de estos alimentos no son lineales, en algunos casos se derivan de un mayor conocimiento y difusión de sus atributos, de técnicas de mejoramiento en la producción o elaboración de los mismos (el caso del café), de la promoción del consumo a través programas de cocina, de las tendencias gastronómicas de moda, de las redes sociales, entre otros alicientes que llevan a la gourmetización no solo del producto en sí sino también de su consumo y de las prácticas asociadas. Así, el proceso, asociado a una estetización exagerada de los productos, dota a los alimentos de un valor simbólico que incluye exclusividad, exotismo, lujo, y cuyo consumo es capaz de satisfacer un deseo inalcanzable (Johnston y Bauman 2014).

El proceso de gourmetización confluye con la gentrificación en la medida en que el consumo de alimentos *gourmet* solo es posible a un precio alto y la oferta está orientada a un público particular con códigos de distinción específicos. Enfocarse en un grupo de mayor poder adquisitivo lleva asociado el incremento de rentas que obliga a ciertos comerciantes a subir sus precios, a diversificar su oferta con mayor margen de beneficio o a desplazarse a zonas menos exclusivas. Esto es lo que llamamos gentrificación comercial (González y Dawson 2015; Cocola Gant 2018) que cuando está asociada a la alimentación y a la gastronomía implica la desinversión, el abandono o el cierre de comercios de proximidad que sirven productos alimenticios de primera necesidad o comidas asequibles: bares, restaurantes o cafeterías de barrio que congregan a los residentes en tanto espacios de encuentro cotidiano.

En su lugar empiezan a aparecer espacios destinados a la compra y al consumo de alimentos relacionados con el ocio, con la experiencia propia del consumo –por ejemplo, el café– y que sirven como marcadores de distinción y capital cultural a quienes los frecuentan –esto ocurre con el consumo de la palta o del vino–. Aquí se comercializan productos especializados y valorizados económicamente por su origen, por su escasez o por su relación con tendencias (la sostenibilidad, la salud, las dietas etc.), todo ello magnificado por las redes sociales (Joassart-Marcelli y Bosco 2024). Además, el turismo gastronómico, local e internacional, contribuye a la aceleración e intensificación de los procesos de gourmetización y gentrificación al atraer un tipo de consumidor con recursos económicos y con conocimientos en lo que respecta a la consolidación de gustos y tendencias. En este marco se configuran nuevos paisajes alimentarios que relacionan la alimentación con lugares específicos, con sujetos y con significados (Johnston y Bauman 2014). La aparición de dichos lugares (restaurantes, cafés, puntos de venta y comida preparada) está relacionada con los hábitos de consumo introducidos y buscados por los sujetos gentrificadores. Bridge y Dowling (2001) proponen el concepto de identidad de los gentrificadores para referirse a los

hábitos de consumo que representan un estilo de vida y a la manera que ellos tienen de entenderse a sí mismos.

Con base en la identificación de los rasgos que definen los procesos de gentrificación, cabe preguntarse entonces cómo estos se implican y retroalimentan con la gourmetización. El capital encuentra en la gastronomía un importante nicho de reinversión. En el mítico barrio de Palermo, el más gentrificado de la ciudad de Buenos Aires, un estudio llevado a cabo en el marco de la llamada tercera ola de gentrificación puso en evidencia que entre 1993 y 2002 la cantidad de locales que funcionaban en el barrio había aumentado un 64 %. Este aumento tuvo su correlato en las variaciones del peso relativo de las ramas de actividad a las que se dedicaban los establecimientos emplazados en el barrio.

El sector comercial que en 1993 participaba con 43 %, pasó al 41 % en el 2002, perdiendo la primacía frente al sector servicios, que pasó de representar el 34 % de los locales en 1993 al 42 % en el 2002. Al analizar el sector de los servicios se puede apreciar que la mayor variación positiva se produce en los locales gastronómicos, que entre 1993 y 2002 crecieron un 227 %. La cantidad de restaurantes se incrementó un 313 % en este lapso, convirtiéndose Palermo Viejo en una importante área gastronómica (CEDEM 2003, 11).

20

En este marco, recuperando los aportes de los estudios sobre el acceso a la alimentación y la segregación racial, algunas investigaciones ya están relacionando los conceptos de desierto alimentario con la noción de gentrificación. Este concepto, en principio y con el contexto británico en mente, se refiere a ámbitos territoriales donde se da una ausencia significativa de comercios específicos, impidiendo la adquisición habitual de alimentos y su posterior consumo (Ramos Truchero 2015). Considerando un contexto anglosajón más amplio, el desierto alimentario también incluye la desaparición selectiva de establecimientos comerciales fruto de la reestructuración productiva experimentada por el sector de la distribución alimentaria minorista y del consecuente desplazamiento de sus establecimientos a las zonas periurbanas (Bedore 2013). A la sombra de este término y en el contexto canadiense, ha aparecido otro concepto dentro de los estudios de acceso a la alimentación denominado espejismo alimentario.

El mismo se refiere al reemplazo de los comercios tradicionales y asequibles en los barrios en proceso de gentrificación por supermercados con tinte sostenible, saludable y dirigidos a los nuevos residentes blancos y más ricos, pero que excluyen a los residentes de bajos recursos o afrodescendientes (Monroe Sullivan 2014). Asimismo, la gastronomía realiza una contribución significativa a los cambios en el paisaje urbano y a sus usos.

De acuerdo con Sbicca (2018), en los procesos de gentrificación la comida desempeña un rol similar al de las infraestructuras ambientales. Los propios Gobiernos locales, los desarrolladores, los inversores inmobiliarios e incluso los grupos comunitarios de

base crean o amplían servicios gastronómicos que atraen a residentes y visitantes más ricos y expulsan a los de bajos ingresos. “Esto puede darse tanto en forma de oferta gastronómica como en forma de producción urbana de alimentos” (Sbicca 2018, 9), ya que cualquiera de ellas puede contribuir a la gentrificación alimentaria. Algunos ejemplos paradigmáticos de este tipo de procesos los encontramos en Detroit y Turín, ciudades en las cuales las viejas infraestructuras industriales fueron reconvertidas mediante la agricultura urbana –en Detroit (Hawes, Gounaridis y Newell 2022)– o a través de su desfuncionalización –lo sucedido en Turín (Bourlessas, Cenere y Vanolo 2022)–, en escaparates alimentarios artificiales.

Llegan así a los barrios nuevos agentes con mayor capacidad de pago, ya sea en busca de un nuevo lugar para vivir gozando de los beneficios de la centralidad y de nuevos servicios recreativos, culturales y gastronómicos para consumir o de espacios urbanos sustentables, resilientes al cambio climático, etc. En este marco, los restaurantes, cafeterías, cervecerías, mercados *gourmet* de proximidad, entre otros, también forman parte del proceso gentrificador (Sbicca 2018). Lo que ocurre en estos entornos es la reafirmación simbólica de la autoridad de los grupos más acomodados sobre los barrios otrora obreros, inmigrantes, etc., a través de la residencia o de la introducción de nuevos usos, por ejemplo, el consumo de alimentos. Los nuevos consumos aportan un importante valor simbólico para los recién llegados y conllevan un aumento del valor de los inmuebles comerciales y residenciales (Jones y Varley 2001). Su valor simbólico se construye con base en la combinación de diferentes “ingredientes”.

Por un lado, la movilización de discursos que reivindican los valores de la comida y de la cocina recuperando prácticas, estéticas y consumos ancestrales de la cocina local y de la tradición que, en ocasiones, logran transformarse en marca. Se trata de un verdadero discurso gastronómico que se manifiesta en formas diversas y heterogéneas de textualización de la comida, del gusto, de la alimentación y de prácticas relacionadas (Marrone 2022). Por otro, tenemos la afluencia de nuevos consumidores que no necesariamente conocen dichas tradiciones, pero que las imaginan y están dispuestos a recrearlas en una experiencia *gourmet* que el mercado materializa en un plato o en un recorrido gastronómico (Loda, Bonati y Puttilli 2020). Los residentes de estos barrios, muchas veces inmigrantes y de clase trabajadora, con su trabajo y el conocimiento de sus tradiciones gastronómicas, involuntariamente generan las condiciones para la gentrificación. El resultado, cuando no median acciones afirmativas por parte de los Gobiernos locales, es que son desplazados por el aumento de los precios de las rentas residenciales y comerciales (Joassart-Marcelli 2021).

Por tanto, las políticas públicas constituyen un factor clave en los procesos de cambio y en la transformación de áreas centrales y pericentrales en las ciudades del mundo capitalista –en el Norte y en el Sur Global– traccionadas por la gourmetización. En un clima de “neoliberalización” de nuestras ciudades y de crecimiento de

las grandes corporaciones multinacionales, lejos de ser “naturales” estas tendencias se relacionan directamente con opciones y decisiones políticas y económicas. Este proceso es evidente en el caso de los mercados públicos de abasto, que en muchas ciudades de Europa y de América Latina han sufrido una desinversión activa como parte de unas marginación y desinversión más generalizadas en servicios y espacios municipales. Al mismo tiempo, estos mercados también están resurgiendo en tanto espacios de consumo y de ocio destinados a turistas o visitantes ocasionales atraídos por productos *gourmet*. Esta gourmetización de los mercados de abasto forma ya parte del repertorio internacional de prácticas gentrificadoras en las ciudades (González 2018).

En numerosos casos estas iniciativas se articulan con otras vinculadas a la revalorización del patrimonio histórico en general y de los centros históricos en particular, que promueven procesos de turistificación. De hecho, en estos casos la revalorización del patrimonio histórico opera en forma de catalizador del proceso de gentrificación (Salinas Arreortua 2013) al generar espacios atractivos para el turismo y para la gourmetización, fenómeno que puede observarse en varias ciudades latinoamericanas: Cuenca en Ecuador, Cusco en Perú, Buenos Aires en Argentina, Santamarta en el caso de Colombia y Porto Alegre y Salvador de Bahía en el de Brasil. El proceso de transformación incluye cambios materiales que involucran elementos arquitectónicos y patrimoniales significativos del entorno ciudadano, los cuales están acompañados por un discurso moral que subraya la necesidad de valorizar el espacio urbano (Jones y Varley 2001).

Ante este escenario de gestión urbana, una creciente inversión privada se hace notar en establecimientos comerciales, hoteles, museos, tiendas de ropa, conformando lo que para Bromley y Mackie (2009) es una “elitización” del espacio público, así como de la actividad comercial, dos dimensiones del proceso de gentrificación que caracterizan a ciudades [de diferentes latitudes] (Salinas Arreortua 2013, 287).

El turismo gastronómico juega un rol clave en estos procesos. A fin de atraer a los *foodies* –turistas gastronómicos con alto poder adquisitivo–, los comercios y espacios de consumo y venta de alimentos se adaptan y cambian su oferta. Según González (2018, 3), en muchas ciudades españolas ciertas zonas y barrios se convierten en una especie de parque temático *foodie*: “por lo general se suele tratar de barrios centrales que antes aglutinaban a clases bajas/medias e inmigrantes y que, por su centralidad, bajos precios del suelo y patrimonio arquitectónico atraen a los visitantes y nuevos negocios”. Del Romero Renau y Lara (2015) muestran la manera en la que el barrio de Russafa (Valencia) ha ido perdiendo el comercio de proximidad, reemplazado por lo que ellos llaman comercio “gentrificador”. En Sevilla la tematización de la actividad comercial en forma de bares impactó negativamente en la oferta de otros tipos de negocios de cercanía (Berraquero Díaz 2016).

La gentrificación mediante la comida o gentrificación verde (Sbicca 2019) impacta también en la dotación más amplia de servicios e infraestructuras. Según el autor la apertura de nuevos comercios y restaurantes alienta a las agencias inmobiliarias a adueñarse de viviendas para alquiler turístico. De este modo, la comida se convierte en vehículo no solo para los turistas de tránsito, sino también para los nuevos vecinos.

A partir de aquí, en los nuevos contextos la afluencia del turismo y la de los llamados *foodies* se ven atraídas por las bondades de la gourmetización que progresivamente ocupa partes importantes de las ciudades, transformándolas en zonas elegantes adecuadas para los consumos *gourmet* y asegurando no solo una oferta de restaurantes y bares para dichos consumos, sino también otra oferta residencial y el desarrollo de infraestructuras para el alojamiento de los nuevos turistas o residentes. Así, los barrios se llenan de bistrós, de bares y restaurantes, de hoteles *boutique*, de departamentos de alquiler temporal para sectores de alto poder adquisitivo, ya sean nativos o extranjeros, al tiempo que merma la población residente. En ese marco, la comida se convierte en una parte fundamental de la experiencia turística, transformando importantes áreas de las ciudades en espacios de ocio y de consumo (Loda, Bonati y Puttilli 2020).

En estos procesos algunos alimentos parecen ser protagonistas. El café es significativo por la proliferación tanto de cadenas globales de cafeterías en todas las ciudades importantes como por cafeterías independientes y especializadas que surgen en los barrios de moda, recuperando la diferenciación que realizan Zukin et al. (2009) entre el capital de grandes empresas y el emprendedor. La palta se ha convertido en el producto simbólico de la tendencia *hipster*, mezclando discursos de comida saludable y sostenible con la estetización de su consumo en el avocado *toast* (tostadas untadas con aguacate). El vino se asocia a la emergencia de la vinoteca como espacio especializado y de distinción en la ciudad, donde se compite por entender de cepas y de sellos geográficos. Por último, la quinoa se vende en restaurantes vegetarianos o en tiendas especializadas de productos éticos, de comercio justo o saludables, espacios que proliferan en barrios gentrificados.

3. Revinculaciones entre los procesos de consumo y la producción de alimentos

A fin de profundizar en la comprensión de las articulaciones entre el consumo y la producción, debemos tener en cuenta que los alimentos *gourmet* son muy diversos, al igual que las tendencias culinarias (Murdoch y Miele 2004), gastronómicas y las condiciones sociales, económicas y geográficas que regulan su circulación a lo largo de la cadena. Los procesos de construcción y reconstrucción de los patrones de consumo que se cristalizan en los espacios urbanos gourmetizados encuentran un espejo en los ámbitos rurales. El control de la tierra y de los alimentos se torna un elemento

fundamental en la generación de desigualdades entre los participantes de las cadenas agroalimentarias.

La producción de alimentos, históricamente vinculada a la cuestión agraria y al control de los medios de producción, es un campo de disputas dinámico en el cual el gran capital genera, a través de diversas vías, desigualdades en la mayoría de las regiones del mundo. La producción de materias primas o el llamado consenso de *commodities* (Svampa 2013), se recuesta sobre la expansión del modelo de agronegocios, el neoextractivismo que afecta bienes naturales de diverso orden, el acaparamiento de tierras o *land grabbing* (Maira-Sommer 2019) y la presencia de grandes corporaciones en la industrialización y en el comercio global de alimentos y bienes primarios. Estas son algunas expresiones de los conflictos que ocurren debido a los procesos de acumulación por desposesión (Harvey 2003), al sacrificio de ciertas regiones y al desplazamiento de comunidades y familias productoras de alimentos en toda América Latina.

En los países del Cono Sur, en especial en Brasil y Argentina, la producción de soya aumentó un 2800 % ocupando más de 42 millones de hectáreas entre 1970 y 2009, mientras que la caña de azúcar lo hizo en casi un 300 % en el mismo periodo (Bazile, Bertero y Nieto 2014). Estas dos materias primas –muy apreciadas en las industrias alimentaria y energética por sus múltiples usos– se han extendido sobre otras actividades productivas, fundamentalmente sobre pastizales, bosques y montes nativos de las regiones donde habitaban comunidades originarias y campesinas. En el caso de Argentina, entre 1988 y 2018 se ha evidenciado un proceso de concentración de la tierra. De acuerdo con los censos nacionales agropecuarios, entre estos años han desaparecido el 40 % de las unidades productivas (169 137 establecimientos agropecuarios) que corresponden especialmente al segmento de las unidades más pequeñas que han sido absorbidas por las más grandes. En promedio la escala de producción a nivel nacional ha aumentado entre 1988 y 2018 de 424 a 620 hectáreas.

Si bien estos procesos son más evidentes para las materias primas, con una mirada más sutil nos encontramos con otras transformaciones que forman parte de este complejo escenario. Desde hace algunas décadas la arena de disputas en la cual confluyen distintos actores, capitales, intereses, discursos y estrategias fue mutando. La misma ya no solo se centra en el acceso y en la distribución de alimentos, sino que ha dado un giro hacia la calidad, categoría polisémica que atañe a aspectos que van desde la nutrición o la seguridad hasta procesos sociotécnicos de la producción de alimentos. Murdoch, Marsden y Banks (2017) explican que este giro se desprende del efecto de la globalización sobre el sector alimentario, teniendo de referencia la industrialización y la artificialización de los mismos en paralelo a una concentración de los capitales que los producen y los distribuyen. Este giro se nutre de diversas prácticas de resistencias locales y globales que enfrentan ese ideal autorregulado del mercado impulsado por las corporaciones (McMichael 1997),

que pueden reconocerse rápidamente en los movimientos agroecológicos (Nicholls y Altieri 2011) y en los circuitos de cercanía (Champredonde 2012).

No obstante, también en este escenario que procura reintegrar las dos cuestiones –lo ambiental y lo alimentario–, se llevan adelante procesos de adecuación y de vanguardia por actores, que, aunque no son grandes corporaciones, despliegan estrategias de distinción comercial que instalan nuevos sentidos a los alimentos y también a su consumo: los alimentos *gourmet*. Así, la distinción analítica que trazamos es la escala de manufactura y circulación de estos productos, destacando aquellos que forman parte de cadenas globales –el café, la vainilla, el cacao, etc.–, mientras que otros se circunscriben a escalas regionales o locales pues su producción y elaboración son primordialmente nacionales –en el caso de Argentina la quinoa y el vino–.

Más allá de esta distinción necesaria, el objetivo es rastrear las relaciones de producción en el tiempo y en el espacio que toman las cadenas de mercancías, específicamente las redes de procesos de trabajo y producción que dan lugar a una mercancía terminada (Arrighi y Drangel 1986). Ya sea en forma ascendente o descendente, el análisis de la cadena de generación de valor entre el producto final y la obtención de la materia prima distingue los distintos nodos críticos en esta transformación. Fernández y Trevignani (2015) proponen indagar en las fuentes de valor de ese producto terminado e identificar los “nodos” de cada una de las cadenas y las formas de apropiación del mismo. Esto permite, por un lado, conocer las actividades centrales, aquellas que absorben la mayor parte de los beneficios y rentas producidos dentro de la cadena. Por otro, las actividades periféricas que solo se apropian de una porción marginal del beneficio (Arrighi y Drangel 1986; Wallerstein 2005). Y, finalmente, las diversas modalidades de agregado de valor a los productos terminados, explicando la existencia de una estructura jerárquica y desigual.

Uno de los principales aportes de este enfoque es que pone en evidencia las negociaciones permanentes que se establecen entre distintos actores sociales y la asimetría de poder imperante. Por lo tanto, a la dimensión de agregado de valor debemos incorporar la de captación del valor. Mientras que la primera hace referencia a la incorporación de valor a lo largo de la cadena, la segunda alude a la distribución de la renta durante el proceso productivo hasta llegar al consumidor final. En tanto “la apropiación de valor se produce a través de cambios en la distribución de renta en la cadena de producción de alimentos o fibras” (Brees, Parcell y Giddens 2002, 1). Una de las principales dificultades en la agricultura tradicional y familiar se relaciona con la apropiación de la renta generada (Lee 2010).

En este sentido y sin realizar un análisis exhaustivo de las cadenas de valor, nos interesa desde una mirada que incorpora los aspectos económicos, sociales y ambientales, ahondar en la manera en la que estos productos que adquieren estatus de *gourmet*, ya sea por sus atributos específicos o por los circuitos gourmetizados que protagonizan, afectan las zonas productoras de origen, teniendo en cuenta su organización

productiva, la apropiación de los beneficios por parte de agricultores y agricultoras y su propio consumo local.

4. El café, la palta, el vino y la quinoa: eslabones de generación de valor entre su consumo y su producción

El café, la palta (aguacate), el vino y la quinoa son productos cuyas formas de producción y consumo difieren, pero comparten el hecho de ser objetos de distinción gastronómica en los paisajes alimentarios de las grandes ciudades. Al mismo tiempo, al convertirse en productos altamente demandados, las formas y zonas productivas también se ven afectadas. En el caso de los productos comoditizados, el impacto de la gourmetización en su consumo está disociado en muchos casos de los efectos de esta en las etapas de producción. De manera que no se puede establecer un solo tipo de conexión entre el impacto del proceso de gourmetización y sus efectos en las etapas de producción y consumo. En el caso del café, el impacto de la gourmetización se manifiesta más en la etapa de consumo con la aparición de los cafés, pero también impacta en la fase productiva con los tipos de cafés demandados. Por su parte, en el caso del vino argentino el impacto se hace presente a lo largo de toda la cadena de valor.

El café

Roseberry (1996) ya se refirió al surgimiento de las tiendas de café *gourmet* y a su relación con el consumo por parte de las clases acomodadas en Nueva York durante el siglo pasado. Asimismo, una de las conexiones que Bridge y Dowling (2001) encontraron en Sídney entre el proceso de gentrificación y las transformaciones en la comida fue a través de este producto. La aparición de cafés –lugares de ambiente relajado e informal que con frecuencia están abiertos a la calle– también fue apreciada en la Ciudad de México. Más tarde, Medina y Álvarez (2009) observaron que el cambio de paisaje alimentario estuvo protagonizado por establecimientos donde se servía café de especialidad. En este tipo de sitios se persigue satisfacer el conocimiento sibarita del cliente, facilitando información especializada sobre los métodos de elaboración y origen para proporcionar una experiencia *gourmet* que justifique un valor de mercado superior al del mismo producto que se sirve en los “bares de barrio”. Estos precios elevados tienden a generar desigualdades en los espacios urbanos donde se establecen.

La polarización de la oferta que provocan (Medina y Álvarez 2009), obliga a los cafés y bares populares a reestructurarse para satisfacer a los nuevos consumidores y lleva a los antiguos vecinos a desplazarse fuera del barrio para tomarse un café. Matta (2016) observó que en muchos casos se produce una homologación en los modos de preparación entre los servicios ofertados y el ambiente de los locales. Además,

el deseo de querer disfrutar un café de una manera tan particular también tiene un impacto en la etapa de producción. Esto se debe a que las tendencias de consumo, definidas con base en las preferencias de los consumidores urbanos e influenciadas por las mezclas desarrolladas por tostadores, determina el tipo de café que se cultivará en el futuro inmediato.

La palta

Aguacate, palta o avocado son algunas de las formas de denominar esta fruta, sin embargo, la definición de “oro verde” sintetiza los procesos de desigualdad que ocurren en el ámbito de su producción y el avocado *toast* ejemplifica los que ocurren en el espacio urbano. Chile es un caso que evidencia esta situación en Latinoamérica. Panez Pinto (2022) indica que en los últimos 40 años la producción de fruta fresca en el país logró consolidar a la agricultura chilena en el mercado internacional. Esta tendencia también se observó en otros países productores como México, Perú o Colombia. La producción de frutales, en términos de la intensidad de recursos que requiere y de la expansión de los circuitos de distribución y comercialización, incrementó su escala y trastocó las relaciones sociales generadas en la cadena de valor. La principal, la aceleración extractiva en uso intensivo y extensivo de la tierra bajo condiciones de posibilidad que favorecen la explotación del recurso hídrico en desmedro de su disponibilidad (Panez Pinto 2022).

De vuelta al caso chileno, en la provincia de Petorca en la región de Valparaíso y a 200 km al norte de la capital, se estimó que el agua utilizada para cultivar aguacates serviría para abastecer a toda la población de la provincia por un periodo de cuatro años, conforme a los datos correspondientes al censo de 2017 que registró 64 604 habitantes en este territorio (Panez Pinto 2022). El estrés hídrico provocado por el cultivo de la palta también afecta los espacios vinculados a su reproducción al no haber agua suficiente para abastecer los pequeños cultivos y criar animales, situación que impacta en la recreación y ocio de las personas debido a la desaparición de los cursos de agua usados como espacios abiertos de socialización e intercambio por la comunidad. Contradictoriamente, su expansión genera la necesidad de fuerza de trabajo dispuesta a un rubro generador de divisas en expansión, que se contrapone a las necesidades materiales de la población a cambio de la enajenación de sus recursos naturales y buen vivir (Panez Pinto 2018).

La contracara de este proceso en las ciudades lleva el nombre de avocado *toast*, que en el ámbito del consumo genera otros procesos de desigualdad. En la última década el crecimiento de este producto en el mercado global y su arribo a nuevos territorios trajo semejanzas en las formas de su consumo, aunque con matices en sus apropiaciones locales. En la última década la palta logró posicionarse en el centro de las dinámicas sociales que motorizan los procesos de valoración económica y

simbólica urbana al actuar como un elemento de distinción, de diferenciación y de operar en la construcción de jerarquías sobre las formas en las que se habitan estos espacios (Sbicca 2018). La incorporación de esta fruta a la carta de distintos bares y restaurantes *gourmet* queda asociada a la alimentación saludable, donde la estetización de su consumo colabora en la construcción de procesos de diferenciación y segregación con base en la experiencia gastronómica.

El vino

El vino también está cobrando protagonismo en tanto objeto de consumo de distinción en los menús de los principales restaurantes *gourmet* (Sandoval-Aragón 2020). Argentina, y en particular la provincia de Mendoza, tiene una larga tradición en su producción de alta calidad y es reconocida internacionalmente por el varietal de uva Malbec. En su gran mayoría el vino nacional se exporta, a pesar de que Argentina es uno de los países con mayor consumo per cápita de este producto. En este contexto ciertas etiquetas nacionales encontraron en el mercado interno una oportunidad para expandirse, introduciendo varietales novedosos en los menús de restaurantes gourmetizados, proporcionando experiencias culinarias distintas a las tradicionales (Palumbo 2018).

La vitivinicultura en la provincia de Mendoza se caracterizó históricamente por la pequeña producción y por la organización cooperativa de la elaboración de vinos (Altschuler y Collado 2013). Sin embargo, la entrada en la vitivinicultura mendocina de nuevos agentes y lógicas globales a partir de los años 90 (Neiman 2017) y de la instauración de un nuevo paradigma hegemónico de calidad –vinculado a varietales y bodegas *boutique*–, implicó un incremento en las asimetrías de poder ya existentes en la cadena con fuertes implicaciones para los productores vitícolas, introduciendo nuevas jerarquías y fronteras simbólicas, territoriales y socioeconómicas entre los actores del sector (Altschuler y Collado 2013). El análisis que realiza la Cátedra Libre de Estudios Agrarios (2021) con base en los censos nacionales agropecuarios, indica que entre 2002 y 2018 las unidades productivas dedicadas a la vitivinicultura se redujeron en un 31 % en Mendoza y fueron precisamente las pequeñas chacras de hasta cinco hectáreas las más afectadas (47 %).

Esto impacta en las zonas de producción vitivinícola de Mendoza, donde los productores de vino son actores clave en un proceso de enoturismo de lujo al abrir las bodegas y viñedos para la visita, degustación y experiencias culinarias maridadas por pasos (Torres et al. 2018). Estos lugares van conformando un circuito turístico y gastronómico que abarca desde la producción hasta el consumo, transformando el paisaje regional con bodegas cada vez más modernas, con hoteles *boutique* para hospedar a los turistas y con casas familiares que se convierten en posadas. En Luján de Cuyo, un distrito al sur de Mendoza, estos procesos se dan con mayor intensidad al tiempo que

esta zona se aglomera en el área metropolitana. La zona, históricamente poblada de viñas y viñedos de producción vitivinícola familiar y chacras para el descanso de los mendocinos acaudalados de la capital, se está convirtiendo en un suburbio residencial permanente. Asimismo, la producción a gran escala de las vides se traslada hacia zonas con mayor irrigación, aunque se consolidan en esta los restaurantes, bodegas y hoteles debido a la turistificación (Magallanes 2023).

Estas bodegas son las que hacen llegar algunas de sus etiquetas a restaurantes *gourmet* y tiendas de vino *boutique*, mayoritariamente ubicadas en Buenos Aires. Muchas de estas son ediciones limitadas, por lo tanto, contar con alguna de estas etiquetas en la oferta del restaurante es un factor de distinción. Lo interesante es que los precios de estos vinos no son necesariamente elevados, sino que la distinción pasa por la escasez de estos productos en el mercado gastronómico en una alquimia entre determinadas cocinas de autor y estas limitadas etiquetas estratégicamente distribuidas. En Buenos Aires esta asociación entre las bodegas y los restaurantes *gourmet* es muy evidente en los renovados y novedosos circuitos gastronómicos que están transformando el paisaje urbano, a la vez que juegan un rol fundamental en procesos de gentrificación en los barrios donde se asientan dichos circuitos.

La quinoa

29

La quinoa es un cereal cuyo principal destino era el consumo familiar. No obstante, el descubrimiento de su alto valor proteico, el hecho de que es un alimento libre de gluten que aporta un balance adecuado de aminoácidos esenciales y la facilidad de producción sin uso de fertilizantes y pesticidas, la convirtió en un “superproducto”. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) declaró el 2013 Año Internacional de la Quinoa, incorporándose a los emergentes patrones de alimentación saludable, nutritiva y natural con una relativa revalorización de las culturas ancestrales, de su impronta de producción campesina y de su condición de producción mayoritariamente de tipo orgánica. Un nudo crítico de la producción de quinoa es la extracción de la saponina epitelial, una sustancia amarga y no apta para el consumo humano, la cual se realiza mediante el lavado y la escarificación (Scalise 2015). En los grandes centros urbanos el alimento en grano, harinas y otros procesados se encuentran en espacios *gourmet* como las dietéticas o las tiendas naturistas, mientras que en las zonas de origen se ha incorporado al recetario de alta cocina regional andina y constituye un alimento *souvenir* para el turista (Sierra Exportadora 2015).

La quinoa ha sido uno de los productos de mayor dinamismo en el comercio mundial en los últimos años. De acuerdo con la FAO las exportaciones de países andinos, especialmente de Bolivia y Perú, entre 1992 y 2012 crecieron un 28 % anual en lo que respecta a su valor y un 22 % en su volumen (Bazile, Bertero y Nieto 2014).

El auge de la quinoa no solo implicó un crecimiento en las zonas de origen, también atrajo el interés de corporaciones del agronegocio y de empresas biotecnológicas en Estados Unidos y Europa, lo que permitió que naciones como Francia se hicieran con una porción significativa del mercado (Winkel et al. 2014). El flujo de comercio entre países andinos y limítrofes tiene a su vez una importancia regional, no obstante, este se realiza especialmente en el terreno de la informalidad y del contrabando (Scalise 2015). Según estimaciones, más del 90 % de la quinoa que se consume en los centros urbanos de Argentina proviene de Bolivia y Perú, pero generalmente ingresa de manera ilegal por las fronteras del norte del país.

El sistemático aumento de la demanda y los altos precios en los mercados internacionales colocó la producción de este cultivo en la agenda de varios Gobiernos de los países andinos. Se generaron diversos programas que, aunque con resultados muy variados, tendieron a promover su cultivo al considerarlo un vector fundamental para el desarrollo rural (Cladera y Figlioli 2022). Debido a esto la superficie de cultivo en el sur de Bolivia se expandió significativamente (Winkel et al. 2014). En el caso argentino, los resultados más evidentes se encuentran en el tratamiento de la poscosecha y en la comercialización asociativa. Si bien se registran escasos efectos sobre el aumento de la superficie sembrada de pequeños productores (Cladera y Figlioli 2022), se aprecia en cambio la emergencia de medianos comerciantes y de empresas en diversas regiones del país (Scalise 2015).

5. Conclusiones

En el presente artículo planteamos una propuesta teórica que permite comprender mejor los lazos entre gentrificación, gourmetización y sus impactos. Dicha propuesta descansa sobre el supuesto de que los cambios en los consumos de alimentos están estrechamente ligados a procesos de transformación urbana asociados a la elitización de espacios residenciales y a cambios de usos. Asimismo, estos cambios que tienen lugar en el ámbito de la vida urbana se relacionan con modificaciones en áreas de producción de determinados productos que son consumidos en las ciudades y que se constituyen en vedetes de los procesos de gourmetización. En ese marco, se identifican cuatro productos a partir de los cuales se trazan los vínculos entre los ámbitos de consumo y de producción. De este modo, fue posible exponer los efectos que su auge, en tanto alimentos gourmetizados y gentrificadores, provocan a lo largo de la cadena de valor, con especial énfasis en las etapas de producción y consumo.

Con base en los diferentes productos es posible observar distintos procesos de gourmetización y transformación de los paisajes alimentarios que generan condiciones de inclusión limitada o de exclusión de los consumidores y productores. Esta perspectiva nos ayuda a ver más allá de las distinciones artificiales entre lo rural y lo

urbano y el consumo y la producción, revelando los efectos de la gourmetización que ocurre en las ciudades sobre los entornos rurales –procesos de segregación en la producción, apropiación de la tierra, de la renta o el reemplazo de actores tradicionales por nuevos, etc.–. Estos procesos articulan una gran diversidad de prácticas de desplazamiento y de exclusión, involucrando lógicas diferenciales de grandes actores (por ejemplo, la transnacional Starbucks en el caso del café) hasta una pequeña tienda sibarita de origen extranjero.

Nuestra contribución es pensar en estas conexiones entre lo urbano y lo rural, entre la gentrificación y los procesos de explotación en las zonas agrarias, siguiendo las complejas cadenas de valor de los productos que se gourmetizan. A través de este análisis se revelan con más claridad los procesos de acumulación por desposesión del capitalismo (Harvey 2003). Mientras que los grandes propietarios de suelo urbano y rural se apropian de rentas más altas generadas por los procesos de gentrificación y gourmetización de ciertos productos gastronómicos, se generan mecanismos de desposesión en las zonas productoras, de explotación de los recursos naturales y de exclusión y desplazamiento en los barrios gentrificados. A partir de estos aportes se abren nuevos horizontes interdisciplinarios de investigación y se establecen conexiones entre las disputas en el campo y la ciudad que se suelen analizar de forma separada, resaltando cómo la gentrificación y la gourmetización se ensamblan en complejos procesos de elitización de los consumos con impactos disímiles a lo largo de las tramas productivas y comerciales.

Apoyos

Este artículo fue posible gracias a la financiación de la Universidad de Buenos Aires a través del Proyecto UBACYT 2020-2023 “Circulación y producción de alimentos en el AMBA. Un abordaje interdisciplinario para comprender la incidencia de las dinámicas emergentes en las relaciones sociales, territorios y vínculos con las agencias estatales”, código 20020190100348BA y de la Universidad de Leeds y la Unión Europea que financiaron las estancias de Sebastián Grenoville y Agustina Frisch y parte del tiempo de José Vega-Barbero para coordinar la colaboración que ha resultado en este artículo. Los autores y autoras agradecen especialmente a Celeste Goldberg y a su equipo por los datos aportados sobre mercado de la quinoa.

Referencias

Alschuler, Bárbara, y Patricia Collado. 2013. “Transformaciones en la vitivinicultura mendocina en las últimas décadas: el doble filo de la estrategia cooperativa”. *Voces en el Fénix* 27: 76-83. <https://lc.cx/z9qjv5>

María Mercedes Di Virgilio, María Agustina Frisch, Sara González, Sebastián Grenoville,
Candela Hernández, Beatriz Nussbaumer, José Manuel Vega-Barbero

- Arrighi, Giovanni, y Jessica Drangel. 1986. "The Stratification of the World-Economy: An Exploration of the Semiperipheral Zone". *Review* 10 (1): 9-74. <https://lc.cx/GCjns0>
- Bazile, Didier, Daniel Bertero y Carlos Nieto. 2014. *Estado del arte de la quinua en el mundo en 2013*. Santiago de Chile / Montpellier: FAO / CIRAD. <https://lc.cx/KXh3xT>
- Bedore, Melanie. 2013. "Geographies of capital formation and rescaling: A historical-geographical approach to the food desert problem". *Canadian Geographies* 57 (2): 133-153. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0064.2012.00454.x>
- Berraquero Díaz, Luis. 2016. "Tres caras de la Sevilla neoliberalizada. Turistización, malificación y baretización del espacio público". *El Tópo*, 11 de abril. https://lc.cx/PB7TTI_
- Bourlessas, Panos, Samantha Cenere y Alberto Vanolo. 2022. "The work of foodification: an analysis of food gentrification in Turin, Italy". *Urban Geography* 43 (9): 1328-1349. <https://doi.org/10.1080/02723638.2021.1927547>
- Brees, Melvin, Joe Parcell y Nancy Giddens. 2002. "Capturing vs. Creating Value". *MU Guide* 641: 1-4. <https://lc.cx/ORn4E3>
- Bridge, Gary, y Robyn Dowling. 2001. "Microgeographies of Retailing and Gentrification". *Australian Geographer* 32 (1): 93-107. <https://doi.org/10.1080/00049180020036259>
- Bromley, Rosemary, y Peter Mackie. 2009. "Displacement and the New Spaces for Informal Trade in the Latin American City Centre". *Urban Studies* 46 (7): 1485-1506. <https://lc.cx/EYR44z>
- Cátedra Libre de Estudios Agrarios. 2021. *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cátedra Libre de Estudios Agrarios. <https://lc.cx/6hwW7K>
- CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo Metropolitano) 2003. "Informe técnico. Palermo Viejo. Transformaciones económico-territoriales: de los talleres mecánicos a la gastronomía y los locales especializados en prendas de vestir y en objetos de decoración y diseño, 1993-2002". Documento no publicado, archivo PDF.
- Champredonde, Marcelo. 2012. "La valorización de la tipicidad cultural y territorial de productos mediante certificaciones en países de América Latina". En *Desenvolvimento territorial: produção, identidade e consumo*, editado por José Marcos Froehlich, 119-165. São Geraldo: Editora Unijuí.
- Cladera, Jorge, y Gabriela Figlioli. 2022. "¿Establecimientos agropecuarios o familias extensas? Desencuentros territoriales en el marco de un programa de estímulo a la producción de quinua en el noroeste argentino". *EUTOPIA. Revista de Desarrollo Económico Territorial* 21: 166-182. <https://doi.org/10.17141/eutopia.21.2022.5158>
- Cocola-Gant, Agustín. 2018. "Tourism gentrification". En *Handbook of gentrification studies*, editado por Loretta Lees y Martin Phillips, 281-293. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Díaz Parra, Ibán. 2023. "Gentrificación ¿colonialismo cultural o urbanismo crítico? Una aportación al debate". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 27 (2): 25-46. <https://doi.org/10.1344/sn2023.27.40062>
- Díaz Parra, Ibán. 2021. "Generating a critical dialogue on gentrification in Latin America". *Progress in Human Geography* 45 (3): 472-488. https://doi.org/10.1177/0309132520926572_
- Fernández, Víctor Ramiro, y Manuel Facundo Trevignani. 2015. "Cadenas globales de valor y desarrollo: perspectivas críticas desde el Sur Global". *Revista de Ciências Sociais* 58 (2): 499-536. <https://doi.org/10.1590/00115258201551>

- González, Sara. 2018. "La gourmetización de las ciudades y los mercados de abasto. Reflexiones críticas sobre el origen del proceso, su evolución e impactos sociales". *Boletín Ecos* 43: 1-8. <https://lc.cx/0l1oqV>
- González, Sara, y Gloria Dawson. 2015. "Traditional Markets under threat: why it's happening and what traders and customers can do". Acceso el 26 de febrero de 2024. https://lc.cx/7s-v_e
- Harvey, David. 2003. "El nuevo imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión". *Viento Sur*, 13 de diciembre. <https://lc.cx/RB9O6D>
- Hawes, Jason, Dimitrios Gounaridis y Joshua Peter Newell. 2022. "Does urban agriculture lead to gentrification?". *Landscape and Urban Planning* 225: 104447. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2022.104447>
- Joassart-Marcelli, Pascale. 2021. *The \$16 taco: Contested Geographies of Food, Ethnicity, and Gentrification*. Washington D.C.: University of Washington Press. <https://lc.cx/cCkZDY>
- Joassart-Marcelli, Pascale, y Fernando Bosco. 2024. "'Best for Foodies': Food, Digital Media and Planetary Gentrification". *International Journal of Urban and Regional Research* 48 (1): 74-93. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.13212>
- Johnston, Josee, y Shyon Bauman. 2014. *Foodies Democracy and Distinction in the Gourmet Foodscape*. Oxford: Routledge.
- Jones, Gareth, y Ann Varley. 2001. "La reconquista del centro histórico: conservación urbana y gentrificación en la ciudad de Puebla". *Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño* 8: 137-159. <https://doi.org/10.24275/NQKT2595>
- Lee, Joonkoo. 2010. "Global Commodity Chains and Global Value Chains". En *The International Studies Encyclopedia*, editado por Robert Denemark y Renée Marlin-Bennett, 2987-3006. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Lees, Loretta, Tom Slater y Elvin Wyly. 2008. *Gentrification*. Nueva York: Routledge.
- Loda, Mirella, Sara Bonati y Matteo Puttilli. 2020. "History to eat. The foodification of the historic centre of Florence". *Cities* 103: 102746. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102746>
- Magallanes, Rodrigo Martín. 2023. "Patrimonialización y grandes proyectos urbanos. El proceso de refuncionalización de la Bodega Arizu (Mendoza, Argentina)". *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos* 19: 1-21. <https://lc.cx/XyNfZj>
- Maira-Sommer, Patricia. 2019. "Land grabbing, un cómplice silencioso de la globalización. Procesos urbanos de reterritorialización de lo global y de la pobreza en América Latina y el Caribe". Ponencia presentada en la Reunión de Expertos en Planificación Multiescalar y Desarrollo Territorial, Santiago de Chile, del 15 al 17 de noviembre. <https://lc.cx/Iy34Hu>
- Marrone, Gianfranco. 2022. *Gustoso e saporito. Introduzione al discorso gastronomico*. Florencia: Bompiani.
- Matta, Raúl. 2016. "Recipes for crossing boundaries: Peruvian fusion". En *Cooking Technology. Transformations in culinary practice in Mexico and Latin America*, editado por Estefan Igor Ayora-Díaz, 139-152. Londres: Bloomsbury Publishing.
- McMichael, Philip. 1997. "Rethinking globalization: the agrarian question revisited". *Review of International Political Economy* 4 (4): 630-662. <https://lc.cx/wZBYuA>
- Medina, Francesc Xavier, y Marcelo Álvarez. 2009. "El lugar por donde pasa la vida. Los mercados y las demandas urbanas contemporáneas: Barcelona / Buenos Aires". *Estudios del Hombre* 24: 183-201. https://lc.cx/sjCeU_

María Mercedes Di Virgilio, María Agustina Frisch, Sara González, Sebastián Grenoville,
Candela Hernández, Beatriz Nussbaumer, José Manuel Vega-Barbero

- Méndez, Mila. 2017. “¿Por qué está de moda el aguacate?”. *La Voz de Galicia*, 7 de enero. <https://lc.cx/SzzC2U>
- Monroe Sullivan, Daniel. 2014. “From Food Desert to Food Mirage: Race, Social Class, and Food Shopping in a Gentrifying Neighborhood”. *Advances in Applied Sociology* 4 (1): 30-35. <http://dx.doi.org/10.4236/aasoci.2014.41006>
- Murdoch, Jonathan, y Mara Miele. 2004. “Culinary networks and cultural connections: A convention perspective”. En *Geographies of commodity chains*, editado por Alex Hughes y Suzanne Reimer, 231-248. Oxford: Routledge.
- Murdoch, Jonathan, Terry Marsden y Jo Banks. 2017. “Quality, Nature and Embeddedness: Some Theoretical Considerations in the Context of the Food Sector”. *Economic Geography* 76 (2): 107-125. <https://doi.org/10.2307/144549>
- Neiman, Guillermo 2017. “La ‘nueva vitivinicultura’ en la provincia de Mendoza: un análisis cuantitativo de su crecimiento durante la última década del siglo XX”. *Estudios Sociales Contemporáneos* 16: 40-59. <https://lc.cx/rOMJFm>
- Nicholls, Clara Inés, y Miguel Ángel Altieri. 2011. “Modelos ecológicos y resilientes de producción agrícola para el siglo XXI”. *Agroecología* 6: 28-37. <https://lc.cx/7Irmcq>
- Palumbo, Mariana. 2018. “Un análisis de la energía emocional en catas de vino (Ciudad de Buenos Aires, Argentina)”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México* 4: 1-24. <https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.266>
- Panez Pinto, Alexander. 2022. *El río recuperando su cauce. Despojos y resistencias en los conflictos por agua-tierra-territorio bajo el neoliberalismo en Chile*. Paraíba: Universidade Estadual da Paraíba. <https://lc.cx/ZAWLVU>
- Panez Pinto, Alexander. 2018. “Los aguacates y el negocio detrás del agro en Chile”. *Diálogos*, 1 de junio. <https://lc.cx/ih8L-0>
- Ramos Truchero, Guadalupe. 2015. “El acceso a la alimentación: el debate sobre los desiertos alimentarios”. *Investigación & Desarrollo* 23 (2): 391-415. <https://doi.org/10.14482/indes.23.2.6970>
- Romero Renau, Luis del, y Laura Lara Martín. 2015. “De barrio-problema a barrio de moda: gentrificación comercial en Russafa, el ‘Soho’ valenciano”. *Anales de Geografía* 35 (1): 187-212. <https://lc.cx/8Zp4Ly>
- Roseberry, William. 1996. “The Rise of Yuppie Coffees and the Reimagination of Class in the United States”. *American Anthropologist* 98 (4): 762-775. <https://lc.cx/-TFoJV>
- Salinas Arreortua, Luis Alberto. 2013. “Gentrificación en la ciudad latinoamericana. El caso de Buenos Aires y Ciudad de México”. *GeoGraphos* 4 (44): 281-305. <http://dx.doi.org/10.14198/GEOGRA2013.4.44>
- Sandoval-Aragón, Sergio Lorenzo. 2020. “La evolución de los gustos: el consumo del café y el vino como incipiente marca de distinción social”. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional* 30 (56): 2-23. <https://doi.org/10.24836/es.v30i56.1000>
- Sbicca, Joshua. 2019. “Urban Agriculture, Revalorization, and Green Gentrification in Denver, Colorado”. *The Politics of Land* 26: 149-170. <https://doi.org/10.1108/S0895-993520190000026011>
- Sbicca, Joshua. 2018. “Alimentación, gentrificación y transformaciones urbanas”. *Boletín Ecos* 43: 5-12. <https://lc.cx/K2c3UG>

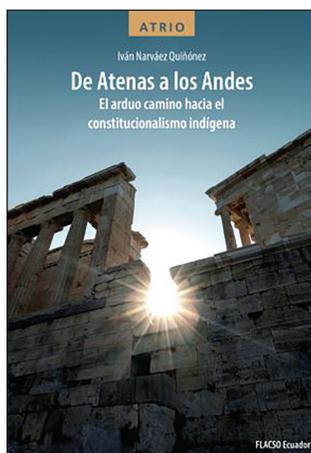
Gourmetización y gentrificación: paisajes alimentarios desde la ciudad hasta el campo

- Scalise, Jorge. 2015. *Caracterización y diagnóstico de la cadena de valor de la quinua en la Argentina*. San Martín: Universidad Nacional de General San Martín. <https://lc.cx/DV2VUn>
- Sierra Exportadora. 2015. *Quinoa cinco continentes. Recetario gourmet*. Lima: Oficina de Prensa y Comunicaciones de Sierra Exportadora. <https://lc.cx/mzLayN>
- Swampa, Maristella. 2013. “Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina”. *Nueva Sociedad* 244 (4): 30-46. <https://lc.cx/j5lJxU>
- Torres, Laura, Gabriela Pastor, María Grosso y Ana Scoones. 2018. “Turismo de lujo y extractivismo: la ruralidad como presa del capital. Reflexiones a propósito del Valle de Uco (Mendoza, Argentina)”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 27 (585): 1-32. https://lc.cx/0-mr_G
- Wallerstein, Immanuel. 2005. “La crisis como transición”. En *Dinámica de la crisis global*, editado por Samir Amin, Giovanni Arrighi, André Gunder Frank e Immanuel Wallerstein, 14-60. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Winkel, Thierry, Ricardo Álvarez-Flores, Daniel Bertero, Pablo Cruz, Carmen del Castillo, Richard Joffre, Santiago Peredo Parada y Luis Sáez Tonacca. 2014. “Calling for a reappraisal of the impact of quinoa expansion on agricultural sustainability in the Andean highlands”. *Idesia* 32 (4): 95-100. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292014000400012>
- Zukin, Sharon, Valerie Trujillo, Peter Frase, Danielle Jackson, Tim Recuber y Abraham Walker. 2009. “New retail capital and neighborhood change: Boutiques and gentrification in New York City”. *City and Community* 8 (1): 47-64 <https://doi.org/10.1111/j.1540-6040.2009.01269.x>

Cómo citar este artículo:

Di Virgilio, María Mercedes, María Agustina Frisch, Sara González, Sebastián Grenoville, Candela Hernández, Beatriz Nussbaumer y José Manuel Vega-Barbero. 2024. “Gourmetización y gentrificación: paisajes alimentarios desde la ciudad hasta el campo”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 15-35. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.6025>

Libros de FLACSO Ecuador



Serie Atrio

De Atenas a los Andes. El arduo camino hacia el constitucionalismo indígena

Iván Narváez Quiñónez

Editorial FLACSO Ecuador

422 páginas

La democracia formal se debilita en Latinoamérica. Frente a las crisis políticas, las fuerzas dominantes recurren al cambio constitucional como una panacea, pero la constitución ha sido fetichizada y fracasa como instrumento de transformación democrática. Ante la injusta estructura del poder y la frágil institucionalidad estatal, los pueblos indígenas del continente responden, dejando atrás siglos de ocultamiento. A partir de una matriz de pensamiento distinta, los otros saberes –con otros lenguajes– proponen una construcción colectiva del sentido directivo del Estado, de la sociedad y de la vida.

En este libro, Iván Narváez Quiñónez repasa los hitos del pensamiento clásico, moderno y contemporáneo sobre el Estado y el poder. Su análisis destaca cómo el emergente constitucionalismo indígena, mediante un enfoque pluralista de unidad en la diversidad, eleva el debate democrático actual.

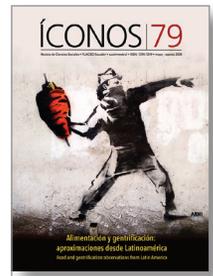
Disponible en www.flacso.edu.ec

"Comiéndose" el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

"Eating the Barrio": Gastronomy and urban change in Santa Cruz, Lima

 Dra. Denise Claux. Consultora independiente (Perú).
(deniseclaux@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-5224-3982>)

Recibido: 16/09/2023 • Revisado: 17/11/2023
Aceptado: 04/03/2024 • Publicado: 01/05/2024



Resumen

En el presente artículo se explora el impacto del auge gastronómico en los procesos de gentrificación en Lima, Perú, durante las últimas dos décadas. Se trata de una investigación etnográfica realizada en 2012, 2014 y 2016 en la urbanización de Santa Cruz, que solía ser un barrio obrero ubicado en el distrito Miraflores. El enfoque central es el análisis de las narrativas personales de cambio y pertenencia de las personas residentes, trabajadoras y visitantes de la zona, apoyado en la práctica fotográfica. Se basa en la experiencia de Carlos, un joven actor que después de vivir varios años en Londres regresa al Perú para emprender y tomando ventaja de los precios competitivos en Santa Cruz, abre una panadería *gourmet* en el barrio. A partir de la idea de "imaginación cosmopolita", se muestran las distintas formas en las que Carlos recontextualiza su experiencia en Londres en la especificidad de La Mar, negociando los límites, significados y valores de los lugares, personas y prácticas culturales que surgen al habitar este espacio de cambio. Finalmente, la panadería de Carlos se transforma en un punto de encuentro para vincular o negociar distintas estrategias y experiencias de pertenencia a la zona, materializando dinámicas de poder que emergen dentro y fuera del negocio, marcando así la mercantilización de Santa Cruz.

Descriptor: clase; comida; gentrificación; identidad; Lima; poder.

Abstract

This article explores the impact of the gastronomic boom on gentrification processes in Lima, Peru, during the last two decades. It is an ethnographic study conducted in 2012, 2014, and 2016 in the Santa Cruz housing development, which used to be a working-class neighborhood located in the Miraflores district. The central focus is the analysis of the personal narratives of change and belonging of residents, workers, and visitors, supported by photographic practice. In particular, it is based on the experience of Carlos, a young actor who after living several years in London returns to Peru to start a business and, taking advantage of competitive prices in Santa Cruz, opens a gourmet bakery in the neighborhood. Using the notion of "cosmopolitan imagination," we show the different ways in which Carlos recontextualizes his experience in London in the specificity of La Mar, negotiating the limits, meanings and values of the places, people, and cultural practices that arise from inhabiting this space of change. Ultimately, Carlos's bakery becomes a meeting point for linking or negotiating different strategies and experiences of belonging to the area, materializing power dynamics that emerge inside and outside the business, thus shaping the commodification of Santa Cruz.

Keywords: class; food; gentrification; identity; Lima; power relations.



1. Introducción

Ubicada dentro del popular distrito de Miraflores, la urbanización Santa Cruz se ha convertido en los últimos años en una de las áreas urbanas más populares de Lima, Perú y alberga lo que muchos han llamado el corredor gastronómico de la ciudad. Durante décadas Santa Cruz fue percibida como un foco de pobreza y violencia y su mala reputación se extendió hasta fines del siglo pasado. La prostitución, el tráfico de drogas y la presencia de pandillas eran algunos de los problemas que enfrentaban los residentes de esta zona, la mayoría pertenecientes a la clase trabajadora: pescadores, mecánicos y pequeños comerciantes. Las personas de áreas adyacentes a Miraflores y al exclusivo vecindario San Isidro evitaban cautelosamente este espacio. Los taxistas no se atrevían a cruzar por el barrio que se convirtió en un punto ciego para proyectos gubernamentales e inversiones privadas. En general, la seguridad civil parecía una realidad distante para los cruceños, quienes se vieron obligados a enfrentar décadas de exclusión construyendo fuertes lazos comunitarios entre sí.

Figura 1. Mural en el barrio Santa Cruz



Archivos personales de la autora (2014).

Los orígenes de Santa Cruz se remontan a finales del siglo XIX cuando el empresario Adrián Bielich compró las tierras y estableció la hacienda del mismo nombre. En 1913 Bielich muere y sus hijos heredaron y vendieron el terreno. Inicialmente Santa Cruz se dividió en grandes parcelas para “casas huertas”, cada una de 2000 a 2500 m² (Arce 2014, 116-118). No obstante, debido a la falta de demanda estas parcelas se dividieron en terrenos más pequeños, comenzando así una práctica de subdivisión y subarrendamiento que se volvió muy común en la zona. A raíz de esto el barrio se desarrolló de una manera desordenada e informal. Finalmente, esta forma de ocupar el espacio tuvo un impacto importantísimo en el crecimiento urbano y en el perfil demográfico de la zona, convirtiéndose en uno de los pocos barrios marginales ubicados en el centro de la capital peruana.¹

A inicios de los 90 el área residencial de Santa Cruz estaba compuesta principalmente por pequeños complejos multifamiliares que albergaban alrededor de 10 000 personas incluidas las quintas (Orrego Penagos 2012), que eran pequeñas casas básicas construidas en espacios comunes que compartían una entrada y que generalmente estaban ocupadas por familias de clase trabajadora. Una versión más humilde de las quintas eran los corralones, residencias que por lo general carecían de pavimento y de servicios básicos como agua, plomería y electricidad. En menor cantidad, los callejones eran una versión más pequeña que los corralones, compuestos por habitaciones individuales en lugar de unidades completas. A partir de 1994 diferentes modelos de proyectos públicos se enfocaron en la zona, buscando mejorar la calidad de la infraestructura residencial. Desde el acceso a financiamiento hipotecario con el proyecto Mendiburu en 1994 a la mejora de reglamentación de espacios públicos y privados con el proyecto de destugurización entre 2001 y 2002 y la fomentación de inversión privada a partir del 2009, fueron varios los intentos del Gobierno de cambiar la cara de Santa Cruz (Arce 2014). Para finales de 2010 los complejos multifamiliares característicos de la zona habían sido reducidos a menos de la mitad, evidenciando un importante proceso de reconstrucción urbana en el área (Abusada 2016).

La transformación de Santa Cruz tiene como correlato un fenómeno que se empieza a vivir a principios del siglo XXI en Perú: el auge gastronómico (Lauer y Lauer 2006; García y Matta 2019). Este auge posicionó la gastronomía peruana como “punta de lanza” en una serie de procesos sociales, culturales y económicos que revaloriza la cultura nacional (California Perú Live 2008). En Santa Cruz invadió las calles convirtiéndose en una plataforma de inversión culinaria. Finalmente, aceleró la presencia de nuevos actores en la zona, modelando el espacio con nuevos elementos simbólicos de valor.

El primer paso de este proceso se dio en 2001 cuando Víctor Chang-Say y su hermana Sue Chang-Say lanzaron un proyecto que cambiaría para siempre el barrio.

1 Para Consiglieri (2019, 9) Santa Cruz se considera “un caso de tugurio céntrico” debido a que es un territorio zona con viviendas precarias, aglomeradas en un espacio geográfico compartido, en este caso en el centro de la ciudad. Esto se compara con el caso clásico de la ciudad de Lima, que son los comúnmente llamados tugurios periféricos o pueblos jóvenes a las afueras de la capital.

Aprovechando una propiedad que tenía la familia en la cuadra 13 de Mariscal La Mar, la avenida central del vecindario, abrieron un restaurante de mariscos que llamaron Pescados Capitales. Al inaugurar este restaurante, Víctor y Sue desafiaron el perfil social de las cevicherías en Lima, redefiniendo la estética de la comida y el espacio donde se servía. Por ejemplo, eliminaron los muebles de plástico patrocinados por marcas de cerveza y propusieron un menú más creativo y experimental. Pescados Capitales marcó un avance importante, no solo en la forma en la que se concebían y consumían las cevicherías en Lima, sino también en el rol que ocuparía Santa Cruz en el auge gastronómico que invadía la ciudad.

Pescados Capitales pronto sería seguido por grandes nombres de la industria culinaria. En 2005 el renombrado chef peruano Gastón Acurio abrió La Mar en la cuadra 7 de la avenida del mismo nombre. Actualmente La Mar es considerado uno de los mejores restaurantes de mariscos de América Latina y está presente en siete ciudades en todo el mundo. Alrededor del mismo año, La Red, un restaurante originalmente pequeño que servía platos baratos de comida casera, experimentó una importante renovación, convirtiéndose en una parada gastronómica esencial y en el primero de muchos proyectos exitosos del chef José del Castillo. Durante las siguientes dos décadas restaurantes como Mayta de Jaime Pesaque y El Mercado de Rafael Osterlings (ambos entre los 50 mejores de América Latina) llegaron a Santa Cruz, reforzando la popularidad del área y transformando el barrio en uno de los centros gastronómicos más frecuentados de Lima.

La popularidad de Santa Cruz no se limita a los restaurantes. Panaderías, pastelerías, importantes firmas de diseño y marcas independientes, tiendas *gourmet* y supermercados saludables y varios edificios de oficinas *boutique* se han establecido en el barrio. Hay una interesante mezcla de antiguos residentes, jóvenes familias, empresarios, actores económicos y políticos, aficionados a la comida y turistas, lo que hace de Santa Cruz un paisaje social complejo. Este paisaje está conformado por múltiples ideas, interpretaciones y experiencias que desafían la lógica binaria de las identidades, históricamente producida por retóricas académicas y políticas en el país.

Esta lógica binaria de ser y estar comúnmente se enmarca en un paradigma poscolonial que surge entre dos mundos opuestos. Montoya Uriarte (2010, 100) lo describe en los siguientes términos: una “división binaria” entre un mundo comúnmente blanco, rico, costero y culto y uno indígena, pobre, andino y no educado (Quijano 1980; Matos Mar 2004; Degregori 1986; Vela 2007). De hecho, desde los debates de los hispanistas sobre el “problema indígena”, la atención de los indigenistas a la reivindicación de “el indio”, las preocupaciones del mestizaje sobre la mezcla racial y las últimas discusiones teóricas sobre las identidades urbanas híbridas en la ciudad, la fluidez y porosidad del mundo social y las identidades en él, han sido comúnmente pasadas por alto. Sin embargo, las complejidades sociales distintivas de Santa Cruz demandan un alejamiento de esta división y apuntan a lo que Stewart (2010) considera “el vacío en el orden de las

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

cosas” o el espacio para el “detalle inquietante” para las experiencias vividas en el terreno. Santa Cruz te sumerge en las grietas congénitas de las categorías sociales, resaltando la multiplicidad de las estrategias que los individuos utilizamos para ocupar un lugar.

El presente artículo se centra en estas estrategias que surgen en la intersección de diferentes contextos sociales, culturales, económicos y políticos en relación con tiempos (pasado, presente, futuro) y espacios específicos (el barrio, la nación, el mundo), en la cual Santa Cruz se convierte en muchos lugares a la vez. Enfocándome en las historias de Carlos, un hombre que llega a la zona en búsqueda de un local para abrir su panadería, se exploran estas estrategias y la negociación de los límites, significados y valores sobre cómo ser y estar en Santa Cruz, es decir, la manera de finalmente “llegar” a un lugar (Taylor 2012, 49). Analizo las distintas dimensiones de su experiencia de cambio, desafiando una narrativa macroanalítica de gentrificación entre lo viejo y lo nuevo, lo malo y lo bueno, lo rico y lo pobre. Finalmente, las historias de Carlos destacan los matices que se encuentran detrás de la creación de un lugar y de uno mismo, donde la experiencia de cambio se comporta como un “prisma interpretativo” para entender distintas prácticas y dinámicas sociales que surgen en el contexto de transición (Brubaker 1998, 2004).

41

2. Explorando Santa Cruz

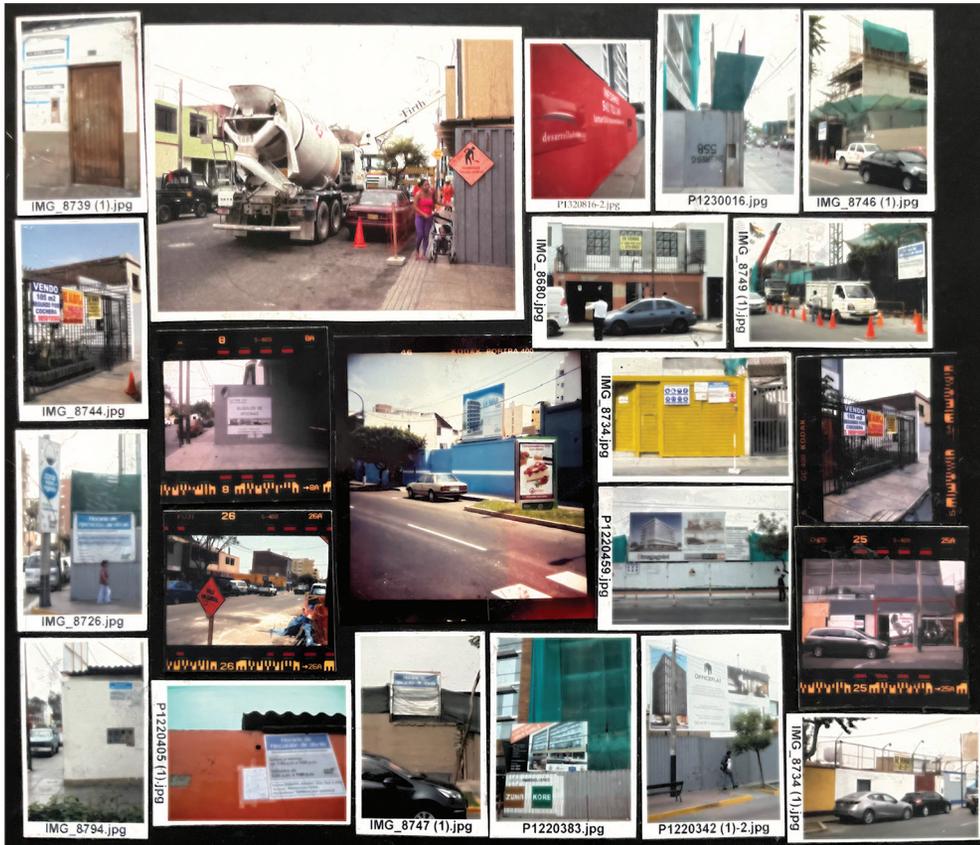
Conocí a Carlos durante un trabajo etnográfico en la avenida La Mar para mi tesis doctoral sobre sociología visual. Lo que al principio era un estudio sobre la identidad nacional y el auge gastronómico, se transformó rápidamente en una tesis sobre el cambio urbano, la diferencia y la identidad, pero involucrando la comida. El trabajo de campo tuvo lugar entre 2012 y 2016 y se centró en historias personales sobre la transformación del área. Incluyó a 51 personas que vivían, visitaban o trabajaban en La Mar. A algunos los conocí caminando por la avenida al cruzármelos o ellos abordarme de alguna forma. A otros los conocí a través de los contactos que inicialmente hice al recorrer el espacio y estos a su vez me recomendaron a personas que ellos conocían. En este contexto, caminar sirvió de una herramienta mediadora que ofrecía la posibilidad de formar parte de un “encuentro” social en La Mar, delineando un momento compartido de negociación e intercambio (Kuntz y Presnall 2012).

Las narrativas orales se recopilaban a través de entrevistas individuales y de conversaciones informales. Otros métodos de obtención de datos incluyeron la observación en y alrededor de la avenida y la observación participante. De hecho, pude trabajar de anfitriona en el restaurante La Red durante un mes, lo que me brindó la oportunidad de conectar con personas en la zona y tener una vista alternativa de los procesos y experiencias diarias del negocio culinario. Además de los datos orales y escritos, el estudio también incluyó un componente basado en imágenes. Estas

incluyeron fotografías de personas y lugares presentadas como una narrativa visual en forma de hojas de contactos reconstruidas.

En general el trabajo de campo estuvo lleno de sorpresas. Buscando claridad sobre el cambio urbano y la negociación de diferencias en La Mar, me vi obligada a abrazar lo incompleto, lo impredecible, los espacios abiertos y la liminalidad en el núcleo de la transición. Observé los pequeños detalles, las subjetividades y la perspectiva personal. Los trabajos de Watson (2006) y Duruz (1999, 2002) sobre la diferencia urbana fueron centrales para orientar mi investigación, en la que los movimientos, ubicaciones y fronteras fluidas fueron esenciales para interpretar la experiencia de cambio en la avenida. Reconocí la forma en que las ideas y los valores se adhieren a lugares (restaurantes, callejones, edificios modernos) e identidades (recién llegados, locales, extranjeros, nacionales, chefs), mientras que los individuos se desplazaban dentro y fuera de prácticas colectivas, reflejando “las condiciones de posibilidad para ser diferentes o iguales” (Watson 2006, 8).

Figura 2. Collage sobre el cambio en el barrio



Archivos personales de la autora (2012, 2014, 2016).

Entendí que el intercambio urbano tenía diferentes cualidades. Había diferentes "significados de movilidad y reciprocidad" entre las personas (Duruz 2011, 612). Esto me hizo cuestionar la tendencia de "fijar lugar e identidad" y destacar en cambio "identidades híbridas y flujos espaciales" (Duruz 2011, 612), o según lo plantea Watson (2006, 2-3) "formas múltiples de sociabilidad" que emergen en el mismo entorno. Reconocí la creciente gentrificación en la zona y la espacialidad de procesos identitarios en Santa Cruz.

Definé la gentrificación como un "proceso de cambio multifacético" (Slatter 2006, 747), contextual (Leys 2011; Butler 1997; Lees 2000) y espacio-temporal (Bridge 2003) que implica capas culturales y económicas de transformación. Es "un proceso dinámico en lugar de un evento singular" (Alkon, Kato y Sbicca 2020, 11). Es un proceso de tensiones y contradicciones que surgen entre y dentro de múltiples grupos demográficos e interpretaciones de vida (Sequera 2014; Alkon, Kato y Sbicca 2020). Por lo tanto, para explorar y comprender los procesos de gentrificación en la ciudad del siglo XXI es fundamental la flexibilidad, para así poder "reflejar las mutaciones" que tienen lugar en el entorno urbano actual (Sequera 2014).

En el caso de Santa Cruz, el proceso de gentrificación incorpora una combinación extensa de capas espacio-temporales que involucran diferentes escalas geográficas que finalmente se materializan a nivel local. En este contexto es fundamental dialogar con la idea de las políticas de la diferencia desde la experiencia de Fincher y Jacobs (1998, 1-2), donde "la forma en que las estructuras de poder persistentes pueden dar forma de manera desigual a las vidas urbanas, afectando las formas en que tales estructuras son, a su vez, formadas por las circunstancias contingentes de personas específicas en entornos específicos". Taylor (2012) denomina esto la "geografía de la elección", refiriéndose a las "continuidades" y rupturas de las estructuras sociales resultantes de diferentes "aspiraciones y posibilidades", de "disposiciones y prácticas" que se vuelven disponibles para navegar diferentes experiencias sociales *in situ*. En última instancia, estas continuidades y rupturas no conducen a un proceso de transformación lineal de una cosa completa a otra, sino que llevan a "nuevas elecciones para algunos y reemergentes desigualdades materiales y simbólicas" para otros (Taylor 2012, 118).

Desde esta mirada, el cambio urbano se entiende en tanto fuerza que afecta constantemente a personas y lugares, superponiendo expectativas, necesidades y aspiraciones con "posibilidades (im)posibles", materializando "sentimientos de pertenencia" al convertirse —o no— en parte de algo (Taylor 2012, 252-253). Para Fincher y Jacobs (1998, 14), explorar las experiencias de cambio es explorar la diferencia que surge en forma de resultados desiguales, caracterizados a veces por "una inclusión alegre", pero otras por "un contacto desestabilizador con la otredad". En este sentido, el cambio subraya lo que para Skeggs (2005, 973) serían los "dilemas de los recursos" o la "lucha por valor" (Skeggs y Loveday 2012) entre diferentes identidades, las cuales enfrentan distintas inscripciones de valor que finalmente limitan las posibilidades que tienen de ser y de estar en el lugar.

Esta comprensión del cambio y de la gentrificación ofrece un lente alternativo para explorar procesos identitarios (el auge gastronómico en Santa Cruz), llenando un vacío en la literatura nacional. Comúnmente, los estudios sobre comida e identidad en el Perú se han centrado en las implicaciones políticas y socioeconómicas del auge gastronómico, destacando productos específicos y patrones de consumo en la reevaluación de la cultura, de la identidad y del poder. El trabajo de García (2013) sobre colonialidad, estereotipos andinos y la promesa cosmopolita de la comida o los estudios de DeFrance (2006) y Markowitz (2012) acerca de las dinámicas de poder y el valor de los productos andinos (cuy y alpaca respectivamente), son ejemplos de esta perspectiva. El análisis del discurso también ha sido popular en la literatura, favoreciendo narrativas macroinstitucionales de nación y comida. Las investigaciones de Matta sobre gastropolítica, *branding* nacional, capital cultural y campañas mediáticas son fundamentales. Por su parte, Fan (2013), Zúñiga Lossio (2007), McDonell (2019) y López-Canales (2019) han centrado su atención en el mismo sector, explorando las negociaciones entre chefs, críticos e inversores sobre ideas de inclusión-exclusión, localidad-globalidad, masculinidad y colonialidad.

Sin embargo, este artículo se inscribe dentro de una colección más pequeña –pero en crecimiento– de estudios que exploran la identidad y la comida desde una mirada microanalítica, con un mayor interés en las subjetividades. Ccopa (2018) representa un importante giro hacia lo personal y hacia las emociones, analizando historias íntimas sobre comida que juegan un rol de mediadoras en experiencias de migración en Lima. Centrándose en la identidad y en el poder, el trabajo de García (2021) sobre gastropolítica y raza y el de Consiglieri (2019) que versa acerca de la gentrificación y la comida en Santa Cruz, problematizan la celebración acrítica del auge gastronómico, resaltando espacios íntimos y diálogos cotidianos enmarcados por dinámicas históricas de dominación. Sin embargo, y a pesar de la gran contribución, se percibe una insistencia en querer reconocer las identidades y ubicarlas en roles preestablecidos y con poco dinamismo, minimizando la posibilidad de comprender con mayor profundidad los procesos que toman lugar en cocreación de un momento y un espacio social.

Por ejemplo, en el caso de Consiglieri (2019) esta insistencia afecta sus posibilidades de desentrañar el rostro cambiante de Santa Cruz. Basándose en el trabajo de Matta (2014), Consiglieri (2019) argumenta que la narrativa nacional gastronómica sostiene un “mandato” que obliga a los peruanos “a celebrar y a estar orgullosos de la gastronomía nacional” a pesar del contexto social y cultural que enfrentan en el barrio (Consiglieri 2019, 11). Para la autora esta narrativa culinaria nacional refleja un discurso hegemónico que afecta la evaluación crítica del proceso de gentrificación en el área, validando la exclusión de ciertos residentes de este proceso.

Si bien estoy de acuerdo con Matta y Consiglieri en que existe una narrativa celebratoria reproducida en y a través del auge gastronómico en Lima, considero que

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

juega un papel mucho más complejo en la articulación de dinámicas de poder en el contexto local de Santa Cruz. Reconocer la complejidad de este papel implica no solo contemplar la multiplicidad de experiencias de inclusión y exclusión en un contexto de cambio, sino también las experiencias que se interpretan, viven y reproducen de manera diferente por distintas personas en distintos momentos y espacios de sus trayectorias. Al enfocarse en estas experiencias y procesos es posible cambiar la conversación dirigida a entender grupos específicos como entes o conceptos prefabricados a los movimientos, estrategias, cambios e intensidades que les dan un sentido temporal a las colectividades.

3. La imaginación cosmopolita

Carlos siempre ha vivido cerca de Santa Cruz, si bien la proximidad física estuvo presente, no fue hasta su adultez que su relación con esta área se volvió más fuerte. Después de varios años viviendo en Londres para intentar convertirse en actor, Carlos decidió regresar a Lima y probar suerte en el negocio de la panadería, para lo cual abrió un pequeño local *gourmet* en 2011 en lo que solía ser un taller mecánico de La Mar.

45

Figura 3. Panadería de Carlos en La Mar



Archivos personales de la autora (2014).

Para Carlos la decisión de establecer su negocio en La Mar se vio fuertemente influenciada por dos condiciones. La primera era puramente económica y tenía que ver con el hecho poder pagar una renta en un área tan céntrica como Santa Cruz, ubicada en medio de Miraflores y junto a San Isidro, un distrito de alto poder adquisitivo. La segunda, en la que me centraré en este artículo, se relacionaba con la familiaridad que Carlos percibía en Santa Cruz. Esta familiaridad se basaba en el reconocimiento de otros lugares en los que ya había estado (Londres) y en el contexto local de La Mar, esto le permitió entender que Santa Cruz se había convertido en un lugar en transición. Los lugares que Carlos conoció durante su estancia en Londres se volvieron su brújula en lo que respecta a la orientación, dirección y fuerza de su trayectoria en Santa Cruz. Estas experiencias previas le brindaron una percepción y una sensibilidad particular que se tradujo en una ventaja práctica para ubicarse y navegar este entorno cambiante, reconociendo el potencial de un futuro exitoso que ya había visto antes.

Estaba comenzando mi negocio de panadería y buscando un local cuando alguien me habló sobre un pequeño terreno de 80m² que estaba disponible en La Mar. Vine a echar un vistazo y pensé que era genial. Pensé que era un espacio que combinaba dos mundos divergentes: un mundo con mucho poder adquisitivo de Miraflores y San Isidro; y otro mundo que también preservaba el espíritu urbano, el espíritu de la calle con la gente que, perdón por decir una palabra en inglés, porque sonará huachafa,² pero me gusta mucho esta palabra: *edgy, edgy*. Es como estar en el límite entre lo peligroso y lo bonito, ¿verdad? En este sentido, La Mar es un área en desarrollo muy interesante que ya he visto en otros países ¿verdad? En áreas con muchos inmigrantes, en áreas pobres que de repente comienzan a ser invadidas por personas que quieren encontrar espacios creativos y comienzan a cambiar el rostro del lugar, ¿verdad? Creo que eso está sucediendo en La Mar. Y amo La Mar. Amo La Mar porque te permite ser atrevido y lanzarte a algo nuevo, a cosas que pueden no encajar en el corazón del Miraflores turístico (entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

El sentido de familiaridad no se limita a las historias de Carlos. De hecho, durante la investigación quedó claro que era el punto central que unía diferentes historias en La Mar. La mayoría de estas historias eran contadas por emprendedores que eran nuevos en el área, individuos de sectores de clase alta de Lima que habían tenido la posibilidad de viajar al extranjero al igual que Carlos, tal vez para vivir o estudiar en diferentes países, generalmente en ciudades cosmopolitas. Por ejemplo, Michelle, una arquitecta con varios proyectos en la zona, comparaba “la gracia” de La Mar con el área de Soho en Nueva York y con Puerto Madero en Buenos Aires (entrevista a Michelle, Santa Cruz, 9 de julio de 2014), o Claribel, una pastelera que asociaba sus paseos en Santa Cruz con los que realizó en diferentes ciudades de Europa (entrevista a Claribel, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

2 Expresión coloquial que se refiere a algo o a alguien que está fuera de lugar, que es ordinario, vulgar, extravagante.

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

De la misma manera que en la historia de Carlos, los recuerdos de Michelle y Claribel surgieron de flujos globales y de dinámicas de poder. Los recursos económicos que les permitieron viajar y las competencias culturales a las que accedieron al hacerlo, les brindaron el conocimiento y la confianza para navegar un lugar nuevo y cambiante de una manera segura. Además, al tener las herramientas para navegar exitosamente este contexto, les fue posible establecer nuevas configuraciones simbólicas y materiales en la avenida La Mar, modelando las dinámicas y estructuras sociales locales en desarrollo. Finalmente, ya sea de forma consciente o inconsciente, estos “omnívoros” (Johnston y Baumann 2007) o “cosmopolitas” (Joassart-Marcelli y Bosco 2020) se apoyaron en sus recursos económicos, culturales y simbólicos para tomar decisiones en lo que respecta a su inversión en la avenida (Martin 2020, 60).

Por ejemplo, en la historia de Carlos estos flujos globales y simbólicos se arraigaron como inscripciones pegajosas en ciertos lugares e identidades. Estos tomaron la forma de límites, significados y valores, reproduciendo así ciertas características. “Un lugar interesante”, con “espíritu urbano”, “*edgy*”, un espacio “invadido”. Una “persona creativa”, que se “arriesga”, “atrevida”, una “huachafo”, “gente pobre”, “inmigrantes” y así sucesivamente. Todas estas categorías y clasificaciones reflejan lo que para Delanty (2006 36, 41) es una “interacción de uno mismo, el otro y el mundo”, materializándose en una “imaginación cosmopolita” que resalta “las sinergias y tensiones de la construcción mutua de lo local, lo nacional y lo global”.

En última instancia, esta imaginación cosmopolita no refleja la creación de una comunidad de empresarios privilegiados y jóvenes que invaden la localidad de La Mar, ni tampoco una nueva cultura global que erradica prácticas y costumbres locales en la avenida. Se trata de diferentes viajes a lo largo del tiempo (pasado, presente y futuro) y en el espacio (Lima o Londres), del intercambio de experiencias y posibilidades de acceso, de interpretaciones y de la viabilidad para compartirlas con otros. La imaginación cosmopolita de Carlos apunta a movimientos específicos entre lugares, señalando las contingencias del ser y del poder convertirse en alguien. Se trata de procesos, intensidades y redes que se unen, pero que probablemente se desmoronarían (o al menos seguirán transformándose), ofreciendo una visión incompleta, siempre en diálogo con las estructuras sociales y dinámicas de poder del momento y del lugar, de la conciencia y de la historia. De acuerdo con Sequera (2014, 245), se trata de una “retroalimentación que se da entre estas clases y el capitalismo urbano”, donde los “capitales culturales, relacionales y simbólicos condicionan la eficacia de este tipo de procesos” de cambio urbano (Sequera 2014, 241).

4. Ventilando la ciudad

El reconocimiento de Carlos de las posibilidades de ser y de convertirse en La Mar apunta a una necesidad de resistir o enfrentar la previsibilidad de su camino en otras áreas de Lima. De hecho, lo inacabado e imperfecto en la avenida le ofrece la opción de producir y reparar, brindándole no solo un propósito de viaje, sino también la perspectiva de creación y transgresión que estos implican. En este contexto, la lucha de Carlos contra el aburrimiento está inherentemente vinculada a su experiencia de clase en la ciudad y al deseo (pero no a la necesidad) de encontrar significado (Svendsen 2004). Es así que La Mar se convierte en un lugar interesante para él, en un sitio que va más allá de las normas establecidas, de las expectativas y de las limitaciones que percibe en el resto de Miraflores. Es un lugar donde puede innovar y explorar diferentes estéticas e intensidades, un espacio entretenido para él.

Creo que hay mucha gente que quiere hacer cosas diferentes, aburrida de las calles tradicionales y buscando espacios para hacer cosas creativas y entretenidas. Hay mucha demanda de espacios por arquitectos, jóvenes artistas y productores en La Mar. Y eso es lo que sucede, como te estaba diciendo antes, en otras ciudades del mundo donde hay lugares abandonados, peligrosos, comienzan a ser ocupados por personas que quieren cambiar el aspecto del espacio y hacer cosas independientes. Entonces, creo que en La Mar hay posibilidad de hacer cosas independientes. No hay formatos preestablecidos. Lo contrario de venir a La Mar sería ir a un centro comercial en San Isidro o Miraflores donde todo está completo, donde todo es perfecto, donde no hay un riesgo importante (entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

La capacidad de Carlos para reconocer estas oportunidades da forma a su disposición y orientación en la avenida, convirtiéndose en “la condición de posibilidad para su experiencia de clase” (Skeggs 2004, 2). Esta condición se produce a través de su capacidad para moverse y elegir en el cambio (Hannerz 1996, 103), fomentando “nuevas habilidades y autoimágenes” en el contexto de Santa Cruz (Dalle Pezze y Sanzani 2009, 25). Finalmente, la crisis de aburrimiento de Carlos expresa no solo los límites que percibe a su alrededor (sabe que puede ir por más), sino también las posibilidades que tiene ante sí para superar esos límites.

Por lo tanto, lo que se expresa como un acto aparentemente radical de transgresión refleja los recursos que Carlos tiene para adaptarse, reacomodándose o renovando su ubicación privilegiada en la ciudad. En este contexto, la participación de Carlos en La Mar se convierte en un resultado predecible, prescrito no solo a través del reconocimiento de otros lugares en transición, sino también de una estrategia para ventilar las estructuras sociales tradicionales de Lima (Dalle Pezze y Sanzani 2009, 24). De hecho, la historia de Carlos sería una producción

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

activa de la experiencia de clase en la capital, donde arquitectos, jóvenes artistas y productores se necesitan para tomar La Mar en sus manos, y en un arrebato al pasado y al barrio, rescatarla del abandono.

Esta idea de abandono manda un fuerte mensaje de los límites, significados y valores que se establecen en el cambio, donde el pasado es insuficiente, donde el barrio no es comunidad, donde los “emprendedores salvadores” son “la clave” para recuperar el barrio del colapso y llevarlo al éxito (Martin 2020). Sin embargo, Santa Cruz nunca fue un lugar abandonado. Fue un territorio excluido de la formalidad de la ciudad, un sitio que carecía de infraestructura, de inversión y de intervención gubernamental. Pero, a pesar de las condiciones difíciles, siempre hubo una fuerte comunidad en la cual los miembros construyeron relaciones y crearon recuerdos, negociando una forma particular de ser y estar en este espacio. Las sillas fuera de casa, la música en la acera, los juegos de fútbol en la pista. Las valoraciones que se producen en el contexto de cambio en La Mar representan mucho más que un reflejo del valor intrínseco de una experiencia en la ciudad, constituyen una narrativa que reconoce ciertos tipos de comunidades y formas de navegar el espacio (Deener 2007).

Al final, más que dismantelar las diferencias sociales, la historia de Carlos perpetua formas particulares de exclusión, generando un “*habitus* específico del lugar” en la comunidad de Santa Cruz (Allen y Hollingworth 2013). En este *habitus* Carlos puede “jugar de manera segura con posibilidades” y con “formas alternativas de ser”, “poner a prueba identidades riesgosas o conflictivas” en el refugio de este espacio liminal (Ibarra 2007, 24-25). De hecho, al mismo tiempo que celebra la creatividad, la diversidad y la transgresión, Carlos reconstituye los “privilegios” de ciertas posiciones de poder (Lees 2000, 393), conectando ideas específicas sobre La Mar (es abandonada) con significados (es una oportunidad), con valores (es interesante y entretenida) y con límites para ser y estar en este espacio (puedo cambiar y mejorar La Mar).

5. Dentro y fuera de lugar

La panadería de Carlos es un eje central en su narrativa, marcando los límites temporales y espaciales del proceso de cambio en La Mar. Desde la comodidad de su negocio Carlos materializa su posición en el barrio. Las expresiones en referencia a su negocio, el éxito que tiene y la clientela que disfruta lo asisten en este proceso y manifiestan claramente la dinámica de poder que emerge entre el pasado y el presente en la avenida. Ciertos personajes cobran vida y algunos objetos se vuelven valiosos referentes del mensaje que quiere transmitir: son instrumentos en su historia.

Denise Claux

Figura 4. Vista nocturna de la panadería de Carlos en La Mar



Archivos personales de la autora (2014).

Figura 5. Collage de algunas zonas exteriores del barrio



Archivos personales de la autora (2014).

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

Figura 6. Collage del barrio por dentro



Archivos personales de la autora (2014).

Carlos expresa un deseo grande de conectar e integrarse con su entorno y lo materializa a través de su panadería. Sin embargo, mucho más que integrarse al espacio, la estética del lugar sirve de plataforma que modula el diálogo entre el interior y el exterior del negocio. Este diálogo traduce el perfil físico del barrio a través de elementos particulares como las ventanas antiguas que utilizó de tableros para listar productos y precios, las bombillas expuestas que eligió para iluminar la panadería o los perfiles de metal que adornan muchas de las paredes y muebles del lugar. Es lo que para Jameson (1991) sería un “pastiche posmoderno”, capitalizando “el paisaje urbano existente del barrio, pero también buscando remarcarlo o elevarlo, exagerando ciertos detalles y apropiándose de elementos del pasado” (Joassart-Marcelli y Bosco 2020, 47).

Todavía hay luces rotas, la iluminación no es buena, el tráfico es un caos, pasan muchos autobuses y hay mucho ruido. Entonces, cualquier cosa que quieras hacer tiene que estar, de una forma u otra, conectada a eso. No puedo pretender montar un lugar que sea muy exclusivo, muy limpio, entre comillas; sino que, en cambio, mi negocio tiene que asumir el hecho de que está insertado en esta avenida, que tiene una personalidad muy urbana, que es muy ruidosa. Hemos utilizado perfiles de metal en nuestro local, ventanas antiguas, iluminación con bombillas expuestas. Hemos puesto

Denise Claux

una pantalla en la ventana para estar conectados con la avenida, que no es una avenida bonita, pero tiene que formar parte de nuestro lugar porque es apropiado (entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

Buscando un poco tienes una mesa con extranjeros allí, luego tienes a Marcelo Wong allí, el artista; más extranjeros allí, una pareja que también parece extranjera por aquí, una señora que parece mayor también. Luego, hay una dama formal que pide algo en el bar. La verdad es que es súper diverso. Y eso es comida para mí porque hace que mi lugar de trabajo sea divertido. La variedad hace que este lugar sea especial. No es tan caro, quiero decir que el pan es caro, pero la experiencia no lo es. Vienes aquí y con 30 soles estás lleno y feliz. Entonces, tal vez este lugar también pueda atraer a un perfil de personas que vienen de otras áreas que no son tan exclusivas como Miraflores (entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

De esta forma, el mismo proceso que aparentemente fortalecía los lazos entre la panadería y el barrio también los separaba, resaltando lo que Skeggs (2004, 102) denomina la paradoja de la proximidad y la diferenciación. Mientras más cerca estamos, más necesidad hay de aclarar las diferencias. En este contexto, la panadería de Carlos se materializaba en una versión sanitizada de La Mar, era una reconstrucción o interpretación de la vida en el barrio, pero en un entorno seguro. Si bien, los dos espacios compartían elementos en su composición, estos tenían diferentes significados y surgían de circunstancias e intenciones distintas. En el caso del barrio, varios de estos objetos apuntaban a prioridades de funcionalidad, a la falta de recursos y la creatividad la supervivencia en tiempos de escasez. Mientras tanto, en el caso de la panadería, el uso de los mismos objetos respondía a un atractivo estético visual, a un proceso de apropiación, a una exhibición de jerarquías en la ciudad.

Dentro de los elementos incorporados a la panadería, las ventanas tenían un papel esencial en la demarcación del espacio. Para Carlos, su tamaño y transparencia ofrecían una herramienta útil de comunicación entre el interior y el exterior del local, pero también una plataforma para ejercer poder. Pues, a través de la transparencia del vidrio la “mirada”, históricamente hecha desde los balcones de Gran Bretaña y desde los rascacielos de Chicago (Urry 2003, 351) y las visibilidades que implicaban, se convirtieron en instrumentos para ubicar y separar espacios, personas y comportamientos. Mientras que el interior de la panadería era para que todos lo vieran, solo algunos podían permitirse ser parte de este aparente “entorno diverso”, uno donde “el pan es caro, pero la experiencia (formar parte del lugar y de los nuevos límites del barrio) no lo es” (entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

Para Carlos, la experiencia iba más allá del negocio y del consumo, era más que una taza de café y un pedazo de pan. La experiencia involucraba recursos simbólicos para navegar el espacio y formar parte de él. En última instancia, no se trataba solo de acceder a estos recursos, – el pan y el café, que no eran accesibles de todos modos–

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

sino de tener la posibilidad de exponerlos, validando ciertos recorridos en La Mar. Además, más allá de estas visibilidades y exhibiciones, la transparencia entre el exterior y el interior de la panadería también implicaba una especie de vigilancia sobre la avenida. Las ventanas funcionaban como un podio desde donde contemplar lo que sucedía en el exterior, dando una sensación de control sobre lo que estaba pasando, una conciencia del lugar sin el riesgo de estar afuera evitando las luces rotas, el tráfico caótico y el ruido y regulando todo como una escena que se observaba.

Al igual que con la estética de la panadería, los personajes incluidos dentro del local fueron cuidadosamente diseñados en la historia de Carlos. Los artistas, los extranjeros y las damas formales desempeñaron una tarea importante en delinear la experiencia urbana que Carlos buscaba reproducir en su negocio y la persona en la que se convertiría. Esta experiencia buscaba un estilo de vida particular dentro del cual ciertas cualidades, prácticas y expresiones eran más ventajosas que otras. En este sentido, la historia de Carlos superó la celebración de la diversidad y la inclusión y el valor se distribuyó de manera desigual entre el interior y el exterior de su negocio, enfatizando qué personajes tenían permitido convertirse exitosamente en diferentes, interesantes, significativos y cuáles no se mantenían en calidad de peligrosos.

53

6. Reinscribiendo el barrio

Me siento parte de esta avenida, me siento comunicado con esta avenida porque desde el principio me he preocupado por comunicarme con mi entorno, lo que beneficia a mi panadería y al mismo tiempo beneficia a la propia avenida. Por ejemplo, la tienda de la esquina también forma parte de mi negocio porque el vendedor me saca de apuros; el tapicero de la esquina también me ha ayudado con algunas cosas dentro de la panadería. Hay carpinteros, herreros, el mercado de Santa Cruz (...). Tengo mis proveedores allí; siempre los visito. Sí creo que hay un lenguaje muy urbano aquí y eso es otra cosa interesante de esta avenida, que aún mantiene ese algo del “caserito”, la bodega de la esquina, el carpintero, el herrero, el mercado y eso hace que el espacio sea mucho más rico y diverso. No me siento amenazado o con miedo cuando camino por La Mar. Siento que conozco a la gente y que, de alguna manera, me identifico con ellos. Me gustaría que la avenida de La Mar no perdiera el espíritu de la calle, de la ciudad, que de una forma u otra integra a diferentes personas en una gran obra teatral donde hay una gran variedad de actores. No me gustaría que estos actores desaparecieran porque creo que quitaría lo que hace que La Mar sea tan especial. No me gustaría que las bodeguitas desaparecieran, el carpintero, el tapicero, el herrero desaparecieran, porque creo que eso hace especial a la avenida. No deberían arruinarse sino mejorarse, ayudando a las personas que han estado aquí durante muchos años al hacer que sus negocios sean organizados y atractivos, permitiéndoles seguir contribuyendo al carácter de la avenida (entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014).

A pesar del espacio que surgía entre Carlos y La Mar, su historia constantemente volvía a un palpable interés por involucrarse con el área. De hecho, no era raro que Carlos intercambiara recursos e información con residentes y negocios locales, participando en el “espíritu urbano” que buscaba en este espacio. Carlos se aferraba a este espíritu, un espíritu que lo llevaba al pasado de la avenida y a Londres donde lo entendió por primera vez. En cierto sentido estos residentes de mucho tiempo y negocios eran los guardianes de este espíritu. Eran vitales para el límite que había trazado en su experiencia urbana y fundamentales para preservar el interés que tenía en La Mar. Estos residentes y negocios se situaban en el centro de su proyecto personal, manteniendo la “estetización del yo” que había construido en relación con la ciudad (Skeggs 2004, 136-137).

Esta dimensión estética del yo se caracterizaba por la sensación incompleta del taller mecánico, por la simplicidad del mercado de la esquina, por la amabilidad del carpintero. Todo esto transpiraba como el “límite constitutivo” en la historia de Carlos, dándole “el terreno fijo” para moverse por el espacio (Skeggs 2004, 8-9). Desde este terreno asentado, Carlos jugaba con opuestos y se sumergía en áreas grises. Se movía entre la amenaza y la oportunidad, la seguridad y el riesgo, el orden y la confusión, estableciendo una lista de demandas sobre el barrio (Skeggs 2005, 973). Más allá de las ideas románticas de salvación, estas dividían la condición social (dificultades históricas) de las prácticas culturales de clase (creatividad, persistencia, inventiva), “reconvirtiendo” la práctica del barrio en “disposiciones culturales” y reinscribiendo de esta manera ciertas cualidades como capital para el intercambio (Skeggs 2004, 31).

Sin embargo, el valor del capital para el intercambio dependía de la preservación de la práctica del barrio que Carlos expresaba en su historia. Con su panadería contribuyó a esta preservación, concluyendo cuidadosamente sobre la cantidad adecuada de transformación en Santa Cruz y mejorando lo suficiente para estar organizado y ser atractivo, pero no al punto que se borrara el espíritu del barrio, gestionando sus riesgos y posibilidades como un recurso a ser utilizado y regulado (Sequera 2014, 246; Alkon, Kato y Scicca 2020, 11). Finalmente, para estos personajes y lugares, este espíritu urbano se convirtió en una práctica pegajosa de riesgo que a veces surgía de la posibilidad de ser excluido del barrio y en otros momentos, según palabras del propio Carlos, evocando el placer, el deseo y el interés de “iniciar algo diferente y creativo”.

7. Conclusiones

El auge gastronómico en Lima desencadenó una revolución urbana, especialmente en barrios como Santa Cruz. Esta transformación fue moldeada por diversas experiencias espacio-temporales y cada una de ellas ofrece ideas sobre las complejidades de la gentrificación a nivel local. Para Carlos, su familiaridad con Londres sirvió de fuerza

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

orientadora en La Mar, permitiéndole navegar por la avenida y reconocer oportunidades para integrarse. Su comprensión de la gentrificación en el extranjero trascendió la reflexión de una clase gentrificadora global y señaló el desarrollo de estrategias que vinculaban los procesos globales con la construcción de identidades locales. Esto posicionó ventajosamente a Carlos no solo en la negociación de su propia experiencia dentro de la avenida, sino también en la formación de narrativas en torno a individuos y lugares, influenciando así los límites, significados y valores asociados con ser y estar en Santa Cruz.

Este conocimiento espacial se materializó en la panadería de Carlos, donde la estética y el consumo sociocultural jugaron roles fundamentales en su interacción con la avenida y su posicionamiento dentro de ella. Esta interacción reveló un intercambio complejo más allá de las dicotomías simplistas, arrojó luz sobre las economías contemporáneas del yo y de las dinámicas de poder que hay en juego (Allen y Hollingworth 2013). Estas economías y relaciones de poder fueron centrales para la experiencia de Carlos en La Mar, delinearon su búsqueda del espíritu urbano del barrio mientras navegaba el aburrimiento y capitalizaba el cambio, contribuyendo al proceso de gentrificación en cuanto una oportunidad para algunas personas y forma de restricción para otras.

55

Referencias

- Abusada, Eduardo. 2016. “Érase una vez un barrio, Santa Cruz”. *Punto de Vista y Propuesta*, 11 de noviembre. <https://lc.cx/sDiWSz>
- Alkon, Alison Hope, Yuki Kato y Joshua Sbicca. 2020. “Introduction: Development, Displacement and Dining”. En *A Recipe for Gentrification: Food, Power, and Resistance in the City*, editado por Alison Hope Alkon, Yuki Kato y Joshua Sbicca, 1-28. Nueva York: New York University Press. <https://doi.org/10.18574/nyu/9781479834433.003.0001>
- Allen, Kim, y Sumi Hollingworth. 2013. “Sticky Subjects’ or ‘Cosmopolitan Creatives’? Social Class, Place and Urban Young People’s Aspirations for Work in the Knowledge Economy”. *Urban Studies* 50 (3): 499-517. <https://doi.org/10.1177/0042098012468901>
- Arce, Alejandro Marco. 2014. “Renovación urbana: modelos de gestión de proyectos. El caso del barrio de Santa Cruz 1994-2009”. *Wasi. Revista de Estudios Sobre Vivienda* 1 (1): 115-132. <https://lc.cx/SGxRtW>
- Bridge, Gary. 2003. “Time-Space Trajectories in Provincial Gentrification”. *Urban Studies* 40 (12): 2545-2556. <https://lc.cx/iy9E9E>
- Brubaker, Roger. 2004. *Ethnicities without Groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Brubaker, Roger. 1998. “Myths and Misconceptions in the Study of Nationalism”. En *The State of the Nation: Ernest Gellner and the Theory of Nationalism*, editado por John Hall, 272-305. Cambridge: Cambridge University Press.
- Butler, Tim. 1997. *Gentrification and the Middle Classes*. Aldershot: Ashgate.

- California Perú Live. 2008. "Entrevista a Gastón Acurio, La Mar, San Francisco". Video de YouTube, 15 de octubre. <https://lc.cx/KaTa8L>
- Consiglieri, Natalia. 2019. "Integradora y excluyente: el rol de la gastronomía en la urbanización Santa Cruz (Lima, Perú)". *Anthropology of Food* 14: 1-18. <https://doi.org/10.4000/aof.10031>
- Ccopa, Pedro Pablo. 2018. *La cocina de acogida. Migrantes andinos en Lima: memorias, sabores y sentidos*. Lima: Universidad San Martín de Porres.
- Dalle Pezze, Barbara, y Carlos Salzani. 2009. "The Delicate Monster: Modernity and Boredom". En *Essays on Boredom and Modernity*, editado por Barbara Dalle Pezza y Carlos Salzani, 5-34. Nueva York: Rodopi Bv.
- DeFrance, Susan. 2006. "The sixth toe: the modern culinary role of the guinea pig in southern Peru". *Food and Foodways* (14) 1: 3-34. <https://doi.org/10.1080/07409710500334517>
- Delanty, Gerald. 2006. "The cosmopolitan imagination: critical cosmopolitanism and social theory". *The British Journal of Sociology* 57 (1): 25-47. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2006.00092.x>
- Deener, Andrew. 2007. "Commerce as the Structure and Symbol of Neighborhood Life: Reshaping the Meaning of Community in Venice, California". *City & Community* 6 (4): 291-314. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6040.2007.00229.x>
- Degregori, Carlos Iván. 1986. "Del mito del inkarri al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional". *Revista Socialismo y Participación* 36: 49-56. <https://bit.ly/4aizTwp>
- Duruz, Jean. 2011. "Tastes of hybrid belonging: Following the Laksa Trail in Katong, Singapore". *Continuum. Journal of Media & Cultural Studies* 25 (5): 605-618. <https://doi.org/10.1080/10304312.2011.597843>
- Duruz, Jean. 1999. "The Streets of Clovelly: Food, Difference and Place-making". *Continuum. Journal of Media & Cultural Studies* 13 (3): 305-314. <https://doi.org/10.1080/10304319909365802>
- Fan, Judith. 2013. "Can ideas about food inspire real social change? The case of Peruvian gastronomy". *Gastronomica The Journal for Food and Culture* 13 (2): 29-40. <https://doi.org/10.1525/gfc.2013.13.2.29>
- Fincher, Ruth, y Jana Margaret Jacob. 1998. *Cities of Difference*. Nueva York: Guilford.
- García, María Elena. 2021. *Gastropolitics and the Specter of Race: Stories of Capital, Culture, and Coloniality in Peru*. Berkeley: University of California Press.
- García, María Elena. 2013. "The Taste of Conquest: Colonialism, Cosmopolitics, and the Dark Side of Peru's Gastronomic Boom". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 18 (3): 505-524. <https://doi.org/10.1111/jlca.12044>
- García, María Elena, y Raúl Matta. 2019. "The gastro-political turn in Peru". *Anthropology of Food* 14 (19): 1-10. <https://doi.org/10.4000/aof.10061>
- Hannerz, Ulf. 1996. *Transnational Connections: Culture, People, Places*. Londres: Routledge.
- Ibarra, Herminia. 2007. "Identity Transitions: Possible Selves, Liminality and the Dynamics of Career Change". Working Paper 31, The Business School for the World. <https://lc.cx/yHbr40>
- Jameson, Fredric. 1991. *Postmodernism, or, The Cultural Logic of Late Capitalism*. Carolina del Norte: Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv12100qm>
- Joassart-Marcelli, Pascale, y Fernando Bosco. 2020. "The Taste of Gentrification: Difference and Exclusion on San Diego's Urban Food Frontier". En *A Recipe for Gentrification: Food, Power, and Resistance in the City*, editado por Alison Hope Alkon, Yuki Kato y Joshua Sbicca, 31-53. Nueva York: New York University Press. <https://lc.cx/JUMPAp>

“Comiéndose” el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima

- Johnston, Josée, y Shyon Baumann. 2007. “Democracy versus distinction: A study of omnivorousness in gourmet food writing”. *American Journal of Sociology* 113 (1): 165-204.
<https://doi.org/10.1086/518923>
- Kuntz, Aaron, y Marni Presnall. 2012. “Wandering the Tactical: From Interview to Intraview”. *Qualitative Inquiry* 18 (9): 732-744. <https://doi.org/10.1177/1077800412453016>
- Lauer, Mirko, y Vera Lauer. 2006. *La revolución gastronómica peruana*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- Lees, Loretta. 2000. “A reappraisal of gentrification: towards a ‘geography of gentrification’”. *Progress in Human Geography* 24 (3): 389-408. <https://doi.org/10.1191/030913200701540483>
- Leys, Ruth. 2011. “The Turn to Affect, a Critic”. *Critical Inquiry* 37 (3): 434-472.
<https://doi.org/10.1086/659353>
- López-Canales, Jorge. “Peru on a plate: coloniality and modernity in Peru’s high-end cuisine”. *Anthropology of Food* 14: 1-22. <https://doi.org/10.4000/aof.10138>
- Markowitz, Lisa. 2012. “Highland Haute Cuisine: The Transformation of Alpaca Meat”. En *Re-imagining Marginalized Foods. Global Processes, Local Places*, editado por Elizabeth Finnis, 34-48. Arizona: University of Arizona Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1814g4b.5>
- Martin, Nina. 2020. “Savior Entrepreneurs and Demon Developers: The Role of Gourmet Restaurants and Bars in the Redevelopment of Durham”. En *A Recipe for Gentrification: Food, Power, and Resistance in the City*, editado por Alison Hope Alkon, Yuki Kato y Joshua Sbicca, 54-70. Nueva York: New York University Press.
<https://doi.org/10.18574/nyu/9781479834433.003.0003>
- Matos Mar, José. 2004. *Desborde popular y crisis del Estado: veinte años después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Matta, Raúl. 2014. “República gastronómica y país de cocineros: comida, política, medios y una nueva idea de nación para el Perú”. *Revista Colombiana de Antropología* 50 (2): 15-40.
<https://doi.org/10.22380/2539472X45>
- McDonell, Emma. 2019. “Creating the culinary frontier: A critical examination of Peruvian chefs’ narratives of lost/discovered foods”. *Anthropology of Food* 14: 1-20.
<https://doi.org/10.4000/aof.10183>
- Montoya Uriarte, Urpi. 2002. *Entre fronteras: convivencia cultural, Lima siglo XX*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica / Casa de Estudios Sur.
- Orrego Penagos, Juan Luis. 2012. “El barrio de Santa Cruz (Miraflores)”. *Blog PUCP*, 12 de marzo. <https://lc.cx/HQBtmo>
- Quijano, Aníbal. 1980. *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima: Mosca Azul Editores.
- Sequera, Jorge. 2014. Gentrificación en el centro histórico de Madrid: el caso de Lavapiés. En *La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*, editado por Michael Janoschka y Rodrigo Hidalgo, 233-255. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Skeggs, Beverly. 2005. “The Making of Class and Gender through Visualizing Moral Subject Formation”. *Sociology* 39 (5): 965-982. <https://doi.org/10.1177/0038038505058381>
- Skeggs, Beverly. 2004. *Class, Self, Culture*. Londres: Routledge.

- Skeggs, Beverly, y Vick Loveday. 2012. "Struggles for value: value practices, injustice, judgment, affect and the idea of class". *British Journal of Sociology* 63 (3): 472-490.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2012.01420.x>
- Slatter, Tom. 2006. "The Eviction of Critical Perspectives from Gentrification Research". *International Journal of Urban and Regional Research* 30 (4): 737-757.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2006.00689.x>
- Stewart, Katheleen. 2010. "Afterword: Worlding Refrains". En *The Affect Theory Reader*, editado por Melissa Gregg y Gregory J. Seigworth, 339-354. Nueva York: Duke University Press.
<https://doi.org/10.1515/9780822393047-017>
- Svendsen, Lars. 2004. *A Philosophy of Boredom*. Londres: Reaktion Books.
- Taylor, Yvette. 2012. *Fitting into Place? Class, gender geographies and temporalities*. Farnham: Ashgate Publishing.
- Turner, Victor. 1969. *The Ritual Process: Structure and Anti-structure*. Nueva York: Cornell University Press.
- Urry, John. 2003. "City Life and the Senses". En *A Companion to the City*, editado por Gary Bridge y Sophie Watson, 288-397. Oxford: Blackwell Publishing.
- Vela, Juan Carlos. 2007. *Conversiones culturales en el Perú*. Lima: Editora Mesa Redonda.
- Watson, Sophie. 2006. *City Publics: The (dis) enchantments of Urban Encounters*. Londres: Routledge.
- Zúñiga Lossio, Mario. 2007. "Límites y posibilidades de lo multicultural e intercultural en el discurso del chef peruano Gastón Acurio". *Construyendo Nuestra Interculturalidad* 4: 1-21.
<https://lc.cx/Oe7Jk8>

Entrevistas

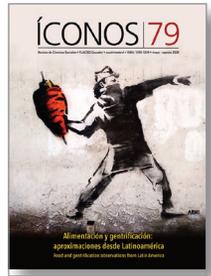
- Entrevista a Carlos, Santa Cruz, 4 de julio de 2014.
 Entrevista a Claribel, Santa Cruz, 4 de julio de 2014.
 Entrevista a Michelle, Santa Cruz, 9 de julio de 2014.

Cómo citar este artículo:

Claux, Denise. 2024. "Comiéndose' el barrio: gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 37-58.
<https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.6041>

Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet* en barrios populares de Buenos Aires

Challenging frontiers: Gourmet gastronomy in popular neighborhoods of Buenos Aires



 Dra. Mercedes González-Bracco. Investigadora. Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo, Universidad Nacional de San Martín y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). (mercedesbracco@yahoo.com.ar) (<https://orcid.org/0000-0001-9583-3184>)

Recibido: 11/09/2023 • Revisado: 09/11/2023
Aceptado: 27/02/2024 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

El objetivo del presente artículo es indagar sobre los sentidos otorgados a la gastronomía *gourmet* en dos barrios populares de Buenos Aires como parte de una investigación más amplia en la que se discuten los procesos de mercantilización y desestigmatización a partir de proyectos de turismo comunitario urbano. El abordaje metodológico se asienta en una perspectiva etnográfica que incluye la observación participante y entrevistas a dueños y referentes de los espacios gastronómicos, a visitantes y al funcionariado del Gobierno involucrados en la difusión de estos espacios. El análisis se complementa con el estudio de material de prensa con publicaciones de las redes sociales, a fin de observar repercusiones más amplias. Como conclusiones se propone que, si bien el desarrollo de proyectos de turismo comunitario urbano en los barrios estudiados se ha implementado de manera dispar, el atractivo gastronómico es algo que se destaca en ambas propuestas. Los hallazgos nos previenen de elaborar conclusiones taxativas sobre los siguientes aspectos: 1) la correlación entre el crecimiento de estos nuevos emprendimientos; y 2) las amenazas reales de revalorización de los espacios donde se emplazan debido a la multiplicidad de actores intervinientes, a los procesos de diversa duración asociados a los imaginarios socioespaciales que se atribuyen a los barrios populares y a las dinámicas propias de los consumos culturales urbanos.

Descriptor: barrios populares; desestigmatización; gastronomía *gourmet*; imaginarios urbanos; mercantilización urbana; turismo comunitario urbano.

Abstract

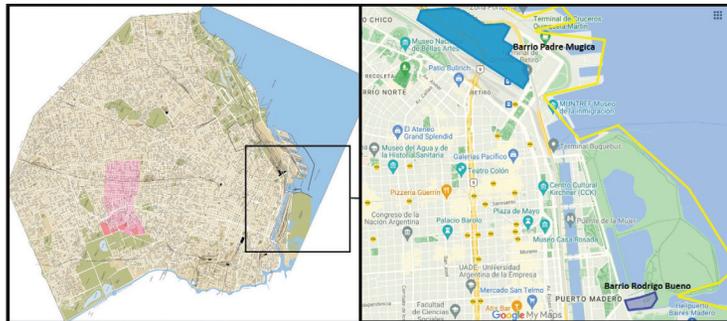
The objective of this article is to research the meanings given to gourmet gastronomy in two popular neighborhoods of Buenos Aires, as part of a broader study on processes of commodification and de-stigmatization in urban community tourism projects. The methodology is based on ethnography that includes participant observation and interviews with owners and managers of the gastronomic spaces, visitors, and government officials involved in the promotion of these spaces. The analysis is complemented by the study of press materials and social network publications in order to observe broader implications. In conclusion, although the urban community tourism projects in the neighborhoods studied have developed unevenly, the gastronomic attractions stand out in both proposals. The findings do not offer definitive conclusions on the following issues: 1) the correlation between the growth of these new ventures and 2) the real threats to the reevaluation of the spaces where they are located due to the multiplicity of actors involved, the processes of varying duration associated with the socio-spatial imaginaries attributed to popular neighborhoods, and the dynamics of urban cultural consumption.

Keywords: popular neighborhoods; destigmatization; gourmet gastronomy; urban imaginaries; urban mercantilization; urban community tourism.

1. Introducción

A inicios de 2023 el diario *Clarín* –uno de los principales medios de comunicación de Buenos Aires– publicó un artículo titulado “Revolución *gourmet* en las villas”¹ (*Clarín* 2023). La publicación, presentada en un formato de historias de Instagram, consta de pequeños videos y entrevistas cortas a dueños o referentes de espacios gastronómicos, muchos de ellos migrantes de países latinoamericanos, en dos barrios populares tradicionalmente relegados y estigmatizados: el barrio Mugica –antiguamente Villa 31– y el barrio Rodrigo Bueno –antes villa Costanera Sur– (figura 1). Las personas entrevistadas hablan sobre diversos aspectos de la propuesta: dónde se emplaza, cómo se accede, qué tipo de comida hacen y cuál es su vínculo personal con la gastronomía ofrecida, en suma, las especificidades de este nuevo atractivo para la ciudad.

Figura 1. Ubicación de los barrios Rodrigo Bueno y Mugica en Buenos Aires



Elaboración propia con base en Google Maps.

Ahora bien, ¿qué significa esta “revolución *gourmet*”? El título de la nota parece implicar que se trata de algo nuevo: una oferta gastronómica de calidad y apropiada para paladares exigentes. Al mismo tiempo, la idea de revolución remite a los lugares donde se emplaza el fenómeno, proponiendo pensar en la forma en la que algo que podría parecer un oxímoron se transforma, sin embargo, en un fenómeno cada vez más palpable y que se engarza con procesos más amplios de renovación urbana y resemantización de estos barrios por parte de diversas agencias pertenecientes al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA).

El objetivo del presente artículo es indagar sobre los sentidos otorgados a este tipo de emprendimientos como parte de una investigación más amplia que discute los procesos de mercantilización y desestigmatización de barrios populares a partir de proyectos de turismo comunitario. En este sentido, algunas de las preguntas que

1 En Argentina se denomina “villas” a los barrios populares autoconstruidos o a los asentamientos informales, generalmente sin servicios públicos y considerados zonas peligrosas por el resto de la población.

nos hacemos son: ¿qué se entiende por gastronomía *gourmet* en los barrios Mugica y Rodrigo Bueno?, ¿quiénes llevan adelante estos emprendimientos?, ¿de qué manera se promocionan?, ¿en qué medida colaboran con la desestigmatización de estos barrios o con su mercantilización?, ¿cómo engarzan con los procesos más amplios de cambios urbanos vividos en ambos barrios?

El abordaje metodológico se asienta en una perspectiva etnográfica que incluyó la observación participante (asistiendo a los restaurantes y puestos y a *tours* gastronómicos). El trabajo de campo se realizó entre 2021 y 2023. Asistimos a tres *tours* gastronómicos realizados por Ajayu, a otros tres organizados por Messa Mugica y visitamos en reiteradas ocasiones el patio gastronómico. También se realizaron entrevistas a dueños y a referentes de los espacios gastronómicos, a guías, a visitantes y a funcionarios involucrados en la difusión de estos espacios. Entre las personas entrevistadas se encuentran los guías de Ajayu y de Messa Mugica, cuatro de los puesteros del Patio Gastronómico Rodrigo Bueno,² tres funcionarios de la ciudad y un tallerista. Por una cuestión de dinámica de la interacción, durante los *tours* o en las visitas al patio no fue posible realizar entrevistas tradicionales a las personas que visitaron los emprendimientos. Con ellas se mantuvieron conversaciones informales durante nuestros recorridos y luego se consultaron las redes de los emprendimientos para analizar los comentarios de usuarios y usuarias.

Como es sabido, el abordaje etnográfico permite documentar lo no documentado en las prácticas discursivas y las no discursivas para construir conocimiento sobre sus significados particulares (Geertz 1992). Esto supone, entre otras cosas, la readecuación permanente de las diversas interpretaciones construidas a lo largo de la investigación, yuxtaponiendo las diferentes miradas que construyen un “discurso social” sobre nuestro objeto de indagación (Angenot 2010). En este sentido, resultó imprescindible complementar el trabajo de campo con la revisión del material de prensa y de las redes sociales a fin de observar repercusiones más amplias.

2. Patrimonialización, mercantilización y etnización de la gastronomía: antecedentes

Desde hace varias décadas diversos autores vienen trabajando acerca del “giro económico” del patrimonio cultural urbano (Amendola 2000; Lacarrieu 2007; Rosler 2017; Yúdice 2002; Zukin 1991) en un contexto de “inflación patrimonial” cada vez más expandido (Choay 2007). El patrimonio gastronómico, por supuesto, no escapa a estas tendencias y se conforma como un importante capital cultural que permite singularizar y destacar países, ciudades y barrios en la “guerra de lugares” (Arantes 1997) propia del mercado turístico.

² Todas las entrevistas citadas sobre el caso Rodrigo Bueno fueron conducidas por Triana Sánchez Attanasio, miembro del proyecto de investigación que se menciona al final del artículo.

En un trabajo previo (González Bracco y Hernández 2021) expusimos que la patrimonialización no se explica por cualidades inherentes a los bienes o prácticas en cuestión, sino que este valor es administrado contextualmente al objeto. En tal sentido, importa analizar de qué manera se dan estos procesos de atribución que asignan valores de autenticidad y la forma en la que dialogan con la fase actual de la mercantilización urbana. La difusión exitosa de cierto tipo de gastronomía en los barrios populares se acopla con estos procesos más amplios de patrimonialización, y se transforma así en un prisma que nos permite observar cambios y permanencias en la percepción de estos lugares. También brinda la posibilidad de ahondar en las acciones gubernamentales y en la agencia de sus habitantes como ribetes de “una contradicción que atraviesa el modo de producir valor de las ciudades contemporáneas, que es la que contrapone la necesidad del capital de avanzar sobre zonas devaluadas o no mercantilizadas y la de multiplicar espacios de unicidad, de autenticidad, de originalidad, que puedan ser apreciados y consumidos diferencialmente” (González Bracco y Hernández 2021, 46-47).

Ahora bien, ¿cómo entran los espacios considerados degradados o peligrosos en el espectro de lo patrimonializable-espectacularizable? Sin contar con los recursos tradicionales de la alta cultura, la “revolución *gourmet*” en los barrios populares responde a un diseño de producto propio de la actual expansión patrimonial, donde el “descubrimiento” de estos elementos permite incorporarlos –y someterlos– a la lógica del capital bajo el prisma del reconocimiento cultural y de la inclusión social. Por otra parte, este desplazamiento de la frontera de lo mercantilizable también justifica la expansión de dispositivos securitarios que habiliten el ingreso de “foráneos” a estos espacios.

En línea con lo trabajado por García (2013) para el caso de los inmigrantes en Madrid, es posible pensar en los habitantes de los barrios estigmatizados como una población no excluida pero “incluida diferencialmente”, donde se maquillan las prácticas de control a partir de eufemismos urbanísticos que asimilan estos espacios con otras áreas estetizadas de la ciudad formal a través de la pavimentación para circulación peatonal, de la instalación de bolardos, ciclovías, canteros, boulevares e iluminación mientras se promueven grandes negocios que no los incluyen. Por ejemplo, el Proyecto de Ley de Distrito de Integración Productiva en Barrios Populares, objetado desde diversos sectores por su beneficio a las grandes empresas en detrimento de los comercios de cercanía existentes en dichos barrios (ver más en Observatorio del Derecho a la Ciudad 2022).

Entonces, ¿cómo impactan estas políticas en los “órdenes urbanos” muchas veces autogestionados y espontáneos que no se corresponden con el de la ciudad central? (Duhau y Giglia 2008). A partir de esta idea, los autores desarman la noción de un orden único que regula toda la ciudad para enfocarse en los diversos modos en los que se organizan los habitantes las diversas áreas (la ciudad central, los fraccionamientos residenciales, los conjuntos habitacionales, la ciudad autoconstruida, entre

otras), basándose en normas formales (leyes) y no formales (costumbres) que reglamentan la convivencia en los espacios comunes. Por ejemplo, es posible pensar en estos desarrollos en términos de una “colonialidad del habitar” que organiza y ordena estos espacios traduciéndolos hacia afuera (González Bracco y Laborde 2021), donde el nuevo ordenamiento urbano aparece transmutado en una expresión de la colonialidad del poder que impone las reglas propias de la matriz cultural hegemónica y eurocéntrica (Quijano 2000) y de la que surge una domesticación de la diferencia (Lacarrière 2004). A esto se suman los trabajos que previenen sobre la mirada pintoresca que romantiza la pobreza (Freire-Medeiros 2007) y muestran las maneras en las que los Gobiernos responden a las problemáticas urbanas y sociales con políticas de embellecimiento (Amendola 2000).

Asimismo, es necesario entender que la comida y, por traslación, la experiencia gastronómica suman a esta ecuación un componente más: la afectividad. De acuerdo con Illouz (2019, 16), “los actos de consumo y la vida emocional han llegado a estar estrecha e inseparablemente entrelazados, cada uno definiendo y permitiendo el otro”. En este sentido, la comida en general es tradicionalmente reconocida como un objeto cultural que remite a sentimientos de satisfacción y a vínculos afectivos.

El hecho de que la propuesta gastronómica se encuentre ligada a un discurso positivo de desestigmatización de los barrios populares suma un elemento moral a la ecuación, debido a que en el capitalismo emocional que describe Illouz, los consumos vinculados al ocio se encuentran fuertemente atravesados por ideas de autenticidad: “lo que nosotros, las personas modernas, llamamos ‘autenticidad’ emocional es a la vez la estructura psicológico-cultural que motiva muchos consumos y el hecho mismo de consumir” (Illouz 2019, 16). Por su parte, Michaud (2015) analiza este proceso en términos de “economía de la experiencia”, en el que consumidor ya no busca simplemente un producto o servicio sino experiencias que tengan sentido, que funcionen como un factor de distinción por su precio, por su singularidad o por su autenticidad.

Esto último nos lleva a considerar los discursos y praxis de los residentes, sus intereses y agencias a la hora de negociar su cultura y etnicidad frente a las expectativas gubernamentales y de los visitantes. Para ello, contamos con aportes teóricos entre los que destacan los de Yúdice (2002) y Comaroff y Comaroff (2011), quienes observan la cultura como un *commodity* específico que permite a comunidades locales construir compromisos sociales y económicos con otros actores sociales más poderosos. Aun con el costo de tener que reconfigurar sus tradiciones de cara al consumo, es decir, transformándolas en una “etnomercancía” (Comaroff y Comaroff 2011).

Un antecedente importante lo constituye la “gourmetización del alimento andino”, analizada por Palomino Gonzales (2016). La autora reconstruye el proceso de estetización de comidas campesinas hasta hace poco tiempo estigmatizadas que, de la mano de una nueva generación de chefs peruanos que estudiaron en Europa, fueron

incorporadas de manera novedosa en menús refinados y atractivos para el mercado internacional, logrando así el reconocido auge de la gastronomía peruana. Esta sofisticación se extendió también a los productores, tradicionalmente discriminados por su extracción indígena y ahora ponderados por considerarlos portadores de saberes ancestrales en comunión con la tierra y con sus bondades. El trabajo destaca que dicho reconocimiento a los agricultores no deja de evidenciar, en términos bourdieusianos, la diferencia de capitales que opera en esta alianza. Aunque no hay duda de que los agricultores se beneficiaron por poseer un capital cultural específico que les permitió mejorar su lugar social, son los chefs –con su capital social, económico y simbólico– quienes los “descubrieron” y los ubicaron en este lugar de reconocimiento, a pesar de que lo hicieron desde una mirada folklórica y exótica.

Dentro de las contribuciones locales son varios los trabajos que muestran las singularidades específicas a partir de las tendencias internacionales sobre el rol de la gastronomía en los nuevos consumos elitizados urbanos, en los que la distinción social se vincula a capitales culturales relacionados con el buen comer y beber, al tiempo que también funcionan en tanto elementos dinamizadores de la fase actual del capitalismo neoliberal (Cabrera 2013; Troncoso y Arzeno 2020; González Bracco y Arizaga 2019; De Vita y Rosa 2019). Por otra parte, se han estudiado los procesos de etnización cultural en tanto elemento de inclusión social en el contexto de la actual mercantilización urbana. Aquí resaltamos el trabajo de Laborde (2017) sobre las comunidades china, boliviana y afro. Con el acento puesto en los modos en que estos colectivos lograron un reconocimiento social a partir de la celebración de su cultura, destacando determinadas áreas urbanas, espectacularizándolas para el consumo y desarmando (en parte) la segregación socioespacial, la autora destaca que “el proceso de multiculturalismo, de reconocimiento de los patrimonios inmateriales y de ‘políticas de identidad’, impactó en el plano de la ciudad a través de una fuerte visibilización y *alterización* de los inmigrantes en clave étnica” (Laborde 2017, 36, las cursivas pertenecen al original).

Entendemos que estos antecedentes teóricos y estudios de caso resultan determinantes para pensar las diversas aristas del proceso estudiado en términos de las posibilidades y límites agenciales de los actores involucrados. A continuación, proponemos un análisis del desarrollo de las nuevas experiencias gastronómicas en los barrios mencionados desde la perspectiva de los principales actores sociales involucrados: el Estado, que promueve los emprendimientos; los habitantes, que desarrollan las actividades; y los visitantes que se acercan a estas propuestas.

3. Desde el Estado: traducción de y para los barrios populares

En un estudio previo (González Bracco, Sánchez Attanasio y Abraham 2023) planteamos que en los últimos años el GCBA ha comenzado a reconfigurar material y discursivamente los barrios populares emplazados en la ciudad, transformando las villas de emergencia en barrios y a sus habitantes –los “villeros”³ en vecinos.⁴ En este contexto, Rodrigo Bueno y Mugica se destacan por ser barrios que durante muchos años resistieron sostenidos intentos de erradicación debido a su ubicación en zonas céntricas de gran valor inmobiliario. A partir de esta nueva mirada, dicho emplazamiento fue también lo que permitió pensar el turismo como una herramienta potencial para mostrar las mejoras materiales recientes: reubicación de familias en nuevos departamentos, apertura de calles, colocación de señalizaciones, creación de nuevos espacios públicos entre los que sobresalen plazas y canchas de fútbol y la apertura de espacios para servicios de salud y educación. Ahora bien, más allá de lo estrictamente urbanístico, se tornaba necesario crear además un contenido cultural que resaltara el atractivo de estos espacios, que en su mayoría eran barrios poblados en gran medida por migrantes, por lo que la gastronomía apareció de manera casi natural como elemento a ponderar.

El Patio Gastronómico Rodrigo Bueno surgió en 2019 a partir de una iniciativa conjunta entre BA Capital Gastronómica⁵ y el Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat del GCBA luego de realizar un relevamiento entre los vecinos del barrio que destacó la importancia de la gastronomía en el perfil productivo local. Con este tipo de acciones se buscaba potenciar los emprendimientos del barrio y contribuir al desarrollo económico de las familias. La organización fue realizada por el Ente de Turismo (ENTUR) de la ciudad, que le dio forma de patio gastronómico a la manera de otros establecimientos de este tipo ya existentes, pero con la particularidad de ensalzar la gastronomía de origen de los vecinos. En palabras de una funcionaria

La concesión tiene el compromiso de otorgar parte de los containers a vecinos del barrio para que puedan tener sus emprendimientos, caracterizados principalmente por platos típicos de sus países de origen. Cuenta con más de 12 puestos de comida, seis de los cuales son atendidos por cocineros y cocineras del barrio. Uno de los platos más aclamados por la crítica es el ceviche. También hay un puesto de comida paraguaya, chilena, otro de venta de licuados, además se pueden conseguir empanadas, hamburguesas, pizzas y postres, entre otros platos (entrevista a funcionaria del ENTUR, febrero de 2022).⁶

3 Forma despectiva de nombrar a los habitantes de los barrios populares.

4 Para un análisis pormenorizado de esta nueva discursividad ver Manrique (2021).

5 Programa dependiente del Ministerio de Desarrollo Económico que busca desarrollar la industria gastronómica y promover la ciudad como capital gastronómica de América Latina. Más información en <https://lc.cx/HB6A-F>

6 Todas las entrevistas citadas sobre el caso Rodrigo Bueno fueron conducidas por Triana Sánchez Attanasio, perteneciente al proyecto de investigación antes mencionado.

Si bien al poco tiempo de inaugurarlo debió cerrarse debido a la pandemia, su disposición al aire libre permitió que pudiera reabrirse rápidamente cuando se flexibilizaron las restricciones. A partir de entonces, la promoción llevada adelante por el propio GCBA ha crecido, sobre todo a través de redes sociales, en particular de Instagram. Allí, mediante fotografías profesionales y videos que muestran a las cocineras y cocineros en acción, se destaca la propuesta en términos de autenticidad y tradición. En una de sus publicaciones declaran que su propósito principal es el reconocimiento de las “tradiciones y expresiones latinas para que persistan en el tiempo”, vinculando esta idea a las recetas ancestrales “que las hacen únicas” y a las cuales el visitante “tiene el lujo” de acceder (Patio Rodrigo Bueno 2023) (figura 2). A esto se suman notas periodísticas en las que se invitan a los vecinos de la ciudad a conocer este nuevo espacio (Sánchez 2021; Magnani 2023; Observatorio Metropolitano 2022; Yalangozian 2023).

Figura 2. Objetivo del Patio Gastronómico Rodrigo Bueno



Fuente: Patio Rodrigo Bueno (2023).

En el caso del barrio Mugica, los inicios del turismo se dieron a finales de 2020 a partir de una convocatoria del GCBA. Allí se conformó una primera agrupación de vecinos bajo el nombre de Ajayu que ofrecía recorridos guiados, organizados bajo tres temáticas: historia, cultura y gastronomía. El recorrido más exitoso es el dedicado a la gastronomía. A partir de entonces el GCBA fomentó otros emprendimientos turísticos llevados adelante por vecinos con diversas propuestas, por ejemplo, recorridos en motocarro o en moto y de arte urbano.

Entre ellos nos interesa destacar aquí a Messa Mugica, que desde fines de 2022 realiza *tours* exclusivamente de gastronomía. En este caso, la convocatoria se hizo

Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet* en barrios populares de Buenos Aires

a través del Centro de Desarrollo Emprendedor y Laboral (CEDEL) ubicado en el barrio y se convocó a personas vinculadas al servicio de *catering* para eventos y a la Feria Latinoamericana. Este es uno de los principales atractivos del barrio debido a la variedad y a los precios de sus productos, entre los que sobresalen frutas, verduras y especias de países vecinos que no se encuentran fácilmente en otras partes de la ciudad.

Luego de una capacitación por parte del Gobierno, tres guías comenzaron con el recorrido que incluye entre tres y cinco paradas para degustar bebidas o platos típicos de países latinoamericanos. El recorrido finaliza en la feria, donde se invita a los visitantes a comprar y a volver por su cuenta en otra oportunidad. En este caso las redes (sobre todo Instagram) también son gestionadas a partir del apoyo que reciben del GCBA para el desarrollo del proyecto, junto con la gestión de las reservas o las capacitaciones. El contacto con los vecinos proveedores de los alimentos que se ofrecen a los turistas, en cambio, es agenciado por las guías, quienes buscar ofrecer variedad a los visitantes. Por ejemplo, en el último *tour* realizado pudimos probar chipa paraguaya, maíz cancha y chicha morada andina, pasteles de queso al estilo boliviano, coxinhas brasileñas y arroz chaufa peruano (diario de campo 2023) (figura 3).

Figuras 3. Degustaciones en el tour gastronómico Messa Múgica



Fotos de Triana Sánchez Attanasio.

Otro emprendimiento a mencionar es la aparición de un café de especialidad en el barrio, que funcionó hasta hace algunos meses. Descrito por la prensa como una *rara avis* (Anglesio 2022; Santagati 2023), este espacio en realidad fue una derivación de un proyecto de capacitación para baristas que estaba dirigido a los jóvenes del barrio y que se dio en el CEDEL. El profesional que impartió este curso, aun contando con muchos contactos en el mundo del café de especialidad, no conseguía que sus colegas contrataran a estos jóvenes debido a su inexperiencia y también a su proveniencia, por lo que compró el fondo de comercio de un local en la avenida principal del barrio y desarrolló allí una suerte de espacio de entrenamiento para los mejores egresados. Entendiendo que el café de especialidad está en pleno auge y que resulta una oportunidad laboral de calidad para los alumnos, una ventana al mundo.

Desde el minuto uno nosotros sabíamos que no iba a dar plata, que teníamos que sacar plata de un lado para para aportar ahí, pero el objetivo fue el desarrollo humano. Siempre lo miramos para los chicos como ese espacio de contención donde ellos pueden arriesgar, fallar. Les enseñamos, les corregimos y a medida que tengan, no digo experiencia, pero más autoconfianza, los mandamos al mercado. Ahora tengo una chica que trabajaba con nosotros que está en un Café Martínez, en microcentro, feliz... cobra tres veces más, cuatro veces más de lo que cobraba con nosotros, una chica que está trabajando en San Telmo, otra que está con nosotros en Palermo, el chico que está en Oporto (entrevista a capacitador de baristas en el CEDEL, agosto de 2023).

Aquí se puede observar la manera en la que la gastronomía es concebida desde las agencias estatales en un sentido doble: por un lado, en tanto forma de acercar a los vecinos de la ciudad a visitar estos lugares; por otro, como una oportunidad que permita a los habitantes de las zonas populares conocer productos inaccesibles en estos espacios que les permitan insertarse laboralmente fuera del barrio. Al mismo tiempo, la gastronomía sería una especie de punta de lanza para presentar la obra que el Gobierno está llevando a cabo en los barrios.

Los procesos de urbanización, reubicación de familias, nuevos servicios y accesos son publicitados de forma tal que sean parte de los procesos de integración sociourbana que buscan contrastar con las denuncias de enajenación de los espacios, de mercantilización o de gentrificación. Las calles mejoradas en los barrios populares transforman el otrora espacio vedado en un lugar amable, securitizado y pintoresco. Se promociona el barrio y su gastronomía como un nuevo atractivo urbano que hay que conocer, donde la revalorización económica es acompañada por un discurso políticamente correcto de inclusión y de apertura.

4. Desde los habitantes: desestigmatización, performatividad y oportunidades de negocio

Pasamos ahora a analizar la mirada de los vecinos participantes en estas propuestas, dando cuenta de ciertos solapamientos, pero también de importantes diferencias para con la perspectiva del Gobierno. ¿Cuáles son las opiniones acerca de transformar la gastronomía cotidiana de origen en un producto? ¿Qué idea tienen acerca de las expectativas de los visitantes? En principio nos encontramos con una percepción muy positiva, entendiendo que el turismo es una posibilidad de desestigmatizar sus barrios frente al resto de los vecinos de la ciudad (figura 4).

Dependemos mucho del turismo porque la idea era demostrar nuestros platos de cada país, qué es lo que hacemos, qué es lo que cocinamos en el barrio, que nos conozcan gente de afuera. Y los turistas, porque la idea es integrar el barrio a la ciudad como cualquier barrio más, porque ya es un barrio (entrevista a migrante paraguaya dueña de un puesto en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno, enero de 2022).

Figura 4. El barrio mostrado por su vecindad



Fuente: Ajayu (2023).

En los *tours* también aparece una performatividad orientada a destacar la autenticidad, la ancestralidad y la relevancia de lo natural vinculado con la singularidad étnica y espacial, que se presenta como una muestra de conocimiento y confianza entre vecinos o de saberes hereditarios. Por ejemplo, durante un *tour* de Messa Mugica en un momento nos detenemos en un puesto de hierbas y especias. La guía dice que la gente del barrio se cuida mucho con la medicina natural y que ella misma, a pesar de tener raíces bolivianas, consume muchas hierbas de Paraguay, que va a lo de la yerbatera y le pregunta qué tiene para un dolor de estómago (diario de campo 2022). En un *tour* gastronómico de Ajayu también buscaron destacar la autenticidad, en este caso ligada a la ancestralidad. Al respecto, reproducimos la explicación sobre la confección del chuño:

Vamos a explicarles nosotros y que ustedes puedan degustar, por qué nosotros hablamos sobre las habas, el maíz, el chuño. Porque antiguamente en la época de los incas no había heladeras para poder conservar los productos, entonces ellos habían pensado y creado la mejor manera de conservar los productos por muchos años. ¿Qué pasaba con la papa? Estos son los chuños, para que ustedes puedan ver, y viene a ser la papa deshidratada. Si vos tenés una papa durante un mes se arruina y se pudre todo. Los incas en esa época lo que hacían era churar estas papas, esta está sin pelar, estas papas las llenaban en unos costalillos y las ponían en sus tejados y con la helada esto se iba deshidratando. Lo tenían ahí por una semana, y cuando ya estaba deshidratado lo secaban con el sol. De esto puedo dar fe porque con mi abuelita pude hacer estos chuñitos. (...) Lo mismo con las habas. Estas son las habas secas, que es muy importante porque las habas frescas también se arruinan y se pudren cuando uno las tiene mucho tiempo. Por eso se secaban para poder conservar estos productos (diario de campo 2021).

En el mismo relato donde se habla de la sabiduría incaica, al comentar la historia con su abuela, la guía se incorpora a sí misma a la cadena de ancestralidad que se ofrece como prueba de autenticidad del producto que se brinda a los visitantes. En ambos ejemplos se observa que no se trata únicamente de la singularidad del alimento, sino de su historia y de su vinculación efectiva con las personas que acompañan la visita (la guía de Messa Mugica confía en la yerbatera paraguaya que visitamos, mientras que la de Ajayu puede “dar fe” de que lo que se ofrece es real por su propia experiencia de vida).

Por otra parte, en línea con la “revolución *gourmet*” comentada al inicio del artículo, los espacios gastronómicos que se brindan al turismo son presentados con una excelencia que se compara a la de los restaurantes “de afuera”, es decir, a los del resto de la ciudad. En particular los establecimientos de cocina peruana, reconocida en todo el mundo y con cientos de restaurantes en todos los barrios de Buenos Aires, se publicitan como los mejores por su éxito entre los habitantes locales y por la consideración de los expertos.

Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet* en barrios populares de Buenos Aires

Acá dicen que se come el mejor ceviche y la mejor causa de Buenos Aires. No tiene nada que envidiarle a algún restaurante de afuera. A pesar de que tienen una gastronomía muy buena y además muy sofisticada por cómo te sirven los platos, los precios son iguales a los del barrio. No por tener la mejor comida te suben los precios. Ellos se adaptan al barrio porque son del barrio. La verdad que ya varias personas dijeron que probaron en otros lados y que se quedan con el sabor que tiene Las Palmeras (diario de campo 2022).

Hicimos uno [un curso] para llevar ahí, en la feria esta (...) cómo se llama la feria que vienen todos los chefs, por Palermo es, cada año viene la feria, la feria de MASTICAR. Ahí fuimos, nos invitaron, fuimos a hacer cursos. O sea, a enseñar, nosotros les fuimos a enseñar (...) porque a nosotros nos gusta enseñar, nos gusta enseñar. Sí nos gusta. Panchita es una de las que siempre está (...) su ceviche está aprobado por Christophe [Krywonis]. De todos los que estuvieron ahí, Christophe vino, hicimos un intercambio de comidas con él, con Christophe, con Donato [de Santis]. Vinieron acá, trajeron sus comidas, nosotros también, y él probó el ceviche y cuando probó dijo 'quien hizo esto, quién lo hizo', no sabía quién era, y era Panchita (entrevista a puestera en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno, enero de 2021).

Ahora bien, cabe aclarar que los vecinos que trabajan en estos emprendimientos comprenden la performatividad de la autenticidad, la ancestralidad y la excelencia como parte de la experiencia que se vende a los consumidores y, en tal sentido, ellos son flexibles con los límites de estos elementos. Finalmente, lo que importa es que la gastronomía sea un buen negocio.

Mi emprendimiento es Gelemala, a raíz de mi abuela, que le decían (...) en aimara se llama Gelemala, sería hermana mayor (...) Y las comidas de Bolivia hago de vez en cuando porque mucho, por ahora mucho no está saliendo, lo que sí trabajo es el sándwich de milanesa, los churrasquitos, el pollo a la barbacoa. Todas esas cosas estoy haciendo y los domingos el shawarma estamos integrando también (entrevista a puestera en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno, enero de 2021).

5. Desde los visitantes: consumo responsable y nuevas formas de distinción

Sobre las personas que visitan estos emprendimientos aparecen varias cuestiones a resolver: ¿quiénes son?, ¿cómo se enteran de estos proyectos?, ¿por qué eligen venir? Proponemos una respuesta a estas interrogantes desde una perspectiva que contemple las motivaciones subjetivas vinculadas a los diversos elementos que hemos ido mencionando a lo largo del artículo. En particular, retomamos la concepción vinculada a los nuevos estilos de vida que combinan consumos hedonistas con la búsqueda de

lo auténtico y lo singular como elementos de distinción. Estos discursos y prácticas también tienen importantes efectos sobre el territorio, ya que “recuperan” (mediante la reinención) ciertos espacios entre los que destacan las representaciones de la memoria urbana para usos nuevos y exclusivos, modificando su sentido. En las observaciones realizadas en ambos barrios percibimos que los nuevos sentidos otorgados a la gastronomía habilitan un intercambio que se torna posible a partir de compartir un lenguaje común.

Se destierran los prejuicios, los miedos y las diferencias socioeconómicas en aras de celebrar la cultura “otra”, etnizada, folklorizada. La gastronomía resulta así una puerta de entrada para esta interacción no amenazante que iguala las partes de los habitantes de los barrios populares, que se tornan poseedores de saberes jerarquizados, y las de la gastronomía de autor. ¿Por qué ir a comer a estos lugares cuando esta misma oferta se encuentra en otros barrios de la ciudad? Porque aquí es más auténtico. El ingreso a barrios populares se da en términos de un lenguaje que consumidores aceptan: la gastronomía popular se convierte así en un nuevo consumo elitizado.

Aunque los productos ofrecidos resulten homogéneos con los del resto de la ciudad (el *tour* gastronómico de Ajayu ofrece cerveza artesanal o chocolate realizado por vecinos del barrio y en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno o en el barrio Mugica los establecimientos sirven comidas que es posible encontrar en otros lugares de la ciudad), ¿qué experiencia puede ser más auténtica que comer las preparaciones típicas de diversas colectividades realizadas por los propios migrantes en su lugar de residencia, y además visitando el barrio, es decir, compartiendo su cotidianidad? Aquí el valor está en la experiencia situada.

En este punto, sin embargo, cabe hacer una aclaración. Comer en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno no implica entrar al barrio (que además es muy pequeño). El patio se encuentra en la entrada en un sector claramente marcado y se maneja con días y horarios definidos. Por el contrario, comer en el barrio Mugica implica entrar a la villa más grande de la ciudad (y contarla).⁷ Se trata de una de las últimas fronteras vedadas para las personas que no las habitan, esto genera temor y fascinación a la vez. A pesar de los prejuicios, la “villa” se presenta ante los visitantes mostrando su autenticidad, su historia, transformando el estigma que la acompaña en algo digno de visitar. Y la magia opera:

Hola, soy Daniela, la ganadora del sorteo, estuvo buenísimo, tenía muchas ganas de venir, les recomiendo que les escriban a Messa Mugica para que venga a conocer a ver como es el barrio, les aseguro que se van a ir con una impresión muy distinta de la que debe estar en su cabeza. Aprovechen y hagan compritas, que está espectacular (...) Los chicos unos genios (...) y me quedo con ganas de hacer el recorrido largo para comer causa (Mugica 2023, min. 0:10).

7 Hace poco un youtuber que visitó el barrio junto a Ajayu para contar su experiencia de una manera positiva, publicó un video titulado “Visité la ‘temida’ Villa 31 de Buenos Aires”, llamando la atención a partir de hacer presente el prejuicio. El video puede verse en <https://lc.cx/s8tsNF>

Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet* en barrios populares de Buenos Aires

Además de la promoción realizada por los emprendimientos, varios influencers fueron a estos espacios amplificando su popularidad entre el público consumidor de gastronomía *gourmet*. Entre ellos, “La chica del *brunch*”,⁸ una influencer gastronómica que visitó el barrio Mugica en octubre de 2021 invitada por el GCBA y que relató el viaje mediante historias de Instagram. Comió donas, pasteles de queso, arroz chaufa, lomo saltado. Paseó por la feria elogiando todo lo que probaba mientras explicaba que se puede “caminar con tranquilidad” en el barrio. Al finalizar el recorrido ofrecía esta reflexión:

Acabamos de terminar el recorrido acá en el barrio Mugica, la verdad es que estoy todavía medio shockeada. Estoy muy contenta de haber venido para derrumbar un poco mitos, ¿no? Que hay un montón de gente acá que es chorra [ladrona] y lo que sea (...) hay un montón de gente laburante [trabajadora], la gastronomía es de puta madre, hay de todo tipo de platos que se puedan imaginar y la pasé increíble, no tuve miedo en ningún momento, pude usar mi teléfono perfectamente (...) así que nada. Bienvenidos al barrio 31 (historia de Instagram de La chica del *brunch*, octubre de 2021).

El mensaje desestigmatizante que propone este relato nos habla de un tipo ideal de visitante con un capital cultural que cruza el consumo elitizado (donde la experiencia de ir a comer cosas ricas y novedosas a los barrios populares convierte a los visitantes en audaces adelantados que luego compartirán sus nuevos conocimientos con su entorno) con el consumo responsable, guiado moralmente por la necesidad de “derrumbar mitos”, presentando estas áreas como “un barrio más” de la ciudad (en línea con los discursos provenientes del Gobierno y de los habitantes).

73

6. Conclusiones: mercantilización y desestigmatización para degustar

A partir de la indagación sobre los sentidos atribuidos a la “revolución *gourmet* en las villas”, surgen algunas reflexiones acerca de la gastronomía como apuesta económica y cultural en los barrios Mugica y Rodrigo Bueno. Si bien el desarrollo turístico en ambos se ha dado de manera dispar, el atractivo gastronómico es algo que se destaca por igual. No obstante, las hipótesis iniciales acerca de los impactos negativos de la cooptación mercantil de espacios hasta ahora “protegidos” debido a su mala fama no parecen corroborarse. Los resultados obtenidos en el trabajo de campo nos previenen de elaborar conclusiones taxativas sobre la correlación entre el crecimiento de estos nuevos emprendimientos y las amenazas reales de recualificación debido a la multiplicidad de actores que intervienen, a los procesos de diversa duración asociados a los imaginarios socioespaciales atribuidos a los barrios populares y a las dinámicas propias de los consumos culturales urbanos.

⁸ Influencer gastronómica que cuenta con más de dos millones de seguidores en Instagram. Empezó realizando reseñas de cafeterías y bares que ofrecían *brunch* en Buenos Aires. Actualmente realiza reseñas de todo tipo de lugares gastronómicos.

Resulta relevante destacar el rol del Gobierno local en su papel de principal promotor de este proceso. Entendemos que el éxito de las propuestas se debe a que las agencias estatales involucradas en ambos barrios tuvieron entre sus ejes primordiales el trabajo con los vecinos. La configuración en conjunto permitió que se diagramaran los circuitos turísticos en el barrio Mugica y en el proyecto del Patio Gastronómico en Rodrigo Bueno con una alta participación vecinal, lo que implicó un cambio de paradigma inédito en estos proyectos que pretenden “cambiarle la cara” a los barrios populares y en los que los propios vecinos son los anfitriones del resto de los visitantes de la ciudad y pueden, a través del diálogo cara a cara, desterrar (al menos en parte) el estigma residencial que pesa sobre ellos.

Respecto a por qué funciona como nuevo atractivo urbano para un número creciente de visitantes, podemos encontrar aquí una “sensibilidad popular”, es decir, una línea de autenticidad buscada por un público de clase media profesional con un capital sensible o emocional (Illouz 2019) que le permite decodificar la gastronomía en barrios populares y traducirla en su aspecto más estetizado. Aquí la etnización juega un papel importante en la posibilidad de éxito de esta apuesta, pues configura la mirada diferencial por parte de estos consumidores *gourmet* a los que se apela, cambiando los prejuicios tradicionales para introducir un nuevo modo de ver estos espacios y a sus habitantes. Este público puede ir más allá de las narrativas vinculadas a la peligrosidad habitualmente asociadas a estos barrios y presentar este tipo de consumo en términos de distinción, invitando a otros a seguirlos, ampliando así el fenómeno.

En este sentido, se observa que los esfuerzos desarrollados para conseguir la desestigmatización de estos barrios se sirven de las tradicionales estrategias de estetización y espectacularización para habilitar un nuevo tipo de diálogo entre el interior y el exterior. Estas estrategias pueden leerse en términos de la “cultura como recurso” (Yúdice 2002) o *commodity* étnico (Comaroff y Comaroff 2011), pero también aparece fuertemente un “uso subversivo de los procesos de recualificación”, donde los habitantes de estos barrios “disputan un lugar en el espacio urbano apelando al arte y la cultura e impulsan procesos de recualificación en zonas relegadas a fin de adquirir y reafirmar su derecho a la ciudad” (Thomasz 2018, 202).

Desde ya, al tratarse de un fenómeno incipiente no es posible saber el impacto más duradero que pueden tener estas incursiones, pero sí es factible estimar que, si bien las mismas colaboran en los procesos de mercantilización de los barrios populares que se vienen dando de manera cada vez más visible de la mano de la promoción de las diversas agencias del GCBA, al mismo tiempo habilitan otros intercambios, promoviendo un desarrollo económico novedoso para los vecinos participantes y un recurso asequible para avanzar en la desestigmatización. De plato en plato y de boca en boca.

Apoyos

Este trabajo contó con financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnica de Argentina (ANPCyT) en el marco del proyecto “Turismo comunitario urbano en el Área Metropolitana de Buenos Aires: entre la mercantilización y la desestigmatización” (PICT-2021-GRFTI-00293).

Referencias

- Ajayu Turismo Comunitario. 2023. “El barrio Mugica como nunca lo viste”. Instagram, 18 de abril. <https://lc.cx/3UTSWc>
- Amendola, Giandomenico. 2000. *La ciudad posmoderna. Magia y miedo en las metrópolis contemporáneas*. Madrid: Celeste Ediciones.
- Angenot, Marc. 2010. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Anglesio, Angie. 2022. “Más que premium: el boom de Palermo que llegó al Barrio 31”. *La Nación*, 19 de enero. <https://lc.cx/zDYQot>
- Arantes, Antonio. 1997. “A guerra dos lugares. Fronteras simbólicas e liminaridades no espaço urbano de Sao Paulo”. En *Cidade, cultura e globalização. Ensaio de Sociologia*, editado por Carlos Fortuna, 259-270. Oreiras: Celta Editora.
- Cabrera, Sandra. 2013. “Marketing gastronómico. La experiencia de convertir el momento del consumo en un recuerdo memorable”. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* 45: 165-174. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi45.1842>
- Choay, Françoise. 2007. *Alegoría del patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Clarín. 2023. “Revolución *gourmet* en las villas”, 13 de febrero. <https://lc.cx/fAzdqZ>
- Comaroff, John, y Jean Comaroff. 2011. *Etnicidad S.A.* Buenos Aires: Katz.
- Duhau, Emilio, y Angela Giglia. 2008. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Freire-Medeiros, Bianca. 2007. “A favela que se vê e que se vende. Reflexões e polémicas em torno de um destino turístico”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 22 (65): 61-72. <https://doi.org/10.1590/S0102-69092007000300006>
- García, Sergio. 2013. “El privilegio del miedo (o cómo estetización urbana y seguridad urbana producen diferencias jerarquizadas)”. En *Metamorfosis urbanas: ciudades españolas en la dinámica global*, editado por Josepa Cucó i Giner, 331-352. Barcelona: Icaria.
- Geertz, Clifford. 1992. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- González Bracco, Mercedes, y Cecilia Arizaga. 2019. “Retóricas de lo auténtico: estética y sensibilidad en los negocios gastronómicos de la Ciudad de Buenos Aires”. En *Narrativas culinarias. Miradas etnográficas*, editado por Ernesto Licona Valencia y Alejandro Cortés Patiño, 102-118. Madrid: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Editorial Académica Española.
- González Bracco, Mercedes, y Silvia Hernández. 2021. “¿Patrimonializar o despatrimonializar? El rol de la cultura urbana en la ciudad neoliberal. Buenos Aires (1990-2020)”. *Astrolabio* 27: 27-52. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n27.30640>

- González Bracco, Mercedes, y Soledad Laborde. 2021. "La humanización del espacio público como colonialidad del habitar: una aproximación desde el caso de la ciudad de Buenos Aires". En *Resignificación de los espacios públicos en Latinoamérica. Prácticas de renovación urbana para reflexionar y debatir*, editado por Carmen Egea Jiménez, Bernardina Egea Rodríguez y Danú Alberto Fabre Platas, 199-216. Granada: Universidad de Granada.
- González Bracco, Mercedes, Triana Sánchez Attanasio y Yazmin Abraham. 2023. "Turismo urbano ¿comunitario? Experiencias en barrios populares de la ciudad de Buenos Aires". *Antropología Americana* 8 (16): 33-61. <https://doi.org/10.35424/anam.v8i16.3251>
- Illouz, Eva, ed. 2019. *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Laborde, Soledad. 2017. "La ciudad a través de la etnicidad habitada. Negociaciones socioculturales en torno a 'lo afro', 'lo chino' y 'lo boliviano' en los procesos de recualificación y relegación urbana de la ciudad de Buenos Aires". Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires. <https://lc.cx/U3gZxT>
- Lacarrieu, Mónica. 2007. "Habitants de la Boca a Buenos Aires. El Conventillo: habitatge, recurs o paisatge cultural?". *Revista d'Etnologia de Catalunya* 31: 44-58. <https://lc.cx/h0DwLO>
- Lacarrieu, Mónica. 2004. "El patrimonio inmaterial: un recurso político en el espacio de la cultura pública local". Ponencia presentada en el VI Seminario sobre Patrimonio Cultural Instantáneas locales, Santiago de Chile, del 21 al 23 de octubre.
- Messa Mugica. 2023. "Ganadora del sorteo". Instagram, 27 de julio. <https://lc.cx/GXoYFY>
- Magnani, Rocío. 2023. "Pizza de mandioca y ceviche: los cocineros de la villa Rodrigo Bueno se reinventan en el Patio Gastronómico". *Clarín*, 30 de enero. https://lc.cx/Sa_eVX
- Manrique, Rodrigo. 2021. "#Cadadiamasbarrio. Un análisis de la discursividad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires sobre la urbanización del barrio Carlos Mugica (2015-2017)". *Question/Cuestión* 3 (69): 1-27. <https://doi.org/10.24215/16696581e579>
- Michaud, Yves. 2015. *El nuevo lujo*. Buenos Aires: Taurus.
- Observatorio del Derecho a la Ciudad. 2022. "Gentrificación y negocios en las villas de la Ciudad de Buenos Aires", 27 de mayo. <https://lc.cx/Jj629o>
- Observatorio Metropolitano. 2022. "Barrio Rodrigo Bueno y el sueño de convertirse en el Caminito del siglo XXI", 29 de noviembre. <https://lc.cx/7iVhAq>
- Palomino Gonzales, María Mercedes. 2016. "Gourmetización del alimento andino y la estetización del agricultor como parte del boom gastronómico peruano". *Razón y Palabra* 20 (94): 581-595. <https://lc.cx/bzZ2yK>
- Patio Rodrigo Bueno. 2023. "Nuestro propósito". Instagram, 2 de agosto. <https://lc.cx/0kM2Hq>
- Quijano, Aníbal. 2000. "Colonialidad del poder y clasificación social". *Journal of World Systems Research* 6 (2): 342-386. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2000.228>
- Rosler, Martha. 2017. *Clase cultural: arte y gentrificación*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Sánchez, Nora. 2021. "Relanzan el patio gastronómico que integra al barrio Rodrigo Bueno a la Ciudad a través de los sabores". *Clarín*, 9 de septiembre. <https://lc.cx/ObjELC>
- Santagati, Adriana. 2023. "Amor y arte latte: la historia del primer café de especialidad en una villa". *Clarín*, 30 de enero. <https://lc.cx/4vclTY>
- Thomasz, Ana Gretel. 2018. "Derecho a la cultura y derecho a la vivienda: un gran conjunto habitacional entre el deterioro y la estetización". En *Ciudades en diálogo entre lo local y lo transnacional/global*, editado por Mónica Lacarrieu, 189-202. Buenos Aires: Imago Mundi.

Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet* en barrios populares de Buenos Aires

- Troncoso, Claudia, y Mariana Arzeno. 2020. “Polos, ferias y mercados: geografía del consumo gastronómico en Buenos Aires (Argentina)”. *Revista Universitaria de Geografía* 29 (2): 95-132. <https://lc.cx/Bn3fTI>
- Vita, Mariel de, y Paula Rosa. 2019. “El sabor de la cultura. Gastronomía, cultura y barrio como nuevas formas de ‘consumir la ciudad’”. *Papeles de Trabajo* 13 (24): 73-90. <https://lc.cx/vYA4L>
- Yalangozian, Gabriela. 2023. “Emprendedores del Patio Rodrigo Bueno proyectan una escuela de gastronomía”. *MDZ*, 19 de junio. <https://lc.cx/v7PPgH>
- Yúdice, George. 2002. *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Zukin, Sharon. 1991. *Landscapes of power: from Detroit to Disney World*. Berkeley: University of California Press.

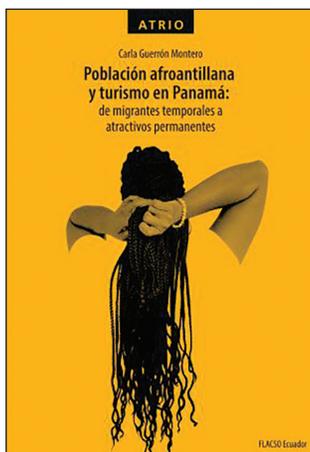
Entrevistas

- Entrevista a capacitador de baristas en el CEDEL, agosto de 2023.
- Entrevista a funcionaria del ENTUR, febrero de 2022.
- Entrevista a migrante paraguaya, dueña de un puesto en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno, enero de 2022.
- Entrevista a puestera en el Patio Gastronómico Rodrigo Bueno, enero de 2021.

Cómo citar este artículo:

González-Bracco, Mercedes. 2024. “Desafiando fronteras: gastronomía *gourmet* en barrios populares de Buenos Aires”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 59-77. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.6021>

Libros de FLACSO Ecuador



Serie Atrio

Población afroantillana y turismo en Panamá: de migrantes temporales a atractivos permanentes

Carla Guerrón Montero

Editorial FLACSO Ecuador

268 páginas

Este libro, al igual que muchos platos de la cocina afroantillana, se ha cocido a fuego lento. Es el fruto de una investigación etnográfica de más de veinticinco años combinada con un trabajo en los archivos. Tiene el sabor peculiar de la historia destilada por los patrones migratorios, por la metáfora del crisol de las razas, tan recurrente al representar la mezcla racial y la integración en América Latina. Los ingredientes fundamentales son los relatos de la gente afroantillana.

Su autora atiza el debate sobre el Estado nación y la identidad nacional con una discusión novedosa: la de la etnicidad como mercancía dentro del régimen turístico globalizado. Con ello, motiva la reflexión sobre la paradoja que encierra el protagonismo de la población afroantillana, tanto en el sector turístico como en la retórica multiculturalista defendida por el Estado panameño, y las pocas mejoras tangibles en sus vidas cotidianas.

Es este un libro cálido, repleto de afectos, de sonoridades y sabores afroantillanos. Una obra que agasaja el patrimonio material e inmaterial de la comunidad afrodescendiente en Panamá. Una receta necesaria para quienes buscan redescubrir otros sentidos de la negritud panameña y latinoamericana.

Disponible en www.flacso.edu.ec

Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

Agro-ecological and artisanal production markets: Sustainability and gentrification in Mexico City



-  Dra. Ayari G. Pasquier-Merino. Investigadora asociada. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (México). (ayaripasquier@unam.mx) (<https://orcid.org/0000-0001-5867-6562>)
-  Dr. Simone Buratti. Investigador independiente. (México). (buratti@comunidad.unam.mx) (<https://orcid.org/0000-0002-6341-1902>)

Recibido: 11/09/2023 • Revisado: 13/11/2023
Aceptado: 28/02/2024 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

Los mercados de producción agroecológica y artesanal se han multiplicado como parte de un proceso más amplio que busca impulsar ciudadanías alimentarias orientadas a la justicia y la sustentabilidad. No obstante, este fenómeno se encuentra inmerso en la complejidad de los sistemas alimentarios y alberga gran heterogeneidad. En el presente artículo se analizan las relaciones entre este tipo de iniciativas y los procesos de gentrificación de algunas de las áreas donde se establecen. El tema es abordado a partir del material etnográfico recolectado en el marco de un proyecto de investigación enfocado en la documentación de iniciativas de producción agroecológica y la transformación artesanal que operan en la Ciudad de México y en los colectivos ciudadanos que facilitan la comercialización de sus productos. Los hallazgos muestran que en ciertas zonas de la ciudad estos mercados intervienen en un conjunto más amplio de oferta alimentaria “alternativa” vinculada a los procesos de gentrificación e identifica algunos de los factores que inciden en la reproducción de las desigualdades sociales en el marco de estas iniciativas. Al mismo tiempo, se visibiliza la agencia de los actores y se documenta su capacidad de utilizar el espacio de oportunidad creado por la creciente demanda de alimentos frescos, saludables y de origen local en las zonas sujetas a procesos de gentrificación para avanzar hacia sus propios fines.

Descriptores: alimentación; Ciudad de México; desigualdades sociales; gentrificación; mercados de producción agroecológica y artesanal; sustentabilidad.

Abstract

Agroecological and artisanal produce markets have multiplied as part of a broader process that promotes food citizenship oriented towards justice and sustainability. However, this phenomenon is immersed in the complexity of food systems and entails great heterogeneity. This article analyzes the relationship between these types of initiatives and the gentrification processes in some of the areas where they are established. The topic is approached from ethnographic material collected in the framework of a research project on agroecological production initiatives and artisanal transformation in Mexico City and on the citizens' collectives that facilitate the commercialization of this production. The findings show that in certain areas of the city these markets shape a broader set of “alternative” food supply networks linked to gentrification processes and the findings identify some of the factors that affect the reproduction of social inequalities within the framework of these initiatives. At the same time, the study underscores the agency of the actors involved and documents their abilities to use these spaces through the growing demand for fresh, healthy, and locally-sourced food to advance their own ends in areas subject to gentrification.

Keywords: food; Mexico City; social inequalities; gentrification; agroecological and artisanal production markets; sustainability.

1. Introducción y estado de la cuestión

Las ciudades enfrentan numerosas problemáticas en términos alimentarios y al mismo tiempo son espacios de continua innovación donde los actores sociales emprenden todo tipo de iniciativas para lidiar con la incertidumbre, la precariedad y las crecientes prescripciones que se acumulan en torno a la alimentación. En este contexto, se han multiplicado las iniciativas privadas y colectivas que buscan generar estrategias de producción, distribución y consumo más saludables, justas y sustentables. Estas iniciativas responden a una multiplicidad de factores, incluyendo el interés genuino por contribuir al bienestar humano, social y planetario. Además, utilizan nichos de mercado en los que se incorporan lógicas de oferta, demanda y plusvalía propias de estos espacios (Alkon y Guthman 2017). Como parte de este proceso, distintos esquemas de alimentación “alternativa” de productos –orgánicos, locales, de comercio justo o de transformación artesanal– se han integrado a la imagen de los barrios gentrificados de distintas ciudades del mundo en forma de tiendas, mercados, pequeños restaurantes o cafés. En el presente artículo nos centramos en la intersección entre los mercados de pequeños productores que promueven el acceso a productos agroecológicos y artesanales y los procesos de gentrificación en la Ciudad de México.

La gentrificación se entiende en tanto un fenómeno, común en muchas ciudades del mundo, que combina la renovación arquitectónica, la inversión en infraestructura y el aumento de ofertas culturales, generando un incremento en el valor de las propiedades en áreas previamente marginadas y un alza en el costo de la vida. Las perspectivas críticas de este fenómeno destacan su carácter excluyente, pues conduce al desplazamiento de residentes de menores ingresos por nuevos habitantes de clase media y alta (Shaw y Hagemans 2015; Zuk et al. 2018), quienes adquieren una fuerte incidencia en la definición de las prioridades y en el acceso a los renovados espacios urbanos (Alkon, Kato y Sbicca 2020). Shaw (2008) amplía esta visión al exponer que la gentrificación es

una reestructuración de clase media generalizada del lugar, que abarca toda la transformación desde barrios de bajo estatus a parques de recreo para la clase media-alta. Los lugares de residencia de los gentrificadores ya no son solo casas renovadas, sino también casas adosadas de nueva construcción y apartamentos en rascacielos. Sus lugares de trabajo son tan probablemente nuevos desarrollos de oficinas en el centro de la ciudad o en las zonas portuarias como estudios en almacenes. La gentrificación se extiende a los recintos comerciales y de venta al por menor, y puede verse en municipios rurales y costeros, así como en ciudades. Su característica definitoria es el consumo cultural conspicuo (Shaw 2008, 139).

La gentrificación es, por lo tanto, construida y utilizada por una variedad de actores con perfiles e intereses diferenciados, desde desarrolladores inmobiliarios hasta nuevos residentes, pasando por Gobiernos locales que buscan revitalizar áreas urbanas.

En el centro de este proceso se encuentra una lógica de exclusión en la cual aquellos que no pueden permitirse el lujo de pagar son sistemáticamente desplazados y en la que los espacios públicos se transforman en extensiones de consumo cultural elitista.

El concepto de “gentrificación” comenzó a ser utilizado a mediados del siglo XX para explicar las transformaciones en la ocupación del espacio urbano de Londres, con la connotación de “espacio disputado” (Glass 1964), aunque otros autores lo consideran un proceso periódico en la ocupación del espacio urbano que antecede al uso del concepto (Harvey 2012). Esta categoría ha sido empleada durante varias décadas para hacer referencia a procesos similares que, no obstante, muestran algunas diferencias, por lo que algunos investigadores señalan la existencia de patrones diferenciados de gentrificación que generan resultados disímiles (Cole et al. 2021). En Estados Unidos se han realizado gran cantidad de trabajos sobre el tema, que en sentido general, hacen hincapié en el componente étnico de los procesos de gentrificación, el cual cobra relevancia en un contexto marcado por la fuerte diferenciación que estableció el desarrollo urbano entre los barrios de blancos y los de personas de origen afroamericano o latino en las principales ciudades.

En Europa la gentrificación ha sido generalmente más sutil en su integración en la estructura de las ciudades (Gale 1984; Carpenter y Lees 1995), posiblemente porque los suburbios han sido considerados tradicionalmente el hogar de las clases media baja y trabajadora. En Latinoamérica el concepto de gentrificación se ha empleado a lo largo de los últimos años para hacer referencia a procesos similares a los descritos en la literatura norteamericana y europea, aunque con particularidades distintas, lo que ha generado una abundante literatura. En el caso de la Ciudad de México, en particular, se ha caracterizado de “gentrificación” el proceso promovido en el centro histórico durante las últimas dos décadas y también los procesos similares, pero con distinciones importantes en otras zonas de la ciudad.

El cambio de los paisajes alimentarios se ha convertido en uno de los íconos de la gentrificación debido a que es parte de los atractivos de estas áreas y porque opera como espacios de desplazamiento material y simbólico. La mayor parte de los estudios que han documentado el impacto de los procesos de gentrificación en los paisajes alimentarios los identifican como respuesta al cambio de la población y los caracterizan atendiendo a los patrones de sofisticación y elitismo de la oferta alimentaria. Para la literatura esto es “gentrificación alimentaria”, término que establece un paralelismo entre el desplazamiento en los espacios, provocado por la gentrificación, y la falta de acceso a alimentos tradicionales por parte de productores y consumidores comunes cuando estos entran en los circuitos de oferta y consumo dirigidos a las clases media y alta. No obstante, la relación entre gentrificación y paisajes alimentarios no es unidireccional: los paisajes alimentarios forman parte de las estrategias de revalorización económica y de reconfiguración simbólica del espacio, movilizando significados que operan en la construcción de identidades colectivas y que se convierten en marcadores de estatus

social (Mikkelsen 2011; Tornaghi 2014; Wolch, Byrne y Newell 2014; Bucher 2016). En este sentido, se ha planteado que la alimentación posibilita un acercamiento a los procesos de gentrificación que van más allá del desplazamiento y que permite entender la manera en la que el desarrollo urbano afecta la economía, la cultura y la dimensión ecológica del espacio (Alkon, Kato y Sbicca 2020, 7).

En los últimos años los paisajes y prácticas alimentarias de las áreas donde se llevan a cabo procesos de gentrificación han establecido un vínculo cada vez más cercano con la movilización de significados y con las prácticas asociadas a la sustentabilidad, a la salud y a veces a la justicia social. Esto forma parte de un proceso más amplio, descrito en la literatura como “gentrificación verde” (*green gentrification*), donde se impulsan intervenciones urbanas mediante inversiones públicas y privadas que favorecen el acceso a bienes ambientales, entre los que se encuentran la restauración de cuerpos de agua o la creación de parques públicos, pero que resultan en disparadores de procesos de gentrificación (Sbicca 2019), convirtiendo la sustentabilidad en un bien de mercado (Dooling 2009) y en un factor extraordinario de desigualdad.

Los alimentos asociados a los marcos de referencia de la sustentabilidad –y conceptos cercanos como saludable, local u orgánico– no son la excepción. Anguelovski (2015a) nos previene sobre la tendencia de considerar las narrativas sobre este tipo de alimentos como discursos neutros, obviando su connotación de clase. Los huertos, tiendas y mercados donde se comercializan este tipo de productos han sido identificados por su contribución a la “gentrificación verde” (Alkon y Cadji 2018), pues el acceso a alimentos de calidad es parte del privilegio más generalizado de acceso a bienes ambientales.

En este contexto, algunos activistas o integrantes de movimientos ambientales han buscado oportunidades comerciales para generar nichos de mercado que reconozcan el esfuerzo de los pequeños productores, y en particular de aquellos que se inscriben de alguna u otra manera en el marco de la sustentabilidad, apelando a que los nuevos habitantes de los espacios gentrificados contribuyan a partir de su consumo en la transformación de los sistemas alimentarios y de la economía local (Alkon 2012; Meyers y Sbicca 2015). Estos patrones de consumo han sido caracterizados en la literatura como un “consumo ético” (Johnston 2014) o “un nuevo tipo de activismo” (Bryant y Goodman 2004), donde lo “alternativo” confluye con otras dimensiones entre las que destacan lo “*gourmet*”, lo “orgánico” o lo “local”, operando en tanto sello cultural de posicionamiento y de poder (Bourdieu 1984), elemento que ya había sido planteado por otros autores (Zukin 2008; Goodman, DuPuis y Goodman 2012; Goodman y Goodman 2016).

Estas estrategias están atravesadas por múltiples contradicciones y forman parte de procesos más amplios de resignificación de los criterios de selección alimentaria, generados por la incertidumbre creciente (Fischler 1990) y por el distanciamiento geográfico, económico y cognitivo entre los consumidores y sus alimentos (Bricas et al. 2022). que

han provocado el posicionamiento de conceptos como lo “auténtico” o el “patrimonio” y que responden en buena medida a la necesidad creciente de comprar “alimentos con historia”, sobre todo en sectores con la capacidad económica de pagar un sobreprecio, impulsando el desarrollo de nuevos modelos conceptuales que se convierten en fuentes de valor ético y económico (Frigolé 2014).

En el presente artículo nos interesa problematizar el carácter multidimensional de los procesos de gentrificación y visibilizar la participación de una multiplicidad de actores con posturas e intereses diversos. En este sentido, nuestra investigación sugiere que los procesos de gentrificación no siempre siguen un patrón lineal. Además del desplazamiento, la gentrificación puede generar oportunidades económicas y mejorar la infraestructura y la oferta cultural en barrios que han sido históricamente marginados. Sin embargo, es importante señalar que, si bien estos aspectos positivos han sido reconocidos por otros estudios, su impacto social y cultural aún requiere una mayor profundización y comprensión.

Desde una perspectiva que transgrede los límites epistemológicos tradicionales, Lawton (2019) argumenta que es crucial situar los debates sobre la gentrificación dentro de un contexto más amplio que incluya la suburbanización, la urbanización vertical y los espacios urbanos en red para comprender la compleja relación entre el desarrollo desigual y la formación socioespacial. Este enfoque busca entender la gentrificación más allá de un conjunto preestablecido de criterios, enfocándose en las dinámicas sociales emergentes dentro del espacio urbano. Por otro lado, Knaap (2022) destaca los desafíos inherentes al análisis espacial de la gentrificación, subrayando la dificultad de formalizar un concepto que simplifique un proceso social, económico, político y geográfico complejo. La diversidad de métodos disponibles para quienes investigan, desde enfoques lineales hasta modelos de simulación, ofrece distintas perspectivas acerca del proceso de gentrificación, aunque cada uno presenta limitaciones en cuanto a su capacidad para capturar la totalidad del fenómeno.

Por tanto, en el presente artículo se analiza el papel de los mercados de producción agroecológica y artesanal en los procesos de gentrificación de zonas céntricas de la Ciudad de México. Estas iniciativas forman parte de un movimiento que busca impulsar la generación de ciudadanías alimentarias y trata de abonar a la justicia y a la sustentabilidad, contribuyendo en la transición agroecológica en lugares periurbanos. Al mismo tiempo, estos proyectos se integran en los paisajes urbanos de barrios de clase media con un número creciente de población extranjera “flotante” y con un flujo turístico constante, convirtiéndose en ofertas excluyentes en términos económicos y simbólicos.

No es el fin de este artículo argumentar en contra o a favor de este tipo de iniciativas, sino mostrar la diversidad de relaciones y significados inmersos en estas estrategias, partiendo de la premisa de que los negocios de alimentos y los activistas vinculados a la promoción de la sustentabilidad alimentaria se relacionan de distintas

formas con los procesos de gentrificación, a veces guiándolos o incluso profundizando sus efectos, pero también a partir de acciones contestatarias que buscan proteger el acceso a los alimentos y al espacio (Alkon, Kato y Sbicca 2020, 5).

En este estudio se muestra algunas de las paradojas y contradicciones de los procesos de gentrificación, los cuales generan oportunidades y exclusiones de forma simultánea. De manera más general, se espera contribuir a la comprensión de la gentrificación en su complejidad como un proceso con dimensiones políticas y culturales en el que actores diferenciados utilizan, crean y contestan a partir de sus prácticas y proyectos propios, poniendo en un primer plano de discusión la agencia colectiva. Así, el presente artículo busca aportar al campo de los estudios sobre la gentrificación y al lugar que ocupan las manifestaciones alimentarias en estos procesos, pero también al estudio de los mercados alternativos de producción “locales” y su papel como proveedores de alimentos justos, sanos y sostenibles.

2. Metodología

El artículo se deriva de un proyecto de investigación más amplio desarrollado durante el periodo 2020-2022 por un equipo multidisciplinario de investigación que incluyó las perspectivas de la sociología, la antropología, la agronomía, la etnobotánica y la ecología. El objetivo general de dicho proyecto fue documentar las condiciones en las que operan las iniciativas de producción agroecológica en la zona periurbana de la Ciudad de México y las redes de distribución alternativas en la ciudad a través de las cuales estos alimentos llegan a los consumidores urbanos. Sus propósitos iniciales no contemplaban investigar la gentrificación, este tema surgió en la discusión con algunos de los actores involucrados en las iniciativas de producción y distribución y es el resultado del análisis de los procesos documentados.

El presente análisis fue realizado desde una perspectiva antropológica, recuperando parte de la información generada en ese proyecto. Entre los insumos utilizados destaca la documentación de 60 iniciativas de producción agroecológica y transformación artesanal ubicadas en las alcaldías de Milpa Alta, Tlalpan y Xochimilco, en lo que se conoce como suelo de conservación. En estas visitas se llevaron a cabo recorridos, registros fotográficos y entrevistas semiestructuradas a los responsables de las condiciones de producción, transformación y comercialización. Cabe señalar que solo 19 de estos proyectos productivos participan en circuitos cortos de comercialización en la Ciudad de México, incluyendo los mercados descritos en el artículo y otras iniciativas que constituyen alternativas de distribución. Este acercamiento nos permitió documentar la variedad de perfiles de los proyectos productivos y de los actores involucrados (Bertran-Vilà, Pasquier y Villatoro 2022).

Se realizaron también diversas actividades en colaboración con 28 colectivos de distribución que operan a partir de distintas estrategias –principalmente mercados de producción agroecológica y artesanal, cooperativas, venta a domicilio y redes de consumo–. Estas incluyeron múltiples visitas a los espacios de comercialización a lo largo de dos años y discusiones colectivas en torno a las condiciones y retos de la misma. De manera complementaria, se analizaron los materiales publicados en páginas web y redes sociales de los mercados y de otras organizaciones aliadas.

En el análisis se retoma la información recabada en torno a los mercados de producción agroecológica y artesanal, en su mayoría situados en barrios de clase media, con atención particular en aquellos que se encuentran en zonas que experimentan un proceso de gentrificación. Las entrevistas a los responsables de proyectos de producción fueron grabadas y transcritas, el resto de la información fue registrada en diarios de campo. En total, 32 de las 60 personas que concedieron entrevistas son mujeres, sin embargo, en general los proyectos tienen una estructura familiar. Respecto a los grupos etarios, nuestras entrevistas integran en proporciones equivalentes personas entre 30 y 45 años, entre 46 y 59 y mayores de 60. Aunque cabe recalcar que no se trata de una muestra representativa y tampoco de las tendencias del sector, pero sí de la diversidad de actores involucrados en estos proyectos. En los circuitos cortos de comercialización, en términos generales, se puede decir que los gestores son principalmente adultos jóvenes y se observa cierta predominancia de mujeres, pero en el presente artículo no se llevó a cabo un registro más sistemático de sus perfiles.

El conjunto de estos registros fue codificado con base en los principios del análisis cualitativo de contenido, primero a partir de un primer ejercicio de identificación de las temáticas generales tratadas y en una segunda etapa de acuerdo con la definición de los temas particulares de interés. La presentación de los resultados incluidos en este texto se articula a partir de la descripción de tres mercados ubicados en el corredor Roma-Condesa, propuestos como ejemplos para la reflexión de un proceso más amplio. Cabe subrayar que no se propone un diseño comparativo de “estudios de caso”, sino únicamente se destaca la pluralidad de situaciones presentes en torno al fenómeno seleccionado. Los nombres de dichos mercados se omitieron con el fin de evitar cualquier posible estigmatización en torno a iniciativas particulares. Lejos de adjetivar positiva o negativamente cualquier iniciativa, nuestra intención es mostrar la complejidad en la que operan y la capacidad de agencia de los actores involucrados.

3. Análisis y resultados

La Ciudad de México forma parte de una de las zonas más pobladas del mundo. Su fundación data de la era prehispánica y desde el siglo XIV era ya una de las ciudades más grandes de América Latina. No obstante, en la primera mitad del siglo XX creció

de manera exponencial debido a los flujos de migrantes rurales que buscaban en la vida urbana una oportunidad de movilidad social. En esta época las clases media y alta que ocupaban los barrios históricos de la ciudad comenzaron a trasladarse hacia nuevos suburbios en torno al Bosque de Chapultepec y al sur de la ciudad. Los migrantes, en cambio, se ubicaron inicialmente en las zonas céntricas y más adelante en nuevos lugares urbanizados a partir de la invasión de predios y de la autoconstrucción en las periferias.

La segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por una planeación urbana deficiente y por el amplio poder de la iniciativa privada, lo que generó una ciudad compleja y sumamente desigual en lo que se refiere al acceso a espacios y servicios. La década de los 80 fue una época de crisis económica, de reestructuración productiva, de expulsión de la industria de la zona urbana y de terciarización de la ciudad, a lo que se sumó un fuerte terremoto que produjo el colapso de cientos de construcciones y entre 5000 y 45 000 fallecidos. A principios del siglo XXI se consolida en la ciudad un proceso de inversión inmobiliaria y de servicios que ha producido importantes transformaciones en algunas áreas, desarrollando amplias zonas de lujo para las élites, entre ellas Santa Fe, Interlomas y Polanco (Bournazou 2017). La descripción de este proceso excede los propósitos del presente artículo, pero es el marco en el que se inscribe el proceso de gentrificación de algunas colonias, inicialmente concentrado en lo que se conoce comúnmente como el corredor Roma-Condesa, actualmente en expansión en otras áreas aledañas (López-Gay et al. 2019). Este proceso ha provocado un incremento importante de la población, el aumento de las actividades comerciales y la presencia de población extranjera.

El corredor Roma-Condesa abarca las colonias Condesa, Hipódromo, Roma Norte y Roma Sur, pertenecientes a la alcaldía Cuauhtémoc. En esta área se observa desde hace un par de décadas un proceso de dinamismo económico y cultural que recuerda los de gentrificación de otras ciudades del Norte Global. En esta zona la población desplazada es de origen mestizo y pertenece a la clase media, mientras que los nuevos habitantes son de clase media-alta y en creciente medida extranjeros provenientes de Norteamérica y de Europa Occidental. Muchos de ellos forman parte de una población flotante que ganan rápidamente visibilidad en las calles y comercios y que pasan periodos de distinta extensión mientras mantienen sus actividades de estudio o económicas en sus países de origen.

Se trata de un fenómeno que se incrementó de manera importante a partir de la pandemia y de la generalización del teletrabajo. Este proceso va de la mano de un creciente número de turistas y de la presencia de plataformas de renta como Airbnb que ya ocupan edificios enteros y cuyo impacto ha sido reportado en otras ciudades del mundo. El poder adquisitivo de estos nuevos pobladores ha contribuido de manera importante al encarecimiento de las rentas y del valor del suelo.

Según fuentes inmobiliarias, este mercado en la Ciudad de México ha experimentado un notable incremento en los precios de alquileres y ventas en los últimos años.

Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

En términos generales, el alquiler promedio de un departamento de una habitación ronda los 1200 USD mensuales, mientras que uno de dos habitaciones asciende a aproximadamente 1800 USD al mes. El costo medio de una vivienda en la metrópoli es de alrededor de 200 000 USD, lo que representa el doble del promedio nacional (Forbes 2023). Este fenómeno se explica debido al crecimiento económico y demográfico de la ciudad, a la limitada oferta de vivienda por los elevados costos de terreno y construcción y al interés de inversores extranjeros en el sector inmobiliario. En cuanto a las zonas con mayores costos, Polanco, Reforma, Santa Fe y Roma Norte lideran la lista. Por ejemplo, en Polanco el alquiler promedio de un departamento de una habitación es de 2000 USD mensuales y el precio promedio de una vivienda es de casi 400 000 USD (Herrera 2022; Thelmadatter 2023).

Hasta ahora estos precios no han limitado la altísima demanda, pero restan acceso a buena parte de la población local, incluyendo a sus antiguos pobladores, y a pesar de que el Gobierno de la Ciudad de México ha implementado medidas para mitigar esta situación –subsidios para familias de bajos ingresos o la construcción de viviendas más asequibles–, aún persiste el desafío de garantizar una vivienda accesible en estas prestigiosas zonas.

Debido a esa transformación esta área alberga desde hace más de una década un número creciente de tiendas de productos orgánicos y mercados de productores con alimentos de producción agroecológica y transformación artesanal provenientes de zonas más o menos aledañas a la ciudad. Consideramos el caso de los mercados de pequeños productores relevante para la presente discusión en la medida en que este modelo busca acercar a productores y consumidores y acortar las desigualdades entre ellos.

Las iniciativas alternativas de distribución de alimentos en la Ciudad de México surgieron a principios de la segunda década del presente siglo. En 2020 se contabilizaron alrededor de 40 (Espinosa Bonifaz 2022) y su número se incrementa de forma continua. Actores vinculados a este fenómeno comentaron durante el estudio que estimaban que actualmente su número superaba las 60 iniciativas. Estas incluyen mercados de producción agroecológica y artesanal, cooperativas, grupos de consumidores, tiendas especializadas y otros formatos. El aumento de este tipo de iniciativas responde a la creciente demanda en la ciudad y al impulso del Gobierno local, que en los últimos años ha fomentado diversos mercados y ferias de productores como parte de su estrategia de manejo del área de suelo de conservación. En la mayor parte de los casos estos son organizados en espacios recreativos –museos, parques o eventos culturales–, pero sin contemplar su integración en las cadenas de distribución cotidiana de alimentos de la ciudad. Para discutir la pluralidad de situaciones presentes en torno al fenómeno de estudio se describen, a modo de ejemplo, tres mercados de producción agroecológica y artesanal ubicados en corredor Roma-Condesa. El M1 es uno de los primeros mercados de producción agroecológica y artesanal de la ciudad ya que inició sus operaciones en 2010. Se presenta en sus redes sociales como un

mercado de productores locales, orgánicos y ecológicos y “una opción de consumo responsable”. Su gestión está a cargo de una asociación civil e incluye actividades de acompañamiento y certificación de los productores a través de un sistema participativo reconocido por el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad y se publicita en diferentes medios, por lo que mantiene una presencia en todas las guías y comentarios sobre el tema de la ciudad. Según la información de su página web, está conformado por 50 productores orgánicos y ecológicos que se sitúan a menos de 100 millas de la ciudad. Si bien los tres mercados se ubican en la misma zona y se dirigen a una clientela similar, este es posiblemente de los tres ejemplos el que recibe la clientela con mayor poder adquisitivo y tiene los precios promedio más altos. Se instala todos los domingos en una banqueta amplia, a la sombra de un corredor de palmeras y sus puestos muestran un diseño homogéneo complementado por el delantal con los mismos colores (letras blancas sobre fondo negro) de los encargados de los puestos. Su actividad principal es la venta de los productos ofertados, pero ofrece también diversos talleres y otras actividades culturales. Cuenta con una tienda en línea con servicio a domicilio.

El M2 es también uno de los primeros mercados de producción agroecológica y artesanal en la ciudad. Se encuentra ubicado en el patio interior de un edificio y funciona los domingos. Su perfil es más sencillo en comparación con el M1, sus puestos no tienen una imagen definida y tiene presencia en algunas redes sociales –Facebook, Instagram y Tumblr– en las que se promociona la iniciativa, aunque no cuenta con una página web propia ni atiende pedidos en línea. El equipo gestor se encarga de la organización interna y de la operación de un sistema participativo de garantía. Se encuentra conformado por poco más de 20 puestos que ofrecen una variedad de productos alimentarios, frescos y de transformación artesanal y algunos cosméticos, mientras que la presencia de artesanías y de otros productos es poca. Su clientela está conformada principalmente por residentes de la colonia, ya que al no encontrarse en el espacio público recibe menos paseantes y turistas.

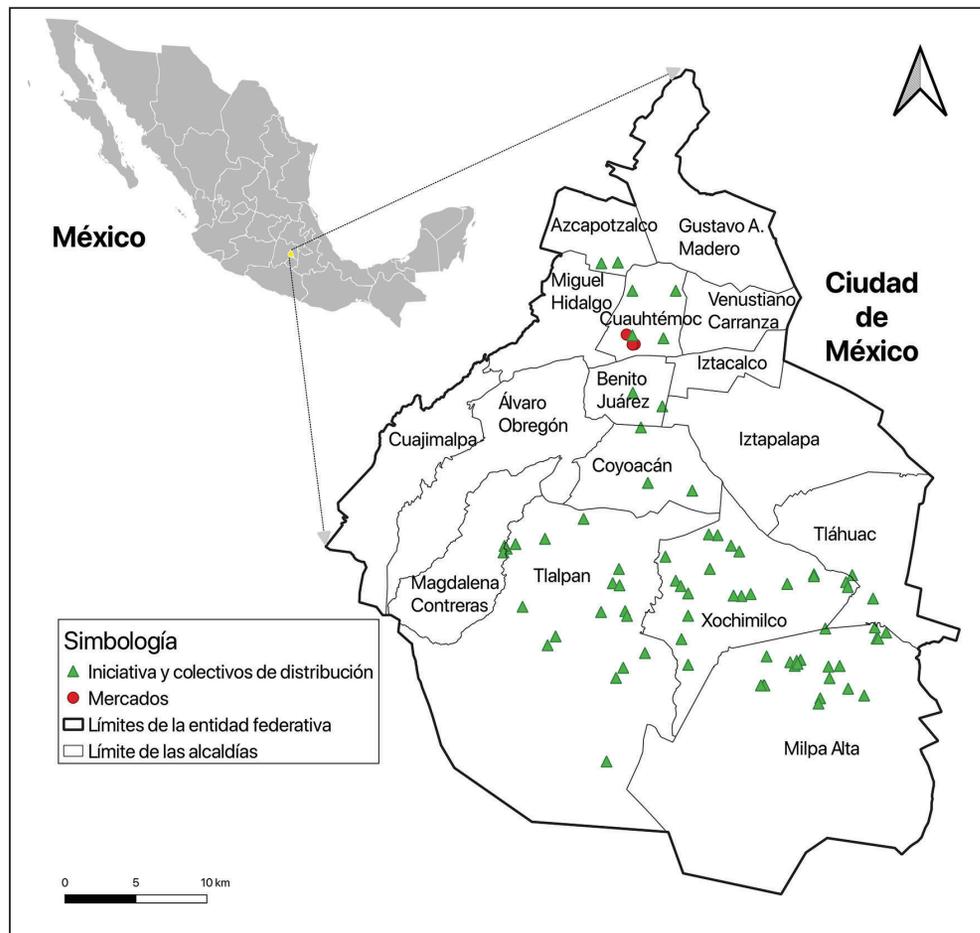
El M3 se ubica dentro de un huerto urbano promovido por una asociación civil. Comenzó a operar a principios del 2023, pero le anteceden múltiples experiencias en el formato de ferias organizadas durante los años previos. A diferencia de la mayor parte de los mercados de producción agroecológica y artesanal de la ciudad, este opera los miércoles. Esta iniciativa fue creada por el equipo gestor del huerto que lo alberga, con el apoyo del Gobierno local a través de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural y la Secretaría de Desarrollo Económico de la Ciudad de México. Los productores de alimentos participantes cuentan con el “sello verde”, sistema de certificación impulsado por el Gobierno local. Llama la atención que, aunque se trata de un contexto con una alta demanda potencial de este tipo de productos, en más de una década no hayan surgido otros mercados de producción agroecológica y artesanal en esta área a pesar de haber sido un periodo en el que este tipo de iniciativa se mul-

Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

tiplicó de manera importante en la ciudad. Posiblemente esto se deba a la dificultad de la gestión del espacio para este tipo de iniciativas y a la preferencia de los grupos organizadores de ocupar otros sitios sin este tipo de oferta.

En la figura 1 se muestra la ubicación de las iniciativas de producción y distribución visitadas a lo largo del proyecto de investigación y una aproximación a los espacios donde se desarrollan los mercados seleccionados para el artículo.

Figura 1. Ubicación de las iniciativas seleccionadas



Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

A continuación, se describen brevemente los espacios y perfiles de los distintos actores comúnmente involucrados en los mercados de producción agroecológica y artesanal, mostrando la diversidad de significados que se les atribuyen al organizar, vender y comprar alimentos en estos espacios, significados que se encuentran estrechamente

relacionados con el estatus social y con el tipo de vinculación con los mercados. Tendencias similares han sido documentadas por otros estudios sobre el tema en ciudades del Norte Global (Alkon 2012).

Espacios

Se trata en general de mercados pequeños, integrados por alrededor de 30 puestos que se ubican en una variedad de espacios. En todos los casos se conforman por puestos instalados para la ocasión, con periodicidad semanal. Uno de ellos logró hacer tiempo establecer los acuerdos necesarios con la administración local para utilizar la vía pública, la mayor parte se instala en espacios de propiedad privada y gestión colectiva donde ya existen otros proyectos de carácter cultural, de educación ambiental o de promoción social. Encontrar un lugar es descrito por diversos gestores como uno de los principales retos a los que se enfrentan los colectivos ciudadanos de distribución de alimentos que impulsan este tipo de proyectos.

¿Cuál es el perfil de quienes gestionan?

El tema de los intermediarios es bastante polémico, especialmente cuando se habla de “mercados de producción agroecológica y artesanal” pues el concepto en sí supone que estos son espacios de contacto directo entre quienes producen y quienes consumen, no obstante, en los casos documentados estos desempeñan un papel crucial. Se trata de colectivos que están integrados por distintos actores de perfil urbano, algunos con posiciones directivas y otros con una participación más operativa, entre ellos suele haber algunos esquemas de voluntariado y generalmente tienen una impronta activista. Son quienes impulsan estas iniciativas, median con las autoridades para tener acceso a los espacios, definen el perfil del mercado, las condiciones y cuotas de acceso y las reglas de su funcionamiento, además, se encargan de la organización en los días de mercado. Cabe señalar que su participación e importancia marca una diferencia sustancial con respecto a los mercados de producción agroecológica y artesanal en ciudades del Norte Global en los que es un grupo de productores quienes se encargan del espacio y del funcionamiento del mercado, rotando las diversas funciones de gestión.

¿Cuál es el perfil de quienes producen-venden?

Este perfil es variable, algunos son “pequeños productores” de origen campesino, sobre todo en el caso de hortalizas, huevos y productos lácteos. Otros son transformadores o intermediarios, lo cual suele verse reflejado en sus características socioeconómicas, por lo menos respecto a su origen urbano y a su estrato económico. En este sentido, se documentó que el acceso a los mercados de producción agroecológica y

Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

artesanal y a otros canales alternativos de distribución está mediado por el acceso a insumos productivos, a redes sociales y a la cercanía cultural, dejando fuera a una parte importante de los pequeños productores con producción agroecológica en las zonas periurbanas de la ciudad (Bertran-Vilà, Pasquier y Villatoro 2022; Reynolds y Cohen 2016). También cabe destacar que la producción agroecológica requiere de una alta inversión en mano de obra, lo cual según comentaron varios productores, limita su interés en invertir el tiempo necesario para estar directamente involucrados en estos espacios, pues prefieren optimizar sus entregas de productos en tiendas o a través de pequeños intermediarios. Además, los productores y los intermediarios incluyen en su consumo algunos de los productos ofertados pero el intercambio de productos entre ellos es limitado, por lo que su participación en estos espacios es principalmente en el rol de productores, pero no de consumidores, lo que refleja las desigualdades sociales que marcan a la ciudad.

Productos

En estos espacios se encuentra una diversidad de productos que median entre la referencia a lo tradicional o local: productos frescos de uso común, incluyendo café, chocolate y miel; variedades locales de frutas y verduras de temporada poco frecuentes en los mercados convencionales, entre las que destacan quelites, plátano, aguacate criollo, tejocotes, limas, chilacayotes o guanábanas; o preparados tradicionales, ya sean tortillas, tlacoyos o tamales aunque con frecuentes adaptaciones al gusto de los nuevos consumidores. También se exhibe una amplia gama de productos poco conocidos y consumidos en las áreas de producción –kale, coles moradas, setas variadas, zanahorias y tomates de múltiples colores, calabazas en forma de estrella, betabeles dorados, acelgas arcoíris, moras de distintos tipos de germinados varios–, incluyendo productos procesados artesanalmente –frutas y verduras deshidratadas, preparados con amaranto y nopal, pan de masa madre, cambucha y otros fermentados, leche de almendra, tisanas combinadas, conservas y escabeches con ingredientes ajenos a la cultura alimentaria local, quesos de cabra o salchichonería–. Al respecto, cabe destacar la transformación artesanal en tanto un conjunto de prácticas de innovación a través de las cuales los productores e intermediarios buscan generar mercancías que se alineen con los ideales de una dieta saludable y sostenible de sus clientes y que resuenen con sus deseos de autenticidad y pertenencia. Estos mercados incluyen también cierto número de cosméticos de confección artesanal, artículos de limpieza biodegradables y algunas artesanías.

La valoración de los productos ofrecidos en estos mercados se fundamenta en su origen agroecológico y local, aunque los sistemas de certificación para validar estas cualidades son limitados y enfrentan desafíos significativos. No obstante, la escasez de mecanismos de verificación no afecta la demanda de los consumidores. Los resultados

indican que los consumidores están motivados por factores que trascienden las certificaciones tradicionales ya que buscan experiencias auténticas, historias significativas detrás de los productos, un sentido de comunidad y cualidades organolépticas específicas. Se observa que los intercambios comerciales en este contexto tienden a operar al margen de las regulaciones oficiales, tanto en aspectos relacionados con la producción alimentaria y el etiquetado como en obligaciones fiscales y contractuales.

¿Cuál es el perfil de quienes compran?

Consumidores y consumidoras de estos mercados son en su mayoría personas que viven en el área y turistas que gustan de alimentarse con productos que consideran más saludables, pero también de mayor calidad nutricional y gustativa. El factor activista está presente en algunos casos, pero no es primordial y se refiere tanto al impacto ecológico de su consumo como a nociones generales de “comercio justo”. El consumo en estos espacios es complementario en la dieta familiar y forma parte de una multiplicidad de lugares de abasto que incluyen espacios convencionales, al igual que otros mercados y supermercados, ya sea por su mayor diversidad de productos o por la amplitud de sus días y horarios de venta. Lo relevante de ello consiste en comprender que el “consumo activista” no se opone a otros tipos de consumo, sino que forma parte de un caleidoscopio conformado por múltiples y aparentemente contradictorias lógicas, que en la contemporaneidad se vuelven complementarias.

4. Discusión y conclusiones

A la luz de la literatura sobre gentrificación se observa, en primera instancia, que el área descrita experimenta un proceso de gentrificación, que se caracteriza por tener entre sus dinamizadores centrales la oferta de pequeños negocios, restaurantes, cafés y una variedad de ofertas culturales más que por la inversión multimillonaria en desarrollos inmobiliarios, presentes en otras áreas de la ciudad –Polanco, Reforma o Santa Fe–, donde la transformación de los paisajes alimentarios tienen menor relevancia en el rol de motores de cambio y es de otro perfil. Del análisis se desprende también que el cambio de los paisajes alimentarios es muy evidente en esta área, esto incluye tiendas, restaurantes y cafés que apelan a nociones de alimentación saludable, local y orgánica, mostrando la importancia de las dimensiones culturales que contribuyen en los procesos de apreciación de barrios determinados (Zukin 1987; Sbicca 2019). Sin embargo, los mercados de producción agroecológica y artesanal forman parte, pero no tienen un lugar protagónico en estos procesos.

Por otra parte, a partir del análisis de las características de los espacios descritos en el apartado anterior se observa que, si bien estos tienen un perfil común, los distinguen algunos rasgos respecto a la visibilidad de los establecimientos –en el espacio

público y en las redes sociales— y con el de las personas involucradas en estos espacios. Estas diferencias radican en buena medida en la importancia de la intervención de los actores que funcionan como gestores de los espacios y mediadores entre los productores y los consumidores —en el caso de quienes se dedican a la transformación de alimentos—. El capital social y cultural de estos mediadores resulta un elemento clave para la apreciación de este tipo de iniciativas en los procesos de “gentrificación verde” (Sbicca 2019).

A partir del presente estudio se plantea que los mercados de producción agroecológica y artesanal en las zonas gentrificadas contribuyen a la construcción de paisajes alimentarios acorde con las expectativas de oferta, consumo y recreación de los habitantes de estas zonas, pero también forman parte de estrategias que contribuyen a la construcción de paisajes alimentarios más sustentables, al menos por la baja huella ambiental de los procesos de producción y transformación y por el hecho de ser productos de cercanía y formar parte de circuitos cortos de distribución. Esto implica que generan pequeños espacios de autonomía en un sector manejado por los intereses de grandes transnacionales que controlan de manera creciente el mercado de productos orgánicos, los cuales han sido incorporados como una opción más de la oferta de los supermercados (Alkon 2018). No obstante, no está de más recalcar que en la mayor parte de los casos los productores participan abasteciendo productos sanos, justos y ecológicos que resultan difíciles de conseguir, generando así nuevos esquemas de desigualdad en el acceso a alimentos de calidad.

La naturaleza excluyente de los movimientos alimentarios alternativos ha sido discutida en diversos estudios que se inscriben en el marco de la justicia alimentaria y que describen y analizan casos en los que este tipo de iniciativas excluyen a los sectores económicamente marginados y a las minorías étnicas (Anguelovski 2015b; Guthman 2011). No obstante, cabe señalar que estos estudios rara vez hacen explícito el perfil de los productores involucrados en los canales alternativos de distribución de alimentos, ya sean tiendas, mercados u otros. En el caso de la Ciudad de México debe considerarse que estos espacios, similares en muchos factores a los casos descritos en el Norte Global, incluyendo el perfil de sus consumidores, son considerados por los productores participantes buenas posibilidades de comercialización que premian económicamente la apuesta por la producción agroecológica y por la distribución de pequeña escala, posibilitando así la persistencia y reproducción de este tipo de proyectos.

Estos proyectos aún son pocos, pero su número se incrementa continuamente y van ganando importancia en el sustento económico de un número creciente de familias que apuestan por generar alternativas a los sistemas alimentarios globalizados y manejados por los corporativos internacionales. En este sentido, estos espacios se configuran también como espacios de innovación social atravesados por disparidades, pero también por encuentros y alianzas. El uso de estos espacios por actores “típicamente desfavorecidos” ha sido documentado por otras investigaciones (Alkon 2018).

En el presente artículo se expone la gentrificación como contexto que posibilita la existencia de iniciativas de activismo alimentario centradas en esquemas alternativos de distribución y consumo, pero que al mismo tiempo las resignifica en prácticas que forman parte de procesos que llevan a la exclusión social, limitando sus alcances en términos políticos (Bryant y Goodman 2004) y pragmáticos, considerando el incremento potencial del número de consumidores de este tipo de iniciativas en una ciudad donde el 43,8 % de la población tiene ingresos inferiores a la línea de la pobreza y el 17,8 % enfrenta carencias por acceso a la alimentación (CONEVAL 2022). Por ende, el número de productores y el área de producción que puede beneficiarse de estos esquemas es bajo, además de ser excluyentes en relación con los pequeños productores.

Esta situación plantea preguntas relevantes respecto al tipo de políticas públicas capaces de contrarrestar los efectos perversos de la gentrificación (Cohen 2018) y proveer espacios y servicios de calidad, incluyendo servicios ecosistémicos y alimentos saludables para todos los habitantes de la ciudad sin profundizar las desigualdades existentes. Ante este escenario, y sin disminuir su importancia, los esfuerzos de los grupos activistas resultan insuficientes para impulsar procesos de inclusión en los espacios gentrificados de las ciudades en ausencia de acciones explícitas por parte de los Gobiernos locales.

Referencias

- Alkon, Alison Hope. 2018. "Entrepreneurship as activism? resisting gentrification in Oakland, California". *Journal of Business Management* 58 (3): 279-290. <https://doi.org/10.1590/S0034-759020180308>
- Alkon, Alison Hope. 2012. *Black, White, and Green: Farmers Markets, Race, and the Green Economy*. Athens: University of Georgia Press.
- Alkon, Alison Hope, y Josh Cadji. 2018. "Sowing Seeds of Displacement: Gentrification and Food Justice in Oakland, CA". *International Journal of Urban and Regional Research* 44 (1): 108-123. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12684>
- Alkon, Alison Hope, y Julie Guthman. 2017. *The New Food Activism: Opposition, Cooperation, and Collective Action*. Berkeley: University of California Press.
- Alkon, Alison Hope, Yuki Kato y Joshua Sbicca. 2020. "Introduction. Development, Displacement, and Dining". En *A Recipe for Gentrification: Food, Power, and Resistance in the City*, editado por Alison Hope Alkon, Yuki Kato y Joshua Sbicca, 1-28. Nueva York: NYU Press.
- Anguelovski, Isabelle. 2015a. "Alternative food provision conflicts in cities: Contesting food privilege, injustice, and whiteness in Jamaica Plan, Boston". *Geoforum* 58: 184-194. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.10.014>
- Anguelovski, Isabelle. 2015b. "Healthy Food Stores, Greenlining and Food Gentrification: Contesting New Forms of Privilege, Displacement and Locally Unwanted Land Uses in Racially Mixed Neighborhoods". *International Journal of Urban and Regional Research* 39 (6): 1209-1230. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12299>

Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

- Bertran-Vilà, Miriam, Ayari G. Pasquier Merino, y Jessica Geraldine Villatoro Hernández. 2022. "Food Producers in The Peri-Urban Area of Mexico City. A Study on the Linkages between Social Capital and Food Sustainability". *Sustainability* 14 (23): 1-19. <https://doi.org/10.3390/su142315960>
- Bourdieu, Pierre. 1984. *Distinction*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bournazou, Eftychia. 2017. *Gentrificación. Miradas desde la academia y la ciudadanía*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. https://lc.cx/8_wcri
- Bricas, Nicolas, Sahondra Ratsimbazafy, Sylvie Avallone y Kako Nubukpo. 2022. "Les politiques publiques au cœur de la transformation des systèmes alimentaires urbains". Ponencia presentada en Des systèmes alimentaires urbains inclusifs et durables, París, 3 de marzo.
- Bryant, Raymond L., y Michael K. Goodman. 2004. "Consuming narratives: the political ecology of 'alternative' consumption". *Transactions of the Institute of British Geographers* 29 (3): 344-366. <https://doi.org/10.1111/j.0020-2754.2004.00333.x>
- Bucher, Tamara, Clare Collins, Megan Rollo, Tracy McCaffrey, Nienke de Vlieger, Daphne Van der Bend, Helen Truby y Federico Pérez-Cueto. 2016. "Nudging consumers towards healthier choices: a systematic review of positional influences on food choice". *British Journal of Nutrition* 115 (12): 2252-2263. <https://doi.org/10.1017/s0007114516001653>
- Carpenter, Juliet, y Loretta Lees. 1995. "Gentrification in New York, London and Paris: An International Comparison". *International Journal of Urban and Regional Research* 19 (2): 286-303. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1995.tb00505.x>
- Cohen, Nevin. 2018. "Feeding or Starving Gentrification: the role of food policy". CUNY Urban Food Policy Institute. Acceso el 16 de febrero de 2024. <https://lc.cx/wJGuwi>
- Cole, Helen, Roshanak Mehdipahan, Pedro Gullón y Margarita Triguero-Mas. 2021. "Breaking Down and Building Up: Gentrification, Its Drivers, and Urban Health Inequality". *Current Environmental Health Reports* 8: 157-166. <https://doi.org/10.1007/s40572-021-00309-5>
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). 2022. "Informe de pobreza y evaluación 2022, Ciudad de México". Acceso el 12 de febrero de 2024. <https://lc.cx/Yv67qF>
- Dooling, Sarah. 2009. "Ecological Gentrification: A Research Agenda Exploring Justice in the City". *International Journal of Urban and Regional Research* 33 (3): 621-639. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2009.00860.x>
- Espinosa Bonifaz, Sofía. 2022. "Otras formas de abasto alimentario en las urbes son posibles. Redes alimentarias alternativas en la Ciudad de México". En *Rumbo a una alimentación más sustentable en la Ciudad de México*, coordinado por Ayari Genevieve, Pasquier Merino y David Monachon, 123-134. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fischler, Claude. 1990. *L'Homnivore: Le Goût, la Cuisine et le Corps*. París: Odile Jacob.
- Forbes. 2023. "El precio promedio de vivienda en CDMX es de 4.7 m, consumidor promedio puede pagar 1.2 m", 28 de febrero. <https://lc.cx/8XU9Of>
- Frigolé, Joan. 2014. "Retóricas de la autenticidad en el capitalismo avanzado". *ÉNDOXA* 33: 37-60. <https://doi.org/10.5944/endoxa.33.2014.13564>
- Gale, Dennis E. 1984. *Neighborhood revitalization and the postindustrial city: a multinational perspective*. Lexington: Lexington Books.
- Glass, Ruth. 1964. *Aspects of change*. Londres: MacGibbon & Kee.

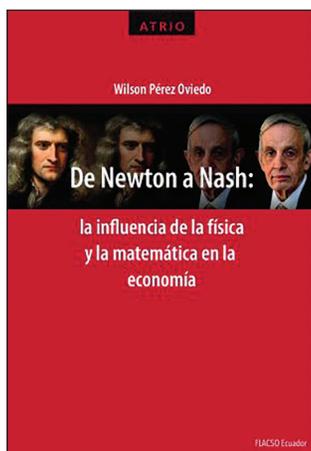
- Goodman, David, Melanie DuPuis y Michael K. Goodman. 2012. *Alternative Food Networks: Knowledge, Practice, and Politics*. Nueva York: Routledge.
- Goodman, Michael K., y David Goodman, eds. 2016. *Consuming Space: Placing Consumption in Perspective*. Nueva York: Routledge.
- Guthman, Julie. 2011. *Weighing In: Obesity, Food Justice, and the Limits of Capitalism*. Berkeley: University of California Press.
- Harvey, David. 2012. *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.
<https://lc.cx/t-Twbl>
- Herrera, Jaylinn. 2022. "More Americans live and work in Mexico, so what about the locals?". *NBC News*, 12 de noviembre. <https://lc.cx/0zY3jX>
- Johnston, Josée, y Shyon Baumann. 2014. *Foodies: Democracy and Distinction in the Gourmet Foodscape*. Nueva York: Routledge.
- López-Gay, Antonio, Álvaro Madrigal Montes de Oca, Joan Sales-Favà y José Marcos Pinto da Cunha. 2019. "Apartamentos turísticos, ciudad y población en América Latina". *Revista Latinoamericana de Población* 13 (25): 5-35. <https://doi.org/10.31406/relap2019.v13.i2.n25.1>
- Lawton, Philip. 2020. "Unbounding gentrification theory: multidimensional space, networks and relational approaches". *Regional Studies* 54 (2): 268-279.
<https://doi.org/10.1080/00343404.2019.1646902>
- Knaap, Elijah. 2022. "The Spatial Analysis of Gentrification: Formalizing Geography in Models of a Multidimensional Urban Process". En *Handbook of Spatial Analysis in the Social Sciences*, editado por Sergio Rey y Rachel Franklin, 384-399. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Meyers, Justin Sean, y Joshua Sbicca. 2015. "Bridging good food and good jobs: From secession to confrontation within alternative food movement politics". *Geoforum* 61: 17-26.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.02.003>
- Mikkelsen, Bent Egberg. 2011. "Images of foodscapes: introduction to foodscape studies and their application in the study of healthy eating out-of-home environments". *Perspectives in Public Health* 131 (5): 209-216. <https://doi.org/10.1177/1757913911415150>
- Reynolds, Kristin, y Nevin Cohen. 2016. *Beyond the Kale: Urban Agriculture and Social Justice Activism in New York City*. Athens: University of Georgia Press.
- Sbicca, Joshua. 2019. "Urban Agriculture, Revalorization, and Green Gentrification in Denver, Colorado". *Research in Political Sociology* 26: 149-170. <https://lc.cx/012-4N>
- Shaw, Kate. 2008. "Gentrification: What It Is, Why It Is, and What Can Be Done about It". *Geography Compass* 2 (5): 1697-1728. <https://doi.org/10.1111/J.1749-8198.2008.00156.X>
- Shaw, Kate, e Iris Hagemans. 2015. "'Gentrification Without Displacement' and the Consequent Loss of Place: The Effects of Class Transition on Low-income Residents of Secure Housing in Gentrifying Areas". *International Journal of Urban and Regional Research* 39 (2): 323-341.
<https://doi.org/10.1111/1468-2427.12164>
- Thelmadatter, Leigh. 2023. "Rent too high in Roma and Condesa? Here are your other options". *Mexico Daily News*, 12 de julio. <https://lc.cx/qgGaSE>
- Tornaghi, Chiara. 2014. "Critical geography of urban agriculture". *Progress in Human Geography* 38 (4): 551-567. <https://doi.org/10.1177/0309132513512542>

Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

- Wolch, Jennifer, Jason Byrne y Joshua P. Newell. 2014. "Urban green space, public health, and environmental justice: the challenge of making cities 'just green enough'". *Landscape and Urban Planning* 125: 234-244. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2014.01.017>
- Zuk, Miriam, Ariel Bierbaum, Karen Chapple, Karolina Gorska y Anastasia Loukaitou-Sideris. 2018. "Gentrification, Displacement, and the Role of Public Investment". *Journal of Planning Literature* 33 (1): 31-44. <https://doi.org/10.1177/0885412217716439>
- Zukin, Sharon. 2008. "Consuming Authenticity: From Outposts of Difference to Means of Exclusion". *Cultural Studies* 22 (5): 724-748. <https://doi.org/10.1080/09502380802245985>
- Zukin, Sharon. 1987. "Gentrification: Culture and capital in the urban core". *Annual Review of Sociology* 13 (1): 129-147. <https://lc.cx/BOn03P>

Cómo citar este artículo:

Pasquier-Merino, Ayari G., y Simone Buratti. 2024. "Mercados de producción agroecológica y artesanal: sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 79-97. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.6026>



Serie Atrio

De Newton a Nash: la influencia de la física y la matemática en la economía

Wilson Pérez Oviedo

Editorial FLACSO Ecuador

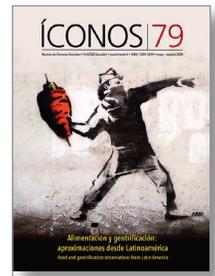
214 páginas

Wilson Pérez Oviedo hace un examen crítico de la evolución y las limitaciones de la corriente principal de la disciplina económica. Destaca como ésta se ha inspirado en la física y ha adoptado las matemáticas como su lenguaje, hasta el punto de tratar de cimentarse en la axiomatización y la formalización. Debido al rigor de lo formal, este proceso ha develado los límites de la misma teoría, que pueden resumirse en la multiplicidad e indeterminación de los equilibrios en sus modelos.

El análisis tiene como eje la interacción entre las acciones y decisiones individuales frente a los procesos de decisión y agregación colectiva. El autor analiza el papel fundamental que juegan las expectativas de las personas en definir la dinámica social y en el fracaso de las expectativas racionales como propuesta teórica para entenderlas. Su planteamiento consiste en retomar la concepción del individuo como ser social, cuyas preferencias y expectativas determinan y son determinadas por su entorno social. Así se lograría tender un puente hacia las otras ciencias sociales. Plantea también entender el papel de la multiplicidad de los equilibrios y resolver la indeterminación. Argumenta que, dentro de los límites que impone la consistencia macroeconómica y la compatibilidad de los incentivos, y ante la multiplicidad de senderos que se bifurcan en el futuro, lo que los humanos creen se hace realidad.

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque de Quito

*Between informality and insecurity: New food and commercial
dynamics in the San Roque market in Quito*



- ID Mgtr. Mariuxi Paola Rojas-Galindo. Docente. Universidad Internacional del Ecuador (Ecuador). (marojasga@uide.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-9921-0360>)
- ID Mgtr. Mauricio Javier Unda-Padilla. Docente-investigador. Universidad Internacional del Ecuador (Ecuador). (maundapa@uide.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0003-1515-3766>)
- ID Dra. Andrea Pacheco. Docente-investigadora. Universidad Internacional del Ecuador (Ecuador). (anpachecoba@uide.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-0930-5148>)

Recibido: 11/09/2023 • Revisado: 14/11/2023
Aceptado: 22/02/2024 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

A raíz de la covid-19 se dieron nuevas dinámicas en muchos sistemas urbanos entre las que destaca la de adquisición y distribución de alimentos. La pandemia mostró la vulnerabilidad en el funcionamiento de equipamientos e intensificó problemáticas como la informalidad, la inseguridad y la inmigración. Con el objetivo de aportar a la identificación y caracterización de estas dinámicas dentro de los mercados de alimentos, para el presente artículo se adoptó una metodología de caso de estudio con técnicas mixtas: cuantitativas por medio de una encuesta y cualitativas a partir de un grupo focal. Ambas técnicas se aplicaron en el mercado San Roque en el Distrito Metropolitano de Quito, equipamiento icónico en cuanto a la comercialización y distribución de alimentos. En los resultados sobresalen las nuevas dinámicas y preferencias comerciales, ya que en los últimos años han proliferado el comercio informal y la presencia de cadenas de supermercados, se han creado nuevos medios logísticos y se ha intensificado el comercio mayorista. Además, la pandemia acentuó la vulnerabilidad del mercado a nivel administrativo y la precarización de algunos trabajos informales, a su vez, aceleró un cambio entre el grupo de comerciantes. Se concluye que estas dinámicas ameritan nuevas aproximaciones conceptuales, organizativas y espaciales a escala arquitectónica y urbana, y también distintas políticas que favorezcan la gestión sostenible de los mercados.

Descriptores: comercio; equipamiento urbano; gentrificación; informalidad; inmigración; pandemia.

Abstract

As a result of COVID-19, new dynamics emerged in many urban systems, including the acquisition and distribution of food. The pandemic revealed vulnerabilities in the functioning of facilities and intensified problems such as informality, insecurity, and immigration. In order to contribute to the identification and characterization of these dynamics within food markets, a case study methodology was adopted for this article using mixed techniques – a quantitative approach using a survey and a qualitative approach featuring a focus group. Both methods were applied in the San Roque market in the Metropolitan District of Quito, an iconic food market and distribution facility. The results highlight new commercial dynamics and preferences, as in recent years informal trade and the presence of supermarket chains have proliferated; new logistic means have been created; and wholesale trade has intensified. In addition, the pandemic accentuated the vulnerability of the market at the administrative level and the precariousness of some informal jobs, in turn, accelerated changes among traders. It is concluded that these dynamics merit new conceptual, organizational, and spatial approaches in architectural and urban terms, as well as different policies that favor the sustainable management of markets.

Keywords: commerce; urban equipment; gentrification; informality; immigration; pandemic.

1. Introducción

Los mercados constituyen equipamientos de impacto en la ciudad pues son espacios diseñados para el acopio, el intercambio y el abastecimiento de alimentos; además, albergan diversas dinámicas culturales que reflejan el entorno social en el que se encuentran. En Ecuador se consideran escenarios básicos para la comercialización y son los responsables de abastecer a la mayoría de la población y a canales de redistribución como tiendas y supermercados donde los productos adquieren nuevos precios (Cazamajor D'Artois y Moya 1984; Minten y Reardon 2008).

En el año 1951 se creó en el barrio San Roque, en Quito, uno de los mercados más importantes de la ciudad en respuesta a la confluencia de diferentes clases sociales y al importante comercio que generaba el intercambio rural-urbano. “Hacia la década del cincuenta y sesenta del siglo pasado, el espacio comprendido entre Santo Domingo, la Avenida 24 de Mayo, la Ronda, el Cumandá, la calle Rocafuerte y San Francisco constituía un área fronteriza bastante grande entre el mundo campesino e indígena y la dinámica urbana” (Kingman 2012, 179). En 1981 el mercado San Roque fue reubicado en el centrooccidente de Quito; su ubicación destaca por ser un punto de unión entre las parroquias Centro Histórico, La Libertad y San Juan.

Su emplazamiento lo convierte en un punto de interés que es considerado, según el Instituto de la Ciudad (2015), en una centralidad económica en la que su área de influencia ha sido dejada a su propia inercia sin una clara intervención de política institucional. Además, el comercio informal y ambulante suelen concentrarse en los centros históricos debido a la tendencia que tienen estos a tener alto tráfico de personas por la presencia de productos y servicios, públicos y privados, que no existen en otras partes de la ciudad (Bromley 1998; Tokman 2001). En San Roque muchas de las obras que se han realizado y se realizan parten de la autogestión de las organizaciones que allí conviven (Instituto de la Ciudad 2015).

En un inicio el mercado San Roque fue concebido como un mercado mayorista que distribuía alimentos de primera necesidad a los minoristas, a supermercados y a micromercados. Con el paso del tiempo el mercado ha cambiado su enfoque de venta y actualmente es considerado un “mercado mixto” en el que se venden alimentos y otros productos en grandes y pequeñas cantidades (M'Barek et al. 2019).

En la actualidad el barrio donde se ubica este icónico mercado, San Roque, lucha contra algunos problemas, especialmente el estigma de la inseguridad, la informalidad y el abandono. Este sector de la ciudad requiere urgentemente políticas de regeneración e intervención urbana, como ha sucedido en muchos espacios históricos de América Latina (Crossa 2009). La percepción del barrio, “contaminado y contaminante”, se deriva entre otros motivos de albergar sitios considerados peligrosos, entre ellos el antiguo penal García Moreno y el propio mercado (Mosquera 1998), sitios “oscuros” que además concentran población que se considera marginal (Kingman 2012).

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

La inseguridad y el miedo son percibidos por lugareños y visitantes, la comunidad se siente amenazada y ha expresado sus quejas en diversos medios de radio y televisión. Esta percepción ha presentado una tendencia a intensificarse durante los últimos años, al igual que en otros sectores, debido a la inseguridad que azota a algunas zonas de Quito y ante las olas de inmigración (Díaz et al. 2022). Si bien los motivos de la inseguridad en el barrio, de manera objetiva, tienen muchos más detonantes, las percepciones presentes entre la comunidad conducen hacia una ruptura de los lazos sociales comunitarios que afectan la solidaridad interna y que se sustituyen por características de “despacificación, desdiferenciación e informalización” (Pegoraro 2003, 3). En la actualidad, de manera intensiva en los alrededores del mercado, estos problemas que aquejan al barrio San Roque pueden ser identificados claramente por los transeúntes y visitantes que acuden a este sitio para aprovecharse de su enorme capacidad de abastecimiento a la ciudad. Se puede palpar claramente cómo la falta de condiciones laborales adecuadas y la ausencia de políticas públicas integrales de varias administraciones municipales han generado un debilitamiento sistémico de este tipo de espacios (Hollenstein 2019).

La covid-19, entre otras cuestiones, evidenció la vulnerabilidad de las áreas urbanas ante la provisión de servicios y productos de todo tipo para sus habitantes. Las restricciones de movilidad implementadas cambiaron el panorama de la competencia y fueron los comercios minoristas los que pudieron haber aprovechado su poder de mercado para aumentar márgenes de precios mayoristas y minoristas (Ihle et al. 2020). La oferta y la demanda a partir de la covid-19 cambió dinámicas alimentarias: los consumidores reemplazaron alimentos nutritivos y caros por baratos, cambiaron los productos frescos por no perecederos y se apoyaron en el comercio electrónico (CEPAL 2020). El impacto de la pandemia se reflejará en el realineamiento de las cadenas de suministro de productos frescos por el cierre de mercados y por la venta casi exclusivamente a través de minoristas. A largo plazo el impacto incidirá en la mano de obra y en la estructura de la industria alimentaria por la consolidación de las compras en línea (Richards y Rickard 2020).

En marzo de 2020 el Gobierno de Ecuador declaró el estado de emergencia debido a la pandemia y en abril de ese mismo año, debido al incremento de los contagios, los mercados a nivel nacional cerraron sus operaciones con el objetivo de evitar aglomeraciones y la propagación de la enfermedad. Aunque todas las medidas adoptadas durante la etapa pandémica surgieron con una intención de control sanitario, la enorme necesidad de abastecimiento de alimentos motivó la creación de mecanismos para favorecer el intercambio de alimentos que pudieron ser constatados en todo tipo de equipamiento: supermercados, tiendas y, por supuesto, mercados como el que se encuentra en San Roque.

En esta dinámica semáforos, esquinas, calles, aceras y sobre todo aquellos espacios próximos al mercado se convirtieron en puntos de distribución de alimentos,

de productos de limpieza e higiene, entre otros. En un mercado con una escala similar a la que presenta el de San Roque el impacto de la pandemia pudo palpase fuertemente en su interior y exterior ser un punto de distribución y consumo expuesto a perturbaciones por su ubicación en una zona urbana histórica, con densidad poblacional y exposición a contagios y restricciones (Mogues 2020). Desde la declaración de estado de excepción en la ciudad, aglomeraciones e informalidad rodearon de manera intensiva este y otros equipamientos (Miranda et al. 2021) y aunque se implementaron medidas, entre las que destacaban los protocolos de bioseguridad, la desinfección de consumidores, el distanciamiento y operativos de control que permitieran la apertura y el funcionamiento, el mercado San Roque no volvió ni a sus horarios y tampoco a su funcionamiento habitual (Herrera Cervantes 2020).

Durante el periodo de cierre del mercado se crearon nuevas dinámicas comerciales y formas de intercambio que se mantienen hasta la actualidad y que conllevaron necesariamente un proceso de gentrificación y transformación en su fisonomía o imagen urbana. Según Peter Marcuse, el abandono o la degradación que existe en ciertos inmuebles o sectores son factores importantes para que este fenómeno se desarrolle (Marcuse 1985, 196). Esta transformación se puede apreciar en un ámbito comercial. Por ejemplo, cuando ciertos establecimientos o locales comerciales ofrecen nuevos productos o servicios que responden a las necesidades del sector o barrio. El cambio de locales comerciales tradicionales a establecimientos con nuevos tipos de productos y servicios sirven de poderoso discurso en lo que se refiere a la transformación de las lógicas sociales, económicas y de consumo de un vecindario (Zukin 2009, 47).

Joanne Massey (2005) asegura que estas prácticas de consumo se manifiestan mediante la rehabilitación de locales comerciales y establecimientos que ofrecen nuevos productos y que sus valores, en ciertos casos, están fuera del alcance de los consumidores originarios, en otras palabras, una “boutiquización” (Lees, Slater y Wyly 2008). Para Adrián Hernández (2014), estos procesos demuestran que los mercados comienzan a generar una nueva apropiación del espacio, estableciendo una nueva frontera en lo que a gentrificación comercial se refiere.

Esta realidad no solamente se visualiza mediante el consumo de nuevos productos dentro de un sector, sino también a través de una imagen urbana y publicitaria. Uta Papen (2012) y Spehen Wang (2011) aseveran que los nuevos locales comerciales están dirigidos netamente a ciertos grupos de consumo o a personas que residen o fluctúan en un vecindario (Papen 2012, 57; Wang 2011, 364). Eva García y Jorge Sequera, en su estudio comparativo entre Madrid y Buenos Aires, identificaron además que la gentrificación conlleva una transformación del comercio de proximidad (García y Sequera 2013, 3).

Todas estas dinámicas de gentrificación, en mayor o menor medida, han podido desatarse a partir de la pandemia en sectores estructurales de la ciudad, como San Roque, que generan una intensa dinámica comercial. Al igual que sucede en otros

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

contextos, dichas dinámicas ameritan estudiarse en profundidad para motivar la creación de políticas y prácticas de seguridad alimentaria que incluyan marcos regulatorios para los mercados formales e informales (Lazaro, Kapute y Holm 2019).

2. Metodología

En el presente artículo nos enfocamos en la reconfiguración de la dinámicas, prácticas y preferencias alimentarias en los mercados a raíz de la pandemia por la covid-19 con el objetivo de aportar a la identificación y caracterización de estas dinámicas dentro de los mercados de alimentos. Para alcanzar el objetivo se utilizó el método de caso de estudio, tomando como muestra el mercado San Roque por su importancia para analizar la problemática al considerarlo un caso extremo debido a su gran escala y a su capacidad de abastecimiento de alimentos dentro del Distrito Metropolitano de Quito. El marco temporal de la investigación se establece entre el inicio de la pandemia, en marzo de 2020, hasta el año 2023.

El método de caso de estudio tiene entre sus bondades la capacidad de integrar a la investigación técnicas mixtas para la recolección y análisis de datos. Es así que para el estudio del mercado San Roque se implementaron dos técnicas. La primera, de carácter cuantitativo, a través de una encuesta que se aplicó en los locales comerciales y de venta de alimentos que se encuentran en el mercado, lo que permitió obtener una visión descriptiva funcional del lugar y de los productos que se comercializan. Esta verificación se hizo en dos ramas: el comercio formal y el informal. La segunda, técnica de tipo cualitativa, consistió en un grupo focal con comerciantes y dirigentes de San Roque a fin de indagar en profundidad los cambios en las dinámicas sociales y comerciales que han tenido lugar en el mercado,¹ a partir de las nuevas condiciones de seguridad y demográficas de sus cercanías.

La organización del grupo focal se dio gracias a la colaboración de los dirigentes del mercado, quienes fueron contactados por las investigadoras y el investigador para solicitar su cooperación. Ellos invitaron a mercaderes a participar en el grupo focal que tuvo lugar dentro de las instalaciones del mercado. Antes de la sesión todos los participantes fueron informados sobre los objetivos y el alcance del estudio y firmaron un consentimiento informado. Además, se estableció un protocolo y una guía de temas de discusión que fueron abordadas durante la conversación grupal. Los investigadores que guiaron el ejercicio siguieron un protocolo que permitió tratar todas las temáticas de interés y que favoreció la participación de los presentes sin que se monopolizara la conversación (Wilkinson 1998).

1 Si bien la convocatoria al grupo focal de esta investigación fue abierta y dirigida a todas las personas que trabajan en el mercado San Roque, únicamente asistieron hombres. La razón que se atribuyó a esta ausencia podría tener que ver con las múltiples actividades que realizan las mujeres que trabajan en este mercado, lo cual les impidió participar en esta reunión.

Durante el grupo focal los datos fueron recolectados por dos vías: una grabación para la cual se pidió permiso a los asistentes, y a través de notas de las investigadoras y el investigador que fueron asentadas en unas fichas previamente diseñadas con este objetivo. La duración de la sesión fue de dos horas y se terminó cuando se obtuvo una saturación de datos (Fusch y Ness 2015). En la tabla 1 se detalla la composición demográfica de los participantes y el pseudónimo utilizado para compartir sus comentarios.

Tabla 1. Composición demográfica de los participantes en el grupo focal

Seudónimo	Rol en el mercado
Samuel	Integrante de la Asociación 24 de Mayo, comerciante, cerrajero y artesano
Alberto	Exdirigente del mercado San Roque y comerciante (vendedor de alimentos preparados)
Andrés	Comerciante (vendedor de alimentos)
Juan	Dirigente de una asociación externa y comerciante de frutas
Santiago	Exdirigente del mercado San Roque y comerciante de alimentos
Pedro	Integrante de la Asociación 24 de Mayo y joyero
Mario	Integrante de la Asociación 24 de Mayo, técnico y comerciante
José	Comerciante de alimentos
Augusto	Familiar de comerciante de alimentos (estudiante de Derecho)
Enrique	Comerciante de alimentos (granos secos)
Fernando	Dirigente y comerciante de alimentos

Elaboración propia.

El análisis de los datos cualitativos se realizó a través de una codificación deductiva, es decir, mediante nueve códigos predefinidos desde la base teórica por el grupo de investigación. Las grabaciones del grupo focal fueron transcritas y codificadas junto con las fichas de notas, con lo que se obtuvo un total de 90 citas codificadas. Tras codificar la totalidad de datos se procedió a reagrupar los códigos en función de un análisis de su coocurrencia, lo que condujo a la construcción de cuatro temáticas relacionadas con la reconfiguración de las prácticas alimentarias y de intercambio en el mercado San Roque. Todo este proceso se realizó utilizando el software de análisis cualitativo Atlas.ti.

Las limitaciones metodológicas tienen que ver con la imposibilidad de contrastar los datos con publicaciones previas, pues no existen datos históricos que permitan cuantificar los cambios en las prácticas alimentarias y cómo estas se reflejan en la compra y venta de alimentos o productos en el mercado. Sin embargo, el enfoque cualitativo con el grupo focal ayudó a mitigar esta limitante. Para la selección de los participantes que provean información valedera para el estudio se estableció como requisito pertenecer al colectivo del mercado al menos desde tres años antes de la pandemia. Finalmente, al solo abordar un caso de estudio se entiende que existe un conflicto para la generalización de datos. Sin embargo, se debe considerar que al ser

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

San Roque un caso tan icónico dentro de la ciudad de Quito, este puede aportar un gran volumen de información para indagar acerca del problema. Además, a partir de este aprendizaje se puede replicar la metodología en nuevas investigaciones y contrastar las temáticas obtenidas.

3. Análisis y resultados

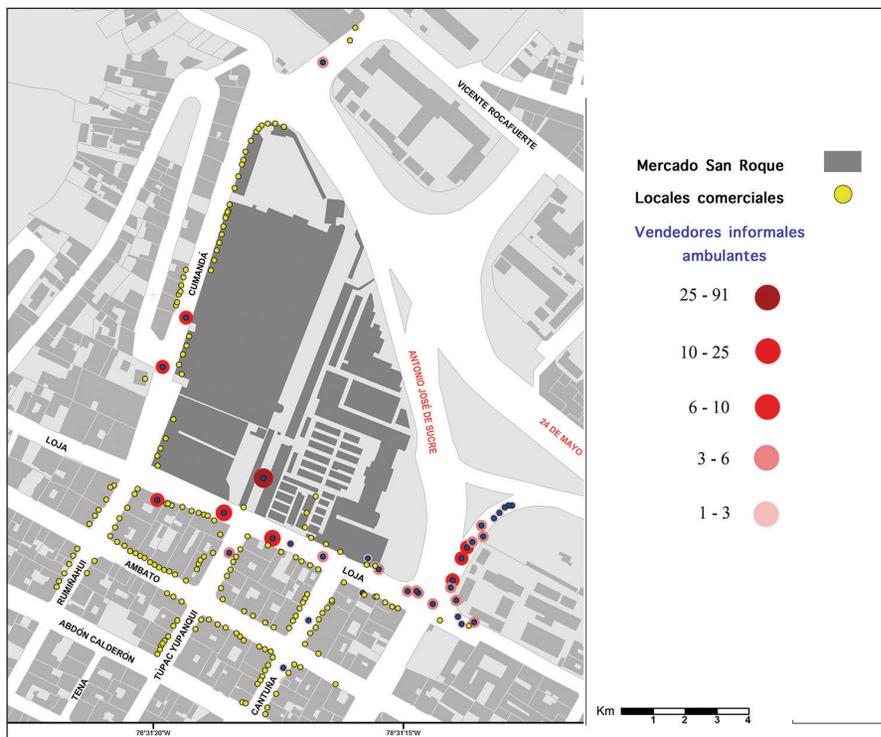
A continuación, se presentan los resultados obtenidos con base en el levantamiento de información del caso de estudio. Para una mejor organización del trabajo realizado, se determinaron temáticas que aporten al objetivo de la investigación que sustenta este artículo, el cual se enfoca en identificar dinámicas alimentarias en el mercado San Roque.

Una relación simbiótica o depredadora: lo formal, lo informal y las grandes cadenas comerciales

Para comprender el contexto comercial inmediato del mercado San Roque se realizó un levantamiento de datos en el que se observó una aglomeración marcada de personas y ventas en sus alrededores. En la figura 1 se observan los espacios que destacan con mayor aglomeración debido a la cantidad de ventas en la calle: el ingreso principal al mercado San Roque (puerta sur), la cercanía a la Plataforma Central Primero de Mayo (avenida Antonio José de Sucre), la circulación peatonal de la avenida Loja (este-oeste) y las calles transversales posteriores al mercado San Roque (Ambato, Abdón Calderón, Cumandá, Túpac Yupanqui y Cantuña). Se observa además que el comercio de ventas ambulantes tiene mayor presencia que el de locales formales, pues se registra un 60 % de vendedores en las calles frente a un 40 % de vendedores en locales.

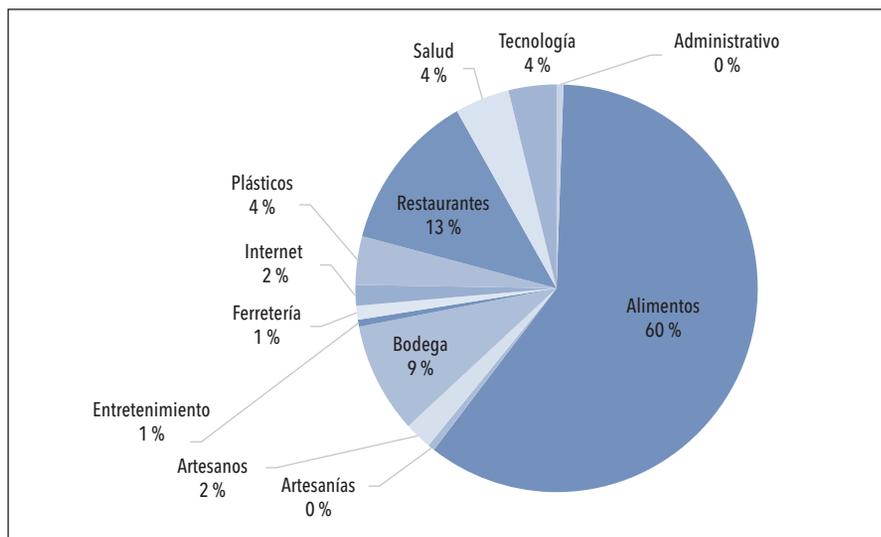
En las figuras 2 y 3 se aprecia la distribución del giro de negocio de los diferentes locales. Se evidencia que la venta de alimentos es preponderante con un 60 % de presencia, existen también otros espacios donde se comercializa tecnología, servicios de salud, restaurantes, plásticos, internet, ferretería, entretenimiento y artesanías. En la venta específica de alimentos se destaca la de frutas, abarrotos, verduras y pescajería, dato importante si se considera que estos productos se venden también en los interiores del mercado.

Figura 1. Ubicación de las iniciativas seleccionadas



Elaboración propia.

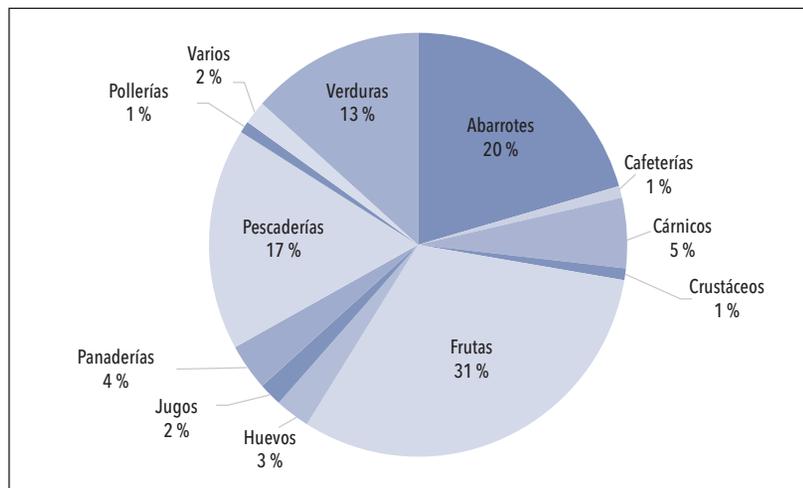
Figura 2. Tipos de servicios en locales formales ubicados cerca del mercado San Roque



Elaboración propia.

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

Figura 3. Venta de alimentos en locales ubicados cerca del mercado San Roque



Elaboración propia.

La venta que se produce en el exterior del mercado, denominada informal por los comerciantes, hace referencia a locales ubicados en las plantas bajas de viviendas y a vendedores ambulantes que utilizan las aceras como su espacio de comercio. Estos comercios abastecen una diversa gama de productos a gran cantidad de personas, generando muchas problemáticas desde la perspectiva de los comerciantes que se encuentran en el interior del mercado. Este tipo de comercio en los exteriores de San Roque se ha intensificado a partir de la pandemia de la covid-19, los comerciantes formalizados relatan que deben enfrentar una falta de control y orden en el sector y una oferta de diversidad de productos con precios más bajos, elementos que consideran una competencia desleal y que supone grandes desafíos para su legalización. Según los mercaderes estos son los factores fundamentales para que las ventas en el interior del mercado hayan disminuido desde la pandemia y que consumidoras y consumidores eviten ingresar al establecimiento, aunque, por otro lado, puedan aumentar el flujo de potenciales compradores en toda la zona.

Ahora mire, sí ha pasado eso, por ejemplo, traen el producto y se ponen afuera, es una desventaja para nosotros, no solo para mí, sino para todos. Es que mire yo no estoy en contra de nadie, todos tenemos derecho al trabajo, pero siempre organizados, mire a nosotros: RUC. Nosotros pagamos RUC, patente, certificado médico, uniforme; si se pasa está suspendido cinco días, ocho días. Afuera no (entrevista a Santiago, Quito, junio de 2023).

Muchas de estas ventas informales, enfocadas en lógicas ambulantes donde los vendedores transitan en el contexto inmediato del establecimiento, generan un conflicto

de movilidad peatonal y vehicular, que se intensificó claramente desde la pandemia. Según los comerciantes, estas prácticas se han visto desarrolladas o tomadas últimamente por ciudadanos provenientes de otros países o de provincias en busca de oportunidades de trabajo para así conseguir ingresos económicos, no solo personales, sino para sus familias. Por otro lado, la informalidad ha dado paso a una percepción de mayor inseguridad, tanto en el contexto inmediato del mercado San Roque como en su interior.

Por situaciones económicas, falta de empleo, temas sociales o problemas familiares entre otras cuestiones, los comerciantes aseveran que dichos temas han sido los detonantes es para que la delincuencia se propague aún más en el área, y que los consumidores eviten circular en ciertas avenidas o inclusive acudir al sector. La falta de control por parte de las autoridades municipales y gubernamentales ha empeorado la situación de delincuencia, ya que la unidad de policía comunitaria (UPC) se encuentra cerrada y los patrullajes en el sector no son suficientes para resolver dicha problemática. Resulta entonces imperante la necesidad de gestionar esta situación buscando un equilibrio entre apoyar a los vendedores informales y garantizar la seguridad y la calidad de los alimentos.

Nuestra situación es una desesperación. Siendo una situación de mercados en un grande corazón que estamos hablando, Quito. Vivimos aquí un poquito desalentados, alrededor vemos mucha delincuencia, mucho desorden. Mucha gente que viene, que ha venido de otro país, nosotros somos seres humanos, no podemos tampoco mezquinar, pero vienen con otra mentalidad, vean como hay tanto desorden, asaltos, robos, por una pendejada de 50 centavos hay aquí (entrevista a Samuel, Quito, junio de 2023).

En un segundo plano, pero que sigue de cerca a la informalidad, se observa un incipiente proceso gentrificador que preocupa a los mercaderes y es la proliferación de cadenas de venta de alimentos como micros o supermercados en los alrededores del mercado. Estos nuevos locales pertenecen a cadenas poderosas que se instalan en el sector aprovechando las bondades comerciales que genera San Roque y para los mercaderes internos constituyen una seria amenaza. La presencia de estas nuevas tiendas altera de manera acelerada las preferencias de compra de las personas, más aún cuando dentro de estos locales la percepción de menos inseguridad resulta mucho más favorable para los consumidores en contraste con la que se tiene en el interior del mercado. Este modelo puede resultar particularmente depredador para todos los mercados y amerita la atención de las administraciones locales.

Reconfiguraciones debido a la escasez y a la salubridad

Desde 2020 y a medida que la etapa pandémica se propagaba, surgieron preocupaciones sobre la seguridad de los alimentos en relación con la transmisión del virus a través de superficies y envases, generando interrupciones en la cadena de

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

suministro a nivel local o nacional, lo que condujo a que ciertos comerciantes del mercado San Roque tuvieran que enfrentar esta nueva realidad sobre la disponibilidad de ciertos alimentos específicos dentro de la instalación. Adicional a esto, el distanciamiento social y los confinamientos provocaron cambios en los patrones de consumo. Las restricciones de movilidad y el cierre temporal de restaurantes o de ciertos establecimientos llevaron a que estas actividades se generaran en las viviendas. Estos cambios ayudaron a afianzar las comidas caseras y la adquisición de productos en centros de abastecimiento de mediana o gran escala, como es el caso del mercado San Roque.

Con el paso del tiempo las restricciones se fueron eliminando y se establecieron nuevas formas de comercio e interacción con los consumidores. Mediante esta nueva lógica, los comerciantes del mercado San Roque aseguran que la covid-19 dejó nuevas realidades entre las que sobresalen la aparición de nuevos comerciantes dentro del establecimiento, la propagación de la informalidad en los exteriores, una lógica de consumo de proximidad o de paso y el aumento del comercio mayorista. El conjunto de cambios denota una inherente gentrificación por aspectos sociales y culturales reflejadas en las formas de comprar y a las cuales los mercaderes internos no han logrado adaptarse hasta la fecha.

109

Anteriormente teníamos un gran comercio porque este sitio de trabajo es un comercio mixto, vendíamos bien. Lamentablemente lo que produjo esta pandemia es que hoy bajen las ventas. Además de eso la informalidad nos sigue matando, teníamos un horario hasta las cuatro de la tarde. Hoy tenemos hasta la una apenas (entrevista a Santiago, Quito, junio de 2023).

O sea, los mismos comerciantes optaron por buscar un local por afuera, por otro lado, y hoy tienen sus negocios propios, y eso también nos perjudica mucho, mucho, mucho, ya que se le hace más fácil a la persona, a la ama de casa, salir a comprar cerquita que ir al mercado. Entonces esa también es una de las situaciones que nos ha perjudicado bastante (entrevista a Alberto, Quito, junio de 2023)

Atadas a estos cambios, y a las restricciones propias de la pandemia, se produjeron alteraciones relacionadas con la cadena de suministro y con la composición demográfica de los mercaderes. Las personas entrevistadas comentaron que muchos comerciantes dejaron sus puestos de trabajo y debido a esto la disponibilidad de productos disminuyó, aunque los tipos no variaron de modo considerable. “Entonces nos afectó totalmente a nosotros los tres meses que pasó cerrado este sitio de trabajo. Gente que falleció. A mí me dio estrés por la enseñanza a estar trabajando aquí. Y por todo eso hay gente que ya salió, había gente de la tercera edad que fue dejando los puestos de trabajo” (entrevista a Santiago, Quito, junio de 2023).

San Roque, en su escala mayorista, permite abastecer de productos a otros comercios, se caracteriza por su variedad y es atractivo por sus bajos costos. Aparte de alimentos de primera necesidad, el mercado ofrece un amplio patio de comidas tradicionales y espacios para el comercio de vestimenta y utensilios. Según las personas que participaron en el estudio, a partir de la pandemia no se evidenció un cambio importante en los compradores en cuanto a sus preferencias por algunos productos, pero sí una disminución en el flujo de comerciantes y compradores que se mantiene hasta la fecha (mayo de 2024). Indican además que ha aumentado la demanda en las compras al por mayor y que ha disminuido la venta minorista, situación que demuestra los cambios en las preferencias de compra de productos en el exterior del mercado o en otros locales; y, por lo tanto, una alteración cultural comercial propia de la gentrificación comercial.

La dinámica cultural que se encuentra dentro del mercado básicamente se ha mantenido, sin embargo, la afectación que fue la pandemia sí bajó bastante lo que es el flujo de comerciantes y el flujo de compradores que antes encontrabas en el mercado, antes era mucho más grande. Algunas actividades económicas sí se vieron afectadas principalmente porque los compradores ya no se acercaban como antes (entrevista a Augusto, Quito, junio de 2023).

Desafíos administrativos, espaciales y de planificación

El mercado San Roque, con alrededor de 700 comerciantes, ha sido el centro de disputa de varias organizaciones administrativas con el propósito de establecer, no solamente un diálogo unificado entre comerciantes, sino también de generar nuevos proyectos y planes con fines prósperos para el equipamiento. Sin embargo, estas estructuras administrativas no han dado todos los resultados positivos esperados debido a la desorganización de sus colaboradores y a una desunión entre sus dirigentes principales, problemática que se intensificó desde la pandemia. De acuerdo con las personas entrevistadas, el mercado cuenta con más de 10 organizaciones administrativas creadas con diferentes fines que buscan resolver las falencias que afectan el funcionamiento interno y la relación del mercado con los vendedores externos y con la ciudad.

A partir de la covid-19 nosotros hemos tenido una desorganización por parte de las autoridades que es completamente absurda. No hemos tenido ninguna hoja que seguir, para poder repotenciar cuáles han sido las lógicas que nosotros tenemos como comerciantes acá dentro del mercado. Entonces a función a eso es que ni las autoridades ni nosotros tampoco, es como que hemos tratado de obtener un plan que nos ayude a potencializar todos los productos y todas las capacidades que tenemos como mercado (entrevista a Enrique, Quito, junio de 2023).

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

Entre los desafíos administrativos se encuentran cuestiones que no tienen que ver con la venta ni con los productos, sino con las diversas poblaciones que de alguna manera habitan esta importante infraestructura urbana. El mercado conglomerada una diversidad funcional en sus espacios que llega a desbordar lo que define el concepto tradicional de mercado. En San Roque existe una gran población vulnerable conformada por adultos mayores, inmigrantes rurales, inmigrantes extranjeros, niños y adolescentes, que forman parte de las dinámicas económicas y sociales del mercado. Los más jóvenes son hijos de comerciantes y de poblaciones migrantes indígenas o extranjeras, crecen y se forman en el mercado y en sus alrededores acompañando a sus familiares en las actividades relacionadas con el comercio.

Porque en cambio, la formación de sindicatos que intenta generar una relación entre comunidades y organizaciones de trabajo dentro del mercado con la ciudad como tal va a excluir a lo que son niños y adolescentes porque son menores de 18 años. Sin embargo, la profesión del estibador se da ya alrededor de los 12 años en adelante, por lo cual las personas menores de edad asisten a las reuniones, pero no pueden llegar a formar parte de sus sindicatos por su edad (entrevista a Augusto, Quito, junio de 2023).

Un problema muy grande que tenemos nosotros es para mí, a mi modo de ver, el parqueadero. ¿Por qué no se puede rehabilitar, por qué no se puede ampliar? ¿Cómo puede ser que solo un grupo abarque el parqueadero?, ¿dónde está la plata? (entrevista a Andrés, Quito, junio de 2023).

111

Aunque la composición demográfica de quienes conforman el mercado San Roque y sus alrededores es muy compleja, la espacialidad que los alberga resulta carente de muchos aspectos para volverse del todo funcional y segura. Ante las latentes necesidades espaciales, diversos agentes han creado nuevos espacios como guarderías, zonas de estacionamiento y lugares sanitarios. El mercado se ha convertido así en un centro generador de complejidades espaciales que ni siquiera están levantadas o mapeadas. Sin embargo, estas respuestas espaciales continúan sin solventar todas las necesidades internas y externas a escala arquitectónica y urbana del mercado y de sus cercanías. Se considera que la complejidad espacial es tal que amerita una nueva categoría conceptual que la describa y que propicie los mecanismos legales y administrativos para gestionarla.

Ruralidad, nuevas generaciones e inmigración

El mercado San Roque, a partir de su inauguración en el año de 1951, no solamente originó cambios en la lógica comercial y de distribución de alimentos dentro de Quito, sino también generó un impacto positivo en la vida de sus comerciantes y en la de

sus futuras generaciones. Durante años este emblemático equipamiento ha dado paso a la oferta de un sinnúmero de productos de consumo básico, a lógicas gastronómicas a precios asequibles, a talleres de manufactura y a actividades culturales, las cuales han generado una atracción masiva de ciudadanos nacionales y extranjeros. Hoy en día estas prácticas y actividades pueden verse amenazadas debido a cuestiones como los cambios generacionales o demográficos.

Desde la perspectiva de los mercaderes, las nuevas generaciones ya no encuentran un beneficio u oportunidad en el hecho de permanecer con su puesto de trabajo en el mercado, su objetivo se centra en continuar con otras lógicas laborales o seguir sus estudios académicos en otros sectores. Sin embargo, las generaciones que se han establecido en el mercado buscan mejorar las lógicas comerciales y espaciales del sitio, tanto para establecer una mejor relación con los compradores, sino para garantizar un futuro próspero a los comerciantes. “Estoy acá desde niño, abuela comerciante, padres comerciantes, entonces estamos con estas generaciones tratando de tomar este tema de las dirigencias y tratando de buscar espacios para cambiar el mercado” (entrevista a Enrique, Quito, junio de 2023).

Los cambios demográficos se derivan no solo de cuestiones de edad y de las diferencias entre las generaciones, también tienen que ver con los fenómenos de inmigración rural y extranjera. Las personas que ofrecieron sus vivencias reconocen que en la actualidad en todo el sector del mercado se alquilan dormitorios para albergar familias indígenas provenientes de otras ciudades o familias extranjeras que buscan favorecerse del entorno comercial del barrio. Indican que a raíz de la pandemia muchas familias inmigrantes se quedaron en casa durante un tiempo, esperando el momento para activarse económicamente de cualquier manera, incluso precarizando aún más su trabajo debido a la reducción comercial y de flujos de personas. Quienes participaron en la investigación contaron además que muchos ciudadanos de diferentes nacionalidades y regiones del país se dedican a diferentes actividades: cargadores de productos, guardias de seguridad, personal de limpieza, puestos administrativos y comerciantes. Incluso, se percibe que muchos inmigrantes están realizando trabajos que antes llevaban a cabo personas mayores que no volvieron después de la pandemia.

No ha habido mayor cambio más que todo de la cultura de trabajo que es parte de las comunidades indígenas que han generado su proceso de sincretismo dentro del mercado. Sin embargo, la activación económica les ha perjudicado un montón y se han agravado más las condiciones de trabajo, que, si antes de la pandemia eran precarias, se volvieron mucho más precarias después de la pandemia. El mercado cerró alrededor de dos años en los que solo se pagó a una familia que era de origen indígena para que haga lo que es la limpieza y mantenimiento del mercado (entrevista a Augusto, Quito, junio de 2023).

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

Antes contábamos con casi 800 comerciantes, a la vuelta de la pandemia mucha gente murió, especialmente las personas mayores de edad, y estas personas ya viendo la pandemia que era algo terrible decidieron dejar los puestos. Hoy el 50 % me parece que es nueva gente aquí en el mercado trabajando (entrevista a Alberto, Quito, junio de 2023).

Si bien estos cambios conllevan necesariamente alteraciones culturales y comerciales, las personas entrevistadas destacaron aspectos positivos desde el comercio informal y la inmigración: la generación de un nuevo tipo de servicio logístico para la estiba de productos diferente al tradicional en el que no se utilizaba maquinaria de apoyo. Este nuevo sistema de coches de carga se considera, por parte de los mercaderes, un cambio positivo derivado de la pandemia, del comercio informal y de los inmigrantes.

Lo que sucede es que ellos vinieron a tecnificar lo que antes hacían los cargadores, en qué manera: ellos empezaron a implementar el sistema de coches en el que tú compras al por mayor y necesitas alguna forma de transportar tus productos. Entonces, te ayudan encargando todo eso en sus coches y te van y te dejan afuera en tu carro particular o en un carro. Antes lo que hacían eran los estibadores cargarse al hombro y cargar todo ese peso, eso es lo que se hacía antes, ellos no se pusieron a tecnificar esa cuestión (entrevista a Enrique, Quito, junio de 2023).

113

4. Conclusiones

El mercado San Roque representa un hito para la ciudad de Quito por su tradición, cultura y aporte alimentario. Su lucha por mantenerse activo, dar accesibilidad de productos de calidad a la sociedad y ser una fuente de trabajo para las familias que se dedican a la producción, distribución y venta de alimentos es constante. Este mercado que anteriormente podía entenderse y conceptualizarse como un equipamiento geográficamente definido, en la actualidad se ha convertido en un enorme espacio que aglomera espacios interiores, calles, locales e incluso supermercados. Resulta ambigua la separación entre todos estos espacios y se concluye que las categorías conceptuales sobre los mercados ameritan extenderse desde lo observado en el caso de estudio, ya que su escala y su influencia urbana es de una magnitud de compleja comprensión y gestión.

La pandemia cambió la configuración espacial, la escala, las dinámicas comerciales e incluso la composición demográfica de mercaderes y consumidores. De manera particular, intensificó el fenómeno de gentrificación comercial impulsando, a su vez, la transformación comercial, los cambios sociales y atrayendo nuevos residentes a las cercanías del mercado. Además, al modificar las preferencias comerciales necesariamente se identifican cambios en la cultura local y un posible desplazamiento de

las poblaciones originalmente asentadas en el mercado. Este cambio puede generar tensiones y conflictos entre residentes antiguos y nuevos y afectar la cohesión social y la diversidad cultural.

No se puede dar un tinte positivo ni negativo a todos los cambios que se evidencian dentro del equipamiento. Diversos comerciantes entienden que el mercado San Roque es un espacio de relación multicultural resultado de las migraciones del campo a la ciudad y de extranjeros que ven en este sector una oportunidad económica. Simplemente se hace un gran llamado para que los hacedores de políticas y las administraciones entiendan las nuevas dinámicas y generen mecanismos que permitan llevar las relaciones de una manera armoniosa y que conduzca a la mitigación de la inseguridad y de las rivalidades que existen en el mercado.

Resulta innegable que la dinámica de comercialización de alimentos dentro del mercado San Roque cambió durante la pandemia y continúa generando inseguridad alimentaria, sobre todo desde una perspectiva de salubridad. La lucha económica por el acceso a los alimentos se incrementó y las consecuencias siguen afectando a los usuarios y comerciantes. Salta la duda sobre si esta dinámica se repite en los distintos equipamientos que el Distrito Metropolitano de Quito dispone y que requieren de la atención de varios actores de la sociedad.

La cantidad de ventas en las calles aledañas al mercado se han intensificado y nuevos micromercados y comercios en los primeros pisos de viviendas se han multiplicado, generando más tensiones comerciales en el sector y denotando una extendida gentrificación comercial en toda la zona. Pese a la latente competencia que se aprecia entre el exterior e interior del mercado, existen asociaciones que representan a los vendedores con el objetivo de protegerse entre ellos y establecer políticas administrativas internas. Tal vez se debe pensar en nuevos tipos de cooperación y de generación de beneficios que no amenacen la sostenibilidad social y económica de estos equipamientos alimentarios.

Las dinámicas culturales y sociales en San Roque se han mantenido, destacan los patrones establecidos desde hace varias décadas, sin embargo, las condiciones de trabajo se han vuelto más precarias después de la covid-19. El mercado ha experimentado una disminución en el flujo de comerciantes y compradores, afectando negativamente su activación económica, y ha resaltado su vulnerabilidad a nivel administrativo ya que las organizaciones de trabajo no tienen una estructura interna sólida. La pandemia también ha reforzado preferencias comerciales con un enfoque mayorista y ha incidido en la disminución de la cantidad de comerciantes y compradores al interior del mercado.

Los cambios demográficos resultan trascendentales y deben analizarse en relación con el funcionamiento de los equipamientos alimentarios. Vendedores de mayor edad abandonaron sus puestos de trabajo, ya sea por enfermedad o por miedo a contagiarse, produciendo cambios generacionales que afectaron la oferta alimentaria y dejando vacíos puestos de venta tradicionales. De la misma manera, debido a la disminución de la

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque

venta de productos en el mercado, familias de vendedores han migrado o incluso se han dedicado a trabajar en locales de las afueras para evitar aglomeraciones y restricciones que pudieran encontrar en el interior de esta instalación municipal.

Los conflictos que tiene San Roque en cuanto a su compleja accesibilidad y a la inseguridad que azota al sector requieren respuestas que aborden la problemática desde todas sus aristas: la social, la cultural, la económica y la espacial. En la actualidad los usuarios del mercado se limitan a comprar productos en locales externos o a comerciantes informales, dejando el interior del mercado como una segunda opción de compra. Esta nueva dinámica comercial ofrece indicios de la intensa gentrificación que se está dando en el sector y que amenaza con una transformación para que los mercaderes, e incluso los compradores, no se encuentran preparados y que puede desencadenar un mayor descuido o en el abandono de este equipamiento histórico e icónico del Distrito Metropolitano de Quito.

Apoyos

Este artículo se realizó con financiamiento de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE). Agradecemos especialmente a las comerciantes y dirigentes que participaron durante la investigación, asimismo extendemos nuestro agradecimiento a las estudiantes de la Facultad de Arquitectura de UIDE, Lizeth Tubón y Nicole Loayza, por su apoyo en este proceso.

115

Referencias

- Bromley, Rosemary. 1998. "Informal Commerce: Expansion and Exclusion in the Historic Centre of the Latin American City". *International Journal of Urban and Regional Research* 22 (2): 245-263. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00138>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2020. "América Latina y el Caribe ante la pandemia de la covid-19: efectos económicos y sociales", 3 de abril. <https://lc.cx/A5ztG4>
- Crossa, Veronica. 2009. "Resisting the Entrepreneurial City: Street Vendors' Struggle in Mexico City's Historic Center". *International Journal of Urban and Regional Research* 33 (1): 43-63. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00823.x>
- Cazamajor D'Artois, Philippe, y Luz del Alba Moya. 1984 "Los mercados y ferias de Quito". En *Quito: aspectos geográficos de su dinamismo*, 16-44. Quito: Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica. https://lc.cx/HINL_I
- Díaz, María de Lourdes, Jorge Berrezueta, Gonzalo Albán Molestina y Andrés Ortega. 2022. "Public Safety Perception in Ecuador: An Approach from Social Networks over Data Analytics". Ponencia presentada en el 5th International Conference on Applied Informatics, Arequipa, del 27 al 29 de octubre. <https://lc.cx/F21euo>

- Fusch, Patricia, y Lawrence Ness. 2015. "Are We There Yet? Data Saturation in Qualitative Research". *Walden Faculty and Staff Publications* 20 (9): 1408-1416. <https://lc.cx/kF3Ky3>
- García, Eva, y Jorge Sequera. 2013. "Dinámicas de gentrificación en metrópolis de la cultura: aproximación comparada a las estrategias de Madrid y Buenos Aires". En *V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, 561-569. Barcelona: Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. <https://doi.org/10.5821/siiu.5855>
- Hernández, Adrián. 2014. "Gentrificación comercial y mercados públicos: el mercado de Santa Caterina, Barcelona". Working Paper, Western Piedmont Community College. <https://lc.cx/R3GcT->
- Herrera Cervantes, Andrea Estefanía. 2020. "Productivity analysis of the implementation of bio-safety measures during COVID-19: a multi-case study". Tesis de licenciatura, Universidad San Francisco de Quito. <https://lc.cx/7BmPxb>
- Hollenstein, Patric. 2019. "¿Están en riesgo los mercados y ferias municipales? Aprovisionamiento de alimentos, economías populares y la organización del espacio público urbano de Quito". Friedrich Ebert Stiftung. Acceso el 6 de febrero de 2023. <https://lc.cx/VgwpDw>
- Ihle, Rico, Ofir D. Rubin, Ziv Bar-Nahum y Roel Jongeneel. 2020. "Imperfect food markets in times of crisis: economic consequences of supply chain disruptions and fragmentation for local market power and urban vulnerability". *Food Security* 12 (4): 727-734. <https://doi.org/10.1007/s12571-020-01084-1>
- Instituto de la Ciudad. 2015. "Conociendo Quito. San Roque y sus áreas de influencia, primeros hallazgos de investigación en un territorio complejo". *Boletín Conociendo Quito* 5: 47-48.
- Kingman, Eduardo. 2012. *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito: FLACSO Ecuador. https://lc.cx/m_19CM
- Lazaro, Jazimoni, Fanuel Kapute y Rochelle H. Holm. 2019. "Food safety policies and practices in public spaces: The urban water, sanitation, and hygiene environment for fresh fish sold from individual vendors in Mzuzu, Malawi". *Food Science & Nutrition* 7 (9): 2986-2994. <https://doi.org/10.1002/fsn3.1155>
- Lees, Loretta, Tom Slater y Elvin Wyly. 2008. *Gentrification*. Nueva York: Routledge.
- Marcuse, Peter. 1985. "Gentrification, Abandonment and Displacement: Connections, Causes and Policy Responses in New York City". *Journal of Law & Policy* 28: 195-240. https://lc.cx/_RTkZ2
- Massey, Joanne. 2005. "The Gentrification of Consumption: A View from Manchester". *Sociological Research Online* 10 (2): 114-124. <https://doi.org/10.5153/sro.1099>
- M'Barek, Mabrouka, Giorgos Velegarakis, Raphael Hoetmer y Ana Rodríguez Ana. 2019. *Cities of dignity: Urban transformations around the world*. Bruselas: Rosa Luxemburg Stiftung. <https://lc.cx/bokI3m>
- Minten, Bart, y Thomas Reardon. 2008. "Food Prices, Quality, and Quality's Pricing in Supermarkets versus Traditional Markets in Developing Countries". *Review of Agricultural Economics* 30 (3): 480-490. <https://lc.cx/zCFSrG>
- Miranda, Mario, Bernardo Zambrano, Esther Castellanos y Katheryn Zatzizabal. 2021. "La realidad del mercado informal de Quito en tiempos de pandemia covid-19, 2020". *Revista Publicando* 8 (30): 47-56. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2187>
- Mogues, Tewodaj. 2020. "Los mercados de alimentos durante la covid-19". *Fiscal Affairs*, 29 de junio. <https://lc.cx/H51qRC>

- Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque
- Mosquera, Estuardo. 1998. *Estrés en el penal García Moreno*. Quito: LILACS.
- Papen, Uta. 2012. “Commercial discourses, gentrification and citizens’ protest: The linguistic landscape of Prenzlauer Berg, Berlin”. *Journal of Sociolinguistics* 16 (1): 56-80. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9841.2011.00518.x>
- Pegoraro, Juan. 2003. “Una reflexión sobre la inseguridad”. *Argumentos. Revista de Crítica Social* 1 (2): 1-7. <https://lc.cx/QPUqpf>
- Richards, Timothy J., y Bradley Rickard. 2020. “COVID-19 impact on fruit and vegetable markets”. *Canadian Journal of Agricultural Economics* 68 (2): 189-194. <https://doi.org/10.1111/cjag.12231>
- Tokman, Víctor. 2001. “De la informalidad a la modernidad”. *Economía* 24 (48): 153-178. <https://doi.org/10.18800/economia.200102.005>
- Wang, Stephen. 2011. “Commercial Gentrification and Entrepreneurial Governance in Shanghai: A Case Study of Taikang Road Creative Cluster”. *Urban Policy and Research* 29 (4): 363-380. <https://doi.org/10.1080/08111146.2011.598226>
- Wilkinson, Sue. 1998. “Focus group methodology: a review”. *International Journal of Social Research Methodology* 1 (3): 181-203. <https://doi.org/10.1080/13645579.1998.10846874>
- Zukin, Sharon. 2009. “New Retail Capital and Neighborhood Change: Boutiques and Gentrification in New York City”. *City & Community* 8 (1): 47-64. <https://lc.cx/uuFIWM>

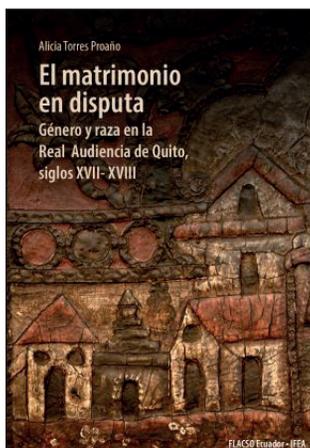
Entrevistas

- Entrevista a Alberto, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Andrés, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Augusto, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Enrique, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Fernando, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a José, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Juan, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Mario, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Pedro, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Samuel, Quito, junio de 2023.
- Entrevista a Santiago, Quito, junio de 2023.

Cómo citar este artículo:

Rojas-Galindo, Mariuxi Paola, Mauricio Javier Unda-Padilla y Andrea Pacheco. 2024. “Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias y comerciales en el mercado San Roque de Quito”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 99-117. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.6020>

Libros de FLACSO Ecuador



El matrimonio en disputa.

Género y raza en la Real Audiencia
de Quito, siglos XVII-XVIII

Alicia Torres Proaño

Editorial FLACSO Ecuador/IFEA

242 páginas

Varios siglos han transcurrido desde que tuvieron lugar las querellas por sevicia y amancebamiento que se narran en este libro y, sin embargo, la sexualidad y las relaciones maritales continúan siendo, ahora, objeto de disputa social y jurisprudencial. Ubicada en la cotidianidad colonial de los estrados y la vida familiar, Alicia Torres ofrece argumentos para descifrar las claves de esa persistencia.

La autora muestra que los matrimonios y las familias estuvieron atravesados por las desigualdades de estatus, clase y raza en la Real Audiencia de Quito, en los siglos XVII y XVIII. Da cuenta de los cambios que ocurrieron en la Iglesia y el Estado cuando sus autoridades tuvieron que responder a las negociaciones hábilmente posicionadas por quienes litigaban. Sitúa las prácticas que aprovecharon las mujeres durante los procedimientos legales para desplegar su agencia política, económica y cultural.

El matrimonio en disputa constituye una aproximación exhaustiva a cómo se juzgaban legal y socialmente a las mujeres y los hombres, al tiempo que ilustra los desafíos a las leyes escritas y no escritas. Sus páginas seducirán a la comunidad lectora interesada en reconstruir el pasado colonial de los Andes, cuya identidad también se iba definiendo junto con las discordias y connivencias que se ventilaban en las cortes.

Disponible en www.flacso.edu.ec

t
temas

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

*Educational mismatch and economic adjustment:
How did the Mexican job market respond to the pandemic?*



-  Dra. Ana Ruth Escoto-Castillo. Profesora. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (México). (ana.escoto@politicas.unam.mx) (<https://orcid.org/0000-0001-7259-0001>)
-  Dra. Emma Liliana Navarrete-López. Profesora-investigadora. El Colegio Mexiquense (México). (enavarr@cmq.edu.mx) (<https://orcid.org/0000-0003-2517-646X>)

Recibido: 18/04/2023 • Revisado: 20/07/2023
Aceptado: 27/10/2023 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

En México, la llegada de la covid-19 afectó la participación laboral de la mayoría de la población. A propósito de ese fenómeno, con este artículo se busca medir los niveles de desajuste educativo –por sobrededucación y subeducación– antes y después del cierre de actividades decretado ante la pandemia. Se revisan los cambios en el ajuste educativo entre el primer trimestre de 2020 y el tercero del mismo año, sumando además el primer trimestre de 2021. La atención se centra en si se modificaron los perfiles sociodemográficos y si esto implicó cambios en las condiciones de los desajustados, o si bien estos fueron producto de la crisis. Para el análisis se utilizan la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y modelos multinomiales sobre la probabilidad de insertarse en algún tipo de inadecuación educativa con una base agrupada para cinco ediciones de la encuesta a fin de establecer los cambios en el tiempo. Los resultados muestran que se registra un aumento de alrededor de 0,5 % de sobrededucación en la población ocupada total, si se consideran las características sociodemográficas y de inserción laboral. Del mismo modo, se reflejan diferencias entre los empleos informales y los formales en términos de cómo ocurren estos cambios, pues los primeros se inician con incrementos, mientras en los segundos esto se da en el mediano plazo.

Descriptores: competencia profesional; condiciones de trabajo; mercado de trabajo; pandemia; salarios; sector informal.

Abstract

Due to the arrival of COVID-19 in Mexico, a majority of the population was affected in terms of their labor participation. This article aims to measure the levels of educational mismatch –overeducation and undereducation– in Mexico before and after the closure of activities decreed during the pandemic. The research examines changes in educational adjustment from the first quarter of 2020 to the third quarter of the same year and the first quarter of the following year, and it investigates whether there were modifications in sociodemographic profiles, changes in the conditions of those experiencing educational mismatch, and if these dynamics were a result of the crisis. The analysis uses the National Occupation and Employment Survey and employs multinomial models to assess the probability of being in some form of educational mismatch, with a grouped base for five survey editions to establish changes over time. The results show an increase of approximately 0.5% in overeducation in the total occupied population, considering sociodemographic and labor insertion characteristics. Similarly, there are differences between informal and formal employment in terms of how these changes occur, with the former showing increases first, followed by the latter.

Keywords: occupational qualifications; working conditions; labor market; pandemic; wages, informal sector.



1. Introducción

En el siglo XX todavía la población con mayor escolaridad obtenía mejores empleos y el acceso al trabajo solía ocurrir de manera más o menos sencilla (Suárez Zozaya 2005). Sin embargo, hoy la relación entre la formación escolar y los requisitos laborales se desvincula. En la actualidad la población, aun contando con un nivel de escolaridad superior al promedio, presenta más problemas para insertarse al mercado laboral que las generaciones que le precedieron.

Los desajustes educativos que se aprecian entre las tareas que se realizan y el nivel educativo de quien las ejecuta se expresan en dos posibilidades: una por exceso de educación en relación con las actividades desempeñadas (sobreeducación); y otra por carencia de formación formal ante las labores que se llevan a cabo (subeducación). La sobreeducación presenta más preocupación ya que hay un desaprovechamiento de las capacidades que los individuos adquieren en la escuela. Este desajuste tiende a ser mayor entre las mujeres y a mantenerse en periodos superiores a los 12 meses (Escoto Castillo y Márquez Scotti 2023), lo que da cuenta de procesos como la credencialización, que se imbrica en terrenos de exclusión estructural.

Con el presente texto se busca conocer, en el contexto de la llegada de la covid-19 a México, el papel de la escolaridad asociada a las tareas requeridas en la ocupación desempeñada. Para ello se plantean dos objetivos. Primero, con el panel de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), medir los niveles de desajuste educativo antes y después del cierre de actividades decretadas durante la pandemia. Segundo, establecer si ocurrió un ajuste educativo entre el primer y el tercer trimestre de 2020 (antes de la pandemia y después del confinamiento) y posteriormente con el primer trimestre de 2021, cuando los cierres económicos eran menos estrictos, pero aún se mantenía una fuerte oleada de casos.

Este estudio se rige por la hipótesis de que los niveles de sobreeducación aumentaron en el primer trimestre de 2020 con respecto al tercer trimestre de ese mismo año y al primero de 2021, producto de la escasez de oportunidades laborales ante la contingencia sanitaria, lo que aumentó los procesos de exclusión y el rol de la credencialización. Nos preguntamos si este aumento tuvo un perfil sociodemográfico diferenciado, si implicó cambios en las condiciones de los desajustados o si esto fue producto de la crisis.

El artículo se divide en cuatro apartados. Luego de esta introducción se señalan algunos efectos de la pandemia de la covid-19 y se hace una revisión de la sobreeducación y del concepto de credencialización. Luego se detalla el modelo a desarrollar y la base de datos que se empleó para el análisis. Posteriormente se presentan los resultados obtenidos, para finalizar con algunas conclusiones sobre los cambios entre los empleos informales y formales.

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

2. El contexto de México: crisis y (des)ajustes

México llega al siglo XXI con episodios de recesiones económicas (Lustig 1995) que no fueron resueltos, sino que se abonaron a la crisis ocurrida en la primera década de este siglo como la fuerte recesión económica de 2009. Es así que, al iniciarse la segunda década del siglo XXI, el país no se encontraba en su mejor momento en términos económicos. Si a esto se agrega que el 2020 está enmarcado por una crisis de salud, tenemos que los problemas estructurales que se venían arrastrando en el país se potenciaron (Mejía Reyes, Reyes Hernández y Vergara González 2022).

2.1. Algunos efectos de la covid-19

La pandemia de la covid-19 causó estragos en diversas áreas del país, entre las que sobresalen la salud y la economía. En cuanto a la salud, la población fue afectada a tal grado que, según algunas estimaciones, la esperanza de vida debido al incremento de la mortalidad asociada al virus se redujo entre 2,5 y 3,6 años (García-Guerrero y Beltrán-Sánchez 2021). Por su parte, Novak y Vázquez Castillo (2022, 187) exponen que en el país (de marzo de 2020 a abril de 2021) poco más de 131 000 personas menores a 18 años perdieron a su padre o madre como resultado del contagio por la covid-19, hecho que trastocó las dinámicas familiares. Aunado a esto, se evidenció el desigual y precario sistema de salud mexicano,¹ que dio lugar o que profundizó las asimetrías en los servicios médicos prestados para encarar las necesidades de salud a raíz de la pandemia.

El otro gran problema es el del orden económico. La llegada de la covid-19 a México afectó la situación económica de la población. A finales de marzo de 2020 el Gobierno decretó la emergencia sanitaria y dispuso el paro de algunas actividades económicas con objeto de que la población permaneciera en sus hogares y se disminuyera el riesgo de contagio. Solo aquellas de carácter esencial continuarían abiertas: las que atendían la parte médica, las de seguridad pública y de protección, de mantenimiento y distribución de servicios indispensables (Secretaría de Salud 2020). Este mandato dio lugar a que un gran número de personas tuviera que mantenerse en sus casas y aunque algunas pudieron mudar sus tareas a la virtualidad, muchas otras quedaron sin trabajo, al menos hasta que pudieron volver a la calle.

La situación que se registró en México no fue la excepción. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en la región hubo una contracción en el nivel del empleo desde un 5 % reportado en Brasil hasta un 30 % registrado en Lima, Perú. En México, “entre marzo y mayo de 2020 se perdieron aproximadamente 12,2 millones de empleos” (Weller et al. 2020, 18). Sin embargo, la población mexicana,

¹ En 2018 aproximadamente 20,2 millones de personas no tenían acceso al sistema de salud mediante el trabajo y 71,7 millones no contaba con acceso a seguridad social (Lomelí Vanegas 2020, 24).

a pesar del riesgo que implicó salir de sus casas, fue retornando poco a poco al mercado de trabajo. Las estimaciones muestran que si bien entre el cuarto trimestre de 2019 (antes de la pandemia) y cuarto trimestre de 2020 (a nueve meses de iniciada la pandemia) ocurrió una disminución de 1,7 millones de personas económicamente activas, un par de trimestres después se calculan retornos de alrededor de 300 000 trabajadores (Escoto Castillo, Padrón Innamorato y Román Reyes 2021).

Otro elemento que se evidenció como resultado de la pandemia fue el reacomodo en las inserciones al mercado de trabajo. Las cifras muestran que del tercer trimestre de 2019 al mismo trimestre de 2020 disminuyeron los empleos en el sector informal (poco más de 3,5 millones), con incrementos entre la población desocupada y en la disponible para trabajar (Escoto Castillo, Padrón Innamorato y Román Reyes 2021). En este mismo estudio se muestra que entre finales de 2019 y finales de 2020 hubo pérdidas en el sector formal, pero a una escala menor que la ocurrida en el informal, situación similar a la encontrada por Samaniego (2020) y Esquivel (2020), quienes revisan un periodo más corto y mucho más cercano al inicio de la pandemia.

Al considerar un tiempo mayor, que incluye el primer trimestre de 2022, Padrón Innamorato y Navarrete (2023) encontraron resultados similares en torno a la pérdida del dinamismo que ha caracterizado al sector informal de la economía, el cual se remonta al inicio de 2022. Este dato recabado a principios de la pandemia sobre la pérdida de empleos en el sector informal es revelador porque, en general, se asume que dentro de la dinámica laboral mexicana es este sector el que ha resuelto en gran medida el acceso al trabajo de la mayoría de la población.

2.2. El desajuste educativo

El mundo escolar y del trabajo adquiere un vínculo estrecho cuando se asume que en los centros educativos se forman los recursos humanos que integrarán el mercado laboral. Si bien en parte es cierto, se trata de dos espacios con lógicas distintas (Planas 2014): la escuela brinda la capacitación para incursionar en el trabajo, permite la socialización y potencia muchas facetas de los individuos; mientras que el mercado laboral –el mexicano– es poco dinámico, altamente heterogéneo y con poca fuerza en las ramas más productivas (García 2010; Gobierno de Calidad 2020), lo que da lugar a una mínima demanda laboral. Esto genera que no siempre ni en todos los casos ofrezca espacios suficientes y adecuados para la población más escolarizada.

La incorporación al mercado laboral, en lo que al nivel educativo se refiere, suele ocurrir en dos sentidos: por un lado, en uno en el que la formación alcanzada esté acorde con los requerimientos y necesidades del empleo al cual se accede, en otras palabras, de ajuste educativo; y, por otro, en uno en el que la formación obtenida no esté acorde con el trabajo que se desempeña, o sea, de desajuste educativo. A su vez este desajuste educativo se expresa de dos formas: una en la que la formación sea inferior

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

a las necesidades y requerimientos del trabajo que se ejecuta y al que llamaremos subeducación; y otra donde la formación es superior a las necesidades del trabajo y que no se utilicen los conocimientos adquiridos, la cual denominaremos sobreeducación.

La sobreeducación es un desajuste que ocurre en muchas partes del mundo. Es estudiada con interés debido a que se están desperdiciando conocimientos adquiridos en puestos de trabajo que no requieren esas capacidades. Este fenómeno no es nuevo, el estudio de Burgos Flores (2008) expone su antigua presencia en el mundo. Por ejemplo, recuerda que Dolton y Silles (2001) estudiaron en Gran Bretaña a egresados de una universidad y demostraron que la sobreeducación estaba presente principalmente en el primer empleo y que Di Pietro y Urwin (2006) analizaron el caso de los graduados universitarios y los requisitos para incursionar en el mercado laboral de Italia. Más recientemente, Caroleo y Pastore (2018) revisaron los efectos de la sobreeducación en Italia y estiman que la penalización al salario que reciben los trabajadores sobreeducados es de alrededor del 20 %. Por su parte, en el caso de Taiwán, Chuang y Liang (2022) revelaron que la sobreeducación alcanza alrededor de 47 % y que ocurre principalmente al inicio de la vida laboral; estos autores revelan que ocurre un castigo salarial de aproximadamente el 10 %.

Pero la sobreeducación ocurre también en el continente americano. Castro Ramírez (2019) analiza el caso chileno entre 2003 y 2015 y estima que un 37 % de los trabajadores con educación superior que proviene de universidades privadas está sobreeducado. Dicha sobreeducación cobra sentido principalmente en el impacto sobre el salario obtenido. Similar es el caso que presenta Botello Peñaloza (2016) para Ecuador, pues analiza el desajuste educativo entre 2007 y 2012 y estima que el problema mayor recae en los sobreeducados (22 %). Esta cifra ha ido en aumento (20 % en 2007 y 22 % en 2012), lo cual coloca en un punto medular la parte estructural de la economía y la fortaleza de las empresas: en las de mayor tamaño hay menos sobreeducación. El caso peruano lo detalla Rodríguez Lozano (2016), quien busca las características que comparten los trabajadores sobreeducados. Su investigación corrobora el impacto negativo en los salarios, la menor presencia en empresas de gran tamaño y el hecho de vivir en zonas rurales.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó una profunda investigación que tenía como fin conocer los desajustes por sobrecapacitación y sobreeducación en países de ingresos bajos y medios (Bergin et al. 2019). Dicho documento concentra información de más de 30 países y evidencia la penalización asociada con el exceso de capacitación o educación, la alta probabilidad del desempleo futuro asociado a la insatisfacción laboral, la mayor presencia de mujeres y de inmigrantes en este desajuste y expone la diferenciación —que no debe obviarse— entre estar sobrecapacitado o sobreeducado.²

2 Strietska-Illina (2017) menciona la existencia de un desajuste horizontal y uno vertical. El primero tiene que ver con las competencias, mientras que el segundo se relaciona con el nivel de educación. Así, un individuo puede estar sobreeducado, pero infracapacitado.

2.3. Desajuste educativo en México

Existen múltiples estudios que analizan el desajuste educativo de la población trabajadora en México. Por ejemplo, Botello Peñaloza (2015) revela, usando datos censales, que existe un desajuste educativo en aproximadamente el 31 % de los casos entre 1990 y 2010, aunque con algunas diferencias entre los sobreducados y los subeducados: los trabajadores de 2010 presentaron un -4,7 % de ser sobreducados en comparación con los de 1990, pero un 8,4 % más en ser sobreducados en el mismo periodo (Botello Peñaloza 2015, 284). Martínez Morales, Balbuena e Ibarra Sánchez (2017), utilizando cifras del cuarto trimestre de 2016 de la ENOE, muestran la presencia diferencial de la sobrededucación que da el hecho de participar en el sector formal de la economía versus el informal. Estos autores encontraron que la probabilidad de estar sobreducado es del 33 % en general (dato similar al de Botello Peñaloza), pero en el sector informal es de solo el 14 %. Además, señalan que los sobreducados tienen en general una penalización en el ingreso del 24,5 %, pero si este ingreso proviene del mercado informal esta penalización aumenta al 44,5 %.

Arias Ortiz y Ñopo (2015) consideran que hay un desajuste educativo mayor en México que en Europa. El desajuste, además, se concentra en los sobreducados y particularmente en las mujeres y los jóvenes. Escoto Castillo, Márquez y Prieto (2020) estudian el papel que ocupa la sobrededucación a lo largo del proceso de inclusión laboral, entendida como tener o no un empleo protegido, productivo y bien remunerado. Sus resultados muestran que, contrario a lo que se ha observado en el contexto internacional, las mujeres no presentan mayores probabilidades de estar sobreducadas. Además, plantean que la sobrededucación es una situación que va disminuyendo conforme aumenta la edad, pero la precariedad en el trabajo entre aquella población que es sobreducada no se corrige con los años, sino que incluso aumenta. Un elemento que agregan al análisis es el estudio por región: en las zonas rurales hay menores probabilidades de estar sobreducados, pero en general hay mayor precariedad.

La evidencia muestra que la sobrededucación en México se relaciona con el bajo dinamismo en la creación de empleos, con la falta de espacios de trabajo con condiciones laborales dignas y la tendencia al deterioro en los lugares que se ofrecen. La expansión educativa, entonces, no ha encontrado eco en el desempeño económico. La población escolarizada se emplea en ocupaciones que podrían ser desempeñadas por individuos menos calificados.

Una manera de explicar esta situación es a partir de la propuesta del credencialismo, es decir, la escolarización y principalmente la adquisición de diplomas tienen un papel relevante en la entrada al mercado de trabajo (Moreno Becerra 1982; Leuven y Oosterbeek 2011). Los empleadores asumen los documentos y diplomas como garantía implícita de los conocimientos. Ante la competencia por los puestos

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

de trabajo, dichos documentos “señalizan” la propia valía del individuo, obteniendo el espacio laboral aun sin ser necesarios tales diplomas. La escolaridad se vuelve una especie de tamiz donde el título académico se devalúa.

3. Metodología

En el siguiente apartado se expone la principal fuente utilizada para la realización del artículo y se identifica el universo analizado. Posteriormente, se describe la manera en la que se elaboró la medición del desajuste educativo, la construcción de los modelos multinomiales y las variables utilizadas.

3.1. La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y la selección de los trimestres

Para la investigación se utiliza la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y su nueva edición (posterior al confinamiento), la cual incluye el mismo diseño muestral, pero incluye entrevistas cara a cara y de manera telefónica y variables sobre el empleo informal.

En ambas ediciones se muestrean las viviendas siguiendo un diseño probabilístico, bietápico, estratificado (entre viviendas similares por estrato socioeconómico y elementos geográficos) y por conglomerados (se utilizan grupos de viviendas). Es una encuesta continua con cinco visitas trimestrales y está diseñada para ofrecer indicadores estratégicos del mercado de trabajo de manera trimestral y mensual y en cada edición incluye más de 150 000 viviendas. Específicamente permite obtener las características de la ocupación principal, la jornada laboral, las remuneraciones y además sigue los lineamientos internacionales para establecer el empleo informal.³

La población objeto de estudio es la ocupada entre 15 y 64 años.⁴ Debido al cierre por la contingencia sanitaria no hay observaciones para el segundo trimestre de 2020. A pesar de esto se pueden comparar las muestras de las poblaciones analizadas para el primer trimestre de 2020 (n=181 371) y para el tercero de ese mismo año (n=118 456), lo que evidencia los cambios a corto plazo que se produjeron. Con el fin de evaluar si se registró un cambio mayor en el tiempo también se incluye el análisis del primer trimestre de 2021 (n=146 654). Para fortalecer las comparaciones y establecerlas más allá de cambios estacionales, también en los modelos estadísticos se ha incorporado la información del primer y tercer trimestre de 2019 (n=174 454 y n=176 225,

3 La encuesta cuenta con 11 baterías de preguntas para el cuestionario ampliado que se aplica en los primeros trimestres del año y con otras nueve para el resto de los trimestres. Incluye también información sociodemográfica sobre la desocupación e inactividad y otras actividades como el trabajo no remunerado. Para mayor información ver INEGI (2023).

4 Se incluyen algunos elementos etarios de otros miembros del hogar, por ello se hace este corte hasta 64 años y se eliminan las observaciones con valores perdidos para las covariables.

respectivamente). Todas las observaciones de los trimestres se encuentran en una base agrupada donde el trimestre se incorpora como una covariable en el análisis posterior (n=797 160).

3.2. Variables de análisis

A partir de la revisión de trabajos previos, de la problemática y de la disposición de la información, en el siguiente apartado se establecen las definiciones operacionales de los conceptos para el desajuste educativo, para la variable dependiente y de las posibles variables asociadas al fenómeno.

Medición del desajuste educativo

Para el análisis a través del tiempo de los desajustes educativos se utiliza la clasificación normativa propuesta por la OIT (2014) que define tres grupos amplios de ocupaciones según la habilidad y educación esperada de acuerdo con las clasificaciones internacionales de ocupación.

El primer grupo considerado de alta calificación no manual reúne las ocupaciones que exigen haber completado la educación terciaria y está integrado por directores y gerentes, profesionales científicos e intelectuales, y por técnicos y profesionales de nivel medio. El segundo grupo incluye ocupaciones que demandan un nivel de educación intermedio, como las de baja calificación no manuales y las manuales calificadas. Las primeras incluyen al personal de apoyo administrativo y a los trabajadores de los servicios, vendedores de comercios y mercados. Las segundas se refieren a agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, a oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios y a operadores de instalaciones y máquinas y, ensambladores. Finalmente, el tercer grupo de ocupaciones demanda una calificación elemental –haber asistido a la educación primaria– y por tanto aglutina a las ocupaciones elementales.

Para aplicar esta clasificación lo primero que se llevó a cabo fue una correspondencia entre el Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones (SINCO) y la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU-08) a dos dígitos, siguiendo a Escoto Castillo, Márquez y Prieto (2020). Con ello se construye la siguiente clasificación de (in)adecuación:

- Población ocupada que realiza tareas que demandan escolaridad menor a la alcanzada (educación<tareas)
- Población que desempeña tareas acordes a su nivel de educación (educación=tareas)
- Población que realiza tareas que demandan un grado escolar mayor al alcanzado (educación>tareas).

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Variables sociodemográficas y de hogares

Los perfiles creados recogen algunas características de los individuos: sexo, edad y años de escolaridad aprobados. Además, se incluyeron otras variables que dan cuenta del curso de vida y de la estructura del hogar como el parentesco con el jefe o la jefa, el tamaño, la presencia de menores de 15 años o de adultos mayores.

Duración en el empleo

El desajuste debe revisar los elementos que refieren a competencias y habilidades y la educación formal. La ENOE en los primeros trimestres (cuestionario ampliado) permite establecer cuánto tiempo lleva una persona en el trabajo actual (lo que se asume como experiencia laboral que abona a las habilidades). Esta variable nos da una medida de las carreras de las personas, por lo que para los análisis de mediano plazo (comparando a 12 meses del inicio de confinamiento) podremos introducirla y complementarla con la escolaridad alcanzada.

Variables de condiciones laborales y de inserción laboral

Muchos estudios sociodemográficos evalúan condiciones laborales como la precariedad, la vulnerabilidad y la calidad del empleo. García (2011) propone estudiar las carencias laborales en cuanto amplio espectro de indicadores que representan a estos múltiples marcos analíticos. Los ingresos laborales y el acceso a seguridad social se muestran entre ellos. Dado que la seguridad social es una condición que se relaciona con la posición en la ocupación, se incorpora el concepto de empleo informal como aquel que por su propia posición (cuenta propia, empleadores sin trabajadores) no puede acceder a la protección social —en este caso la seguridad social—, así como la población trabajadora subordinada que no tiene acceso a este servicio.

Los ingresos laborales se trataron estadísticamente con imputación, puesto que la tasa de no respuesta es de más del 24 % para el periodo. Para poderlos comparar entre los trimestres se deflactaron con el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) con base en la segunda quincena de diciembre de 2018.⁵ Dada la heterogeneidad de la estructura económica y la disminución de las horas laborales después del confinamiento, se incluyeron las horas trabajadas semanales y el sector económico de actividad (agropecuario, construcción, industria manufacturera).

⁵ Imputamos de forma separada por sexo y trimestre, utilizando una regresión lineal del logaritmo de los ingresos mensuales y covariables como la edad (con un efecto cuadrático), la rama de ocupación, el gran grupo ocupacional, la entidad federativa de residencia, la posición en la ocupación y el rango de los ingresos según los salarios mínimos. Asimismo, dado que la fuente es trimestral, se utilizó el promedio del INPC mensual para los meses correspondientes al trimestre estudiado.

3.3. Análisis descriptivo y modelos estadísticos

Los resultados descriptivos se presentan con datos expandidos utilizando el diseño muestral complejo de la encuesta. Revisamos el perfil sociodemográfico, las condiciones laborales (con énfasis en los ingresos) y el empleo formal-informal para los trimestres estudiados. Para establecer los efectos temporales se ajustaron modelos multinomiales sobre la probabilidad de insertarse en los tres grupos de (des)ajuste educativo, tomando como base las observaciones agrupadas. Las principales variables independientes son variables ficticias que toman valores de 1 cuando corresponden al trimestre estudiado y 0 cuando no corresponden. Se incluyeron las siguientes variables sociodemográficas: sexo, edad (con efecto cuadrático), escolaridad (años de escolaridad), relación con el jefe o jefa del hogar. Además, se tomó en consideración el tamaño de la localidad (urbana o rural), dentro de otras variables que explican las estrategias de inserción laboral en los hogares y las condiciones laborales.

Se construyeron cinco modelos, algunos de los cuales incluyen efectos conjuntos a través de interacciones que se representan con asteriscos. Los primeros tres para todos los trimestres y los otros dos para el primer trimestre de la muestra del cuestionario ampliado:

Modelo 1: trimestres y controles sociodemográficos y del hogar.

Modelo 2: trimestres y controles sociodemográficos y del hogar + condiciones laborales.

Modelo 3: trimestres y controles sociodemográficos y del hogar + condiciones laborales + interacción: tiempo* empleo informal.

Modelo 4: trimestres y controles sociodemográficos y del hogar + condiciones laborales + experiencia.

Modelo 5: trimestre y controles sociodemográficos y del hogar + condiciones laborales + experiencia + interacción: tiempo* empleo informal* experiencia.

4. Resultados

Para comenzar a revisar el comportamiento de la relación entre las tareas y los niveles educativos de la población trabajadora, se presenta primero cómo ha sido la evolución a lo largo de los trimestres seleccionados para el estudio. Posteriormente, se revisa el perfil sociodemográfico de esta población en términos de su desajuste. En el último subacápite se revisa en qué condiciones laborales se integra la población y la manera en la que varía o no de acuerdo con el desajuste descrito.

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

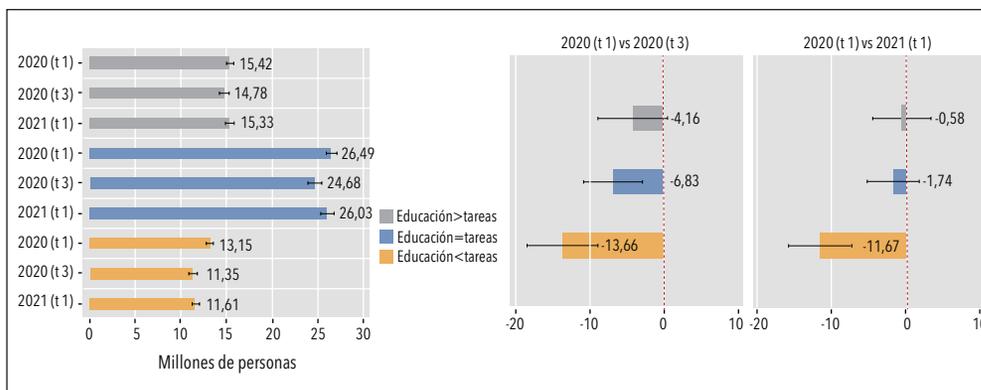
4.1. Análisis descriptivo

En el presente apartado se revisa la relación del desajuste educativo con los trimestres escogidos y de qué forma influyen las variables sociodemográficas y del hogar en las condiciones laborales. En una primera sección revisamos los elementos descriptivos y posteriormente los análisis multivariados de acuerdo con su significancia estadística.

Los cambios y permanencias del (des)ajuste educativo

Al analizar la población ocupada de 15 años en adelante en México, se presenta un aumento del 28 % al 29 % en el peso de la sobreeducación (tabla 1). Si bien este monto podría parecer menor, los paneles de la figura 1 muestran que este cambio en la distribución encierra dinámicas diferenciadas con respecto al volumen del empleo en México. Por un lado, se tiene una reducción de la salida de trabajadores mucho menor para la población sobreeducada, lo que se traduce en una tasa de variación negativa, pero sin significancia estadística tanto en el trimestre III comparado con el trimestre I de 2020 como para el trimestre I comparado con el primero de 2021. Es decir, los trabajadores sobreeducados en el transcurso de un año prácticamente volvieron a su estado inicial. En el caso de la salida de los ajustados, también fue negativa al menos en el corto plazo, pero comparando el primer trimestre de 2021 con el mismo trimestre de 2020, el cambio, aunque mayor que entre los sobreeducados, no es significativo. Por su parte, los trabajadores subeducados tuvieron una variación negativa en el corto y en el largo plazo.

Figura 1. Volumen y tasa de cambio del empleo según ajuste educativo en México



Elaborada con base en INEGI (2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

Nota: Intervalos de confianza al 95 %.

¿Cambió el perfil de sobreeducación?

A pesar de no haber cambios significativos en términos de volumen, sí se observan algunos cambios en la composición de la población sobreeducada, tal como se muestra en la tabla 1.

En cuanto al sexo, en general hay más varones sobreeducados que mujeres, situación que continuó durante la pandemia, aunque con un leve incremento de la participación (en mujeres y en hombres). La sobreeducación se concentra entre los más jóvenes, lo que denota promedios de edad menores para este grupo. Tal parece que la población de 15 a 19 años presentó características particulares –antes y durante la pandemia– al insertarse en espacios de trabajo que no requieren la formación que han adquirido. Este es el grupo etario que mayores cifras y más diferencias mostró en el periodo analizado: crecieron en la categoría de sobreeducado más de 4 % (ningún otro grupo aumentó más de 2 %). De hecho, al inicio y durante la pandemia los grupos de edad, conforme ascienden en años, descienden en su posición de sobreeducados.

En cuanto al parentesco, hijos o hijas son a quienes más afecta esta situación. La sobreeducación creció en esta categoría en el tercer trimestre de 2020 y aun en el primer trimestre de 2021 no regresaba a la cifra inicial. Estos porcentajes parecen mostrar que la pandemia colocó en una posición más frágil a hijos e hijas (quizá los más jóvenes de las familias), quienes tuvieron que incursionar mayormente en el mercado laboral en cualquier empleo, aun con requerimientos educativos en el espacio laboral por debajo de su formación escolar. Vale recordar que al inicio de la pandemia se señalaba como un elemento de riesgo elevado la pertenencia a edades adultas.

Tabla 1. Distribución porcentual del desajuste educativo en México

Trimestre 1 (2020)				
	Educación>tareas	Educación=tareas	Educación<tareas	Total
N	15 313 819	26 330 810	13 084 368	54 728 997
Total	28,0 %	48,1 %	23,9 %	100,0 %
Variables cualitativas				
Sexo				
Hombre	29,9 %	44,6 %	25,4 %	100,0 %
Mujer	25,0 %	53,4 %	21,6 %	100,0 %
Edad (grupos)				
14-19	44,5 %	42,5 %	13,1 %	100,0 %
20-29	36,2 %	49,0 %	14,7 %	100,0 %
30-39	29,1 %	52,8 %	18,1 %	100,0 %
40-49	25,7 %	50,4 %	23,8 %	100,0 %
50-59	22,0 %	46,9 %	31,1 %	100,0 %
60+	12,6 %	35,6 %	51,8 %	100,0 %

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Tabla 1. (continuación)

Trimestre 1 (2020)				
	Educación>tareas	Educación=tareas	Educación<tareas	Total
Parentesco				
Jefe(a)	24,3 %	46,1 %	29,6 %	100,0 %
Cónyuge	24,2%	51,8 %	24,0 %	100,0 %
Hijo(a)	35,6 %	49,7 %	14,7 %	100,0 %
Otro(a)	32,1 %	46,5 %	21,4 %	100,0 %
Presencia de menores de 0-5 años				
Hogares No 0-5 años	27,1 %	48,3 %	24,6 %	100,0 %
Hogares Sí 0-5 años	30,2 %	47,5 %	22,2 %	100,0 %
Presencia de menores de 6-14 años				
Hogares No 6-14 años	26,7 %	48,7 %	24,6 %	100,0 %
Hogares Sí 6-14 años	29,8 %	47,2 %	23,0 %	100,0 %
Presencia de adultos mayores 65 años y más				
Hogares 65+ años	29,1 %	49,1 %	21,8 %	100,0 %
Hogares Sí 65+ años	23,5 %	44,0 %	32,5 %	100,0 %
Total	28,0 %	48,1 %	23,9 %	100,0 %
Empleo formal/informal				
Empleo informal	28,3 %	44,3 %	27,4 %	100,0 %
Empleo formal	27,6 %	52,9 %	19,5 %	100,0 %
Variables cuantitativas				
Edad (años cumplidos)	35,88	39,17	46,52	40,00
Educación (años aprobados)	11,31	11,31	6,34	10,12
Experiencia (años)	6,75	9,25	14,06	9,76
Trimestre 3 (2020)				
	Educación>tareas	Educación=tareas	Educación<tareas	Total
N	14 690 435	24 550 863	11 291 387	50 532 685
Total	29,1 %	48,6 %	22,3 %	100,0 %
Variables cualitativas				
Sexo				
Hombre	31,2 %	45,0 %	23,8 %	100,0 %
Mujer	25,6 %	54,4 %	20,0 %	100,0 %
Edad (grupos)				
14-19	48,7 %	40,3 %	11,1 %	100,0 %
20-29	38,6 %	48,2 %	13,2 %	100,0 %
30-39	29,9 %	53,7 %	16,4 %	100,0 %
40-49	25,9 %	51,7 %	22,5 %	100,0 %
50-59	22,6 %	47,2 %	30,2 %	100,0 %
60+	12,1 %	36,0 %	51,9 %	100,0 %

Tabla 1. (continuación)

Trimestre 3 (2020)				
	Educación>tareas	Educación=tareas	Educación<tareas	Total
Parentesco				
Jefe(a)	25,5 %	46,7 %	27,8 %	100,0 %
Cónyuge	24,1 %	53,7 %	22,2 %	100,0 %
Hijo(a)	38,0 %	49,1 %	12,9 %	100,0 %
Otro(a)	32,8 %	47,1 %	20,2 %	100,0 %
Presencia de menores de 0-5 años				
Hogares No 0-5 años	28,1 %	48,8 %	23,1 %	100,0 %
Hogares Sí 0-5 años	31,7 %	48,0 %	20,4 %	100,0 %
Presencia de menores de 6-14 años				
Hogares No 6-14 años	27,8 %	49,4 %	22,8 %	100,0 %
Hogares Sí 6-14 años	30,9 %	47,4 %	21,7 %	100,0 %
Presencia de adultos mayores 65 años y más				
Hogares 65+ años	30,6 %	49,0 %	20,4 %	100,0 %
Hogares Sí 65+ años	22,5 %	46,6 %	30,9 %	100,0 %
Total	29,1 %	48,6 %	22,3 %	100,0 %
Empleo formal/informal				
Empleo informal	29,9 %	43,8 %	26,3 %	100,0 %
Empleo formal	28,1 %	54,2 %	17,7 %	100,0 %
VARIABLES CUANTITATIVAS				
Edad (años cumplidos)	35,53	39,20	46,70	35,53
Educación (años aprobados)	11,44	11,50	6,37	11,44
Experiencia (años)	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos
Trimestre 1 (2021)				
	Educación>tareas	Educación=tareas	Educación<tareas	Total
N	15 253 126	25 875 672	11 551 954	52 680 752
Total	29,0 %	49,1 %	21,9 %	100,0 %
VARIABLES CUALITATIVAS				
Sexo				
Hombre	30,7 %	45,6 %	23,7 %	100,0 %
Mujer	26,1 %	54,7 %	19,1 %	100,0 %
Edad (grupos)				
14-19	48,4 %	40,4 %	11,2 %	100,0 %
20-29	38,2 %	48,9 %	12,9 %	100,0 %
30-39	29,4 %	53,5 %	17,1 %	100,0 %
40-49	26,1 %	52,0 %	21,9 %	100,0 %
50-59	22,7 %	48,9 %	28,4 %	100,0 %
60+	13,3 %	36,6 %	50,0 %	100,0 %

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Tabla 1. (continuación)

Trimestre 1 (2021)				
	Educación>tareas	Educación=tareas	Educación<tareas	Total
Parentesco				
Jefe(a)	25,3 %	47,5 %	27,2 %	100,0 %
Cónyuge	25,0 %	53,5 %	21,5 %	100,0 %
Hijo(a)	37,2 %	49,4 %	13,4 %	100,0 %
Otro(a)	32,1 %	48,3 %	19,6 %	100,0 %
Presencia de menores de 0-5 años				
Hogares No 0-5 años	28,1 %	49,4 %	22,4 %	100,0 %
Hogares Sí 0-5 años	31,2 %	48,3 %	20,5 %	100,0 %
Presencia de menores de 6-14 años				
Hogares No 6-14 años	27,8 %	49,8 %	22,4 %	100,0 %
Hogares Sí 6-14 años	30,5 %	48,2 %	21,2 %	100,0 %
Presencia de adultos mayores 65 años y más				
Hogares 65+ años	30,2 %	49,7 %	20,1 %	100,0 %
Hogares Sí 65+ años	23,5 %	46,6 %	29,8 %	100,0 %
Total	29,0 %	49,1 %	21,9 %	100,0 %
Empleo formal/informal				
Empleo informal	30,1 %	44,7 %	25,3 %	100,0 %
Empleo formal	27,6 %	54,5 %	17,9 %	100,0 %
VARIABLES CUANTITATIVAS				
Edad (años cumplidos)	35,65	39,18	46,54	39,88
Educación (años aprobados)	11,49	11,53	6,49	10,41
Experiencia (años)	6,88	9,52	14,17	9,81

Elaborada con base en INEGI (2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

Los años de escolaridad (tabla 1) no son diferentes entre la población sobreducada y la ajustada, aunque la ajustada tiende a contar con un nivel de escolaridad ligeramente mayor. En todos los casos el número de años cursados ha mantenido su trayectoria de aumento en los dos últimos momentos en el tiempo.⁶ Las personas subeducadas, en todos los casos, tienen un menor logro educativo.

Para el primer trimestre, la tabla 1 muestra cómo el ajuste educativo tiene un promedio de una carrera en el trabajo actual de más de nueve años, la subeducación de más de 14 y quienes realizan tareas por debajo de su educación tienen promedios de alrededor de siete años. Destaca que la diferencia entre el ajuste y el desajuste es menor entre la sobreducación y el ajuste que entre la subeducación y las tareas acordes

⁶ Este es un elemento sobre el que habrá que reflexionar posteriormente. A raíz de la pandemia las actividades escolares en el país pasaron a la modalidad virtual, aun así, la escolaridad parece haber aumentado.

a los niveles educativos. A lo largo del tiempo no se han visto cambios significativos (a un nivel $\alpha=0,05$), pero resulta interesante que trabajos que se han mantenido durante más de una década se hagan en la posición de subeducados, en cambio los que están sobreducados permanecen en esta situación solo por un periodo poco mayor a un lustro.

Condiciones laborales

En cuanto al tipo de empleo, tal como se muestra en la parte baja de la tabla 1, es en el informal donde hay mayor población trabajadora desajustada. Quienes están insertos con sobrededucación participan de forma similar tanto en el empleo formal como en el informal (entre 27 % y 30 %), pero la covid-19 hizo que incrementaran su estadía en la informalidad (tabla 1).

El ingreso es una condición laboral que nos permite comparar a todos los trabajadores independientemente de su empleo informal o formal. En la tabla 2 se observa la tendencia durante dos años. Si bien hay un estancamiento de los ingresos, se nota el cambio de tendencia por los aumentos en el salario mínimo durante 2020. Quienes se insertan con ajuste son mejor remunerados, el resto recibe un ingreso menor. En el primer trimestre de 2019 obtuvieron los mismos ingresos los sobreducados que los subeducados, sin embargo, dos años después, a ocho meses de iniciada la pandemia, los sobreducados fueron los que recibieron las menores remuneraciones, lo que podría ilustrar de una precarización relativa producto del desajuste.

Contar con un empleo formal o informal marca diferencias profundas. Con un empleo formal se obtienen los ingresos por hora más elevados (alrededor de 60 % más en comparación con el empleo informal) y es así en todas las circunstancias (en ajuste o desajuste). Sin embargo, la subeducación con empleo formal implica un mayor ingreso que la sobrededucación. En el caso de quienes tienen un empleo informal, reciben mucho menos, pero con mayores equilibrios al interior. Si bien en el ajuste reciben un poco más, las diferencias son menores y casi nulas entre el desajuste hacia arriba o hacia abajo. Las mayores diferencias en cuanto a ingresos obtenidos provienen, en primer lugar, del tipo de empleo en el que están insertos (formal o informal) y en segundo lugar del desajuste educativo, con una penalización mayor hacia los sobreducados. Tal resultado es similar al que años atrás encontraron Martínez Morales, Balbuena e Ibarra Sánchez en su estudio (2017).

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Tabla 2. Promedios de ingresos laborales por hora según desajuste educativo y tipo de empleo

	Trimestre 1 (2019)	Trimestre 3 (2019)	Trimestre 1 (2020)	Trimestre 3 (2020)	Trimestre 1 (2021)
Educación> tareas	26,99	27,56	29,47	29,29	29,65
	[26,56-27,43]	[27,06-28,07]	[28,91-30,04]	[28,41-30,18]	[28,93-30,36]
Educación= tareas	33,82	33,26	37,19	37,85	39,22
	[33,23-34,41]	[32,66-33,87]	[36,50-37,87]	[36,81-38,89]	[38,31-40,12]
Educación< tareas	26,99	26,76	28,91	28,84	30,91
	[26,37-27,61]	[26,14-27,38]	[28,19-29,64]	[27,83-29,85]	[29,47-32,36]
Total	30,25	30,06	33,04	33,31	34,61
	[29,85-30,65]	[29,65-30,47]	[32,57-33,51]	[32,61-34,01]	[33,94-35,28]
Informal	Trimestre 1 (2019)	Trimestre 3 (2019)	Trimestre 1 (2020)	Trimestre 3 (2020)	Trimestre 1 (2021)
Educación> tareas	24,15	24,82	26,44	25,40	26,10
	[23,58-24,73]	[24,18-25,45]	[25,67-27,21]	[24,50-26,29]	[25,29-26,91]
Educación= tareas	26,52	27,17	28,69	29,23	29,24
	[25,94-27,10]	[26,56-27,78]	[28,06-29,32]	[28,23-30,23]	[28,40-30,09]
Educación< tareas	24,00	23,93	25,82	25,34	26,70
	[23,26-24,74]	[23,20-24,67]	[24,96-26,68]	[24,11-26,56]	[25,50-27,89]
Total	25,14	25,60	27,27	27,06	27,65
	[24,72-25,56]	[25,16-26,04]	[26,78-27,76]	[26,35-27,77]	[27,02-28,28]
Formal	Trimestre 1 (2019)	Trimestre 3 (2019)	Trimestre 1 (2020)	Trimestre 3 (2020)	Trimestre 1 (2021)
Educación> tareas	30,82	31,31	33,43	34,40	34,52
	[30,25-31,39]	[30,57-32,06]	[32,72-34,13]	[32,81-35,99]	[33,37-35,68]
Educación= tareas	41,81	39,99	46,29	46,66	49,53
	[40,87-42,75]	[39,01-40,98]	[45,19-47,40]	[45,00-48,32]	[48,12-50,95]
Educación< tareas	32,74	31,83	34,41	35,31	38,37
	[31,80-33,67]	[30,87-32,79]	[33,29-35,53]	[33,76-36,86]	[35,10-41,63]
Total	37,00	35,93	40,40	41,13	43,38

Elaborada con base en INEGI (2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

Nota: Entre corchetes aparecen los intervalos de confianza.

4.2. Análisis multivariado

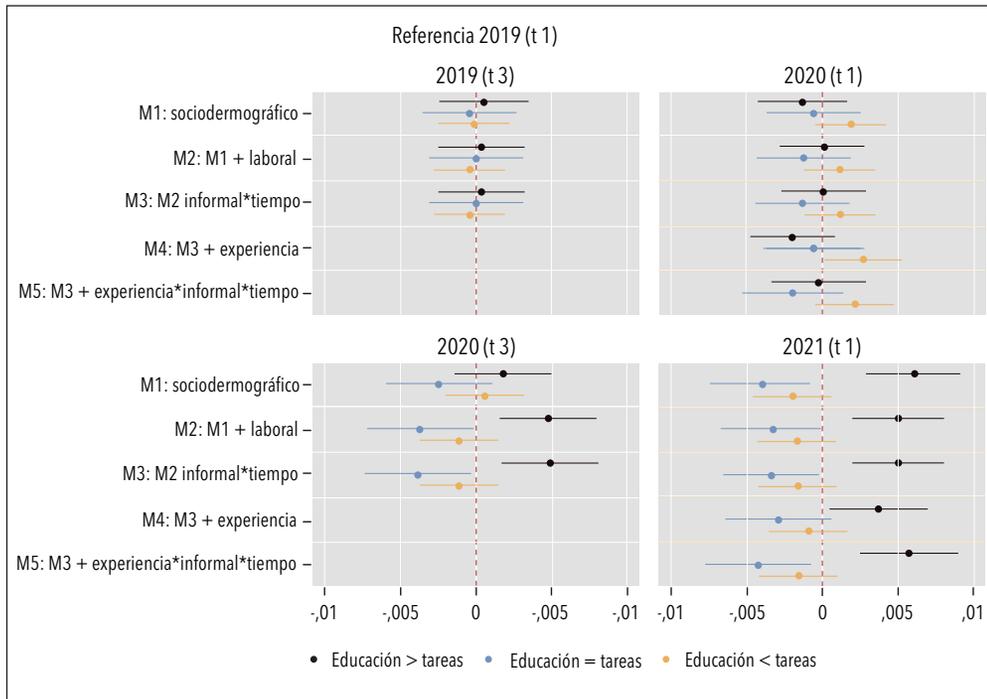
En el apartado anterior se observó que la población ocupada, según el desajuste educativo, tiene características muy diferenciadas. Es difícil vislumbrar cómo el aumento del desajuste educativo fue provocado por un cambio en el perfil sociodemográfico o por las condiciones de la crisis. Por ello, se plantea el siguiente análisis multivariado para mostrar de qué manera intervienen las variables descritas. Se presentan los resultados para los cambios a lo largo de los cinco trimestres

estudiados, de las variables individuales, de las variables del hogar y finalmente de las condiciones de inserción laboral.

En primer lugar, en la figura 2 se observan los efectos marginales de los cambios temporales. Se muestra el cambio en la probabilidad de estar en cierta categoría de desajuste, manteniendo el resto de las variables constantes de acuerdo con cinco modelos multinomiales ajustados. La línea punteada representa el primer trimestre de 2019, si los valores se encuentran a la izquierda representan disminuciones con respecto a las probabilidades de ese año y a la derecha, aumentos. Los brazos representan los intervalos de confianza al 95 %. Durante el tercer trimestre de 2019 y el primero de 2020 los cambios no son estadísticamente significativos al incluir la línea punteada.

Después del confinamiento, en el tercer trimestre de 2020, se observa cómo las probabilidades de estar en sobreeducación aumentan hasta 0,5 % cuando se controlan por condiciones de la inserción laboral. Incluso hay una leve disminución de la probabilidad de insertarse adecuadamente cuando se establece que el impacto del empleo informal puede cambiar a lo largo del tiempo (figura 2).

Figura 2. Efectos marginales sobre las probabilidades de inserción según ajuste educativo



Elaborada con base en INEGI (2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

Nota: Intervalos de confianza al 95 %.

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Esta situación se mantiene en el tiempo para el primer trimestre de 2021, incluso aun controlado por la duración en el empleo actual. Se observa que al permitir variar incluso el efecto de la experiencia dentro del tiempo de empleo a lo largo de los periodos, se mantiene el aumento de la sobreeducación e incluso la leve disminución del ajuste educativo. Además de estos efectos temporales, los modelos ajustados indican que las mujeres, *ceteris paribus*, tienen mayores probabilidades de insertarse en condiciones adecuadas de ajuste al igual que el sector rural, por lo que el desajuste tendría un perfil urbanizado y masculinizado. La escolaridad tiene un efecto positivo para el ajuste, pero también para la sobreeducación, mientras que la asistencia escolar tiene un efecto negativo para el ajuste. La simultaneidad de trabajo y escuela estaría relacionada con desajustes tanto hacia arriba como hacia abajo.

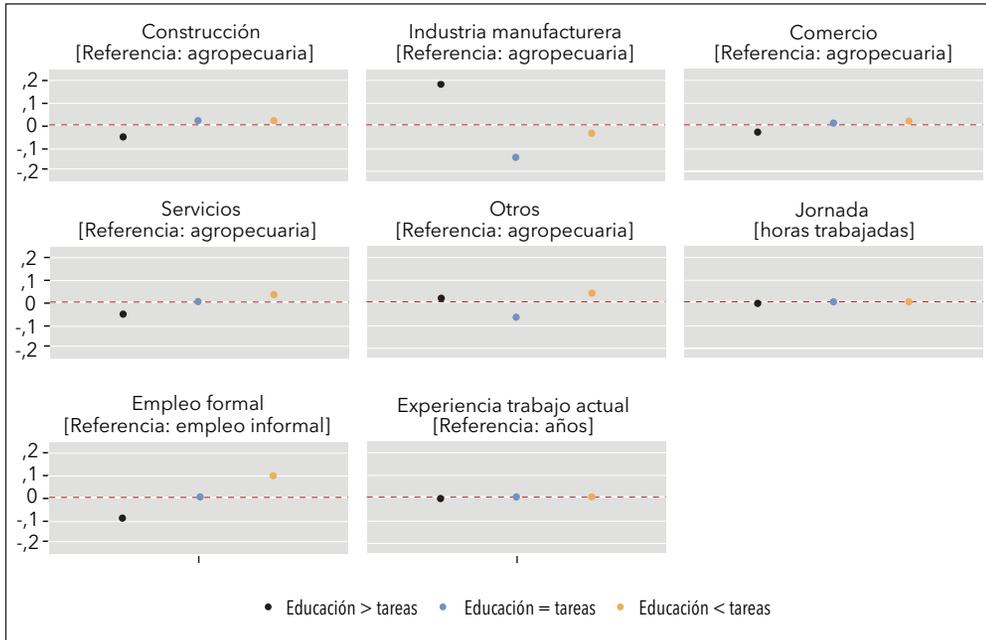
Con respecto a las características del hogar, los modelos señalan que —en promedio— posiciones diferentes a la jefatura se relacionan con un aumento en la probabilidad de estar sobreeducado. Para quienes son hijos o hijas o no son cónyuges, con respecto a los jefes o jefas existe una disminución de las probabilidades de ajuste. Este comportamiento también se observa según el tamaño del hogar. Ello podría implicar que laboran en condiciones desajustadas quienes realizan trabajo como parte de la estrategia familiar de aumento de la tasa de participación económica intrahogar.

La presencia de otros grupos etarios en el hogar que requieren de cierta atención (menores o adultos mayores) parece también ofrecer información. Los modelos indican que la sobreeducación es más probable para quienes residen en hogares con menores de 6 a 14 años y menor para quienes corresiden con población adulta mayor.

En la figura 3, la línea punteada representa la categoría de referencia o la condición inicial frente a un cambio de una unidad. Se observa que las propias características de la inserción laboral se relacionan con el ajuste educativo de la población trabajadora. Por un lado, la industria manufacturera está vinculada con mayores probabilidades de sobreeducación. Por otro, las largas jornadas están relacionadas con mayores probabilidades de sobreeducación, *ceteris paribus*, con una tendencia similar en los ingresos laborales y en el tiempo en el trabajo actual.⁷ Contar con un empleo formal, independientemente de las condiciones individuales y de hogar, así como el resto variables de inserción laboral, implicaría una disminución del 9 % de probabilidades de poseer sobreeducación.

7 Dado que el cambio es por unidad: horas trabajadas, pesos por hora y años en el trabajo, es difícil visibilizarlo en la figura.

Figura 3. Efectos marginales sobre las probabilidades de inserción según ajuste educativo



Elaborada con base en INEGI (2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

Nota: Las estimaciones provienen del modelo 4.

En la figura 4 se observa cómo se comporta la probabilidad de inserción según el ajuste educativo a lo largo de los trimestres estudiados, manteniendo el resto de las variables en sus valores promedios. Esto tiene como objetivo mostrar las interacciones ajustadas de los modelos más complejos descritos en la sección metodológica. Las cifras señalan que, de haberse mantenido los perfiles sociodemográficos de la población ocupada y las condiciones de inserción, la sobrededucación también hubiese aumentado 1 % dentro el empleo informal para el tercer trimestre de 2020, situación que disminuye para el primero de 2021 cuando la distancia con respecto al periodo antes del confinamiento solo cambia en 0,5 %. Notable es la tendencia inversa del ajuste del empleo formal, donde la sobrededucación se mantiene en el corto plazo, pero aumenta para el primer trimestre de 2021 en 0,5 %. Ello da cuenta de cómo el ajuste del mercado se está haciendo de manera diferenciada en términos temporales entre el empleo formal y el informal.

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Figura 4. Probabilidades de inserción laboral según ajuste educativo para el empleo formal e informal



Elaborada con base en INEGI (2019a, 2019b, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

Nota: Las estimaciones provienen del modelo 3.

5. Conclusiones

En el presente artículo se ha presentado el perfil de la población en términos de su desajuste educativo y el cambio registrado en diferentes momentos: antes y después de la pandemia por la covid-19. Al deslindar los efectos de los cambios de composición de la población ocupada y de las secuelas de la crisis, con el uso de modelos estadísticos que permiten ver algunos cambios, encontramos que para mantener las condiciones laborales para el mismo perfil sociodemográfico el mercado laboral mexicano estaría prediciendo más condiciones de desajuste después del confinamiento. Ello contribuye a la literatura que ha estudiado los efectos de la pandemia que reseñamos al inicio del texto, dado que más allá de las salidas y entradas al mercado de trabajo y la composición demográfica de quienes las realizan, se ha puesto al centro el ajuste educativo. Con ello mostramos la forma en la que los mercados se estarían regulando después de la pandemia y cómo, a pesar de recobrar los volúmenes de empleo, podríamos estar hablando de una mayor presencia en empleos desajustados y, por tanto, de mayores carencias laborales. Incluso estos resultados son robustos cuando incluimos la experiencia en el trabajo en calidad de variable explicativa.

Los resultados evidencian también el papel que ha desempeñado el empleo informal durante la crisis de la pandemia, aportando a los hallazgos de otros estudios en el país como los de Samaniego (2020) y Esquivel (2020). Además, al incorporar esta condición al desajuste, contribuimos al estudio de la segmentación de los mercados laborales puesto que encontramos dinámicas diferentes. En primer lugar, los empleos informales tienen más población sobreducada en el corto plazo, pero que al mantener todos los controles estaría volviendo a sus valores iniciales. Por lo que funciona, al inicio, como una reserva de la población ante los impactos iniciales. Mientras que el empleo formal no cambió su proporción predicha en corto plazo, pero a un año revela mayores probabilidades de sobreducción. Ello muestra la manera en la que la segmentación implica diferentes trayectorias de recuperación de la crisis.

Dada estas diferencias entre los empleos protegidos y los no protegidos, es importante también evidenciar algunos elementos del hogar de residencia de quienes trabajan. Se comprobó que la sobreducción está asociada a espacios urbanos, a un perfil masculinizado, a menores ingresos y mayor participación en los empleos informales, algo que confirma las conclusiones de estudios anteriores (Escoto Castillo, Márquez y Prieto 2020). Los hallazgos señalan que si bien los ingresos promedio no han cambiado entre los grupos desajustados a partir de la pandemia, la penalización entre el desajuste sigue manteniéndose. Además, la población sobreducada no ha tenido el incremento que han tenido los sectores ajustados en términos educativos, lo que ahonda las diferencias entre la informalidad-formalidad que ya habían señalado Martínez Morales, Balbuena e Ibarra Sánchez (2017), puesto que esta diferencia de evolución implica una precarización relativa de los ingresos del desajuste.

Por otro lado, los resultados no ignoran la subeducación como muchos de los estudios concentrados solamente en el desajuste de la parte alta, la cual también es una situación poco favorable porque a pesar de que se hagan tareas de mayor nivel en correlato a la educación, la retribución tampoco redonda en mejores ingresos laborales. Por ello, este tipo de desajuste implica condiciones laborales poco favorables.

Estos resultados abren nuevas líneas de investigación. Por ejemplo, los sectores económicos y la distribución espacial de este desajuste y la heterogeneidad de cómo se vivió la pandemia a lo largo del país. Asimismo, se necesita una mayor indagación de las carreras de los individuos y sus trayectorias de corto y de largo plazo para comprender aún mejor la vinculación entre los perfiles sociodemográficos y el ajuste de la crisis actual. Si bien los resultados no son tan altos en términos de proporciones —alrededor del medio punto porcentual— muestran un cambio contra un periodo tan reciente como el primer trimestre de 2020, cambios que no había sucedido antes en periodos tan cortos, al evaluar los años de 2019 contra 2020. Se debe señalar, además, que el final de la pandemia y sus efectos económicos y sociales estaba lejos de terminarse en el trimestre I de 2021. Todavía falta conocer, con periodos de mayor alcance, los efectos de la pandemia entre la población trabajadora y cómo esto repercute en el ajuste de las tareas y sus niveles educativos.

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?

Apoyos

Esta investigación contó con el financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos de Personal Académico (DGAPA), perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El proyecto de investigación se denomina “Las respuestas del mercado de trabajo mexicano ante la pandemia. Una visión desde las condiciones de la población trabajadora”, con número de identificación UNAM-DGAPA-PAPIITIA302621.

Referencias

- Arias Ortiz, Elena, y Hugo Ñopo. 2015. “When Supply Fails to Meet Demand. Quantifying the Skill Mismatch in Mexico 2012-2013”. Acceso en febrero de 2023. Enlace no disponible.
- Bergin, Adele, Judith Delaney, Michael J. Handel, Séamus McGuinness, Olga Kupets, Konstantinos Pouliakas y Paul Redmond. 2019. *Skills and Jobs Mismatches in Low- and Middle-Income Countries*. Ginebra: OIT. <https://lc.cx/Qe3M25>
- Botello Peñaloza, Héctor Alberto. 2016. “Determinantes y efectos del desajuste educativo en el mercado laboral ecuatoriano 2007-2012”. *Investigación & Desarrollo* 24 (2): 307-328. <https://doi.org/10.14482/indes.24.2.7499>
- Botello Peñaloza, Héctor Alberto. 2015. “Evolución de las causas y efectos del desajuste educativo en el mercado laboral mexicano 1990-2010”. *Económicas CUC* 36 (1): 275-304. <https://doi.org/10.17981/econcuc.36.1.2015.30>
- Burgos Flores, Benjamín. 2008. “Sobrededucación y desfase de conocimientos en el mercado laboral de profesionistas”. *Revista de la Educación Superior* 37 (148): 57-68. <https://lc.cx/hsXeDq>
- Caroleo, Floro Ernesto, y Francesco Pastore. 2018. “Overeducation at a Glance. Determinants and Wage Effects of the Educational Mismatch Based on AlmaLaurea Data”. *Social Indicators Research* 137 (3): 999-1032. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1641-1>
- Castro Ramírez, Daniel. 2019. “Sobrededucación en el mercado laboral chileno”. *Revista de Análisis Económico* 34 (1): 51-83. <https://doi.org/10.4067/S0718-88702019000100051>
- Chuang, Yih-Chyi, y Chia-Yu Liang. 2022. “Overeducation and Skill Mismatch of University Graduates in Taiwan”. *Review of Development Economics* 26 (3): 1693-1712. <https://doi.org/10.1111/rode.12891>
- Di Pietro, Giorgio, y Peter Urwin. 2006. “Education and Skills Mismatch in the Italian Graduate Labour Market”. *Applied Economics* 38 (1): 79-93. <https://doi.org/10.1080/00036840500215303>
- Secretaría de Salud. 2020. Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2. Diario Oficial de la Federación, 31 de marzo. <https://lc.cx/WWE3zV>
- Dolton, Peter, y Mary Silles. 2001. “Over Education in the Graduate Labour Market: Some Evidence from Alumni Data”. Discussion Papers, Centre for the Economics of Education. <https://lc.cx/gmD1gS>

- Escoto Castillo, Ana, y María Clara Márquez Scotti. 2023. "Trayectorias de precariedad y desajuste educativo en México". En *Y sin embargo, se mueve. Ocupación y empleo en México: una perspectiva longitudinal de corto plazo*, editado por Sara María Ochoa León, Isalia Nava Bolaños y Edith Pacheco Gómez Muñoz. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escoto Castillo, Ana, María Clara Márquez Scotti y Victoria Prieto Rosas. 2020. "La sobreeducación en México: ¿promotora o inhibidora de la exclusión laboral?". *Revista Latinoamericana de Población* 14 (27): 115-148. <https://doi.org/10.31406/relap2020.v14.i12.n27.4>
- Escoto Castillo, Ana, Mauricio Padrón Innamorato y Rosa Patricia Román Reyes. 2021. "La complejidad de la crisis por covid-19 y la fragilidad del mercado de trabajo mexicano. Las brechas entre hombres y mujeres en la ocupación, la desocupación y la disponibilidad para trabajar". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 66 (242): 373-417. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.79055>
- Esquivel, Gerardo. 2020. "Los impactos económicos de la pandemia en México". *Economía UNAM* 17 (51): 28-44. <https://lc.cx/kTXRpF>
- García, Brígida. 2011. "Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores". En *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, coordinado por Edith Pacheco, Enrique de la Garza y Luis Reygadas, 81-113. Ciudad de México: El Colegio de México.
- García, Brígida. 2010. "Población económicamente activa: evolución y perspectivas". En *Los grandes problemas de México. Tomo 1 población*, coordinado por Brígida García y Manuel Ordorica, 363-392. Ciudad de México: El Colegio de México.
- García-Guerrero, Víctor, e Hiram Beltrán-Sánchez. 2021. "Heterogeneity in Excess Mortality and Its Impact on Loss of Life Expectancy Due to COVID-19: Evidence from Mexico". *Canadian Studies in Population* 48 (2-3): 165-200. <https://doi.org/10.1007/s42650-021-00051-1>
- Gobierno de Calidad. 2020. "Mercado laboral en México: características, evolución y expectativas frente a la contingencia sanitaria". *Boletín de Economía y Finanzas* 49: 1-12. <https://lc.cx/6pFjHd>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2023. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 15 años y más de edad". Acceso el 2 de febrero de 2023. <https://lc.cx/DFi6eL>
- INEGI. 2021a. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Microdatos trimestre 3, 2021". Acceso el 4 de enero de 2022. <https://lc.cx/elp1rf>
- INEGI. 2021b. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Microdatos trimestre 1, 2021". Acceso el 4 de enero de 2022. <https://lc.cx/elp1rf>
- INEGI. 2020a. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Microdatos trimestre 3, 2020". Acceso el 4 de enero de 2022. <https://lc.cx/elp1rf>
- INEGI. 2020b. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Microdatos trimestre 1, 2020". Acceso el 4 de enero de 2022. <https://lc.cx/elp1rf>
- INEGI. 2019a. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Microdatos trimestre 1, 2019". Acceso el 4 de enero de 2022. <https://lc.cx/elp1rf>
- INEGI. 2019b. "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Microdatos trimestre 3, 2019". Acceso el 4 de enero de 2022. <https://lc.cx/elp1rf>
- Leuven, Edwin, y Hessel Oosterbeek. 2011. "Overeducation and Mismatch in the Labor Market". Discussion Paper 5523, Institute for the Study of Labor. <https://lc.cx/9ftoAI>

- Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?
- Lomelí Vanegas, Leonardo. 2020. “Los desafíos del sistema de salud en México”. *Economía UNAM* 17 (51): 16-27. <https://lc.cx/FvW97V>
- Lustig, Nora. 1995. “México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa”. *Comercio Exterior* 45 (5): 374-382. https://lc.cx/Wz_NZI
- Martínez Morales, Javier, Nayely Yolanda Balbuena Saldívar e Iván Alfredo Ibarra Sánchez. 2017. “La sobreeducación y la informalidad en el mercado laboral mexicano”. *NovaRua. Revista Universitaria de Administración* 8 (14): 23-37. <https://doi.org/10.20983/Novarua.2017.14.2>
- Mejía Reyes, Pablo, Marlén Rocío Reyes Hernández y Reyna Vergara González. 2022. “La pandemia de covid-19 en la economía mexicana: condiciones iniciales, estrategias de política y efectos productivos”. *Paradigma Económico* 14 (2): 55-83. <https://doi.org/10.36677/paradigmaeconomico.v14i2.19351>
- Moreno Becerra, José Luis. 1982. “La educación como determinante del salario: capital humano versus credencialismo”. *Cuadernos de Economía* 10 (29): 587-599. <https://lc.cx/rNF3S3>
- Novak, Beatriz, y Paola Vázquez Castillo. 2022. “Año y medio de pandemia: años de vida perdidos debido al covid-19 en México”. *Notas de Población* 112: 171-191. <https://lc.cx/TKH4tv>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2014. *Labour Overview. Latin America and the Caribbean*. Lima: OIT. <https://lc.cx/OW1NmA>
- Padrón Innamorato, Mauricio, y Emma Liliana Navarrete López. 2023. “Arreglos familiares frente a la crisis por la covid-19”. En *La población trabajadora en México ante la pandemia*, coordinado por Ana Escoto Castillo, 113-148, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Planas, Jordi. 2014. *Adecuar la oferta de educación a la demanda de trabajo: ¿es posible?: una crítica a los análisis “adecuacionistas” de relación entre formación y empleo*. Ciudad de México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Rodríguez Lozano, Efraín. 2016. “Sobreeducación en el mercado laboral: determinantes y consecuencias en el Perú, 2001-2011”. *Economía* 39 (77): 33-101. <https://doi.org/10.18800/economia.201601.002>
- Samaniego, Norma. 2020. “El covid-19 y el desplome del empleo en México”. *Economía UNAM* 17 (51): 306-314. <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2020.51.566>
- Strietska-Illina, Olga. 2017. “Desajuste de competencias y de empleos. Conclusiones de la OIT a partir de la investigación mundial”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Desajuste de competencias y anticipación de las necesidades de competencias. Metodologías y experiencias, Bogotá, 21 y 22 de noviembre. <https://lc.cx/WNzdmT>
- Suárez Zozaya, María Herlinda. 2005. *Jóvenes mexicanos en la “feria” del mercado de trabajo: conveniencias e inconveniencias de tener educación superior*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Weller, Jürgen, Matías Gómez Contreras, Angel Martín Caballero y Javiera Ravest Tropa. 2020. “El impacto de la crisis sanitaria del covid-19 en los mercados laborales latinoamericanos”. Documento de proyectos, CEPAL. <https://lc.cx/ZqAhAR>

Cómo citar este artículo:

Escoto-Castillo, Ana Ruth, y Emma Liliana Navarrete-López. 2024. “Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado de trabajo mexicano ante la pandemia?”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 121-145. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.5911>

Libros de FLACSO Ecuador



Serie Foro

Perú: cuatro décadas de contienda popular

Moisés Arce, compilador

Editorial FLACSO Ecuador/

CIPR Tulane University

228 páginas

Como la tinta derramada sobre el papel, la contienda popular se va extendiendo en forma de marchas, paros y plantones. Esa extensión, aparentemente homogénea, aglutina fuerzas de distintas intensidades, que solo se dimensionan cuando se detalla quién protesta, contra quién, cómo, dónde y por qué.

De tales datos se ocupa este libro, al sistematizar la Base de Protestas Sociales del Perú (1980-2020). En esta compilación se presenta la contienda popular de los actores laborales y sociales durante los periodos de crisis y los de reforma económica. Al mismo tiempo se sitúa el debate en torno a la deficiente calidad de la democracia y el gobierno peruanos, y a cómo la protesta deviene en recurso trascendental para la rendición de cuentas.

A la comunidad académica interesada en la acción colectiva en Perú y en América Latina, estas páginas le aportan una perspectiva novedosa basada en el método de análisis de eventos de protesta. Una reflexión para redimensionar esas tonalidades que connotan la contienda popular.

Disponible en www.flacso.edu.ec

"Nadie dice nada". Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

"Nobody says anything": Students' perception of university sexual harassment in Ecuador



 Dra. Ana D. Verdú-Delgado, Profesora. Universidad Técnica Particular de Loja. (Ecuador). (adverdu@utpl.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-6461-8502>)

 Dra. Paz Guarderas-Albuja. Profesora titular. Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador). (mguarderas@ups.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-2217-7179>)

Recibido: 28/04/2023 • Revisado: 20/07/2023
Aceptado: 27/10/2023 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

El acoso sexual constituye un fenómeno cotidiano que actualmente está acaparando una considerable atención en Ecuador, tanto por la denuncia del movimiento feminista como por su mayor visibilidad a través de los medios de comunicación. El objetivo de este artículo es identificar la percepción subjetiva del estudiantado universitario ecuatoriano sobre el acoso sexual en los centros de educación superior. En específico, nos interesa comprender las particularidades culturales que pueden limitar la eficacia de las estrategias orientadas a la prevención del problema en dicho contexto. Para la obtención de los datos realizamos entrevistas a 63 estudiantes de entre 18 y 23 años con matrícula en una universidad privada ubicada en Quito. Los resultados obtenidos muestran que se percibe menor presencia del acoso sexual en el contexto universitario que en el resto de los espacios públicos. El estudiantado muestra una actitud crítica con respecto a la normalización de este problema en el país y a la falta de información sobre la sexualidad, el acoso y la violencia sexual. Sin embargo, establecen una actitud pasiva frente a ello, en concordancia con la actitud social que observan. Los resultados también sugieren que el acoso sexual afecta significativamente más a las mujeres y a personas LGTBI.

Descriptores: acoso sexual; Ecuador; estudiantes; percepción social; universidad; violencia de género.

Abstract

Sexual harassment is a daily phenomenon that is currently attracting considerable attention in Ecuador both because of denunciations by the feminist movement and because of its greater visibility in the media. The objective of this article is to identify the subjective perception of Ecuadorian university students about sexual harassment in higher education institutions. Specifically, we are interested in understanding the cultural particularities that may limit the effectiveness of strategies aimed at preventing the problem in this context. To obtain data, we conducted interviews with 63 students between 18 and 23 years of age enrolled in a private university located in Quito. The results obtained show that sexual harassment is perceived to be less present in the university context than in other public spaces. The student body shows a critical attitude regarding the normalization of this problem in the country and the lack of information on sexuality, harassment, and sexual violence. However, they adopt a passive attitude towards it in accordance with the social attitude they observe. In addition, the results indicate that sexual harassment affects women and LGBTBI people significantly more.

Keywords: sexual harassment; Ecuador; students; social perception; university; gender violence.

1. Introducción

El acoso sexual universitario es un problema que comenzó a instalarse en la esfera pública en Ecuador a partir de que los movimientos feministas y estudiantiles visibilizaron el fenómeno y los medios de comunicación generaron un debate en la sociedad civil.¹ Desde ese momento las estudiantes no han parado de denunciarlo.² Este proceso ha ido de la mano de la emergencia de un feminismo con nuevos rostros. Las calles de Quito se han llenado de jóvenes que gritan contra la violencia de género y a favor de la despenalización del aborto.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos ([INEC] 2019), el 19 % de las mujeres ecuatorianas han experimentado violencia de género en las instituciones educativas. Por su parte, Larrea et al. (2023) apuntan que cinco de cada 10 mujeres docentes y estudiantes han vivido acoso sexual en las universidades y seis de cada 10 personas de las disidencias sexogenéricas han sufrido ese tipo de violencia en Quito. Por ello, las entidades rectoras de las políticas públicas de la educación superior en el Ecuador sugirieron a las universidades la implementación de protocolos de prevención y actuación para casos de acoso, discriminación y violencia basada en género y orientación sexual. Desde entonces han surgido diferentes iniciativas para sensibilizar sobre este asunto en el ámbito universitario.

El objetivo del presente artículo es identificar la percepción subjetiva que el estudiantado tiene sobre el acoso sexual en Ecuador. Específicamente, nos interesa comprender las particularidades culturales que pueden limitar la eficacia de las estrategias desarrolladas contra el acoso sexual en dicho contexto, pues existe un esfuerzo por implementar medidas orientadas a la prevención del problema. Este objetivo es coherente con la necesidad de entender en qué medida el imaginario social sobre la sexualidad de la juventud ecuatoriana afecta su comprensión del acoso sexual o incluso de su normalización.

El estudio en el que se basa este artículo se realizó mediante entrevistas a estudiantes de una universidad en Quito, donde previamente se habían realizado diversas campañas de sensibilización sobre el problema y en paralelo con la aplicación de un protocolo específico para prevenir el acoso sexual. En los primeros acápites se abordan las investigaciones realizadas en torno a la juventud y a la sexualidad, particularmente para el caso ecuatoriano, pues en este contexto se evidencia un esquema binario de género que puede impactar en la forma de entender el acoso sexual. Posteriormente, se indaga acerca del acoso sexual universitario y su percepción por parte de las juventudes. Luego se presenta la metodología de la investigación y

1 Entre los múltiples artículos de prensa que abordan el tema se pueden mencionar dos de *El Comercio*, titulados “Denuncias de presunto acoso en Facultad de Trabajo Social de la U. Central preocupan” (Bravo 2016) y “Docente acusado de supuesto acoso fue separado de la Universidad Central” (Pacheco 2016).

2 Diferentes diarios de Ecuador han tratado este hecho. Para revisar artículos sobre el tema ver Cevallos (2018) y *Wambra* (2022).

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

los resultados organizados de acuerdo con las categorías emergentes en el análisis. Finalmente, las conclusiones destacan cómo se normaliza y se responde al acoso mediante una actitud pasiva a pesar de existir un pensamiento bastante crítico con respecto a este problema en la juventud universitaria ecuatoriana.

2. Juventud y sexualidad en Ecuador

Desde sus orígenes el feminismo ha convertido el amor y la sexualidad en cuestiones clave para el análisis de la desigualdad de género, así como para abarcar en toda su complejidad la violencia contra las mujeres en cuanto problema social. En el contexto ecuatoriano, donde el género forma parte de un rígido sistema de jerarquización impuesto desde la Colonia, la desigualdad en el ámbito de la sexualidad sigue estrechamente unida a los desequilibrios de poder entre mujeres y hombres. La doble moral sexual, o lo que María Cuvi y Alexandra Martínez (2001, 326) llaman “concepción dual del placer”, constituye un elemento fundamental de la desigualdad de género. En su estudio sobre la construcción de la identidad femenina en Ecuador, las autoras exploran la condición moral de la femineidad, cuya sexualidad ha de subordinarse a la masculina.

Así, las mujeres aprenden a ser “buenas”, concepto que va unido a la virginidad, a la maternidad y a la disposición al cuidado. En contraste, la masculinidad tradicional en Ecuador se ha construido a partir de la idea de virilidad y honor, y en el ámbito de las relaciones con las mujeres se ha asociado a la infidelidad y al abandono (Cuvi y Martínez 2001). Para Cuvi y Martínez (2001) la violencia contra las mujeres aparece como forma de castigo frente a la transgresión de estas normas.

La cuestión del servicio o disponibilidad femenina para el otro no es un aspecto que deba subestimarse cuando analizamos el acoso, pues representa un código de género que a su vez está presente en el modo en que ocurre el abuso sobre las mujeres. Un rasgo de las estructuras patriarcales es precisamente la capacidad masculina de acceso a los cuerpos femeninos (Amorós 2008, 218), generalmente en condiciones que erotizan la desigualdad (Bourdieu 2000, 35). Esto implica que el no consentimiento femenino también puede constituir un elemento de conflicto, clave a la hora de entender las dinámicas del abuso en contextos donde la disponibilidad de las mujeres configura un ideal cultural. De hecho, Pagnone et al. (2021) destacan que el acoso sexual en el contexto universitario se da muy comúnmente en el umbral entre la seducción y el acoso y señalan que este patrón de género, aunque no garantiza que los hombres no puedan ser a su vez víctimas de acoso sexual, sí afecta la forma en que este será percibido.

En la actualidad, analizar la desigualdad entre hombres y mujeres en el ámbito afectivo-sexual supone entender cómo las relaciones heterosexuales siguen atravesadas por una distribución asimétrica del poder, a pesar del cambio experimentado por la ju-

ventud en relación con el género. En América Latina dicho cambio conlleva un salto intergeneracional importante que se expresa en una mayor conciencia con respecto al machismo y a la violencia contra las mujeres, algo favorecido por las dinámicas del mundo globalizado y por el acceso a las tecnologías de la información. La desvinculación de la sexualidad de la procreación y la “creciente diversidad de prácticas de relacionamiento” (Moreno 2008, 47) coexisten en un escenario complejo y contradictorio en el que también se aprecia un proceso de resignificación de lo sexual hacia modelos más igualitarios. Así lo apunta Nitschack (2008) al observar la superación de la oposición mujer pura/sexualizada en la mente de los hombres jóvenes.

En la práctica el nuevo ideal de pareja colisiona con papeles sexuales poco compatibles con la igualdad y con diferentes expectativas por parte de hombres y mujeres (Moreno 2008; Lagarde 2005). Además, la ruptura de la jerarquía de género en el orden afectivo-sexual no afecta por igual a todas las capas sociales. El machismo continúa siendo un elemento cultural “típicamente latino” asociado a las clases más populares (Bastos 2007, 107-108).

Así, la sexualidad estaría atravesada por significaciones cuyo sentido hay que buscarlo en el sistema de género. No hay que olvidar que en América Latina persisten limitaciones en el acceso a anticonceptivos y al aborto (Zabala 2010, 153), y que el placer ha sido tradicionalmente deslegitimado en las mujeres (Salgado 2008), lo que explica que la lucha por los derechos sexuales y reproductivos ocupe un espacio central en la agenda feminista. En opinión de Judith Salgado (2008), en Ecuador estos derechos, tratados principalmente desde un enfoque biomédico, se han centrado en la prevención de riesgos y en la violencia sexual, sin romper la imagen negativa que todavía existe de la sexualidad como fuente de peligros. La sexualidad en cuanto vivencia placentera es algo nuevo, pues en la sociedad ecuatoriana prevalece una idea de lo sexual ligada a los problemas: violencia sexual, embarazos no deseados, transmisión de enfermedades o abortos clandestinos (Salgado 2008, 79), lo que converge con un discurso moralizante permeado por la influencia de la Iglesia católica que asocia la sexualidad a la reproducción, promueve la abstinencia sexual entre los jóvenes y estigmatiza la homosexualidad, cuya condición dejó de considerarse delito en Ecuador en 1997 (Salgado 2008).

En resumen, el ámbito de la sexualidad se experimenta a través de relaciones asimétricas de poder que a menudo colocan a las mujeres en una posición vulnerable. En este contexto, la juventud ecuatoriana empieza a reivindicar la sexualidad y el placer en cuanto derecho, rechazan cada vez más la discriminación de las personas LGTBI y en las mujeres también se reconoce un deseo de independencia y autonomía que refleja, en palabras de Salgado (2008) un proceso de reapropiación del propio cuerpo.

3. Acoso sexual universitario

El acoso sexual en las instituciones de educación superior es un tema investigado a nivel global (Cuenca Piqueras 2013; Pagnone et al. 2021; Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol 2014). En los estudios feministas se considera una forma de violencia de género que introduce algunas limitantes en su tratamiento jurídico y prevención debido a su fuerte normalización e integración de los valores en la comunidad universitaria (Maceira y Medina 2021).

Existen diversas definiciones en torno al acoso sexual universitario. En el presente artículo se entiende como una "práctica verbal, escrita u oral, física o gestual, de contenido sexual, no consentida ni deseada por la persona acosada" (Guarderas y Cuvi 2020, 34), cuya finalidad suele ser el ejercicio de poder o satisfacción sexual del agresor, generando malestar, intimidación o incomodidad en quien lo recibe. Además, "implica el aprovechamiento de las situaciones de superioridad basadas en las relaciones jerárquicas institucionales, pero también basadas en las desigualdades de género, por orientación sexual, por condiciones socioeconómicas y étnicas, entre otras posiciones de subalternidad social" (Guarderas y Cuvi 2020, 34).

En Ecuador las diversas investigaciones sobre el acoso sexual se centran en el contexto desigual que promueve su naturalización y justificación. Por un lado tenemos la existencia de identidades de género fuertemente polarizadas, y por otro, el desconocimiento y la tendencia a culpabilizar a las propias víctimas. En relación con el primer factor, Tatiana Cordero y Gloria Maira (2001) destacan que la socialización de género impone a los hombres un aprendizaje de la sexualidad que califican de "fácilmente provocada" que les conecta de modo simbólico con la identidad masculina, al mismo tiempo que asocian lo femenino con la sexualidad controlada y recatada. En este contexto es habitual que las mujeres se consideren las responsables de las violencias sexuales (Cordero y Maira 2001), en especial si no cumplen con su rol de género, o que se establezca que quienes presentan denuncias tienen un trastorno psicológico (Sigal et al. 2005). Hasta hace pocos años la mayoría de estudiantes desconocían el fenómeno del acoso sexual (Crespo 2010) y su percepción estaba notablemente influida por los estereotipos en torno a la sexualidad y al género.

Estudios posteriores muestran una mirada crítica del problema, que mantiene la atención en la visión tradicionalista que contienen los roles de género en Ecuador (Barredo 2017). Pero, si bien en la actualidad es común que el estudiantado reconozca que el acoso es un problema, lo cierto es que no lo perciben como una situación lo suficientemente grave para denunciarla, motivo que se une al miedo y a la vergüenza que genera y también a la desinformación (Agustín Bosch 2018; Martínez Abarca 2016) y a una actitud pasiva por parte de los testigos (Lyons et al. 2022). También existen estudios que analizan los obstáculos que enfrentan las estudiantes al denunciar el acoso sexual debido a la instauración de prácticas disciplinarias. Según Nancy

Carrión (2012, 171), la ley en la universidad contribuye a imponer el silencio que acaba protegiendo a los perpetradores y culpabilizando a las mujeres. Carrión considera que la violencia sexual castiga especialmente la reivindicación feminista y, a la larga, gesta la salida de las mujeres de las universidades.

A nivel internacional la discusión académica en torno al acoso sexual también indaga en los procesos de subjetivación femenina y masculina emergentes en el ámbito universitario en relación con el acoso sexual. Se vincula con la reactivación de prácticas propias de los hombres jóvenes que construyen sus masculinidades a partir de la homosocialidad, de la cosificación de las mujeres y de la pornografía (Phipps y Young 2015), elementos característicos del “neoliberalismo sexual” (De Miguel-Álvarez 2021). La cosificación del cuerpo de las mujeres representa un nuevo esfuerzo por controlar el cuerpo femenino y negar la subjetividad de las mujeres (Calogero, Tantleff-Dunn y Thompson 2011; Verdú 2018).

En otras palabras, existe una *lad culture* (“cultura de los muchachos”), de acuerdo con Phipps y Young (2015), que opera integrada a la “cultura del campus” y que por tanto tiene impactos en la construcción de la identidad y la experiencia de hombres y mujeres, pudiendo vincularse con los altos niveles de acoso y con la escasa denuncia. En muchos casos esa cultura que emerge en el campus representa una defensa ante la percepción del éxito de las mujeres o actúa como mecanismo de reclamo de poder y espacio en el ámbito académico (Bennett 2009). Si bien los valores, prácticas e identidades sexuales enfrentan cambios hacia actitudes más permisivas cercanas a la liberación sexual, la normalización de los patrones sexistas premia ciertos comportamientos sexuales de los hombres, mientras que estos mismos son juzgados negativamente en las mujeres (Phipps y Young 2015; De Miguel-Álvarez 2021). Desde esta perspectiva ciertas relaciones universitarias pueden llegar a limitar la expresión sexual de las mujeres jóvenes, facilitando que su sexualización sea aceptada de forma acrítica como un elemento esencial de su identidad y convirtiéndose en una barrera para su empoderamiento (Phipps y Young 2015).

Nos situamos en un contexto global en el que los feminismos han tomado fuerza, lo que ha generado una “reacción patriarcal” (Cabezas y Vega 2022), es decir, la expresión de una nueva ola fundamentalista que se opone a las demandas vinculadas con los derechos de las mujeres. Las universidades no están exentas de estas dinámicas. Es evidente que se han dado cambios en los roles femeninos con la inserción de las mujeres en la educación superior y con la paulatina transformación de las sexualidades femeninas. Por ello, el acoso en las universidades puede reflejar un rechazo de ambas realidades simultáneamente, volviendo hostil un espacio académico con notable presencia femenina y castigando a los cuerpos femeninos que aparentan liberación.

Por otro lado, siguiendo a Marta Lamas (2018), el análisis del acoso sexual debe trascender la visión reduccionista que genera la victimización femenina en relación con una visión esencialista de los roles de género. En este sentido, su prevención no

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

debe operar como mero control de la sexualidad que sostenga patrones represivos, sino que debe realizarse desde el respeto de las libertades sexuales de mujeres y hombres, con el único objetivo de erradicar prácticas hostiles o violentas.

4. Metodología

La investigación en la que se basa el presente artículo surge de la necesidad de ampliar los conocimientos sobre el acoso sexual en las universidades ecuatorianas, particularmente en relación con las percepciones y vivencias del estudiantado, a quienes suelen dirigirse las campañas de sensibilización en los entornos educativos. Este objetivo implica un acercamiento a la experiencia subjetiva de un grupo y al modo en que este grupo configura un imaginario particular sobre el acoso sexual, la sexualidad o el género, con la finalidad de profundizar en el contexto del problema y en los limitantes culturales que pueden intervenir en el trabajo de prevención. Por tanto, se plantea la necesidad de trabajar desde un enfoque cualitativo que permita acceder a los sentidos propios de las personas participantes y dar continuidad a un proceso iniciado en 2019 a través de la aplicación de la Escala de Acoso Sexual en las Instituciones de Educación Superior (ASIES) (Guarderas et al. 2023).

En esta investigación se aplicó un cuestionario abierto autoadministrado que fue contestado por 63 estudiantes de las asignaturas Psicología Social, Modelos y Técnicas de Intervención Psicosocial e Investigación Cualitativa de una universidad privada ubicada en Quito.³ Se eligió este instrumento debido a la posibilidad de mantener el anonimato en las respuestas y permitir que la juventud se exprese libremente sin temor a ser juzgada por las investigadoras. El cuestionario contó con 15 preguntas y se organizó en tres ejes: amor y sexualidad, concepciones sobre el abuso y acoso sexual, y percepciones sobre su experiencia personal. Fue aplicado de manera personal en un aula de cómputo. Para el análisis de las respuestas se desarrolló una codificación *a posteriori*. Se analizaron las respuestas basándonos en tres dimensiones (concepciones y conocimientos sobre la sexualidad, el abuso y el acoso sexual, experiencias vividas y percepciones sobre las respuestas individuales e institucionales ante el acoso sexual) para posteriormente agruparlas de acuerdo con los sentidos expresados.

De las personas invitadas a participar en el estudio solo una se negó a hacerlo. Participaron 41 mujeres, 19 hombres, dos personas que marcaron la opción “otro” en género y una que no especificó ninguna opción de respuesta. El personal entrevistado tiene entre 18 y 23 años, 36 residen en Quito, 24 en zonas aledañas a la capital ecuatoriana y cuatro personas se rehusaron a ofrecer información sobre este aspecto. Todas las personas entrevistadas son ecuatorianas excepto un estudiante de nacionalidad argentina. Se realizaron todos los procedimientos éticos para mantener

³ Esta universidad se dirige a un estudiantado de estrato social medio y cuenta con becas para personas de estrato medio bajo o bajo.

el anonimato y la confidencialidad, por lo que en la presentación de los resultados se utilizan nombres ficticios.

5. Análisis de resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en función de las categorías de análisis, organizados en el siguiente orden: la educación sexual de los jóvenes, la normalización del acoso sexual, experiencias personales de acoso sexual y ante el acoso, la pasividad con respecto a este tema y el papel de la universidad.

La educación sexual de los jóvenes

Trabajar con la generación actual de estudiantes implica entender las particularidades que han marcado profundamente el cambio intergeneracional con respecto a sus progenitores. El acceso a un gran volumen de información los ha hecho más conscientes de sus derechos y hasta cierto punto, autodidactas, algo que se refleja en sus respuestas. En primer lugar, quienes responden la entrevista enfatizan la carencia de formación útil y de calidad, aluden al hecho de que la sexualidad todavía se considera un tema tabú en los centros secundarios y cuando se realizan acciones de sensibilización al respecto se centran en el coito y en la abstinencia sexual como principal estrategia para la prevención de los riesgos que conlleva la práctica sexual, sin profundizar en otros aspectos, por ejemplo, la afectividad o el abuso.

Ecuador experimentó un avance en cuanto a derechos sexuales y reproductivos con la llamada Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención del Embarazo Adolescente (ENIPLA), que funcionó entre los años 2011 y 2014. Dicha política logró reducir el embarazo adolescente, pero provocó el rechazo de los grupos más conservadores (Paz 2020, 79). En 2014 fue sustituida por el Plan Nacional de Fortalecimiento de la Familia, dando un paso atrás en lo que se refiere a educación sexual y a la anticoncepción. El Plan Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva 2017-2021, publicado posteriormente, refleja un nuevo esfuerzo por ampliar la cobertura de salud sexual y reproductiva, pero su eficacia se ve limitada por falta de voluntad política y de presupuestos. Resulta evidente que la tensión generada en el debate sobre sexualidad y derechos permanece vigente. La educación sexual es un tema especialmente sensible que incluso cuenta con el rechazo de una parte de la población, como se constata con la presencia del movimiento “Con mis hijos no te metas”, cuya postura es contraria a la normalización de la diversidad sexual y los derechos sexuales a través de la educación (*Metro Ecuador* 2017).

A pesar de esta situación, las personas participantes restan importancia a la educación sexual formalizada al considerar que las redes sociales y otros medios

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

proporcionan la información que necesitan. Esto resulta especialmente valioso para quienes no cuentan con un clima de diálogo en sus propias familias. Por otro lado, parte de las respuestas también mencionan que los noticiarios televisivos son una de las fuentes de información sobre el acoso sexual.

Cabe señalar que la comunicación en el seno de la familia constituye un tema de gran importancia. Más de la mitad de los participantes afirmaron que han mantenido conversaciones sobre sexualidad con ambos progenitores. También se aprecia que las conversaciones familiares sobre sexualidad adoptan matices diferentes en función del género. Los hombres en general valoran de manera muy positiva el diálogo con sus padres y relacionan la falta de comunicación con el hecho de que el tema sea tabú para ellos, con su mayor curiosidad o incluso con el riesgo de asumir embarazos no deseados. Un participante indica de forma crítica que, en su caso, fue únicamente su padre quien le habló de sexualidad, pero no del modo que hubiese necesitado, sino más bien con la intención de “convertirlo en hombre”, de inculcarle los “estereotipos de macho seductor”. Otro estudiante menciona que sus conversaciones se presentaron después de haber sufrido él mismo acoso en el transporte público.

Por su parte, las entrevistadas que han recibido información directa de su familia consideran que el impacto ha sido muy positivo porque les ha permitido desarrollar una mayor conciencia. Sin embargo, también destacan que en muchos casos estas charlas se orientan a “la defensa de la mujer”, al deseo de advertirles sobre los peligros a los que se enfrentan. Las estudiantes asocian la inseguridad que les hace sentir la cuestión sexual a la falta de información recibida por parte de su entorno más íntimo y al exceso a información disponible que no siempre refleja la realidad. Incluso aunque en menor medida, a los diálogos con sus madres, quienes tienden a poner demasiada responsabilidad sobre ellas cuando se trata el tema de la violencia sexual.

En este sentido, una estudiante experimenta cierta confusión en relación con el abuso, pues considera que escuchar comentarios de culpabilización de las víctimas por parte de su familia fue algo que la paralizó cuando ella misma fue víctima de abuso. Las estudiantes que declaran no haber tenido una buena comunicación con sus padres y madres creen que la falta de información les ha hecho normalizar el acoso sufrido en las calles y no tener capacidad de distinguir los diferentes tipos de abuso.

En resumen, identifican la falta de confianza con sus progenitores como una fuente de malestar⁴ y se percibe una significativa diferencia intergeneracional. Son jóvenes que además relacionan la necesidad de información con el hecho de estar empezando a adquirir responsabilidades e independencia y con el deseo de establecer relaciones y de experimentar. Se reconoce que en esta etapa vital les gustaría tener una relación de pareja formal (ya hay quienes la tienen) y se enfatiza en el hecho de que una relación

4 María Soledad Varea (2008) observa la escasa comunicación de los y las adolescentes con sus padres y madres como factor que profundiza la vulnerabilidad frente al abuso y que converge con la falta de educación sexual y la impunidad cuando la violencia ocurre en hogares y colegios.

ideal debe incorporar el respeto, la reciprocidad y el placer. En este aspecto también se observan algunas diferencias por género: solo las mujeres destacan la seguridad como rasgo ideal de una relación y solo algunos hombres reconocen no buscar en estos momentos una relación monógama.

La normalización del acoso sexual

El acoso y abuso sexual no es un tema nuevo para el estudiantado en Quito. De forma constante los medios de comunicación tratan casos de violencia contra las mujeres. Concretamente la universidad donde se realizó el estudio ha efectuado diferentes acciones de sensibilización al respecto. Desde el año 2019 se han llevado a cabo investigaciones, ruedas de prensa, eventos científicos, cursos de sensibilización dirigidos a representantes estudiantiles y a estudiantes durante la inducción y acciones puntuales con el material de la campaña #laUsinAcoso. También se ha activado un protocolo⁵ que incluso ha significado la desvinculación de docentes.

Sin embargo, en las entrevistas aparecen ciertos patrones que resultan interesantes; por ejemplo, la tendencia a normalizar esta clase de violencia cuando se da sobre las mujeres y la pasividad que adoptan frente al problema, a pesar del rechazo general que expresan hacia el mismo. Más de la mitad de quienes participaron en la investigación han visto o escuchado una situación de acoso en el ámbito educativo y quienes no conocen directamente casos concretos indican otras situaciones presenciadas en colegios y principalmente en las calles. El acoso sexual resulta ser una práctica percibida como “típica” que se realiza generalmente de hombres a mujeres. En este contexto las personas entrevistadas lo identifican en bromas, palabras o comentarios obscenos, comúnmente entre pares, y en menor medida por parte de los docentes. No obstante, cuando la situación implica al docente el impacto se considera mayor por el poder que representa su posición: “por el simple hecho de ser profesores tenemos que quedarnos calladas ante una mirada intimidante, por el miedo de que nos hagan reprobar la materia” (entrevista a Valeria, Quito, 13 de diciembre de 2022). Por su parte, entre los testimonios masculinos se alude a que “la mayoría de los adolescentes lo hacen” desde el colegio y que “es típico ver a los hombres viendo los senos o glúteos de las mujeres” (entrevista a Pablo, Quito, 16 de diciembre de 2022).

También se aprecian concepciones que continúan responsabilizando a las mujeres. En este sentido, una estudiante plantea que las mujeres “no se dan a respetar” (entrevista a Andrea, Quito, 15 de diciembre de 2022) y un estudiante interpreta que el acoso que sufrían muchas compañeras en el colegio se relacionaba con sus propias actitudes, “ya que mis compañeras eran medias coquetas” y “ellos confundían las

5 En Ecuador las entidades rectoras de las políticas públicas han sugerido a las universidades la implementación de protocolos y mediante una resolución se envió un modelo de protocolo. No obstante, cabe aclarar que la Ley de Educación establece la autonomía de las universidades, ver más detalles en Guarderas y Cuví (2020).

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

cosas que querían insinuar” (entrevista a Luis, Quito, 15 de diciembre de 2022). De ese modo, se rebaja la importancia del hecho.

El acoso que se narra es principalmente aquel que genera un ambiente hostil e incómodo para las personas que lo sufren, lo que la literatura científica entiende como acoso ambiental (Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol 2014). En la mayoría de los casos incluye miradas, gestos o palabras que no siempre tienen la intención de conseguir el acceso sexual a la persona. Su efecto inmediato es la intimidación y la incomodidad, unido a la percepción de que dichas actitudes forman parte de un escenario ya conocido pero difícil de cambiar. El acoso sexual es un fenómeno integrado a dinámicas sociales que la sociedad ecuatoriana está empezando a visibilizar en la actualidad. Su complejidad radica en que “hay factores que nutren un ambiente de violencia y discriminación, de silencio o desconocimiento, de complicidad, etc., que están en estrecha relación con la cultura y los valores de la comunidad universitaria –y la del entorno–” (Maceira y Medina 2021, 406).

Experiencias personales de acoso sexual

De todos los tipos de acoso, el que se señala con más frecuencia es el comentario sexual no deseado. De las 41 mujeres entrevistadas solo siete declararon no haber recibido nunca esta clase de comentarios, cinco relataron algunas experiencias en la universidad, especialmente por parte de sus compañeros de estudio y 29 contaron diferentes situaciones de acoso fuera de la universidad. Estas situaciones van desde piropos desagradables, propuestas sexuales en la calle y acoso en el transporte público, piscinas o parques. Las expresiones de acoso que se juzgan con una mayor gravedad son las que se dan en colegios. Aunque estas situaciones se perciben como cotidianas por parte de las jóvenes, también hacen hincapié en el impacto que han tenido para ellas. Muchas señalan el miedo que genera y cómo este se vuelve presente cada vez que transitan espacios públicos. Otras destacan el bloqueo, el enojo e incluso el choque emocional que supone ser consciente de la manera en la que son percibidas por la sociedad. “Su mirada hacia mí fue de abajo hacia arriba y como si estuviera viendo carne fresca” (entrevista a Amelia, Quito, 13 de diciembre de 2022); “mi mente queda en blanco por completo y lo único que siento es miedo, inseguridad y repugnancia” (entrevista a Luisa, Quito, 15 de diciembre de 2022).

De los 19 hombres participantes, cuatro declararon haber recibido comentarios sexuales alguna vez en sus vidas. Aquí se incluyen comentarios en el transporte público por parte de otros chicos, situaciones desagradables sin entrar en detalles (reproduciendo el prejuicio que asocia la homosexualidad con el acoso) y un comentario sexual por parte de una mujer mayor. Por otro lado, en la participación masculina también se recogen cinco respuestas no específicas que muestran incomodidad con la pregunta o confusión entre el acoso y otros tipos de violencia o discriminación

por cuestiones raciales o estéticas. Las personas con identidad de género no binaria o de orientación homosexual que participaron en el estudio relataron situaciones de acoso y discriminación cotidiana, lo que nos hace pensar que el acoso sigue siendo un fenómeno que afecta de forma estructural a las mujeres y al colectivo LGTBI, es decir, a los cuerpos feminizados.

No obstante, para la juventud la universidad representa un espacio que tiende a reproducir, con menor intensidad o de forma menos evidente, los esquemas sexistas vigentes en la sociedad. La distinción, tan frecuente en las respuestas, entre el mundo universitario y el que está “fuera de la universidad” quizá influya en la percepción generalizada de que no existe discriminación en las universidades. Sin embargo, resulta interesante analizar los comentarios de quienes sí perciben discriminación, pues sus observaciones revelan una presencia común de los estereotipos en el aula, en concordancia con un esquema de género que concibe a las mujeres como un grupo débil y de menor inteligencia. En este sentido se relatan casos en los que el docente solo halaga la participación masculina e interrumpe a la alumna cuando intenta dar una respuesta, realiza “preguntas de tipo sexual sin ningún contexto” o rebaja el mérito de las alumnas cuando presentan buenos trabajos.

Ante el acoso sexual, pasividad

Si bien ante el acoso sexual el rechazo es general, el silencio surge como principal respuesta. Algunas mujeres expresan este rechazo como “enojo y frustración”, “iras e impotencia”, “consternación” o “asco de que nos vean como carne”. En ocasiones estos efectos se asocian con “no tener la fuerza para decirlo” o con el bloqueo y la paralización en el momento en que ocurre: “no sé cómo reaccionar, solo me quedo en blanco y camino rápido” (entrevista a Valeria, Quito, 13 de diciembre de 2022), lo que refleja los efectos psicológicos que acompañan al acoso sexual (Cleary et al. 1994; Cuencas Piqueras 2013). La mayoría de participantes confiesa no saber con exactitud qué hacer ante estas situaciones, aunque una amplia proporción conoce normativas o protocolos. Se señalan principalmente dos motivos: el temor a las represalias académicas y a ser juzgados por otras personas.

La respuesta basada en la expresión de sentimientos negativos (la más común entre quienes participaron en el estudio) indica en esencia una falta de acción o de dirección concreta en el manejo del problema, tanto si se ha sufrido como si se ha sido testigo. Cuando se es testigo la forma más común de enfrentar el acoso sexual es mediante la huida, escapando de una situación que, aunque no se apruebe, es percibida como algo cotidiano. Si la situación implica a una persona amiga es común el apoyo entre pares a través de la escucha o de la compañía. De quienes participaron en el estudio, solo cinco manifiestan haber adoptado actitudes de confrontación con un agresor —en una ocasión impidiendo que sus propios amigos dieran “una nalgada

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

a cada mujer que pasaba” (entrevista a Miguel, Quito, 16 de diciembre de 2022)– o han tratado de comunicarse con alguien para pedir ayuda o denunciar un caso.

La reacción más común consiste en quedarse callado, muchas veces por el miedo: “solo he bajado la cabeza y he continuado” (entrevista a Esther, Quito, 15 de diciembre de 2022). El estudiantado es consciente de la fuerte normalización de este problema en la sociedad, por ello “nadie dice o hace algo” (entrevista a persona no binaria, Quito, 13 de diciembre de 2022), lo que dificulta desarrollar una actitud activa contra el acoso. Enfrentar el acoso sexual implica activar prácticas evitativas más que acciones orientadas a la confrontación, a la denuncia o a la acción colectiva (Cano-Arango et al. 2022; Lizama y Hurtado 2019).

El papel de la universidad

Como ha quedado demostrado se trata de un problema que existe en la universidad, quizá igual o en menor medida que fuera de esta, aunque conlleva una especial complejidad por el hecho de darse en un ambiente institucional con unas marcadas diferencias de poder entre docentes y estudiantes. Las personas que aprecian esta complejidad estiman que el problema del acoso escapa a las leyes pues genera intimidación y miedo, lo que hace que quienes lo reciben no consideren seriamente la posibilidad de denunciar.

También reconocen el esfuerzo que se realiza a través de las campañas –a pesar de que tienen la percepción de que son insuficientes o sesgadas, como cuando se promueve el “cuidarse más”– y esperan de la universidad un mayor compromiso y un respeto a la juventud, cuya imagen reconocen que se estigmatiza. Así lo expresa una estudiante de 21 años: “en ocasiones las presentaciones de acoso son vistas como formas de convivencia entre jóvenes o como una explicación de la confianza que se puede tener entre compañeros, esto ayuda a normalizar más las situaciones de acoso” (entrevista a Lucía, Quito, 16 de diciembre de 2022).

Como observan Pagnone et al. (2021, 87), la normalización del acoso puede estar relacionada con el hecho de que se basa en los mismos códigos de género que operan en las relaciones de seducción, por lo que no es suficiente la implementación de medidas punitivas para solucionar el problema, se requieren a su vez cambios hacia el “desmantelamiento de los guiones del cortejo”. Otro problema que apuntan algunas alumnas es que el personal de las universidades todavía no toma en serio las denuncias. Esto desalienta especialmente a las mujeres que sufren acoso, pues profundiza su miedo a ser señaladas y culpabilizadas por la sociedad. Algunos testimonios sugieren que las mujeres todavía perciben que una situación de este tipo puede poner en juego su reputación.

Por otro lado, el miedo a denunciar y que no les crean hace que algunas estudiantes esperen también una mayor capacitación del personal laboral de las universidades o incluso la posibilidad de realizar quejas anónimas, de cambiarse fácilmente de clase

o de contar con una red formal de apoyo para garantizar su bienestar emocional. “Que la universidad tenga bastante sostén para los estudiantes y ellos sepan que si les pasa algo pueden hablar y ser escuchados” (entrevista a Alicia, Quito, 16 de diciembre de 2022). De forma general, las opiniones recogidas sobre la forma en la que las universidades deben enfrentar este problema sugiere que es todavía necesario proporcionar una mayor información tanto de la naturaleza del problema como de los servicios y protocolos de los que la universidad dispone para hacerles frente. Una parte de las estudiantes también menciona la necesidad de aplicar sanciones más fuertes.

En resumen, el estudiantado expresa la importancia de hablar y de visibilizar el problema y demandan una mayor eficacia en cuanto a la aplicación de las medidas que adoptan las universidades. Muchos consideran también que el acoso sexual es un tema demasiado complejo para ser abordado únicamente desde la normativa o específicamente en el ámbito educativo, ya que forma parte de la cotidianidad en todos los espacios de la vida social.

6. Conclusiones

160

El acoso sexual es un problema que puede afectar directamente a la juventud en sus espacios cotidianos, por eso es de vital importancia comprender de qué modo lo experimentan y perciben. En este artículo nos acercamos a sus percepciones en el contexto de la educación superior. A la luz de los resultados obtenidos, pensamos que el acoso sexual, dentro o fuera de las universidades, puede afectar a ambos sexos. Sin embargo, constituye un fenómeno cotidiano y normalizado cuando se dirige a las mujeres y adolescentes y a las personas LGTBI. En estos casos el acoso sexual es percibido de modo general por la juventud como una práctica machista coherente con la cosificación sexual de los cuerpos femeninos y feminizados. Esta consideración hace que muchas personas ignoren la gravedad del acoso que en la práctica es un fenómeno normalizado y complejo.

Muchas de las personas entrevistadas son conscientes de esta complejidad y han desarrollado posturas críticas con respecto al acoso y a las desigualdades de género que lo acompañan. Sin embargo, las diferencias entre las experiencias de hombres y mujeres en este aspecto siguen estando muy presentes. Aunque de forma general todos han recibido una educación sexual orientada hacia la abstinencia, las mujeres han crecido influidas por una serie de tabús y prejuicios en torno a su sexualidad y desde pequeñas se les ha inculcado cierto temor hacia el sexo. El conocimiento que ellas deben adquirir tiene el objetivo de hacerlas responsables sobre posibles embarazos y de protegerlas contra peligros como el abuso o la violación. El exceso de información que reciben hoy en día a través de sus redes sociales también profundiza estos temores.

"Nadie dice nada". Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

Partiendo de esta diferencia, y del hecho de que para las mujeres la experiencia del acoso está mucho más extendida, el impacto que tiene en ellas es claramente visible. Hablan de miedo, de asco, de paralización, de frustración, de sentimientos de inseguridad e incluso de choque emocional al visualizar la imagen cosificada que tiene de ellas la sociedad. Por eso, las mujeres en particular esperan de la universidad un mayor esfuerzo. Si bien mujeres y hombres consideran que es recomendable difundir una mayor información y fortalecer los protocolos de actuación para combatir este tipo de violencia, son ellas especialmente quienes están pidiendo una mayor escucha.

En ellas persiste el miedo a que sus denuncias no sean creídas. La denuncia supone para las mujeres un riesgo adicional de malestar emocional, por lo que valoran positivamente las redes de apoyo que la universidad pueda ofrecer para enfrentar estos hechos. El acoso sexual que sufren los hombres conlleva igualmente un componente de vergüenza y de paralización, en especial cuando es cometido por otros hombres, pues en la sociedad ecuatoriana la homosexualidad todavía sufre una fuerte estigmatización en algunos sectores. En estos casos, la dificultad para hablar puede ser mayor.

Constatamos un rechazo general hacia esta problemática, unido a la sensación de que la sociedad es en cierta medida cómplice, lo que hace que sea difícil actuar contra el acoso. Cuando son testigos prefieren mirar hacia otro lado por miedo a generar más conflicto y cuando son quienes lo sufren la denuncia tampoco se contempla como la principal solución, pues existen múltiples causas que les desalientan, entre las que destacan la tendencia social a juzgar a quien lo recibe, especialmente si es mujer, o el miedo a fracasar en sus estudios si el acoso lo inicia un docente. Estos resultados nos hacen pensar que el estudiantado de la universidad analizada, aunque muestra cierto grado de conocimiento y sensibilización sobre el acoso sexual, establece una actitud pasiva frente al fenómeno, en concordancia con la actitud social que observa. No obstante, como mencionamos al inicio, son cada vez más las estudiantes universitarias que han denunciado casos de acoso sexual en los últimos años, generalmente con el acompañamiento de organizaciones feministas.

La dimensión que adquiere el acoso sexual en Ecuador (particularmente en las calles y transportes públicos, según indican las personas participantes) nos lleva a entenderlo como un fenómeno arraigado en la cultura. Cuando ocurre en el espacio universitario, por medio de chistes, gestos o comentarios sexistas, no necesariamente busca el acceso sexual a la persona que lo sufre, pero sí genera un ambiente hostil e incómodo, manifestándose como acoso ambiental (Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol 2014). En las entrevistas realizadas, las mujeres y las personas no binarias han descrito con detalles las características y consecuencias de este tipo de discriminación, mostrando su inconformidad con respecto a los comentarios que reciben sobre sus cuerpos, acerca de la ropa que usan o lo que los demás desearían hacer con ellas. La experiencia de estar sometidas a estas miradas y juicios constantes impacta en la formación de sus identidades, haciendo que el miedo forme parte de su modo de habitar el mundo.

De cara a la prevención, los hallazgos de este artículo apuntan a la necesidad de generar procesos de información sostenidos que cuestionen de un modo crítico los roles de género asociados a la sexualidad. Se reconoce que en la universidad escogida para el estudio se ha logrado en buena medida desnaturalizar este tipo de violencia, pero no basta con este proceso. Resulta fundamental contar con acciones que garanticen las transformaciones de los roles de género en la universidad, que exploren nuevos modos de vivir la sexualidad lejos de las violencias y cercanos a las libertades.

Es necesario que los mensajes que se realicen evidencien que el acoso sexual genera incomodidad en el entorno y que reduzcan la visión del ámbito universitario como un espacio hostil. También se debe evitar el traslado de una imagen sobre la sexualidad que se asocie con el peligro, más bien comprenderla como una negociación basada en el consentimiento y el pacto de placer y del respeto. Asimismo, el asunto requiere una respuesta activa por parte de la comunidad universitaria, pero para ello es clave que las entidades que aplican la política institucional se encuentren capacitadas y con la competencia para brindar respuestas adecuadas.

Apoyos

Este artículo es parte del proyecto de investigación “Intervención psicosocial y violencia de género”, financiado por la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) del Ecuador.

Referencias

- Agustín Bosch, Cristina. 2018. “Percepción y prevalencia del acoso sexual en mujeres y varones universitarios en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, sede Esmeraldas”. En *Reflexiones universitarias. Sobre los derechos de las mujeres del sur y las mujeres migrantes en la Comunidad Valenciana en el marco de la Agenda 2030*, coordinado por Cristina Millán, 73-101. Valencia: Fundación Alianza por los Derechos, la Igualdad y la Solidaridad Internacional. <https://lc.cx/EwtxxG>
- Amorós, Celia. 2008. *Mujeres e imaginarios de la globalización. Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo*. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Barredo Ibáñez, Daniel. 2017. “La violencia de género en Ecuador: un estudio sobre los universitarios”. *Estudios Feministas* 25: 1313-1327. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n3p1313>
- Bastos, Santiago. 2007. “Familia, género y cultura. Algunas propuestas para la comprensión de la dinámica de poder en los hogares populares”. En *Familia y diversidad en América Latina. Estudios de casos*, compilado por David Robichaux, 103-132. Buenos Aires: CLACSO. <https://lc.cx/jECV8Z>
- Bennett, Jane. 2009. “Policies and sexual harassment in higher education: Two steps forward and three steps somewhere else”. *Agenda: Empowering Women for Gender Equity* 23 (80): 7-21. <https://lc.cx/EVGJ63>

"Nadie dice nada". Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

- Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bravo, Diego. 2016. "Denuncias de presunto acoso en Facultad de Trabajo Social de la U. Central preocupan". *El Comercio*, 3 de febrero. <https://lc.cx/tn03j4>
- Cabezas, Marta, y Cristina Vega, eds. 2022. *La reacción patriarcal. Neoliberalismo autoritario, politización religiosa y nuevas derechas*. Barcelona: Bellaterra.
- Carrión, Nancy. 2021. "Crónica de una hoguera: de la universidad frente a las denuncias de violencia sexual". En *Brujas, salvajes y rebeldes. Mujeres perseguidas en entornos de moralización, extractivismo y criminalización en Ecuador*, compilado por Eva Vázquez, Lisset Coba, Cristina Vega e Ivonne Yáñez, 171-176. Madrid: Traficantes de Sueños. <https://lc.cx/gAbj7I>
- Calogero, Rachel, Stacey Tantleff-Dunn y Kevin Thompson. 2011. *Self-objectification in women: Causes, consequences, and counteractions vol. 12*. Washington D.C.: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/12304-000>
- Cano-Arango, Bibiana, Luisa Duque-Monsalve, Mónica Montoya-Escobar y Ana Gaviria-Gómez. 2022. "Del silencio a la acción colectiva: voces de mujeres víctimas de acoso sexual en las instituciones de educación superior". *The Qualitative Report* 27 (3): 752-776. <https://lc.cx/oVnxVf>
- Cevallos, Daniela. 2018. "Estudiantes continúan denunciando acoso en la Universidad Central". *El Comercio*, 19 de octubre. <https://lc.cx/M2kRyv>
- Cleary, Jane, Claire Schmieler, Leona Parascenzo y Nora Ambrosio. 1994. "Sexual harassment of college students: Implications for campus health promotion". *Journal of American College Health* 43 (1): 3-10. <https://doi.org/10.1080/07448481.1994.9939077>
- Cordero, Tatiana, y Gloria Maira. 2001. *A mí también... Acoso y abuso sexual en colegios del Ecuador. Discursos opuestos y prácticas discriminatorias*. Quito: Consejo Nacional de las Mujeres.
- Crespo, María Cristina. 2010. "Acoso sexual en la educación universitaria". *Universidad Verdad* 52: 223-247. <https://doi.org/10.33324/uv.vi52>
- Cuencas Piqueras, Cristina. 2013. "El acoso sexual en el ámbito académico. Una aproximación". *Revista de Sociología de la Educación* 6 (3): 426-440. <https://lc.cx/O7gazj>
- Cuvi, María, y Alexandra Martínez. 2001. "El muro interior". En *Antología género*, editado por Gioconda Herrera, 325-364. Quito: FLACSO Ecuador. <https://lc.cx/XjIJWt>
- Ferrer-Pérez, Victoria, y Esperanza Bosch-Fiol. 2014. "La percepción del acoso sexual en el ámbito universitario". *Revista de Psicología Social* 29 (3): 462-501. <https://doi.org/10.1080/02134748.2014.972709>
- Guarderas, Paz, y Juan Cuvi, coords. 2020. *¿Cómo se mide el acoso sexual? Aportes para determinar la prevalencia del acoso sexual en las instituciones de educación superior*. Quito: Abya-Yala. <https://lc.cx/s11Vsk>
- Guarderas, Paz, María de Lourdes Larrea, Rodrigo Moreta-Herrera, Carlos Reyes-Valenzuela, Diego Vaca y Daniela Acosta. 2023. "Psychometric properties of the Acoso Sexual en las Instituciones de Educación Superior Scale (ASIES) in an Ecuadorian sample". *International Journal of Psychological Research* 16 (1): 16-28. <https://doi.org/10.21500/20112084.5970>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2019. "Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres". Acceso el 2 de marzo de 2023. <https://lc.cx/u8nNQ0>
- Lamas, Marta. 2018. *Acoso. ¿Denuncia legítima o victimización?* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

- Lagarde, Marcela. 2005. *Para mis socias de la vida*. Madrid: Horas y Horas.
- Larrea, María de Lourdes, Paz Guarderas-Albuja, Juan Cuvi, Milena Almeida, Christian Alexander, Paula Aguirre, Tatiana Bichara, Carlos Marcelo Reyes, Antonio Franco Crespo, Valentina Ramos, Rosa Del Carmen Saeteros, Celsa Beatriz Carrión Berru, Sandra Peñaherrera Acurio, Geovanna Altamirano y Jenny Tello. 2023. "Visibilización de una lacerante situación. El acoso sexual en las universidades de Ecuador". En *Acoso sexual y universidad. Realidades, debates y experiencias en el Ecuador*, editado por Paz Guarderas-Albuja, Juan Cuvi, María de Lourdes Larrea, Betty Reyes y Beatriz Carrión, 19-37. Quito: Abya-Yala.
- Lizama, Andrea, y Andrea Hurtado. 2019. "Acoso sexual en el contexto universitario: estudio diagnóstico proyectivo de la situación de género en la Universidad de Santiago de Chile". *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 56 (1): 1-14. <https://doi.org/10.7764/PEL.56.1.2019.8>
- Lyons, Minna, Gayle Brewer, Jorge Castro, Mabel Andrade, Marcela Morales y Luna Centifanti. 2022. "Barriers to sexual harassment bystander intervention in Ecuadorian universities". *Global Public Health* 17 (6): 1029-1040. <https://doi.org/10.1080/17441692.2021.1884278>
- Maceira, Luz, y Andrea Medina. 2021. "Igualdad y acceso a la justicia en las instituciones de educación superior: discusiones pendientes". *Revista de Investigaciones Feministas* 12 (2): 401-412. <https://doi.org/10.5209/infe.72345>
- Martínez Abarca, Ana. 2016. "Reconstrucciones del poder en las jerarquías: violencia en la educación médica universitaria en el Ecuador". Tesis de maestría, FLACSO Ecuador. <https://lc.cx/0MWY5S>
- Metro Ecuador. 2017. "Con mis hijos no te metas': así fue la multitudinaria marcha Profamilia", 14 de octubre. <https://lc.cx/IIw8Sm>
- Miguel-Álvarez, Ana de. 2021. "Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede 'el sexo' legitimar la humillación y la violencia?". *Gaceta Sanitaria* 35: 379-382. <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.01.001>
- Moreno, Claudia. 2008. "Nuevas (y viejas) configuraciones de la intimidad en el mundo contemporáneo: amor y sexualidad en contextos de cambio societal". En *Estudios sobre sexualidades en América Latina*, editado por Kathya Araujo y Mercedes Prieto, 43-58. Quito: FLACSO Ecuador. <https://lc.cx/xUGFbM>
- Nitschack, Horst. 2008. "Vírgenes, putas y emancipadas en el mundo imaginario de los adolescentes". En *Estudios sobre sexualidades en América Latina*, editado por Kathya Araujo y Mercedes Prieto, 109-121. Quito: FLACSO Ecuador. <https://lc.cx/xUGFbM>
- Pacheco, Mayra. 2016. "Docente acusado de supuesto acoso fue separado de la Universidad Central". *El Comercio*, 18 de febrero. https://lc.cx/jk_ogX
- Pagnone, Melina Alexandra, María Belén López, Mariana Palumbo y Romina García. 2021. "Entre la seducción y el acoso: reflexiones sobre lo difuso". En *Sociabilidad, violencias y erotismos en el ámbito universitario*, compilado por Vanesa Vázquez y Mariana Palumbo, 69-90. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín. <https://lc.cx/mzujT5>
- Paz, Diego. 2020. "Políticas de educación en sexualidad entre 1998-2017: sujetos y contextos en el caso ecuatoriano". En *Derechos sexuales y reproductivos en Ecuador: disputas y cuentas pendientes*, coordinado por Ana María Goetschel, Gioconda Herrera y Mercedes Prieto, 62-92. Quito: FLACSO Ecuador / Abya-Yala. <https://lc.cx/rVva1j>

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador

- Phipps, Alison, e Isabel Young. 2015. “Lad culture’ in higher education: agency in the sexualization debates”. *Sexualities* 18 (4): 459-479. <https://doi.org/10.1177/1363460714550909>
- Salgado, Judith. 2008. *La reapropiación del cuerpo. Derechos sexuales en Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala / Corporación Editora Nacional. <https://lc.cx/ZSTsDv>
- Sigal, Janet, Margaret Gibbs, Carl Goodrich, Tayyab Rashid, Afroze Anjum, Daniel Hsu, Carrol S. Perrino, Hale Bolak Boratav, Aggie Carson-Arenas, Berna van Baarsen, Joop van der Pligt y Wei-Kang Pan. 2005. “Cross-cultural reactions to academic sexual harassment: Effects of individualist vs. collectivist culture and gender of participants”. *Sex Roles: A Journal of Research* 52 (3): 201-215. <https://doi.org/10.1007/s11199-005-1295-3>
- Varea, María Soledad. 2008. *Maternidad adolescente. Entre el deseo y la violencia*. Quito: Abya-Yala. <https://lc.cx/WvezO7>
- Verdú, Ana Dolores. 2018. “El sufrimiento de la mujer objeto”. *Feminismos* 31: 167-186. <https://doi.org/10.14198/fem.2018.31.08>
- Wambra. 2022. “La violencia más común en las universidades: el acoso sexual”, 19 de julio. <https://lc.cx/f7aKIO>
- Zabala de Cosío, María Eugenia. 2010. “Familia y relaciones de género”. En *Identidades de género en transformación en América Latina. Aportes europeos y americanos (XIX-XX)*, coordinado por Nathalie Ludec, 145-166. Quito: Abya-Yala.

Entrevistas

Entrevista a Alicia, Quito, 16 de diciembre de 2022.

Entrevista a Amelia, Quito, 13 de diciembre de 2022.

Entrevista a Andrea, Quito, 15 de diciembre de 2022.

Entrevista a Esther, Quito, 15 de diciembre de 2022.

Entrevista a Lucía, Quito, 16 de diciembre de 2022.

Entrevista a Luis, Quito, 15 de diciembre de 2022.

Entrevista a Luisa, Quito, 15 de diciembre de 2022.

Entrevista a Miguel, Quito, 16 de diciembre de 2022.

Entrevista a Pablo, Quito, 16 de diciembre de 2022.

Entrevista a persona no binaria, Quito, 13 de diciembre de 2022.

Entrevista a Valeria, Quito, 13 de diciembre de 2022.

Cómo citar este artículo:

Verdú-Delgado, Ana D., y Paz Guarderas-Albuja. 2024. “‘Nadie dice nada’. Percepción de estudiantes sobre el acoso sexual universitario en Ecuador”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 147-165. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.5935>

Libros de FLACSO Ecuador



Serie Atrio

Metodología en economía política global: notas sobre la enseñanza e investigación en el nivel de posgrado

Ernesto Vivares

Editorial FLACSO Ecuador

220 páginas

¿Qué es el conocimiento y cómo se produce en el campo de los estudios internacionales? Sobre esta controversia, recurrente para quienes investigan en tal área, Ernesto Vivares presenta una reflexión novedosa, anclada en una perspectiva didáctica y multidisciplinaria. La novedad radica en que más allá de ofrecer fórmulas para plantear problemas y diseños de investigación, el autor invita a pensar trazados metodológicos coherentes con el lugar de enunciación del sujeto investigador y con la diversidad de enfoques que existen hoy en día.

En este libro, Vivares abre las puertas de aquellas “cárceles conceptuales” que durante décadas han sesgado la producción de conocimientos y la pluralidad en la actividad académica. Entrega a docentes y estudiantes una visión integradora de la metodología de la investigación. Se trata de un invaluable aporte a los estudios de posgrado sobre las relaciones internacionales y la economía política en América Latina.

Disponible en www.flacso.edu.ec

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

Let's agree to disagree: Partisan strategies in the Argentinean primary elections



 Mgtr. Ignacio Santoro. Doctorando. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Universidad de Buenos Aires (UBA) (Argentina). (ignaciodantesantoro@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0002-4023-2127>)

Recibido: 08/05/2023 • Revisado: 03/08/2023
Aceptado: 14/12/2023 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

Desde 2004 hasta la actualidad 11 provincias argentinas tuvieron leyes de elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) y las aplicaron al menos una vez. Su creación buscó democratizar la selección de candidaturas a partir de incorporar elecciones primarias obligatorias para los partidos políticos y para el electorado. Esta herramienta fue criticada debido a que los partidos políticos priorizaron el acuerdo de listas únicas, cumpliendo con la obligatoriedad de la norma, pero incumpliendo su objetivo principal. En este artículo se indaga en los factores que inciden en las estrategias de acuerdos o disputas en los partidos políticos y sus alianzas a partir de la medición de la cantidad de listas internas presentadas en las PASO. Para llevar a cabo el análisis se realizó un estudio observacional analizando las estrategias de las principales fuerzas partidarias en 11 provincias argentinas. Se estudiaron tres variables político-institucionales: la reelección del gobernador o de la gobernadora; el calendario electoral; y el oficialismo vs. la oposición. Los resultados arrojaron que cuando el gobernador o la gobernadora no compite por la reelección y el calendario electoral provincial se encuentra desdoblado del nacional, son mayores las probabilidades de disputa interna entre más de una lista. Asimismo, formar parte de la oposición no constituye un factor determinante para tener una disputa interna entre dos o más listas en las PASO.

Descriptores: Argentina; elecciones primarias; federalismo electoral; política subnacional; selección de candidaturas; sistemas electorales.

Abstract

From 2004 to the present, eleven Argentine provinces have had laws on Mandatory Open Simultaneous Primaries (PASO, in Spanish) and have enforced them at least once. Their creation sought to democratize the selection of candidates through mandatory primary elections for political parties and voters. The PASO law has been criticized because political parties come to agreements on single lists of candidates, complying with the mandatory rule but avoiding internal competition. This paper investigates the factors that have influenced the strategies of agreement or dispute within political spaces, based on the measurement of the number of internal lists presented in PASO. To carry out the analysis, an observational study was conducted by examining the strategies of the main political forces in eleven Argentine provinces. Three political-institutional variables were studied: 1) the re-election of the governor, 2) the electoral calendar, and 3) government vs. opposition. The results show that when the governor does not run for re-election and the electoral calendar is split, there are greater chances of internal dispute between more than one list. Likewise, being part of the opposition was not a determining factor for the dispute between two or more internal lists.

Keywords: Argentina; primary elections; electoral federalism; subnational politics; candidate selection methods; electoral systems.



1. Introducción

De acuerdo con varios autores, la selección de candidaturas es un momento crucial en la vida interna de los partidos políticos (Schattschneider 1941; Gallagher 1988; Katz 2001). En términos generales, esta fase limita las opciones disponibles para el electorado durante la elección general (Field y Siavelis 2011, 1). En consecuencia, el tipo de mecanismo elegido por los partidos refleja el grado de participación ciudadana en las organizaciones partidarias (Bille 2001). Asimismo, estudiar este proceso permite comprender en profundidad el funcionamiento interno de los partidos, su impacto en la disciplina partidaria y sus implicaciones para la personalización de la vida política (Rahat y Hazan 2001). Por ello, durante esta etapa se determina la calidad de las candidaturas, la cual influye en el tipo de competencia política electoral, en la representación de la ciudadanía, en el Gobierno y en la política de un país (Gallagher y Marsh 1988).

La clasificación de los tipos de mecanismos de selección de candidaturas fue distinguida por Rahat y Hazan (2001) de acuerdo con el “selectorado”, es decir, quienes se encuentran habilitados para nominar una candidatura. A grandes rasgos estos autores destacaron tres métodos de selección de candidaturas que van desde una mayor inclusividad a una mayor exclusividad: la imposición por parte de un líder, el acuerdo de una cúpula partidaria, y la elección de los afiliados o no afiliados. La participación de una amplia cantidad de miembros del partido en el proceso de selección de candidaturas muestra un mecanismo más inclusivo y puede distinguirse entre la elección de delegados, en la cual los afiliados escogen a sus candidatos en una convención que apunta hacia mecanismos de elección directa como las primarias electorales. Este último tipo de mecanismo puede subdividirse en tres: abiertos, donde toda la ciudadanía puede participar; cerrados, al solo participar afiliados; y semiabiertos, cuando participan afiliados partidarios y aquellos ciudadanos no afiliados a ningún partido político (Cross et al. 2016).

La literatura que estudia este mecanismo de selección de candidaturas se ha preguntado por qué los partidos lo priorizan frente a otras alternativas¹ (Serra 2011; Kemahlioglu, Weitz-Shapiro e Hirano 2009; Barnea y Rahat 2007). Barnea y Rahat (2007) encontraron tres posibles explicaciones. En primer lugar, en el nivel político los partidos pueden seleccionar a sus candidaturas mediante primarias como una respuesta a la personalización de la política, a la promoción de una mayor democratización interna, a la declinación de las afiliaciones partidarias y al aumento de la democratización de las sociedades contemporáneas.

En segundo lugar, los partidos fueron más propensos a adoptar primarias en relación con la composición del sistema de partidos y con los cambios que ocurren

1 La pregunta originalmente planteada en inglés es *why primaries*.

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

en dicho sistema. Por ejemplo, la decisión individual de un partido de competir en primarias podría expandirse a otros en un efecto “contagio” (De Luca, Jones y Tula 2002; Cross y Blais 2011), o bien luego de una derrota electoral (Cross y Blais 2011).

En tercer lugar, desde una mirada del nivel intrapartidario, las primarias se plantearon como una respuesta a las tensiones internas dentro del partido. Partiendo de este enfoque, Serra (2011) estableció que ese mecanismo de selección de candidaturas generó incentivos entre los postulantes para que realicen un mayor esfuerzo durante las campañas electorales. En consonancia, Kemahlioglu, Weitz-Shapiro e Hirano (2009) mencionaron que las divisiones intrapartidarias de importante intensidad favorecen el uso de las primarias.

En Argentina se han utilizado diversos mecanismos (De Luca y Tula 2011). A partir del año 2009, sin embargo, el método de selección de candidaturas se unificó luego de la sanción de la Ley 26.571, la cual introdujo las primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO). Las PASO son organizadas por el Estado y en ellas se utiliza el mismo padrón que en la elección general, además, los electores se encuentran obligados a participar. El principio de obligatoriedad también rige para los partidos políticos, quienes deben presentarse en las PASO sin importar si las cúpulas partidarias acuerden las candidaturas en la confección de una sola lista interna.

Esta normativa nacional fue replicada en diversas provincias. Argentina es un país federal y por ello cada unidad subnacional puede determinar su propio régimen electoral. Luego de la creación de la ley nacional otras once provincias implementaron las PASO (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Chaco, San Luis, Catamarca, San Juan, Río Negro, Salta, Buenos Aires, Entre Ríos, Chubut y Mendoza), mientras que Santa Fe tenía una ley semejante desde el año 2004. A excepción de la provincia de Río Negro, en todas se seleccionaron candidaturas mediante las PASO al menos en una elección.

Desde su sanción esta herramienta fue criticada por dirigentes políticos de relevancia como el expresidente Mauricio Macri (Aballay 2017), el expresidente de la Cámara de Diputados Sergio Massa (*Télam* 2021) y algunos gobernadores (Álvarez Rey 2020). Las críticas se centraban en resaltar que los partidos políticos priorizaron las listas únicas en las PASO y, por ende, el gasto dispuesto en su organización resultaba excesivo e inútil. Los diversos pedidos de eliminación de este método de selección de candidaturas llevaron a la suspensión de las PASO en Chaco (2019 y 2023) y Salta (2021 y 2023). En San Luis (2017) fue modificada quitando la obligatoriedad y en Río Negro (2018), San Juan (2021) y Chubut (2023) fue derogada.

Los trabajos que han estudiado las PASO se han centrado mayoritariamente en el plano nacional, en particular en sus características y en los efectos de su implementación en el sistema de partidos o en la elección general (Straface y Page 2009; Alessandro 2011; Scherlis 2011; Pomares, Page y Scherlis 2011; Gallo 2015, 2017, 2021; Cruz 2021; Santoro 2020). Durante el periodo 2011-2019 los partidos políticos a nivel nacional acordaron mayoritariamente utilizar listas únicas en las elecciones

primarias (PASO) y no presentaron competencias internas para la presidencia de la nación (Cruz 2021; Gallo 2021). En el proceso de preparar las candidaturas para el Congreso en el mismo periodo temporal, el 20 % de los partidos y alianzas tuvieron competencia interna entre dos o más listas por la nominación de diputados, mientras que para la nominación de senadores se registró un 17 % (Cruz 2021). El 0,49 % de quienes obtuvieron cargos ejecutivos y el 5,91 % de los seleccionados para cargos legislativos fueron electos en unas PASO competitivas (Gallo 2021).

En la arena subnacional el enfoque de investigación fue el mismo que el de los estudios nacionales. Se han realizado trabajos de caso en la provincia de Buenos Aires (González 2015; Santoro 2019), estudios comparados de dos provincias, una con ley de las PASO y otra con primarias no obligatorias (Maneiro y Maidana 2012) o bien tomando como población todas las provincias que sancionaron leyes para las PASO, analizando los procesos de sanción y los impactos de la competencia en las PASO sobre la reversión del resultado en las elecciones generales (Maidana 2019).

En el marco de la literatura sobre las PASO, Skigin (2022) fue pionero en plantearse por qué los partidos políticos deciden resolver sus candidaturas con competencia en las PASO para los cargos de diputados nacionales. El autor encontró que los partidos de la oposición fueron más propensos a tener primarias competitivas, especialmente cuando se encontraron con facciones altamente divididas. Asimismo, los partidos oficialistas tuvieron primarias competitivas producto de un “efecto contagio” desde partidos de la oposición.

A diferencia de lo propuesto por Skigin (2022), el presente artículo se centra en las variables explicativas en el contexto político-institucional en que se celebran las PASO a nivel subnacional. De esta forma, partiendo de la obligatoriedad que implica para los partidos políticos la presentación de al menos una lista interna en esta instancia, se propone como variable dependiente analizar las estrategias que tienen los partidos políticos en las PASO: acordar una lista o disputar las candidaturas con al menos dos listas internas. Las variables independientes utilizadas para explicar las dos estrategias son el calendario electoral, el rol de los partidos, ya sean oficialistas u opositores, y la reelección del gobernador o de la gobernadora.

Luego de esta introducción se describe la metodología utilizada, incluyendo las variables analizadas y las hipótesis planteadas. En tercer lugar, se expone el análisis empírico de las hipótesis planteadas. Finalmente, se incorporan las conclusiones del análisis con un aporte central: cuando el gobernador o la gobernadora no compitió por la reelección y el calendario electoral provincial se encontró desdoblado del nacional, hubo mayor posibilidad de disputa interna entre dos o más listas.

2. Materiales y métodos

En este artículo se sigue una estrategia observacional a partir del análisis de las candidaturas para cargos legislativos y ejecutivos subnacionales a través del análisis de frecuencias. En total se estudian 24 elecciones PASO ejecutivas y 40 elecciones PASO legislativas, desarrolladas en 10 provincias argentinas con leyes de primarias obligatorias durante el periodo 2011-2021. El periodo de estudio inicia en las PASO de 2011, la primera elección donde tres provincias (San Luis, Santa Fe y Buenos Aires) utilizan las PASO para seleccionar sus candidaturas. La última elección incluida se celebró en 2021, antes de la finalización del presente artículo. Los distritos analizados incluyen a todas las provincias que tienen o tuvieron leyes de PASO provincial y la aplicaron al menos en una ocasión en el periodo seleccionado: Santa Fe, Buenos Aires, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mendoza, Chaco, San Luis,² Catamarca, San Juan, Salta, Entre Ríos y Chubut.³

En el interior de cada distrito se observan los dos partidos políticos tradicionalmente mayoritarios en el país (Malamud y De Luca 2016): la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ), y sus respectivas alianzas. Por su carácter movimentista (Levitsky 2005), el PJ suele competir con escisiones provinciales o nacionales (Galván 2011), por ello se incluyen en la medición las dos fuerzas políticas peronistas mayoritarias y sus respectivas alianzas. Estas se identifican con base en dos criterios: ser una de las dos fuerzas políticas peronistas que hayan obtenido una mayoría de votos en los comicios analizados; y la identificación de los principales candidatos con el peronismo. La primera fuerza peronista fue clasificada como PJ_1, mientras que a la segunda fuerza peronista se le asignó la etiqueta PJ_2. Adicionalmente a estos dos partidos mayoritarios, en cada provincia existen partidos políticos de relevancia dentro del distrito, pero no necesariamente con proyección nacional o interprovincial. Fueron incluidos en el análisis bajo el rótulo de “PROV” los terceros partidos que ocuparon al menos una vez el Ejecutivo provincial y sus respectivas alianzas. Los partidos contabilizados fueron el Partido Socialista (Santa Fe), Propuesta Republicana (PRO) (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires), Compromiso Federal (San Luis), Chubut Somos Todos (Chubut), e Identidad Salteña (Salta).

La unidad de análisis se forma de cada observación realizada. De esta manera cada unidad de análisis está integrada por tres componentes: año de elección, circunscripción y partido. Por ejemplo, PASO 2019-Salta_Guemes-PJ_1 remite a la estrategia

2 Se excluyó del análisis las elecciones PASO provinciales de San Luis, celebradas en 2013, debido a que los resultados no se encontraban disponibles al momento de finalizar el artículo.

3 Las provincias Tucumán (Ley 7536/2005), Jujuy (leyes 5456/2005, 5522/2006 y 5457/2007) y Córdoba (Ley 9572/2008) tuvieron leyes de internas, abiertas simultáneas y obligatorias, pero en ninguno de los casos fueron implementadas. En Tucumán y Jujuy la normativa fue derogada, y en Córdoba nunca fue reglamentada. Estos procesos no se incluyen en el análisis pues exceden el periodo seleccionado y el objetivo principal –examinar las estrategias de los actores frente a las PASO–.

del PJ_1 en las PASO de 2019 celebradas en el departamento de Güemes. En total se contabilizan 63 observaciones para los cargos ejecutivos, 387 para los diputados provinciales y 539 para los senadores. En el caso de las provincias donde el mapa electoral se divide en circunscripciones electorales se analizó cuál fue el comportamiento predominante de los partidos en la mayoría (más de la mitad) de las circunscripciones. Del total de 11 provincias, siete poseen legislaturas bicamerales y las cuatro restantes legislaturas unicamerales.⁴ Los datos fueron recabados a partir de los resultados oficiales de las juntas electorales provinciales y de la Cámara Nacional Electoral.

2.1. Variables e hipótesis

A continuación, se aborda la variable dependiente que permite analizar la estrategia de los partidos políticos y las alianzas en las PASO junto con las variables independientes que buscan explicar su variación: el calendario electoral, la reelección del Ejecutivo provincial y la dinámica entre el oficialismo y la oposición.

Variable dependiente: la estrategia en las PASO

La variable dependiente es la estrategia de los partidos en las PASO. En términos formales los partidos políticos deberían dirimir sus candidaturas mediante el voto ciudadano en las primarias. Sin embargo, las cúpulas partidarias pueden acordar una lista para cargos legislativos o un candidato “de unidad” para los cargos ejecutivos.⁵ De acuerdo con la ley, a pesar de tener un acuerdo de candidaturas previo, los partidos deben presentarse en las PASO y su electorado ratificar la lista presentada.

Estas dos alternativas pueden entenderse como estrategias en referencia a “un conjunto de decisiones vinculadas al mecanismo o método que se va a emplear para elegir a un candidato o candidata a un cargo de representación o dirigencia partidista” (Freidenberg 2017, 1011). De este modo, la estrategia de selección es parte de un proceso más complejo que tiene en cuenta la interacción entre las reglas y dinámicas partidarias con las estatales, así como el vínculo con el entorno y con las expectativas de los líderes y su ambición de maximizar los beneficios electorales (Freidenberg 2017).

En relación con las estrategias de los partidos políticos frente a las PASO, existen dos criterios para poder clasificarlas. Rahat y Hazan (2001, 2010) distinguen los procesos de selección de candidaturas entre los sistemas de designación (*appointment system*) y los de votación (*voting system*). Cuando los partidos tienen competencia entre dos o más

⁴ Las provincias que poseen legislaturas unicamerales son Chaco, Chubut, San Juan y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Mientras que las provincias bicamerales son Salta, Catamarca, Buenos Aires, Mendoza, San Luis, Santa Fe y Entre Ríos.

⁵ Se reconoce que la presentación de listas únicas puede no reflejar un acuerdo entre las cúpulas partidarias ya que existen casos en que los dirigentes o líneas internas partidarias buscaron competir con una lista propia, pero por diversos motivos no consiguieron hacerlo. De todas formas, al ser casos particulares, se entiende que las listas únicas, si bien pueden contener pujas de poder, reconocen mayoritariamente el acuerdo de los sectores internos que componen un partido o una alianza.

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

listas internas se corresponde con los sistemas de votación, donde “los votos determinan si alguien va a ser seleccionado como el candidato del partido en la elección general y su posición en la lista” (Rahat y Hazan 2001, 306). En el caso de los partidos que acuerdan candidaturas y por lo tanto presentan una sola lista en las PASO, la primaria se transforma en una instancia de designación en la que toda la composición de la lista es controlada y expresa un balance de la visión de los órganos partidarios que actúan en respuesta a las presiones y demandas intrapartidarias (lealtades, facciones, representación de distintos sectores) e interpartidarias (imagen electoral, popularidad personal). Sin embargo, la población debe ratificar esas candidaturas mediante el voto ciudadano, lo cual provoca que el sistema sea de tipo mixto. En estos casos, el “selectorado” que elige las candidaturas tiene un peso mayor que el que las ratifica.

En resumen, partiendo de la clasificación de Rahat y Hazan (2001, 2010), la variable dependiente es la estrategia de los partidos políticos y las alianzas en las PASO y tiene dos categorías: acuerdo o disputa. Su operacionalización se realiza mediante el indicador cantidad de listas. Cuando los partidos o las alianzas compiten con una sola lista la estrategia es contabilizada como acuerdo. Esta categoría se corresponde con el sistema mixto donde la lista fue seleccionada por un dirigente o por una cúpula partidaria. En cambio, el hecho de que los partidos presentaran dos o más listas reflejó la disputa entre candidaturas internas.⁶ Esta estrategia se mantiene dentro de la lógica de un sistema de votación.

173

Variables independientes e hipótesis

Para evaluar las estrategias de los partidos se propone el análisis de tres variables independientes desde un enfoque político-institucional. La primera variable independiente es el calendario electoral. Las elecciones pueden ser simultáneas cuando cargos diferentes son electos en la misma fecha, o divididas o desdobladas si se celebran en fechas diferentes (Carey y Shugart 1995).

Las elecciones desdobladas facilitan la formación de mayorías políticas diferentes en el ámbito subnacional y en el nacional debido a que es más sencillo y electoralmente económico para los electores votar contra el partido de gobierno en cada una de las arenas (Colomer 1999). En cambio, en las elecciones simultáneas las campañas electorales se superponen, la agenda política se reduce y la información disponible se concentra en un número más pequeño de temas (Colomer 1999). En consecuencia, las elecciones simultáneas tienden a generar un voto unificado y complejizan en mayor medida el voto dividido sofisticado.

⁶ Una limitación de la investigación es preguntarse por la cantidad de listas y no indagar en el grado de competitividad que estas tuvieron, asumiendo el riesgo de la existencia de listas internas que no hayan concentrado una gran cantidad de votos y por lo tanto no representaron una disputa interna peligrosa para la lista mayoritaria. De todas formas, se hace énfasis en la competencia debido a que la existencia de dos o más listas demuestra una posibilidad de apertura a la puja de poder interna en los partidos y en las alianzas.

H1. En las PASO provinciales simultáneas con las nacionales los partidos políticos y las alianzas acuerdan en mayor medida listas únicas frente a lo que ocurre en las elecciones desdobladas.

En el marco del federalismo argentino existen diferentes arenas de competencia y tantas reglas electorales y sistemas de partidos como provincias (Malamud y De Luca 2016). La pluralidad de estas arenas lleva a la reproducción de los actores de vetos partidarios e institucionales y a una mayor complejidad en la realización de acuerdos y en la coordinación estratégica (Tsebelis 2006). Abal Medina y Ratto (2011) encontraron que la coordinación partidaria en distintas arenas es más probable cuando las elecciones se celebran en una misma jornada.

Skigin (2022) demostró que cuando las elecciones presidenciales son simultáneas con las legislativas existen menos posibilidades de que se presenten listas internas en el oficialismo nacional. En este caso, el calendario electoral se estudia a partir del vínculo entre la arena nacional y la subnacional, y se espera que en las PASO simultáneas con las nacionales los partidos políticos acuerden en mayor medida listas únicas.

H2. En las PASO que el gobernador o la gobernadora no compite por la reelección, los partidos políticos y las alianzas disputan las candidaturas con dos o más listas en mayor medida que cuando busca un nuevo mandato.

La segunda variable independiente es la reelección del Ejecutivo provincial. La importancia del incumbente fue destacada por Rahat y Hazan (2010, 27), quienes afirmaron que “los incumbentes son una categoría especial de candidatos. Una vez que un candidato o candidata fue seleccionado y electo para el cargo, en adelante no existen más requisitos de candidaturas puestos en esa persona”. Es decir que los y las incumbentes aseguran al partido ganar elecciones al tener un triunfo a costas que respalda su éxito electoral (Rahat y Hazan 2010). Por ello, es más complejo que un dirigente que ganó una elección previamente tenga competencia en una primaria (Serra 2013). En Argentina, con base en el marco normativo anterior a las PASO, De Luca, Jones y Tula (2002) demostraron que las primarias eran más propensas a ocurrir cuando el Ejecutivo no podía reelegirse.

Centrando la mirada sobre el rol de los gobernadores, en Argentina los titulares del Ejecutivo provincial suelen ser reelectos. Entre 1983 y 2015 el 80 % de las elecciones ejecutivas provinciales fueron ganadas por el oficialismo. Esto sucede ya que en las elecciones donde el gobernador o la gobernadora compite por la reelección, se genera una dinámica de “cancha inclinada” en favor del oficialismo (Schiumerini y Page 2012) y en la cual son más propensos a ganar nuevamente el cargo debido a que quien detenta el Ejecutivo provincial cuenta con recursos tales como empleo público, exposición mediática constante, capacidad de asignar fondos y subsidios, entre

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

otros elementos que otorgan esta ventaja frente a sus oponentes. De este modo, los gobernadores y las gobernadoras no solo acostumbran a reelegirse, sino que también son los líderes partidarios en el distrito y tienen un rol clave en la selección de candidaturas (Mustapic 2000; Jones et al. 2002; De Luca, Jones y Tula 2002).

La segunda hipótesis tiene en cuenta la relevancia de los incumbentes y el peso de los gobernadores y las gobernadoras en el proceso de selección de candidaturas. De esta forma, propone que en las PASO en las que el gobernador o la gobernadora no compite por la reelección, los partidos y alianzas no acuerdan listas únicas y por el contrario presentan, en mayor medida, una disputa entre dos o más listas. En cambio, cuando quien lidera el Ejecutivo compite por la reelección, los partidos políticos y las alianzas acuerdan en mayor medida listas únicas.

H3. En las PASO los partidos políticos y alianzas de la oposición disputan en mayor medida las candidaturas entre dos o más listas mientras que los oficialistas acuerdan en mayor medida listas únicas.

La tercera variable independiente es oficialismo vs. oposición. La literatura afirmó que formar parte del oficialismo o de la oposición es un factor determinante al momento de optar por un mecanismo de selección de candidaturas. Cross y Blais (2011) y Courtney (1995) muestran que en los sistemas parlamentarios los partidos en la oposición fueron más propensos a elegir sus candidaturas mediante sistemas más inclusivos como las primarias. Según los autores, cuando los partidos no ocupan el gobierno los liderazgos se debilitan, y ello permite el surgimiento de nuevas figuras (Courtney 1995) y un crecimiento del partido político fuera del parlamento (Cross y Blais 2011), los cuales desafían a los antiguos líderes mediante este método de selección de candidaturas. En el marco anterior a las primarias obligatorias, De Luca, Jones y Tula (2002) encontraron el mismo resultado en Argentina. Asimismo, Skigin (2022) demostró que en el caso de los oficialismos nacionales en la competencia por cargos legislativos hubo menos probabilidad de primaria competitivas en las PASO.

En relación con la literatura que otorga mayores probabilidades de definir candidaturas mediante la competencia interna en elecciones primarias, la tercera hipótesis propone que en las PASO provinciales los partidos políticos y las alianzas de la oposición no acuerdan listas únicas en mayor medida que los partidos oficialistas.

3. Análisis y resultados

En esta sección se contrastan empíricamente las tres hipótesis formuladas anteriormente. El análisis se estructura en tres partes: en primer lugar, se examina la hipótesis relacionada con el calendario electoral; en segundo lugar, se analiza la

hipótesis concerniente a la reelección del ejecutivo; y, finalmente, se aborda la hipótesis asociada a la dinámica entre el oficialismo y la oposición como variable independiente.

3.1. Calendario electoral

La primera hipótesis propone que cuando las PASO se celebran de forma simultánea con las nacionales, los partidos y las alianzas acuerdan en una proporción mayor listas únicas en el nivel subnacional. Se estudiaron en total 12 PASO desdobladas de las nacionales y 10 simultáneas.

En la tabla 1 se observan los resultados de la contrastación empírica de acuerdo con cada candidatura en juego. En la disputa por la gobernación, cuando las PASO provinciales se celebraron de forma simultánea con las nacionales, el 82 % de los casos correspondió al acuerdo de listas únicas. A diferencia de ello, la presentación de listas únicas en elecciones PASO desdobladas fue del 53 %. La disputa entre dos o más listas fue de un 47 % en las PASO desdobladas y un 18 % en las PASO simultáneas.

Tabla 1. Estrategia de los partidos y las alianzas en las PASO para cargos provinciales, 2011-2021

Estrategia partidaria	Candidaturas en juego					
	Gobernador o gobernadora		Diputados o diputadas		Senadores o senadoras	
	PASO desdobladas	PASO simultáneas	PASO desdobladas	PASO simultáneas	PASO desdobladas	PASO simultáneas
Acuerdo	53 % (16)	82 % (27)	66 % (115)	60 % (129)	60 % (166)	41 % (109)
Disputa	47 % (14)	18 % (6)	34 % (58)	40 % (86)	40 % (110)	59 % (154)
Total	100 % (30)	100 % (33)	100 % (173)	100 % (215)	100 % (276)	100 % (263)

Elaborada por el autor a partir de los datos de las juntas electorales provinciales.

Nota: El análisis de la variable dependiente es dicotómico al ahondar en si los partidos y las alianzas tuvieron listas únicas o dos o más listas. Es decir, no se indaga si las listas internas en los ámbitos nacional y subnacional corresponden a las mismas líneas internas o son diferentes, ya que el objetivo de la variable es capturar únicamente si hubo estrategias de acuerdo o disputa.

En las candidaturas a las cámaras de diputados los partidos y las alianzas tuvieron acuerdo de listas únicas en el 66 % de las PASO desdobladas y en un 60 % de las elecciones simultáneas con las nacionales. Mientras que la disputa entre dos o más listas fue del 34 % en elecciones desdobladas y del 40 % en las simultáneas.

En la competencia por las candidaturas para las cámaras de senadores en las PASO, la disputa entre dos o más listas cuando las elecciones fueron desdobladas fue de un 40 %, mientras que en las simultáneas alcanzó el 59 %. El acuerdo de listas únicas fue de un 60 % cuando las elecciones fueron desdobladas y de un 41 % cuando fueron simultáneas. Contrario a lo esperado, se observa que en la

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

competencia por las cámaras de senadores en las PASO provinciales simultáneas con las nacionales, el acuerdo de listas únicas fue menor (41 %) en comparación con las elecciones desdobladas (60 %). Además, la disputa entre dos o más listas fue mayor en las PASO provinciales simultáneas (59 %) en contraposición con las elecciones desdobladas (40 %).

En conclusión, la evidencia empírica corrobora parcialmente la hipótesis. En el caso de los cargos ejecutivos se observó que en las PASO simultáneas de gobernador y presidente hay una mayor probabilidad de presentación de candidaturas únicas para el cargo de gobernador. Mientras que cuando las elecciones fueron desdobladas la disputa entre dos o más listas es menor. Sin embargo, al observar la competencia por los cargos legislativos los resultados son adversos a la hipótesis propuesta. En las PASO por la nominación a las cámaras de diputados la cantidad de casos que acuerdan listas únicas en las PASO provinciales simultáneas con las nacionales es similar a las PASO provinciales desdobladas. En el caso de la cámara de senadores el resultado es inverso al propuesto por la hipótesis, ya que se observa una mayor cantidad de acuerdos de listas únicas en las PASO provinciales desdobladas que en las elecciones nacionales.

3.2. Reelección

En la segunda hipótesis se propone que en los casos en los que los incumbentes a la gobernación no compitieron por la reelección, los partidos tuvieron disputa entre dos o más listas internas en mayor proporción que cuando el gobernador o gobernadora compitió por un nuevo mandato. En la tabla 2 se muestra la cantidad de listas en las PASO según la posición sobre la reelección.

Tabla 2. Estrategias en las PASO para cargos provinciales según posibilidad de reelección, 2011-2021

Estrategia partidaria	Candidaturas en juego					
	Poderes ejecutivos		Diputados		Senadores	
	Gobernador o gobernadora no compite por la reelección	Gobernador o gobernadora compite por la reelección	Gobernador o gobernadora no compite por la reelección	Gobernador o gobernadora compite por la reelección	Gobernador o gobernadora no compite por la reelección	Gobernador o gobernadora compite por la reelección
Acuerdo	54 % (21)	92 % (22)	53 % (80)	83 % (94)	36 % (67)	58 % (62)
Disputa	46 % (18)	8 % (2)	47 % (72)	17 % (19)	64 % (119)	42 % (45)
Total	100 % (39)	100 % (24)	100 % (152)	100 % (113)	100 % (186)	100 % (107)

Elaborada por el autor a partir de las juntas electorales provinciales.

Nota: Al contabilizarse únicamente las elecciones ejecutivas, la cantidad de observaciones es menor para los cargos legislativos: 265 en la competencia por las cámaras de diputados y 293 en las cámaras de senadores.

En el caso de la competencia por la nominación a la candidatura de gobernador o gobernadora, cuando la persona saliente no compitió por la reelección, la disputa entre dos o más listas fue del 40 %, mientras que cuando sí lo hizo únicamente en un 9 % hubo competencia entre dos o más listas. Este porcentaje representa dos casos. El primero fue en la provincia de Buenos Aires en el año 2011 cuando Daniel Scioli buscó un nuevo mandato. Frente a él surgió la precandidatura de Mario Ishii, intendente del municipio de José C. Paz. La lista desafiante tuvo pocas posibilidades de triunfo, imponiéndose el gobernador Scioli por el 94 % de los votos internos. El segundo caso corresponde a las elecciones de Chubut en 2019, cuando el partido Chubut Somos Todos, organización provincial de origen peronista, llevó como candidato único a Mariano Arcioni. Sin embargo, el Frente Patriótico Chubutense (del cual forma parte el Partido Justicialista) tuvo elecciones internas entre César Mac Karthy (Unidad Chubutense), Héctor Burgoa (Federalismo Chubutense) y Carlos Linares (Chubut nos Une-K); el último se impuso con el 50 % de los votos internos.

Asimismo, observando las estrategias de acuerdo, cuando el gobernador o gobernadora no compitió por la reelección hubo un 54 % de casos con disputa entre dos o más listas, mientras que cuando el sí buscó la reelección el acuerdo alcanzó el 92 % de las observaciones.

178

En las PASO para los cargos legislativos se observó un patrón similar en el indicador analizado, pero con algunas diferencias. En el caso de la competencia por las cámaras bajas, los partidos políticos y las alianzas tuvieron disputa entre dos o más listas en un 47 % de los casos donde el gobernador o gobernadora no compitió por la reelección, mientras que cuando sí lo hizo la cantidad de partidos y alianzas que tuvieron disputa entre dos o más listas en cada circunscripción fue del 17 %. Asimismo, el acuerdo de listas únicas fue del 53 % cuando el gobernador o la gobernadora no compitió por un nuevo mandato y de un 83 % cuando sí lo hizo.

Por otro lado, la dinámica en las nominaciones por la cámara de senadores es semejante en la gobernación y en las cámaras bajas. El acuerdo de listas únicas fue de un 36 % cuando el gobernador o gobernadora no compitió por la reelección y de un 58 % cuando lo hizo. Mientras que la disputa entre dos o más listas fue de un 64 % cuando el gobernador o la gobernadora no buscó reelegirse y de un 42 % cuando lo intentó. De esta manera, se observa una diferencia significativa en la proporción de listas internas presentadas por los partidos políticos y las alianzas, dependiendo de si el gobernador o gobernadora en ejercicio intentó o no reelegirse. Cuando el gobernador o gobernadora no buscó la reelección se evidencia una mayor propensión de los partidos y las alianzas a competir con dos o más listas internas, con un 64 % de disputa entre múltiples listas. En cambio, cuando esta autoridad buscó continuar en el cargo durante un nuevo mandato, se observa un mayor acuerdo de listas únicas, un 53 % de los casos analizados.

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

De esta forma es posible corroborar la hipótesis 2 que afirmaba que cuando el gobernador o la gobernadora no buscaba la reelección, los partidos políticos y las alianzas tendían a establecer estrategias de disputa entre dos o más listas internas en mayor medida que cuando el gobernador o gobernadora se presentaba a la reelección.

3.3. Oficialismo vs. oposición

Para la tercera hipótesis se estableció que los partidos políticos de la oposición tendían a disputarse entre dos o más listas mientras que los oficialistas acordaban en mayor medida listas únicas. En las elecciones observadas para el cargo ejecutivo, el PJ_1 fue oficialismo en 14 ocasiones, la UCR en cinco y en tres el partido de gobierno fue PROV. En ningún caso los partidos clasificados como PJ_2 ocuparon la gobernación. En la tabla 3 se analizan la cantidad de listas presentadas por el oficialismo y la oposición para los cargos provinciales.

Tabla 3. Estrategia de los partidos y alianzas en las PASO, 2011-2021

Estrategia partidaria	Candidaturas en juego					
	Poderes ejecutivos		Cámaras de diputados		Cámaras de senadores	
	Oficialismo	Oposición	Oficialismo	Oposición	Oficialismo	Oposición
Acuerdo	52 % (12)	57 % (13)	59 % (92)	55 % (86)	53 % (116)	66 % (141)
Disputa	48 % (11)	43 % (10)	41 % (64)	45 % (70)	47 % (99)	34 % (72)
Total	100 % (23)	100 % (23)	100 % (156)	100 % (155)	100 % (215)	100 % (213)

Elaborada por el autor a partir de datos de las juntas electorales provinciales.

Nota: Para crear las categorías de la variable independiente se agrupan los partidos políticos y las alianzas de la oposición bajo la etiqueta "oposición". Se clasificó como estrategias de disputa en los casos donde al menos un partido político o alianza tuvo competencia entre dos o más listas.

En la competencia por la nominación de gobernador o gobernadora el acuerdo de listas únicas fue de un 52 % en el oficialismo y un 57 % en la oposición. Mientras que en la disputa con dos o más listas fue de un 48 % en el oficialismo y de un 43 % en la oposición. En las cámaras de diputados el acuerdo de listas únicas fue de un 59 % en el oficialismo y de un 55 % en la oposición, mientras que la competencia de dos o más listas fue similar en ambos. En comparación con estos niveles de gobierno, el acuerdo de listas únicas en el oficialismo fue del 53 % en las nominaciones por las cámaras de senadores. En la oposición este valor ascendió al 66 %. Por su parte, la disputa entre dos o más listas fue del 47 % en el oficialismo y del 34 % en la oposición.

De esta forma, en todas las candidaturas en juego se contradice la hipótesis propuesta: la proporción de casos con disputa entre dos o más listas internas es similar en el oficialismo y en la oposición. Mientras que la oposición tuvo mayores estrategias de acuerdo en las cámaras de diputados, en las cámaras de senadores y en la competencia por la nominación para la gobernación, el oficialismo tuvo mayores casos con disputa entre dos o más listas. Estos hallazgos muestran un contrapunto con la dinámica en la arena nacional y lo propuesto en la tercera hipótesis.

4. Conclusiones

Las PASO son un método particular de selección de candidaturas en el mundo. La obligatoriedad de participación tanto del electorado como de los partidos políticos genera que sean un mecanismo híbrido entre la selección de candidaturas y una ronda más del proceso electoral. Debido a la priorización de acuerdos partidarios reflejados en la confección de listas únicas, las PASO han sido criticadas por considerarse la instancia donde efectivamente se seleccionan candidaturas. En muchas provincias este debate llevó a la suspensión, modificación o eliminación de la normativa.

Con el presente artículo se analizaron las variables que inciden el acuerdo de listas únicas o en la disputa con dos o más listas en las PASO. De esta forma, tomando el marco teórico de Rahat y Hazan (2001, 2010), planteo que los partidos tuvieron dos posibles estrategias en las PASO: por un lado, evaluarlas como un sistema de nominación producto del acuerdo de una cúpula partidaria; y, por otro, utilizarlas como un sistema de votación en el que al menos dos listas internas tuvieron competencia en las PASO y en el que la selección se decidieron por la votación del electorado.

Para el análisis, se observaron variables político-institucionales a fin de explicar la estrategia de los partidos frente a las PASO. Como resultado se encontró que los partidos políticos y sus respectivas alianzas tuvieron estrategias de disputa entre dos o más listas en mayor medida cuando las elecciones fueron desdobladas y el gobernador o la gobernadora no compitió por la reelección. Por otro lado, se observó que los partidos políticos y las alianzas de la oposición no tuvieron mayores estrategias de disputa entre dos o más listas que el oficialismo.

En el texto retomo una pregunta ampliamente extendida en la literatura sobre primarias electorales optativas: por qué los partidos políticos deciden resolver sus candidaturas mediante este método de selección. En el caso argentino, debido a que las primarias son obligatorias, la pregunta fue redireccionada para comprender por qué los partidos políticos deciden competir con una o más listas en las PASO. Reconociendo que las listas únicas fueron la estrategia más utilizada por los partidos políticos y sus respectivas alianzas (Cruz 2021; Gallo 2021) y que la obligatoriedad

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas

de las PASO las vuelve un componente más del régimen electoral, se analizaron las estrategias de los partidos desde un enfoque político-institucional.

Como tareas pendientes se deberá indagar en la forma en que las variables utilizadas en este artículo interactúan entre sí, especialmente en el vínculo entre las estrategias de la oposición y el oficialismo con los gobernadores o las gobernadoras que no compitieron por la reelección. Asimismo, se podría explorar la competitividad interna de los partidos y las alianzas que tuvieron disputas internas en ambas arenas de gobierno y si las subnacionales reflejaron las directivas del orden nacional.

Apoyos

Este artículo surge de la tesis de maestría en Gobierno del autor, elaborada con el apoyo de las becas UBACYT de la Universidad de Buenos Aires. Agradezco los comentarios de la editora y a quienes evaluaron este artículo para *Íconos*, pues contribuyeron a mejorar significativamente el contenido y la redacción final.

Una ponencia de este trabajo fue presentada el 27° Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA), realizado en Buenos Aires del 15 al 19 de julio de 2023.

181

Referencias

- Abal Medina, Juan Manuel, y María Celeste Ratto. 2011. "La configuración de la política partidaria a nivel provincial. ¿Cómo interactúan los distintos niveles de competencia partidaria en los sistemas de partidos federales?". En *La política partidaria en Argentina. ¿Hacia la desnacionalización del sistema de partidos?*, compilado por Juan Manuel Abal Medina, 85-118. Buenos Aires: Prometeo.
- Aballay, Marcelo. 2017. "Macri: 'me da mucha bronca dilapidar \$2500 en las PASO'". *Perfil*, 5 de julio. <https://lc.cx/XMedRp>
- Alessandro, Martín. 2011. "La reforma de la política en los años kirchneristas". En *La política en tiempos de Kirchner*, coordinado por Miguel De Luca y Andres Malamud, 193-204. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Álvarez Rey, Agustín. 2020 "Más presión para eliminar las PASO". *Página 12*, 8 de noviembre. <https://lc.cx/TON9q6>
- Barnea, Shlomit, y Gideon Rahat. 2007. "Reforming Candidate Selection Methods: A Three-Level Approach". *Party Politics* 13 (3): 375-394. <https://doi.org/10.1177/1354068807075942>
- Bille, Lars 2001. "Democratizing a democratic procedure: myth or reality? Candidate selection in Western Parties, 1960-1990". *Party Politics* 7 (3): 363-380. <https://doi.org/10.1177/1354068801007003006>
- Carey, John M., y Matthew Shugart. 1995. "Incentives to cultivate a personal vote: A rank ordering of electoral formulas". *Electoral Studies* 14 (4): 417-439. [https://doi.org/10.1016/0261-3794\(94\)00035-2](https://doi.org/10.1016/0261-3794(94)00035-2)

- Colomer, Josep. 1999. "Las instituciones del federalismo". *Revista Española de Ciencia Política* 1: 41-54. <https://lc.cx/TiG99C>
- Courtney, John C. 1995. *Do conventions matter? Choosing National Party Leaders in Canada*. Ontario: McGill-Queen's University Press.
- Cross, William, y Andre Blais. 2011. "Who selects the party leader?". *Party Politics* 18 (2): 127-150. <https://doi.org/10.1177/1354068810382935>
- Cross, William, Ofer Kenig, Scott Pruyers y Gideon Rahat. 2016. *The promise and challenge of party primary elections*. Ontario: McGill-Queen's University Press.
- Cruz, Facundo. 2021. "¿Pero qué PASO? Balance del uso y los efectos de las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias a 10 años de su implementación". En *Reformas electorales y democracia*, editado por Claudio Contreras y Adrián Pérez, 43-72. Buenos Aires: Prometeo.
- Field, Bonnie, y Peter Siavelis. 2011. "Procedimientos de selección de candidatos a elecciones legislativas en América Latina: de dónde venimos y nuevos caminos para la investigación". En *Algo más que presidentes: el papel del poder Legislativo en América Latina*, editado por Manuel Alcántara Sáez y Mercedes García Montero, 100-132. Zaragoza: Fundación Manuel Giménez Abad.
- Freidenberg, Flavia. 2017. "Selección de candidaturas". En *Diccionario electoral*, 1010-1023. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Gallagher, Michael. 1988. "Introduction". En *Candidate Selection in Comparative Perspective: The Secret Garden of Politics*, editado por Michael Gallagher y Michael Marsh, 1-14. Londres: Sage Publications.
- Gallagher, Michael, y Michael Marsh, eds. 1988. *Candidate Selection in Comparative Perspective: The Secret Garden of Politics*. Londres: Sage Publications.
- Gallo, Ariadna. 2021. "Entre lo ideado y lo obtenido: un análisis de los efectos de las primarias abiertas en Argentina a diez años de su incorporación formal". *Revista Brasileira de Ciência Política* 34: 1-46. <https://doi.org/10.1590/0103-3352.2021.34.241061>
- Gallo, Ariadna. 2017. "Primarias abiertas simultáneas y obligatorias en Argentina. Resultados electorales y coordinación de actores". *Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos* 16 (63): 1-26. <https://lc.cx/F0Spaw>
- Gallo, Ariadna. 2015. "Impacto de las nuevas normativas electorales en Argentina. Discusión y análisis de la Ley de Reforma Política 26.571". *Temas y Debates* 19 (29): 117-145. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i29.305>
- Galván, Facundo. 2011. "Rupturistas y disidentes: un estudio sobre las estrategias intrapartidarias en las facciones del PJ y la UCR (1983-2007)". Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Ciencia Política, Córdoba, 30 de julio.
- González, Gustavo Damián. 2015. *Buenos Aires electoral: análisis político de la provincia de Buenos Aires. Estrategias e impacto de la ley electoral en los municipios de la provincia*. Buenos Aires: Ediciones IML
- Jones, Mark P., Sebastián Saiegh, Pablo Spiller y Mariano Tommasi. 2002. "Amateur Legislators-Professional Politicians: The Consequences of Party-Centered Electoral Rules in a Federal System". *American Journal of Political Science* 46 (3): 656-669. <https://doi.org/10.2307/3088406>
- Katz, Richard. 2001. "The Problem of Candidate Selection and Models of Party Democracy". *Party Politics* 7 (3): 277-296. <https://doi.org/10.1177/1354068801007003002>

- Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas
- Kemahlioglu, Ozge, Rebecca Weitz-Shapiro y Shigeo Hirano. 2009. "Why Primaries in Latin American Presidential Elections?". *The Journal of Politics* 71 (1): 339-352. <https://lc.cx/pRj6j5>
- Levitsky, Steven. 2005. *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Luca, Miguel de, Mark P. Jones y María Inés Tula. 2002. "Back Rooms or Ballot Boxes?: Candidate Nomination in Argentina". *Comparative Political Studies* 35 (4): 371-398. <https://doi.org/10.1177/0010414002035004002>
- Luca, Miguel de, y María Inés Tula. 2011. "Reglas electorales y dinámicas políticas en la selección de candidatos. Cambios y continuidades de Alfonsín a los Kirchner". En *La política en tiempos de Kirchner*, coordinado por Miguel De Luca y Andrés Malamud, 73-84. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Maidana, Fanny. 2019. "Vencedores vencidos. Primarias, competitividad electoral y reversión del resultado en once provincias. Argentina, 2007-2015". Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Rosario. <https://lc.cx/1G4PNA>
- Malamud, Andrés, y Miguel De Luca. 2016. "¿Todo sigue igual que ayer? Continuidad y ruptura en el sistema de partidos argentino (1983-2015)". En *Los sistemas de partidos en América Latina (1978-2015)*, editado por Flavia Freidenberg, 27-68. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maneiro, Julián, y Fanny Maidana. 2012. "Elecciones primarias. El caso de Santa Fe y Entre Ríos en clave comparada". Ponencia presentada en el X Congreso Nacional y III Congreso Internacional sobre Democracia, Rosario, del 3 al 6 de septiembre.
- Mustapic, Ana María. 2000. "Oficialistas y diputados: las relaciones Ejecutivo-Legislativo en la Argentina". *Desarrollo Económico* 39 (156): 571-595. <https://doi.org/10.2307/3455833>
- Pomares, Julia, María Page y Gerardo Scherlis. 2011. "La primera vez de las PASO: logros y desafíos". Recomendación 97, Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento. <https://lc.cx/0jgaBU>
- Rahat, Gideon, y Reuven Hazan. 2010. *Democracy within parties*. Nueva York: Oxford University Press.
- Rahat, Gideon, y Reuven Hazan. 2001. "Candidate Selection Methods: An analytical framework". *Party Politics* 7 (3): 297-322. <https://doi.org/10.1177/1354068801007003003>
- Santoro, Ignacio. 2020. "¿Menos partidos más democracia? Análisis del impacto de la incorporación de las primarias obligatorias en el sistema de partidos en Argentina". *Elecciones* 19 (20): 109-139. <https://doi.org/10.53557/Elecciones.2020.v19n20.05>
- Santoro, Ignacio. 2019. "PASO en Buenos Aires: desarrollo del proyecto de primarias, sanción y cambios de la ley provincial". *Colección* 30 (2): 135-175. <https://lc.cx/rsVHdq>
- Schattschneider, Elmer E. 1964. *Régimen de partidos*. Madrid: Tecnos.
- Scherlis, Gerardo. 2011. "El kirchnerismo y las reglas de la competencia electoral: decisiones cruciales en la construcción de un proyecto político". En *La política en tiempos de Kirchner*, coordinado por Miguel De Luca y Andrés Malamud, 193-204. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Schiumerini, Luis, y María Page. 2012. "El efecto 'cancha inclinada': ventajas del oficialismo en la política de las provincias argentinas". Análisis 115, Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento. <https://lc.cx/qwixPX>

- Serra, Giles. 2013. "When Will Incumbents Avoid a Primary Challenge? Aggregation of Partial Information About Candidates' Valence". En *Advances in Political Economy: Institutions, Modelling and Empirical Analysis*, editado por Norman Schofield, Gonzalo Caballero y Daniel Kselman, 217-247. Berlín: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-35239-3_11
- Serra, Giles. 2011. "Why Primaries? The Party's Tradeoff between Policy and Valence". *The Journal of Theoretical Politics* 23 (1): 21-51. <https://doi.org/10.1177/0951629810382805>
- Skigin, Natán. 2022. "Let the voters decide: Incumbents, opposition, and contested primaries in Argentina". *Party Politics* 29 (6): 1147-1160. <https://doi.org/10.1177/13540688221131986>
- Straface, Fernando, y María Page. 2009. "Reforma política 2009: ¿cómo impacta en el sistema de partidos y en los electores?". *Análisis* 71, Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento. <https://lc.cx/KYPDVB>
- Télam*. 2021. "Massa pidió la suspensión de las PASO o que se hagan 'el mismo día que la elección general'", 4 de abril. <https://lc.cx/T4hEXo>
- Tsebelis, George. 2006. *Jugadores de veto: cómo funcionan las instituciones políticas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Leyes

184

- Ley 5456/2005. Modifica la ley 5.522 de elecciones internas en la provincia de Jujuy. Boletín Oficial 38, 4 de mayo. <https://lc.cx/JZg5H5>
- Ley 7536/2005. Modifica el método de elecciones internas en los partidos políticos de la provincia de Tucumán. Acceso en noviembre de 2023. <https://lc.cx/cdDP4i>
- Ley 5522/2006. Ley de internas abiertas partidarias de la provincia de Jujuy derogada por la Ley 5.547. Boletín Oficial 132, 26 de noviembre. <https://lc.cx/0vEGhE>
- Ley 5457/2007. Deroga la ley de internas abiertas partidarias de la provincia de Jujuy. Boletín Oficial 53, 11 de mayo. <https://lc.cx/RfxEnt>
- Ley 9572/2008. Régimen Jurídico de los Partidos Políticos de la provincia de Córdoba. Boletín Oficial, 23 de diciembre. <https://lc.cx/zmg9RK>
- Ley 26571/2009. Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral. Buenos Aires, 11 de diciembre. <https://lc.cx/7nGkKI>

Cómo citar este artículo:

Santoro, Ignacio. 2024. "Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias en las elecciones primarias argentinas". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 167-184. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.5944>

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

*Climate actions in the face of severe drought:
The case of rural coastal communities in central Chile*



-  Dr. Pedro Reyes-García. Profesor asociado. Escuela de Periodismo, Universidad de Santiago de Chile (Chile). (pedro.reyes.g@usach.cl) (<https://orcid.org/0000-0001-7980-7103>)
-  Dr. David Jofré. Profesor asistente. Centro de Estudios de la Comunicación Pública, Escuela de Periodismo, Universidad de Santiago de Chile (Chile). (david.jofre.l@usach.cl) (<https://orcid.org/0000-0003-0925-9302>)

Recibido: 26/05/2023 • Revisado: 17/08/2023
Aceptado: 15/12/2023 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

En el presente artículo se describen las percepciones y acciones que realizan habitantes rurales frente a la severa sequía y al cambio climático que afectan la zona central de Chile. Para ello se escogieron Santa Julia y Valle Alegre, dos localidades de agricultura familiar en la comuna costera de Quintero, perjudicadas por una prolongada sequía en las últimas décadas y cuya ubicación está próxima a varias industrias contaminantes. Se aplica el modelo teórico de *sense-making* para explicar los problemas que enfrentan estas personas en sus vidas diarias y cómo intentan resolverlos buscando información mediante sus propios recursos, en sus comunidades y con el apoyo de entidades estatales y privadas. Se realizaron entrevistas en profundidad entre noviembre y diciembre de 2021 a 13 informantes de ambas localidades. Los hallazgos muestran que la sequía prolongada produce problemas tanto en sus actividades agropecuarias como en su vida comunitaria y familiar. En la búsqueda de soluciones estas personas se enfrentan a una desarticulación comunitaria que dificulta acciones colectivas, y desconfían de las ayudas que puedan brindar empresas locales y vecinos. Se constata un sentimiento de inseguridad respecto al futuro, con la esperanza puesta en el eventual regreso de las lluvias estacionales, mientras se adaptan y mitigan impactos ambientales con el apoyo de algunas instituciones públicas e internacionales y mediante la aplicación de innovaciones agrícolas.

Descriptores: agricultura; cambio climático; Chile; comunidades rurales; sequía; *sense-making*.

Abstract

This research aims to understand and describe perceptions and actions of rural inhabitants challenged by severe drought and climate change affecting Chile's central areas. It considers the cases of Santa Julia and Valle Alegre, two rural communities within the coastal city of Quintero. This area is inhabited by family agricultural households impacted by drought conditions in the last decades and close to several polluting industries. The analysis is based on the *sense-making* theoretical model to explain the problems that affect people's everyday lives and their attempts to solve them by means of information produced with their own resources, within their communities and with the support of state and private agents. Between November and December 2021, the authors carried out in-depth interviews with 13 informants from both communities. The research findings suggest that severe drought leads to discontinuities both in their productive activities and community and family ties. In their search for solutions, both communities struggle with weak social bonds when attempting to organize collective action. Furthermore, they distrust local companies' and neighbors' help. People thus feel insecure about the future and hope that seasonal rains eventually return. In the meantime, they try to adapt and mitigate environmental impacts with the help of some public and international institutions and the application of agricultural innovations.

Keywords: agriculture; climate change; Chile; rural communities; drought; *sense-making*.



1. Introducción

En años recientes la ciencia climática ha avisado sobre una disminución constante de las precipitaciones, cambios bruscos en la temperatura promedio habitual y una mayor frecuencia de eventos meteorológicos extremos en la zona central de Chile (Pinto Garay 2022). Las sequías hidrológicas se han vuelto más frecuentes en zonas costeras, comprometiendo la disponibilidad y calidad del agua para la vida humana y para las actividades económicas (Peña-Guerrero et al. 2020), mientras que las temperaturas medias han aumentado casi 1 °C en los valles interiores (Fernández Hernández y Salmerón 2017), proyectándose aumentos de más de 3 °C (Pinto Garay 2022). La situación se vincula con tendencias globales de inestabilidad climática asociadas al incremento de la actividad humana (Endfield 2014; Fernández Hernández y Salmerón 2017). Sistemas de transporte, construcción de infraestructura y cambios en el uso del suelo para las industrias forestal y agrícola son las principales actividades antrópicas que, por su producción de gases de efecto invernadero, se relacionan con el cambio climático (Younger et al. 2008). El cambio climático amenaza la sostenibilidad de los ecosistemas y la vida humana; algunos de sus efectos ya son visibles en Latinoamérica entre los que destacan los deslizamientos de tierra o las inundaciones y sequías (Novillo Rameix et al. 2018), que afectan desproporcionadamente a poblaciones rurales y agrícolas (Jaramillo-Villanueva et al. 2022; Vollrath et al. 2022). Estas últimas son más vulnerables al riesgo de desastre ambiental debido a la mala calidad de las viviendas, al bajo nivel de organización comunitaria, a la gestión gubernamental desigual y a las políticas públicas inadecuadas, entre otros factores (González-Gaudiano y Maldonado-González 2017; Younger et al. 2008; Fernández Hernández y Salmerón 2017).

Generalmente, las sequías prolongadas amenazan la seguridad alimentaria y ocasionan pérdidas socioeconómicas (Chen, Wang y Huang 2014). En escenarios de poca planificación urbana, estas conducen a disputas con el Estado y entre comunidades vecinas que compiten por el acceso al agua (Valenciano-Hernández 2021). El campesinado chileno ha demostrado ser altamente vulnerable a este problema, dado que un 47 % de las viviendas rurales no cuentan con agua potable y se abastecen mediante pozos, norias, esteros locales y camiones aljibe (INE 2018; Vollrath et al. 2022).

La falta de agua empobrece a las familias chilenas, fuerza la migración de jóvenes y reduce la participación comunitaria ante la sensación de falta de apoyo y de pérdida de confianza en las instituciones, lo cual desencadena desconocimiento al momento de buscar formas para adaptarse al cambio climático (Vollrath et al. 2022). Estudios recientes examinan las percepciones de agricultores latinoamericanos sobre el cambio climático, fenómeno que les produce un alto grado de incertidumbre (Logroño y Muñoz Barriga 2020), y para el cual han adoptado medidas reactivas e individuales en lugar de implementar soluciones prácticas, estratégicas y colaborativas (Rosales Martínez et al. 2020; Sapiains, Ugarte y Hasbún 2019). Quienes no han emprendido

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

acciones tienden a esperar el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales para hacerlo (León et al. 2020).

Una adaptación exitosa de las comunidades agrícolas a estos escenarios requiere no solo de soluciones de ingeniería y tecnología, sino ajustar los paradigmas de producción, incluyendo formas y tiempos de siembra y de cosecha (Chen, Wang y Huang 2014; Ranjan 2014; Fernández Hernández y Salmerón 2017). Así, la producción y la circulación del conocimiento comunitario en localidades afectadas por el daño medioambiental es una práctica de resistencia ante el manejo desigual y deficitario del territorio y de sus recursos (Espinosa 2021). Por esta razón resulta importante considerar puentes simbólicos como la información y la comunicación, los cuales permiten intercambiar percepciones e ideas entre vecinos (Dervin 2003a).

Las ciencias sociales y las naturales promueven la idea de que los lazos comunitarios son determinantes para la búsqueda y aplicación de soluciones colectivas de sustentabilidad ante la escasez de recursos hídricos en zonas afectadas por el cambio climático. Cuando la gente se expone a una vida comunitaria más intensa logra desarrollar mayor confianza y toma consciencia de los beneficios de invertir en actividades ambientales colectivas (Miller y Buys 2008). Los lazos comunitarios aportan los niveles de reciprocidad y cooperación necesarios para responder coordinadamente a eventos de desastre y a riesgos asociados al clima (Adger et al. 2013). Por ejemplo, el cuidado doméstico del agua tiende a darse con mayor frecuencia en barrios residenciales con mayores conexiones entre vecinos (Miller y Buys 2008). Asimismo, insertos en redes sociales fuertes, los granjeros se enteran y se benefician de políticas estatales relacionadas con la sequía y reciben consejos de sus pares para adaptarse más exitosamente a escenarios hídricos adversos (Chen, Wang y Huang 2014).

Respecto a estas preocupaciones, en el presente artículo se describe la percepción y las acciones colectivas de los habitantes de zonas rurales costeras ante las consecuencias cotidianas del cambio climático y de la sequía severa, identificando cómo se informan y comunican para enfrentar el problema. Para ello, se examinan los casos de las localidades de Valle Alegre y Santa Julia, ubicadas en la comuna de Quintero, en la región de Valparaíso en Chile. En ambas localidades se ha dado históricamente una fuerte actividad agropecuaria familiar que ha disminuido ostensiblemente en las últimas décadas debido a las prolongadas sequías.

2. Marco teórico

El presente artículo se sostiene teóricamente en el postulado de *sense-making* propuesto por Dervin (2003a). Este modelo explora la manera en la que las personas buscan e interpretan información y conocimientos disponibles para satisfacer necesidades y enfrentar problemas que se les presentan en la vida cotidiana. Es un enfoque centrado

en el usuario y no en el mensaje, concibe el saber en cuanto sentido construido por el ser humano a partir de sus propios conocimientos, experiencias y del entorno que le rodea y en el que la información ya no es un objeto exterior al usuario (Davenport 2010; Talja, Tuominen y Savolainen 2005).

Para Agarwal (2012), desde la propuesta de *sense-making* se considera que las personas caminan a través de sus propias vivencias con un conjunto de pensamientos, nociones, prejuicios y dificultades hasta que encuentran un sistema, organizaciones e instituciones que eventualmente les proveen información. La mayoría de dichos sistemas son diseñados suponiendo que la gente es un recipiente en el cual se puede depositar un “ladrillo” de información (Eastern Washington University 2011) que la gente debería entender perfectamente. De esta forma, la fuente del sistema transmite la información adecuada y necesaria para las personas, lanzando un “ladrillo” para que ellos lo atajen y lo descifren de la manera “correcta” (Eastern Washington University 2011). Muchos mensajes emitidos por las organizaciones contienen suposiciones sobre las características de los auditorios, los cuales no siempre se condicen con lo que ellos realmente piensan, creen o necesitan (Dervin 2003b).

Rendón Rojas y Hernández Salazar (2010, 64) señalan que “Dervin cuestiona la idea del modelo tradicional de la transmisión de comunicación, es decir emisor-mensaje-receptor y lo concibe como un proceso dinámico o dialógico que requiere una apertura ilimitada y reciprocidad entre los receptores y las instituciones o sujetos con los que se comunican”. En este sentido, los actos de comunicación humanos, en los cuales se crea el sentido de los mensajes, se sitúan en una cultura dada y están estreñidos o facilitados por dicho contexto, además de por el tiempo y espacio en el que ocurren (Agarwal 2012).

Según Dervin (2003a) la vida de los seres humanos siempre presenta múltiples problemas a resolver, de lo banal a lo complejo, por lo que el individuo se alterna de manera permanente entre un estado de equilibrio y desequilibrio. Su realidad nunca es estable. La construcción de sentido significa la manera en que la persona concibe su realidad y la forma en la que busca conciliarla con las discontinuidades de su vida, armonizando sus necesidades de información con los recursos disponibles en sus respectivos medios (Dervin 2003a). De esta forma, el individuo está casi permanentemente tratando de remendar las “brechas” que obstaculizan la consecución de sus objetivos (Frenette 1998).

Este movimiento corresponde a lo que Frenette (1998) llama la discontinuidad de la vida cotidiana. La construcción de sentido que hace que una persona opere en dos niveles: en un plan cognitivo y en otro comportamental. El individuo se hace preguntas interiores –plan cognitivo– pero emprende actividades concretas para encontrar respuestas –plan comportamental–. Dervin (2003b) grafica este proceso a través de una metáfora que se transforma en el corazón de su propuesta. Dicha metáfora tiene tres momentos fundamentales: la situación inicial en que se encuentra la persona;

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

el problema que la detiene, visto como brecha o discontinuidad; y la ayuda, que son recursos basados en información pertinente a sus necesidades que conducirían a alcanzar ciertos resultados (Maurel 2010). En este último momento está primero la ayuda, que es el puente mental que el individuo construye a partir de las respuestas a sus preguntas (Frenette 1998). Los resultados, por su parte, se refieren a la evaluación que hace el individuo de las soluciones encontradas.

El proceso de construcción de sentido es ante todo individual, ya que está marcado por factores cognitivos y afectivos inherentes al ser humano, ya sea en su forma de percibir su realidad o en la de interpretar la información (Maurel 2010). Sin embargo, es un proceso igualmente contextual, ya que toma lugar en un entorno sociocultural y político que caracteriza la situación vivida por un individuo o grupo. Así, las etapas individuales para aprehender un fenómeno no pueden hacer abstracción de la influencia de lo colectivo.

En resumen, el modelo del *sense-making* entrega herramientas que estimulan una mejor comprensión de la información que, en un contexto de sequía prolongada, los vecinos de comunidades rurales reciben o encuentran de fuentes estatales, empresariales y civiles. Permite también describir la manera en la que dicha información es evaluada individual y colectivamente para dimensionar si satisface sus necesidades cognitivas y les ayuda a organizar acciones frente a la carencia de agua. El interés por recoger percepciones humanas se relaciona con la capacidad de distintas personas para interpretar el cambio climático, buscar soluciones e intercambiar información en miras de una mayor preparación (Endfield 2014).

189

3. Materiales y métodos

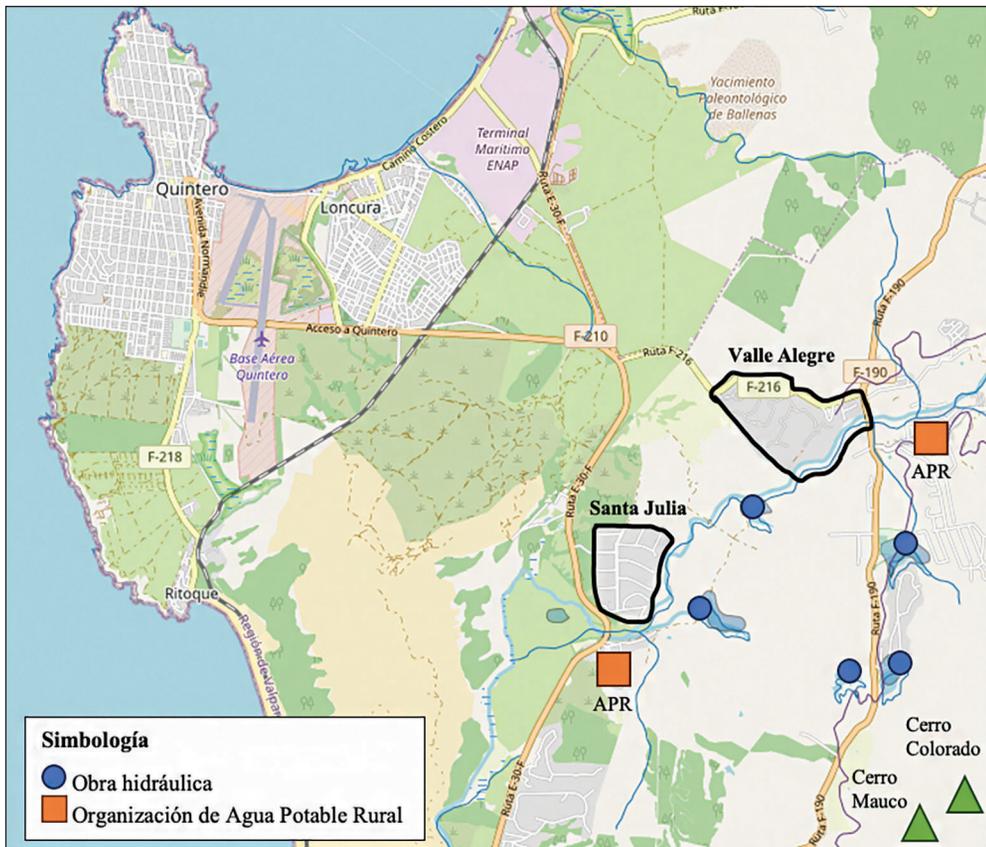
¿Cómo los vecinos y las vecinas de las localidades rurales de Valle Alegre y Santa Julia, en la comuna chilena de Quintero, perciben el cambio climático y la sequía severa?, ¿qué acciones ejecutan ante esta situación para enfrentar sus problemas a partir de la información obtenida de diversas fuentes? Estas preguntas guiaron la investigación en la que se basa este artículo. Se trata de un estudio de caso exploratorio con enfoque cualitativo (Denzin y Lincoln 2011). Esta modalidad permite explicar, describir y explorar eventos o fenómenos de la vida cotidiana en un contexto dado (Yin 2009). Por ello, los investigadores nos trasladamos al escenario natural de estas dos localidades para realizar un estudio de campo.

Quintero es una comuna costera de casi 32 000 habitantes con bajos niveles de inmigración internacional (INE 2018). Allí se emplaza el puerto del mismo nombre, lugar donde se concentran diversas industrias altamente contaminantes (Ponce 2020). La comunidad local se ha movilizó ante algunos eventos de contaminación, pero no ha articulado una organización de base única (Saravia, Armingol y Garland

2016). Se documenta así una fragmentación social y una sensación de abandono del Estado en Quintero (Saravia, Armingol y Garland 2016).

A 10 kilómetros del centro urbano de Quintero se ubica Santa Julia, un caserío de 76 viviendas y 224 habitantes –113 hombres y 111 mujeres– que se desarrolló a partir de la reforma agraria de la década de los 60 en el valle que forman los cerros Mauco, Colorado y Chilcauquén (INE 2019). Unos tres kilómetros al noroeste de Santa Julia se ubica Valle Alegre, con 150 viviendas y una población de 256 personas –133 hombres y 123 mujeres– (INE 2019). Ambas localidades concentran un 16 % de la población rural de Quintero y tienen áreas funcionales muy básicas (INE 2018). Se abastecen de agua potable a través del sistema de agua potable rural (APR), obtenida de acuíferos subterráneos que están atravesados por cursos de agua superficiales de los esteros Mantagua y Quintero, tal como se aprecia en la figura 1 (DGA 2018).

Figura 1. Mapa hidrológico de la comuna de Quintero



Fuente: DGA (2023).

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

La provincia en la cual se emplaza Quintero ha sido decretada zona de escasez hídrica en el pasado reciente (DGA 2023). La proyección climatológica disponible para la comuna de Quintero y para el Valle Alegre en específico muestra un déficit hídrico anual cada vez más alto y un aumento de 2 °C de temperatura para el año 2070 (AGRIMED 2017). Se espera que en este mismo periodo se dupliquen los días calurosos anuales, disminuyan drásticamente la cantidad de horas frías y se reduzca la etapa húmeda a la mitad (tabla 1).

Tabla 1. Proyección climatológica para la comuna de Quintero y para Valle Alegre

Indicadores climáticos	Quintero			Valle Alegre		
	Línea base	2050	2070	Línea base	2050	2070
Temperatura máxima de enero (°C)	21,5	23	23,8	23,8	25,3	26,2
Temperatura mínima de enero (°C)	12,4	13,7	14,6	12,1	13,4	14,2
Horas de frío anuales (horas T < 7,2 °C)	296	101	35	371	213	105
Número de días cálidos anuales (días T > 25 °C)	14	34	50	43	75	98
Periodo seco (meses)	8	8	8	8	8	8
Periodo húmedo (meses)	2	1	1	2	2	1
Precipitación anual (mm)	318	281	255	359	318	290
Déficit hídrico anual (mm)	-854	-912	-954	-859	-921	-956

Fuente: AGRIMED (2017).

La herramienta metodológica utilizada fue la entrevista semiestructurada. La pauta de la entrevista se basa en la metáfora del *sense-making* propuesta por Dervin (2003b), es decir, se buscó indagar en el contexto, en la situación, en las brechas, puentes y en los resultados que atraviesan las personas frente al cambio climático y la sequía prolongada. El instrumento profundizó en el proceso de construcción de sentido a través de preguntas que dieran cuenta, en primer lugar, del contexto físico-temporal de los vecinos y de los problemas que enfrentan producto del cambio climático. En segundo lugar, se les interrogó acerca de la información sobre la sequía recibida desde la comunidad, medios de comunicación, redes sociales y organizaciones públicas y privadas que, según su punto de vista, pudiera ser útil para concretarla en acciones.

En total, se entrevistaron 13 personas, dos hombres y cuatro mujeres en Santa Julia y cuatro hombres y tres mujeres en Valle Alegre. El rango etario estuvo entre los 25 y los 75 años. Todas las personas entrevistadas viven en dichas localidades y participan o han participado en organizaciones que promueven el desarrollo comunitario. Las entrevistas fueron realizadas y grabadas bajo consentimiento informado de cada persona.

Las entrevistas se llevaron a cabo en dos periodos, el primero de ellos en noviembre de 2021 y el segundo en diciembre de ese mismo año. En el primero se organizó el terreno que contó con la colaboración de una informante clave de Santa Julia que participó en una investigación anterior (Reyes García y Vernal Vilicic 2021), la cual

recomendó a dos personas con las que se probó el instrumento. En dicha oportunidad, a través del método de bola de nieve, se contactaron vía telefónica otros informantes de ambas localidades para una segunda visita. Los investigadores fueron recibidos en el domicilio personal de cada participante donde se aplicó una pauta de preguntas preestablecidas pero flexibles para incluir aspectos emergentes ante las respuestas de las personas entrevistadas. Las entrevistas fueron grabadas y tuvieron una duración de entre 30 y 60 minutos. A cada participante se le asignó un seudónimo para respetar su anonimato.

4. Análisis y resultados

A continuación, se presentan los principales elementos de las cinco categorías del *sense-making* (Dervin 2003a) y un análisis de estos con respecto a los datos recopilados en las localidades seleccionadas. En primer lugar, se expone el contexto en el que ocurre la construcción de sentido, el cual comprende aspectos socioculturales, económicos y políticos. Luego se da paso a las experiencias de las personas en lo que a la realidad medioambiental actual se refiere. Las brechas, en tanto, describen los problemas que interrumpen la vida cotidiana y deben ser enfrentados mediante información y acciones generadas por los individuos y la comunidad, que se denominan puentes. Finalmente, esta sección cierra con la categoría de resultados en la que se interpretan dichas acciones y su impacto en la búsqueda de soluciones.

El contexto

El contexto suma aspectos socioculturales, económicos y políticos en los que ocurre el proceso de construcción de sentido. Las localidades de Valle Alegre y Santa Julia tienen su origen en el proceso de reforma agraria llevado a cabo en Chile a fines la década de los 60. Ambos sectores correspondían a un feudo expropiado donde se asentaron campesinos que recibieron tierras de parte del Estado. En los asentamientos se establecieron terrenos de 5000 m² para cada familia y espacios comunes de esparcimiento y servicios. En Valle Alegre hubo 24 beneficiados y en Santa Julia, 16. Después del golpe de Estado de 1973 las autoridades militares decidieron dividir las tierras expropiadas y entregar parcelas a los campesinos –además de los 5000 m² ya señalados–, con dimensiones de 60 a 100 hectáreas. De esta forma, para fines de 1975 terminó el ideal comunitario de la reforma agraria, asignando espacios y responsabilidades individuales para trabajar la tierra.

Según explican los habitantes, actualmente en Valle Alegre hay cinco personas que conservan sus tierras y en Santa Julia solo tres. Las propiedades estaban sujetas al pago de contribuciones y los insumos para el trabajo agrícola tenían que ser absorbidos por los mismos campesinos, de modo que muchos vendieron lotes a actores privados

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

o incluso a los antiguos dueños. La actividad agrícola fue decayendo con el tiempo debido a las dificultades que encontraron para la producción: envejecimiento de los parceleros originales, desinterés de sus hijos e hijas, emigración de las personas más jóvenes, y más recientemente, la sequía. De esta forma, la mayoría de las personas trabaja en empresas del cordón industrial Quintero-Puchuncaví, en servicios públicos, en emprendimientos familiares o en labores relacionadas con el aseo o la jardinería.

Los descendientes de los parceleros originales fueron construyendo viviendas al interior de sus terrenos. Esto aumentó la densidad de población ya que ambos sectores no pueden crecer fuera de las dimensiones trazadas durante la reforma agraria. Además, algunos propietarios han subdividido sus tierras agrícolas, dando paso a la construcción de condominios y segundas viviendas. Esto ha significado la llegada de familias consideradas ajenas a la comunidad, que presionan sobre los servicios existentes, sobre todo el APR.

Las principales organizaciones sociales en ambas localidades son las juntas de vecinos. Santa Julia además tiene la Junta de Adelanto, que coordina temas de seguridad y realiza eventos sociales para recaudar dinero. Existen clubes deportivos y el comité de APR (figura 1). Valle Alegre tiene una escuela primaria, no así Santa Julia, pero los niños deben ir a Quintero para la educación secundaria. En los dos lugares hay una capilla católica, las cuales, según los propios vecinos, ya no son tan frecuentadas.

193

Situación

La situación describe las experiencias de las personas respecto a su realidad actual. En este sentido, existe una comparación permanente entre el pasado y el presente, sobre todo en relación con las dificultades que perturban lo cotidiano. Las entrevistas revelan dos aspectos: una valoración positiva del pasado, en el que abundaba la producción agrícola; y los primeros episodios de contaminación por parte de la industria cercana.

En cuanto a la valoración positiva del pasado, se destaca la importancia de haber recibido tierras de parte del Estado en la reforma agraria. Quienes mantuvieron la tierra la sembraron o criaron animales y vivieron de ella. Si bien algunos entrevistados se refieren a la posterior venta de tierras, no lo ven como una pérdida absoluta pues indican que con el dinero obtenido pudieron desenvolverse económicamente durante algún tiempo. La vida de campo del pasado se recuerda de manera agradable, en contraste con la vida cotidiana actual, donde se han perdido ciertos hábitos, hay baja producción agrícola y los jóvenes no han seguido la tradición campesina, pues generalmente trabajan en la industria.

En este sentido, uno de los entrevistados asegura que cuando era un niño había vida de campo, la gente vivía de la agricultura y se caminaba mucho pues no había transporte público. La producción agrícola era posible, entre otras cosas, gracias a la abundancia de agua. “Antes se plantaba de todo, los potreros estaban verdes, nunca

hubo escasez de nada, pero después empezó a llover cada vez menos” (entrevista a Sara, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). Se reconoce al mismo tiempo que la actividad agrícola, si bien tenía un objetivo comercial, o de consumo interno, estaba fuertemente relacionada con el quehacer familiar. Carmen cuenta que cuando ella era niña iba con sus hermanas a cortar porotos pues había muchas siembras, actividad por la que les pagaban (entrevista a Carmen, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021). La producción ganadera, incluyendo comercialización, alimentación y cuidado de animales, también abundaba en comparación con la actualidad. Mario indica que antes se producía avena para el ganado y se vendían fardos de alfalfa. Dado que llovía más durante el año, había pozas en el verano: “yo dejaba sueltos a los animales para que fueran a tomar agua y después volvían al campo” (entrevista a Mario, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021).

Otro elemento relevante enunciado por las personas entrevistadas es la mayor participación comunitaria en ambas localidades, ya fuera materializada en actividades recreativas o religiosas. Marta explica que antes se hacían fiestas en la sede comunitaria de Santa Julia, que tenía piso de tierra, pero eso no importaba. “También se hacía la Cruz de Mayo, había bailes chinos; todo eso se fue perdiendo” (entrevista a Marta, Santa Julia, 24 de noviembre de 2021).

Finalmente, pese a que las personas entrevistadas reconstruyen el pasado como idílico en términos de su valor natural y productivo, se registra cierto malestar frente a diversos episodios de contaminación medioambiental generados por el cordón industrial de Quintero-Puchuncaví. No es un discurso homogéneo debido, en gran parte, a que los vecinos reconocen una falta de información. Solamente a partir de la década de los 90 se dio un mayor conocimiento al respecto. Pablo recuerda que escucharon hablar de la lluvia ácida recién en dicha década: “en los 70 cuando a mi papá se le morían los animales nadie sabía por qué” (entrevista a Pablo, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). De esta forma, la contaminación medioambiental no es un elemento que se señale como altamente problemático para la mayoría de los entrevistados en el pasado, algo que sí ocurre en la ciudad de Quintero puesto que la polución no llega a la zona rural. Concretamente, Hugo señala que esto se debe a que “estamos lejos y los vientos no la traen, es un privilegio” (entrevista a Hugo, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021).

Brechas

Las brechas son problemas que interrumpen la vida cotidiana de las personas y afectan sus proyectos. Estos problemas suponen hacerse preguntas, tener confusiones con respecto a lo que se debería hacer y manifestar disconformidad ante los hechos que se están afrontando. En el caso de los vecinos de Santa Julia y Valle Alegre, la principal brecha es la sequía sostenida que se registra en las últimas décadas. Ha generado la

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

reducción de cauces en canales y tanques, como el canal Mauco que otrora abastecía de agua a ambas localidades. “Es un canal gigante, tiene 100 kilómetros, pero está seco hace tres años” (entrevista a Hugo, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). Los tanques de Valle Alegre se llenaban de agua en invierno y servían para regar todo el verano, sin embargo, actualmente también están secos.

Adicionalmente, las personas entrevistadas observan la disminución de agua en las napas subterráneas, y si bien hasta el momento no se han secado los pozos construidos por algunos vecinos, existe el temor de que ocurra. “Si no llueve, en un tiempo más este problema va a seguir agravándose” (entrevista a Alejandro, Santa Julia, 13 de diciembre de 2021). Esto implicaría que muchos de los residentes de la zona tendrían que abandonarla. “Si se seca el pozo tenemos que dejar Santa Julia, pues solo los animales consumen 200 litros de agua al día” (entrevista a Hugo, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). Así, la sequía ha generado dificultades en la producción agropecuaria. Una mujer comentó que antes un parcelero podía sembrar cuatro o cinco hectáreas, pero que en la actualidad solamente consigue sembrar una. Por su parte, otro hombre explica que muchos agricultores que tenían ganado se han visto obligados a venderlo ante la muerte de estos animales. La falta de agua también ha provocado una pérdida de la biodiversidad.

Otro elemento vinculado a la sequía es la falta de agua para los nuevos habitantes que han comprado terrenos en parcelas subdivididas, los cuales no pertenecen a las familias fundadoras. Actualmente hay una lista de espera de vecinos para acceder al sistema de APR y se ha generado una resistencia hacia ellos, lo que ha llevado a que algunos piensen que “solo las personas que han nacido aquí deberían tener acceso al sistema de APR” (entrevista a Pablo, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). Esto ha ocasionado que la municipalidad tenga que entregarles agua potable en camiones aljibes y que les advirtieran que, ante el riesgo de que las napas se sequen, eventualmente deberán conectarse al suministro de la empresa privada de agua potable de la región de Valparaíso.

Frente a la sequía no se observa una organización comunitaria que busque enfrentar sistemáticamente el problema. De hecho, los vecinos no se han organizado para buscar una solución, salvo propuestas individuales entre las que destacan realizar un recargo a quienes gasten más de una determinada cantidad. Sin embargo, muchas personas entrevistadas perciben que no hay conciencia con respecto a la falta de agua, pues de lo contrario la gente se reuniría para buscar soluciones.

Por su parte, otra persona indicó que mientras salga agua por la llave para cocinar y para lavar la ropa el problema medioambiental no es relevante para la gente. Muchos ya no son agricultores. Además, existe la creencia de que encontrar soluciones permanentes depende de los aportes del Gobierno. Otro impedimento importante para enfrentar en la comunidad la situación es la división que se aprecia entre los vecinos. Estas divisiones tienen diferentes orígenes: disputas al interior

de las organizaciones, entre organizaciones y la ya mencionada llegada de nuevos vecinos. Una persona señala que la Junta de Vecinos de Santa Julia no informa a la comunidad ni tampoco les consultan su parecer en la toma de decisiones. Mientras que otra explica que la Junta de Adelanto se creó en un momento en que la Junta de Vecinos no quiso enfrentarse a una empresa que había provocado un derrame en el estero en Santa Julia, cercano al pozo desde donde se extrae agua para la comunidad. Y agrega que hubo conflictos al interior de esta junta, pues no se pudieron gestionar bien las relaciones entre su directiva y un proyecto sobre uso sustentable del agua perteneciente al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Finalmente, otra de las brechas relevantes tiene que ver con la relación con las empresas cercanas a las localidades. Una de estas empresas, AES Andes, productora de energía eléctrica situada en Ventanas, tiene 12 pozos de los que se extrae agua para el enfriamiento de turbinas. “Son los únicos que tienen agua aquí” (entrevista a Eliana, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). Dichos pozos están cerca del pozo profundo del APR. Además, la empresa saca agua para procesos industriales, pero no para consumo humano a pesar de que hay gente esperando por este preciado recurso. “Ellos no hacen ningún aporte a la comuna de Quintero, a la que pertenecemos, incluso pagan impuestos en la comuna de Puchuncaví” (entrevista a Marcos, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021).

En esta misma línea, sus acciones de responsabilidad social empresarial (RSE) parecen insuficientes ya que ninguna busca superar el problema de la escasez hídrica. Por ejemplo, la mayor parte de los recursos que ofrece la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) para la comunidad no se relacionan con el agua, sino con la oferta de cursos de manualidades. A todo esto, hay que sumarle que las empresas han entregado recursos para habilitar espacios de la junta de vecinos y poleras para el equipo de fútbol local.

Puentes

Además de identificar sus problemas, se consultó también a los entrevistados sobre sus acciones para enfrentarlos. Se reportan así algunos puentes que les permiten abordar directamente la poca disponibilidad de agua y los problemas sociales derivados de ello. Un primer puente es el aprendizaje y la aplicación de soluciones práctico-tecnológicas ante la falta de agua, entre las que destacan la tecnificación del riego y la reutilización de aguas grises y aguas de lluvia, aunque aún no se adoptan masivamente. En Santa Julia algunos cuentan con un sistema de optimización del riego para sus cultivos. “El agricultor que tenga un pozo noria chico o un estanque y haga su riego por cintas, obviamente va a ser más productivo” (entrevista a Marcos, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021).

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

Tres personas comentan que reutilizan las aguas grises que salen de las duchas, lavamanos y lavadoras para el riego. “Tengo dos estanques grandes, junto allí el agua de la lavadora y con eso riego el invernadero” (entrevista a Sara, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). El proceso es relativamente sencillo, aunque para Lucía requiere “pensar el sistema de optimización, lo cual puede desincentivar una adopción más generalizada” (entrevista a Lucía, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021). También se reutilizan las aguas de lluvia y de la vaguada costera que son captadas por algunas familias de Santa Julia mediante estanques en los techos, canaletas y zanjas de infiltración, que Hugo describe como “hoyos que están en la quebrada para que cuando llueve el agua se frene, no baje por las laderas y no penetre el suelo” (entrevista a Hugo, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021).

Un segundo puente es el apoyo de algunas instituciones estatales y organismos privados para mejorar la productividad y las condiciones de vida en un contexto de sequía. El Estado se percibe como un actor relevante, no solo por la extensión de sus servicios públicos en la zona, sino porque facilita fondos para la productividad y el emprendimiento, y ofrece asesorías para un mejor manejo medioambiental. El Programa de Desarrollo Local (Prodesal) del Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) es mencionado por cinco entrevistados de ambas localidades como un puente concreto en materia de productividad sustentable de escala familiar. Prodesal funciona mediante el despliegue de ejecutivos en el terreno que se encargan de capacitar a los vecinos acerca de sus proyectos agropecuarios. En el caso de la actividad ganadera existen fondos para la compra y mantención de animales y “entregas de alimento y fardos de pasto” (entrevista a Manuel, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021).

Para la actividad florícola y “huertos caseros y hortalizas pequeñas para las familias” (entrevista a Carmen, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021), se apoya la adquisición de semillas e inversión en “estanques y bombas de agua” (entrevista a Manuel, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). De esta forma Marta ha logrado instalar cuatro cajones de abejas en su propia casa: “el año pasado coseché como 12 kilos de miel” (entrevista a Marta, Santa Julia, 24 de noviembre de 2021). Por su parte, una de las entrevistadas confiesa que ha podido aprender y experimentar con nuevas tecnologías para cambiarse de rubro ante las dificultades impuestas por la sequía. Ella tuvo que dejar de plantar tomates en un terreno ubicado a dos kilómetros de su domicilio e instalar un invernadero metálico en un predio más cercano para producir flores. “Tenía clientes en la municipalidad, bancos de Quintero y florerías de Puchuncaví” (entrevista a María, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). En síntesis, los programas de INDAP son percibidos como puentes. “Ayudan a no seguir vendiendo nuestras tierras y no nos sentimos tan abandonados, (...) se ve una compañía con el problema más delicado que enfrentamos, que es la falta de agua para producir” (entrevista a Lucía, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021).

Aparte de los programas del Estado central, algunos vecinos rescatan el apoyo que brindan las municipalidades de Puchuncaví y Quintero, pues otorgan subsidios para el APR, aunque no tienen suficiente cobertura. También se identifican acciones municipales esporádicas de protección y de valoración ambiental, entre las que se encuentran los programas “para esterilizar y desparasitar animales” (entrevista a Marta, Santa Julia, 24 de noviembre de 2021) y buses para llevar “niños al humedal de Mantagua a actividades educativas” (entrevista a Ana, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021).

El municipio convoca a la comunidad e informa de obras y peligros en la zona. En julio de 2018, la constructora CAVCO, contratista de ENAP, vertió trazas de hidrocarburos en el estero de Santa Julia, hecho que afectó un pozo y provocó que los vecinos no pudieran bombear agua durante varios meses. Ana recuerda que del municipio “vinieron a apoyar y hacer presión para que respondieran los responsables” (entrevista a Ana, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021). Fue en este contexto que la comunidad de Santa Julia consiguió que CAVCO respondiera en materia medioambiental, habilitando el reciclaje en la localidad. “Gestionamos con la empresa la infraestructura e instalación de un Punto Limpio” (entrevista a Lucía, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021). Sin embargo, todavía la comunidad guarda esperanza en estas acciones comunitarias. “Tuvimos una reunión con autoridades para abordar el tema de la sequía. Participaron la empresa de agua, así como autoridades de obras hidráulicas y vialidad. Vieron los problemas que tiene la zona de Quintero y ahí salieron varias soluciones y ofrecimientos” (entrevista a Mario, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021).

También emerge el apoyo de entidades no estatales como empresas y organizaciones supranacionales. Aparte de vincularse a la contaminación, el cordón empresarial de Quintero-Puchuncaví es responsabilizado de sobreexplotar las napas subterráneas para sus procesos industriales. Por esto, algunas empresas buscan compensar a la comunidad con acciones de RSE que, si bien no son percibidas como determinantes para solucionar la falta de agua, al menos permiten arreglar problemáticas derivadas de esta. Por ejemplo, la Fundición Ventanas, hoy propiedad de la Corporación Nacional del Cobre (Codelco), opera en la zona desde 1964 procesando cátodos de cobre. Codelco participa en un convenio tripartito con Prodesal y con los municipios locales, en el que se asignan fondos especiales para proyectos de productividad local y de turismo rural. También envía “técnicos que vienen a ayudar a los agricultores” (entrevista a Mario, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021).

Un organismo externo internacional frecuentemente mencionado en las entrevistas es el PNUD. Quienes se dedican a la agricultura familiar valoran los conocimientos aprendidos en los cursos del proyecto Comunidades Mediterráneas Sostenibles del PNUD. “Nos enseñó a palpar la tierra e identificar tipos del terreno, cuando es bueno (...), también cómo plantar y proteger árboles nativos” (entrevista a Sara,

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). Además, ayudó a conocer algunos avances tecnológicos: “instalamos tambores para que cayera el agua a goteo, se trataba de recuperar el agua de lluvia” tanto para plantaciones nativas como para el uso doméstico.

Un tercer y último puente es el uso de diversas tecnologías de comunicación para intercambiar información y para organizarse en torno al estrés hídrico, sin depender de las autoridades. “Cada agrupación local tiene su grupo de WhatsApp donde se comunica” (entrevista a Pablo, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). Ana dice que existe un “grupo de WhatsApp que se llama Comunidad Santa Julia” (entrevista a Ana, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021). Hay otro de emergencias que permite alertar al vecindario de incendios y de problemas en el suministro de agua. “A veces publicamos que hay un uso excesivo de agua porque el estanque se está vaciando antes” (entrevista a Alejandro, Santa Julia, 13 de diciembre de 2021).

También se han creado grupos sobre agroecología y ganadería en los que circulan videos e hipervínculos que informan acerca de soluciones práctico-tecnológicas para los productores. “Siempre pasa que tengo un chivito enfermo, mando una foto y pido información, porque hay dos o tres veterinarios” (entrevista a María, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021). Al igual que otros vecinos, ella aprovecha esas mismas redes para vender: “mi hija publicó en Facebook y vinieron los comentarios de que el queso estaba rico, empezaron a darse el dato y ahora tengo encargados quesos hasta el miércoles” (entrevista a María, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021).

199

Resultados

Invitados a evaluar las soluciones a sus problemas medioambientales, las personas entrevistadas reconocen su falta de agencia directa sobre el cambio climático. Con desazón, se dan cuenta que detener totalmente la sequía no es un resultado que puedan conseguir con sus acciones locales. “El cambio es inminente. No sé si se pueda revertir que el agua se acabe, hay que adaptarse” (entrevista a Ana, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021). Sin embargo, relacionan los puentes discutidos anteriormente con un mejor cuidado del agua y con un mayor bienestar socioeconómico. Estos son resultados menos directos pero positivos, pues mitigan impactos y evitan el empeoramiento de la sequía. La presencia de entidades de apoyo, estatales y privadas, ha conducido a mejorar la productividad y la sustentabilidad de los emprendimientos locales que dependen del agua.

En un contexto adverso, por ejemplo, Marta cosecha 12 kilos de miel al año (entrevista a Marta, Santa Julia, 24 de noviembre de 2021). En un predio pequeño, Sara tiene “tomates, perejil, cebolla y acelga” (entrevista a Sara, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). Las técnicas de riego y uso sustentable del agua que el PNUD y Prodesal han enseñado en las localidades permiten que María y muchos otros vecinos dispongan de más recursos hídricos que antes (entrevista a María, Valle Alegre, 13 de

diciembre de 2021). Hugo dice que varios vecinos “tienen riego con goteo en sus invernaderos, entonces ha resultado” (entrevista a Hugo, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021). Los fondos de Codelco se materializan además en inversiones para equipar mejor los negocios locales. “Es una tremenda ayuda para el proyecto, porque son dos millones que uno no tenía” (entrevista a Carmen, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021). Mario explica que las ventas también han mejorado gracias a las inversiones estatales en conectividad terrestre con ciudades del interior (entrevista a Mario, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021). Asimismo, acciones conjuntas de autoridades locales y de empresas han permitido instaurar el reciclaje, que ha disminuido la acumulación de desechos domiciliarios que puedan contaminar aún más los cauces de la zona. “El Punto Limpio de la comunidad siempre está lleno” (entrevista a Ana, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021).

5. Conclusiones

En este artículo se han descrito las percepciones y acciones de distintos habitantes rurales de dos localidades chilenas frente a la sequía severa y al cambio climático, aplicando la metáfora del *sense-making* que permite identificar cómo las comunidades se relacionan con la información para buscar soluciones a sus problemas cotidianos. Las percepciones de quienes habitan Santa Julia y Valle Alegre demuestran que el cambio climático es una realidad en esta zona rural (Jaramillo-Villanueva et al. 2022), en gran medida acelerada por la actividad industrial (Younger et al. 2008). Se trata de una situación que amenaza la biodiversidad, la productividad, el bienestar y el desarrollo local (Logroño y Muñoz Barriga 2020). Además, desencadena disputas en torno al acceso y al uso de recursos hídricos, debilitando el tejido social local (Valenciano-Hernández 2021).

Por esta razón, quienes habitan estas localidades tienden a valorar positivamente el pasado agrícola y campesino, caracterizándolo como rico en recursos hídricos y en lazos comunitarios. El quiebre con este pasado idílico tuvo lugar cuando la dictadura militar (1973-1990) puso fin a la gestión colectiva de la tierra, lo que condujo a la subdivisión de terrenos y a la posterior densificación poblacional en un contexto de estrés hídrico. Así, el presente es más problemático para el desarrollo de la agricultura campesina local, pues se produce menos por el deterioro progresivo del medioambiente y por la pérdida de biodiversidad. Los riesgos de sequía no logran abordarse de forma colectiva por desacuerdos entre vecinos y por la falta de participación en instancias de organización local (Sapiains, Ugarte y Hasbún 2019; Vollrath et al. 2022), circunstancias que han impedido hacer frente a otro problema que afecta a estos territorios: la contaminación (Saravia, Armingol y Garland 2016).

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

Sin una organización comunitaria fuerte las poblaciones rurales son más vulnerables a la sequía severa (Fernández Hernández y Salmerón 2017). No parece haber suficiente confianza entre vecinos, especialmente en los que se han incorporado recientemente, y tampoco en las empresas que operan cerca de estas zonas. A diferencia de lo que ocurre con la contaminación industrial (Saravia, Armingol y Garland 2016), solo se tiene confianza en las instituciones públicas y en las organizaciones internacionales que han llegado con soluciones materiales para enfrentar las dificultades generadas por el cambio climático (León et al. 2020). Dado que se trata de comunidades pequeñas, esta organización comunitaria de baja intensidad hace difícil reconocer una gobernanza socioambiental más horizontal en la zona, la cual por lo general exige una participación ciudadana significativa y politizada en la definición e implementación de acciones ambientales (Maher y Buhman 2019).

Ante la ausencia de mecanismos comunitarios, los núcleos familiares abordan el problema de forma individual, aplicando técnicas de riego, reutilizando el agua y estableciendo límites de consumo domiciliario (Rosales Martínez et al. 2020). No obstante, desde la perspectiva del *sense-making* se hace evidente que tales medidas requieren algún grado de aprendizaje e intercambio de conocimientos entre vecinos. En efecto, el estudio muestra, por una parte, la importancia para la comunidad de distintos fondos estatales e internacionales orientados a la adquisición de tecnologías y conocimientos para una productividad sustentable. Por otra, los grupos de mensajería instantánea entre vecinos permiten compartir información sobre un uso más sustentable del agua y apoyarse con sus ventas. Las empresas, a través de acciones de RSE, también entregan algunas herramientas para la productividad y comercialización agropecuaria, generalmente en compensación por las presiones que ejercen sobre la disponibilidad del agua.

Si bien vecinas y vecinos son conscientes de que no tienen una agencia directa sobre el cambio climático y tienden a descansar en cierta esperanza de que llueva como antes en la zona, ejecutan acciones de adaptación y mitigación tecnológicas y sociales. En un contexto de lazos comunitarios de baja intensidad, estas acciones son facilitadas por flujos de conocimiento, por asesorías técnicas y por transferencias tecnológicas, presentes en algunas conversaciones mediadas por la institucionalidad. Se constata entonces cierta incapacidad para una gestión comunitaria de los recursos hídricos en la zona estudiada, pero a la vez hay algunos elementos de comunicación que sirven para responder a la sequía, aunque fragmentariamente.

Gracias a la mediación de algunos agentes estatales, civiles y empresariales se han tejido puentes de información entre vecinos para así aprender y adoptar novedosas prácticas y tecnologías de adaptación y mitigación. Al igual que en otras latitudes afectadas por la escasez hídrica, abundan en la zona estudiada ejemplos de riego sustentable, de ajustes productivos y de reciclaje (Miller y Buys 2008; Ranjan 2014). En este sentido, diversos estudios exponen la importancia que tiene la circulación de

conocimientos locales para enfrentar los daños al medioambiente (Adger et al. 2013; Chen, Wang y Huang 2014; Espinosa 2021). La sensación compartida de falta de agencia directa sobre el cambio climático se tensiona con episodios de bienestar y de optimismo, en parte explicados por la acción domiciliaria observada en ambas localidades.

En conclusión, al ver resentidos sus modos de vida, los habitantes rurales de Santa Julia y Valle Alegre se han organizado incipientemente para enfrentar la sequía, aún sin reconocerlo como acción climática. En la medida en que se vayan fortaleciendo estos intercambios de experiencias y conocimientos, ambas comunidades podrán sentar las bases para una colaboración más intensa que les ayude a prepararse para el riesgo hídrico (Endfield 2014). Este artículo se ha realizado a partir de dos casos de estudio, por lo que sus hallazgos son limitados y poco generalizables a realidades más amplias. Sin embargo, su mayor contribución es haber aplicado el modelo de *sense-making* desde la comunicación al estudio de la percepción sobre el cambio climático en América Latina, fenómeno que ha sido abordado principalmente desde la agroecología. Los resultados obtenidos responden a dinámicas que se dan en diversas zonas de la región, por lo que sería valioso desarrollar estudios similares en otras partes de Chile y del continente.

Apoyos

Esta investigación es una continuación del proyecto N.º 239 financiado por la Dirección de Investigación Científica y Tecnológica (DICYT), 2017-2018 de la Universidad de Santiago de Chile.

Referencias

- Adger, W. Neil, Jon Barnett, Katrina Brown, Nadine Marshall y Karen O'Brien. 2013. "Cultural Dimensions of Climate Change Impacts and Adaptation". *Nature Climate Change* 3 (2): 112-117. <https://doi.org/10.1038/nclimate1666>
- Agarwal, Naresh Kumar. 2012. "Making Sense of Sense-making: Tracing the History and Development of Dervin's Sense-making Methodology". En *International Perspectives on the History of Information Science and Technology: Proceedings of the ASIS&T 2012 Pre-conference on the History of ASIS&T and Information Science and Technology*, editado por Toni Carbo y Trudi Bellardo Hahn, 61-73. Nueva Jersey: Information Today.
- AGRIMED (Centro de Agricultura y Medioambiente). 2017. *Atlas agroclimático de Chile: estado actual y tendencias del clima. Tomo III: regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins y Maule*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. <https://lc.cx/Jb3HFE>
- Chen, Huang, Jinxia Wang y Jikun Huang. 2014. "Policy Support, Social Capital, and Farmers' Adaptation to Drought in China". *Global Environmental Change* 24: 193-202. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2013.11.010>

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

- Davenport, Elisabeth. 2010. "Confessional Methods and Everyday Life Information Seeking". *Annual Review of Information Science and Technology* 44 (1): 533-562. <https://doi.org/10.1002/aris.2010.1440440119>
- Denzin, Norman, e Yvonna Lincoln. 2011. *Manual de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Dervin, Brenda. 2003a. "Audience as Listener and Learner, Teacher and Confidante: The Sense-Making Approach". En *Sense-Making Methodology Reader: Selected Writings of Brenda Dervin*, editado por Brenda Dervin y Lois Foreman-Wernet, 215-231. Nueva Jersey: Hampton Press.
- Dervin, Brenda. 2003b. "Users as Research Inventions: How Research Categories Perpetuate Inequities". En *Sense-Making Methodology Reader: Selected Writings of Brenda Dervin*, editado por Brenda Dervin y Lois Foreman-Wernet, 47-60. Nueva Jersey: Hampton Press.
- DGA (Dirección General de Aguas). 2023. "Observatorio georreferenciado". Acceso el 7 de noviembre de 2023. <https://lc.cx/tpiXyc>
- DGA. 2018. "Monitoreo de calidad de aguas subterráneas APR sector Quintero y Puchuncaví región de Valparaíso". Acceso el 25 de noviembre de 2023. <https://lc.cx/WXD4F8>
- Endfield, Georgina H. 2014. "Exploring Particularity: Vulnerability, Resilience, and Memory in Climate Change Discourses". *Environmental History* 19 (2): 303-310. https://lc.cx/NSO-_2
- Espinosa, Cristina. 2021. "Conocimiento como causa y medio de resistencia a la minería de gran escala: casos heurísticos del Ecuador". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 69: 53-75. <https://doi.org/10.17141/iconos.69.2021.4481>
- Eastern Washington University. 2011. "Eastern Spotlight: Brenda Dervin". Video de YouTube, 1 de marzo. <https://lc.cx/87RmyB>
- Fernández Hernández, Carmen de Jesús y Francisco Salmerón. 2017. "Adaptación y resiliencia al cambio climático, desde la agroecología y la transdisciplinariedad del desarrollo, Matagalpa, Nicaragua". *Agroecología* 12 (1): 107-120. <https://lc.cx/t7OYEa>
- Frenette, Micheline. 1998. "Une perspective constructiviste sur les messages antitabagiques destinés Aux jeunes". *Revue Québécoise de Psychologie* 19 (1): 109-134.
- González-Gaudiano, Edgar Javier, y Ana Lucía Maldonado-González. 2017. "Amenazas y riesgos climáticos en poblaciones vulnerables. El papel de la educación en la resiliencia comunitaria". *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria* 29 (1): 273-294. <https://doi.org/10.14201/teoredu291273294>
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas). 2019. *Ciudades, pueblos, aldeas y caseríos 2019*. Santiago de Chile: INE.
- INE. 2018. "Síntesis de resultados del Censo 2017". Acceso el 29 de noviembre de 2023. <https://lc.cx/9UcvCX>
- Jaramillo-Villanueva, José Luis, Jesús Guerrero-Carrera, Samuel Vargas-López y Ángel Bustamante-González. 2022. "Percepción y adaptación de productores de café al cambio climático en Puebla y Oaxaca, México". *Ecosistemas y Recursos Agropecuarios* 9 (1): 1-13. <https://doi.org/10.19136/era.a9n1.3170>
- León Alvear, Viviana, Bolier Torres, Marcelo Luna, Alexandra Torres, Patricia Ramírez, Verónica Andrade-Yucailla, Julio C. Muñoz-Rengifo y Marco Heredia. 2020. "Percepción sobre cambio climático en cuatro comunidades orientadas a la ganadería bovina en la zona central de los Andes Ecuatorianos". *Livestock Research for Rural Development* 32 (10): 1-14. <https://lc.cx/sigUqc>

- Logroño, Iván, y Andrea Muñoz Barriga. 2020. "Percepción social del cambio climático en un valle interandino en la Sierra del Ecuador". *Espacio y Desarrollo* 36: 101-134. <https://doi.org/10.18800/espaciodesarrollo.202002.005>
- Maher, Rajiv, y Karin Buhmann. 2019. "Meaningful Stakeholder Engagement: Bottom-up Initiatives within Global Governance Frameworks". *Geoforum* 107: 231-234. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.06.013>
- Maurel, Dominique. 2010. "Sense-making: un modèle de construction de la réalité et d'appréhension de l'information par les individus et les groupes". *Études de Communication* 35: 31-46. <https://doi.org/10.4000/edc.2306>
- Miller, Evonne, y Laurie Buys. 2008. "The Impact of Social Capital on Residential Water-Affecting Behaviors in a Drought-Prone Australian Community". *Society & Natural Resources* 21 (3): 244-257. <https://doi.org/10.1080/08941920701818258>
- Novillo Rameix, Nathalia, Pamela Olmedo, Yadira Pérez y Yolanda Rojas Paiva, coords. 2018. *Aproximaciones al estudio de la relación entre ciudades y cambio climático: proyecto "Construyendo liderazgo en ciudades de América Latina y el Caribe frente al cambio climático"*. Quito: FLACSO Ecuador. <https://lc.cx/mNsNE3>
- Peña-Guerrero, Mayra, Alexandra Nauditt, Carlos Muñoz-Robles, Lars Ribbe y Francisco Meza. 2020. "Drought impacts on water quality and potential implications for agricultural production in the Maipo River Basin, Central Chile". *Hydrological Sciences Journal* 65 (6): 1005-1021. <https://doi.org/10.1080/02626667.2020.1711911>
- Pinto Garay, Diego. 2022. "Proyecciones de eventos extremos bajo nuevos escenarios de cambio climático CMIP6 en la zona central de Chile para el periodo 2025-2085". Tesis de licenciatura, Universidad de Chile. <https://lc.cx/OWvCY7>
- Ponce, Carolina. 2020. "El Chernobyl chileno: movilización antiextractivista en la zona de sacrificio de Quintero-Puchuncaví". *Revista Inclusiones* 7: 478-493. https://lc.cx/s_oGLw
- Ranjan, Ram. 2014. "Combining Social Capital and Technology for Drought Resilience in Agriculture: Social Capital and Drought Resilience". *Natural Resource Modeling* 27 (1): 104-127. <https://doi.org/10.1111/nrm.12021>
- Rendón Rojas, Miguel Ángel, y Patricia Hernández Salazar. 2010. "Sense-making: ¿metateoría, metodología o heurística?". *Investigación Bibliotecológica* 24 (50): 61-81. <https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2010.50.21413>
- Reyes García, Pedro, y Teresa Vernal Vilicic. 2021. "Apropiación de TIC como herramienta de organización comunitaria y desarrollo en Santa Julia, Chile". *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 16 (48): 85-103. <https://lc.cx/X0hlyT>
- Rosales Martínez, Verónica, Alexander Francisco Rubio, Lorena Casanova Pérez, Silvia Fraire Cordero, Carolina Flota Bañuelos y Francisco Galicia. 2020. "Percepción de citricultores ante el efecto del cambio climático en Campeche". *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 11 (4): 727-740. <https://doi.org/10.29312/remexca.v11i4.1898>
- Sapiains, Rodolfo, Ana M. Ugarte y Julio Hasbún. 2019. "Percepciones del cambio climático en la isla de Chiloé: desafíos para la gobernanza local". *Magallania* 47 (1): 83-103. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442019000100083>

Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

- Saravia, Pablo, Karla Armingol y Barbra Garland. 2016. “El derrame de petróleo en Quintero, V región de Chile: una mirada desde las organizaciones sociales”. *Población y Sociedad* 23 (2): 179-206. <https://lc.cx/KZ8AB6>
- Talja, Sanna, Kimmo Tuominen y Reijo Savolainen. 2005. “‘Isms’ in information science: constructivism, collectivism and constructionism”. *Journal of Documentation* 61 (1): 79-101. <https://doi.org/10.1108/00220410510578023>
- Valenciano-Hernández, María. 2021. “¿Agua para quién? Movilización comunitaria y negociación en el conflicto socioambiental del Parque Los Chorros, Costa Rica”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 69: 35-51. <https://doi.org/10.17141/iconos.69.2021.4504>
- Vollrath, Antonia, Antonia Arrate, Paloma Madariaga y Claudio Pulgar. 2022. “Sequía y calidad de vida en zona urbano-rural según grupos vulnerables y profesionales de salud”. *Ciencia y Enfermería* 28 (2): 1-12. <https://dx.doi.org/10.29393/ce28-2scac40002>
- Yin, Robert K. 2009. *Case Study Research: Design and Methods*. Los Ángeles: Sage Publications.
- Younger, Margalit, Heather R. Morrow-Almeida, Stephen M. Vindigni y Andrew L. Dannenberg. 2008. “The Built Environment, Climate Change, and Health”. *American Journal of Preventive Medicine* 35 (5): 517-526. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2008.08.017>

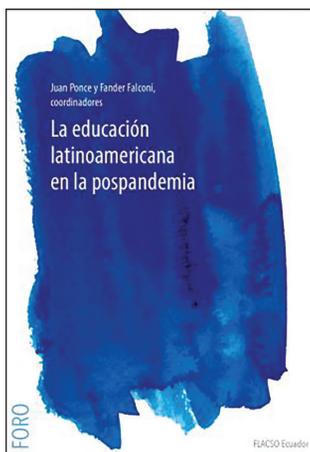
Entrevistas

- Entrevista a Ana, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Alejandro, Santa Julia, 13 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Carmen, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021.
- Entrevista a Eliana, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Hugo, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021.
- Entrevista a Lucía, Santa Julia, 12 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Manuel, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Marcos, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021.
- Entrevista a María, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Mario, Valle Alegre, 24 de noviembre de 2021.
- Entrevista a Marta, Santa Julia, 24 de noviembre de 2021.
- Entrevista a Pablo, Valle Alegre, 13 de diciembre de 2021.
- Entrevista a Sara, Santa Julia, 23 de noviembre de 2021.

Cómo citar este artículo:

Reyes-García, Pedro, y David Jofré. 2024. “Acciones climáticas frente a la sequía severa: el caso de comunidades rurales costeras del Chile central”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 185-205. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.5962>

Libros de FLACSO Ecuador



Serie Foro

La educación latinoamericana en la pospandemia

Juan Ponce y Fander Falconí, coordinadores

Editorial FLACSO Ecuador

204 páginas

Un principio articula las ideas en este libro: educar a la infancia es la apuesta más importante de una sociedad. En *La educación latinoamericana en la pospandemia*, seis especialistas en el estudio de las políticas públicas educativas reflexionan sobre los factores que determinan la calidad de la educación. Para ello analizan la información que generan los estudios regionales sobre el tema mediante metodologías diversas, por ejemplo, el análisis multicriterio. El enfoque se centra en la etapa escolar, es decir, entre primero y sexto grado de básica.

A lo largo del libro se plantean los desafíos que enfrenta la escuela en la pospandemia: mejores condiciones macroeconómicas, políticas públicas enfocadas en la formación docente, currículos flexibles... Tras la experiencia del confinamiento y el acceso desigual a los recursos tecnológicos para asistir a clase, los autores y la autora sostienen que urge recuperar la autonomía de docentes en el aula, además de revalorizar sus conocimientos y su comprensión del estudiantado.

Esta obra está dirigida a profesoras y profesores, a equipos directivos de las escuelas, a quienes diseñan las políticas públicas del sector y, en particular, a quienes indagan en este campo con una mirada latinoamericana.

Disponible en www.flacso.edu.ec

Racialización económica del trabajo en la frontera dominico-haitiana: el caso de CODEVI

Economic rationalization of labor on the Dominican-Haitian border: The case of CODEVI



 Mgtr. Edwin Oscar Mendoza-Vargas. Doctorando. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (México). (mediojo10@gmail.com) (<https://orcid.org/0000-0003-0470-2889>)

 Dr. Claudio Garibay-Orozco. Profesor-investigador. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (México). (claudio@ciga.unam.mx) (<https://orcid.org/0000-0002-4580-7823>)

Recibido: 12/07/2023 • Revisado: 25/09/2023
Aceptado: 21/02/2024 • Publicado: 01/05/2024

Resumen

En el presente artículo se analiza la política racial de cierre de frontera que desde 1937 se ha instaurado en la zona dominico-haitiana, situación que ha resultado beneficiosa para corporativos globales que han incrementado sus márgenes de ganancia aprovechando el contexto de pobreza, violencia y racismo que vive la población haitiana. Se estudia el caso de la empresa textil *Compagnie Développement Industriel* (CODEVI), la cual ha desarrollado un sofisticado emplazamiento industrial sobre esta línea fronteriza. Metodológicamente se realiza un trabajo antropológico y geográfico que consistió en entrevistas y visitas tanto a personas trabajadoras como funcionarias de la empresa, además de una revisión documental de la política económica de ambos países y de legislaciones de corporaciones transnacionales. De este modo, se exponen los ingeniosos dispositivos políticos, legales, técnicos y territoriales utilizados para explotar la mano de obra barata haitiana, evidenciando la segregación nacional y racial que impone la empresa textil. Se concluye que este sistema de explotación laboral obtiene grandes ganancias económicas a cambio de una mínima inversión que no contribuye significativamente a superar la extrema pobreza que viven trabajadores y trabajadoras que residen en la depauperada ciudad fronteriza haitiana de Ouanaminthe.

Descriptores: corporación global; CODEVI; frontera política; industria textil; Ouanaminthe; racismo.

Abstract

The article exposes the public policy of closing the border of the Dominican Republic against the Haitian population since 1937, a situation that has been beneficial for global corporations that have increased their profit margins by taking advantage of the context of poverty, violence, and racism experienced by the Haitian population. The case of the textile corporation *Compagnie Développement Industriel* (CODEVI) is studied, which has placed an industrial site on the Haitian-Dominican border line. Methodologically, an anthropological and geographical study was carried out, consisting of interviews and visits to both workers and company officials, in addition to a documentary review of the economic policy of both countries and the legislation regulating transnational corporations. In this way, the creative political, legal, technical, and territorial devices used to exploit cheap Haitian labor are exposed, evidencing the national and racial segregation imposed by the textile company. It is concluded that this system of labor exploitation generates great economic profits in exchange for a minimal investment that does not contribute significantly to overcome the extreme poverty experienced by workers living in the impoverished Haitian border town of Ouanaminthe.

Keywords: Global corporation; CODEVI; political frontier; textile industry; racism; Ouanaminthe.



1. Introducción

En el presente artículo argumentamos que el racismo es una estrategia de dominación de poblaciones que brinda a las corporaciones industriales globales márgenes notoriamente mayores de acumulación de capital, permitiendo superar a sus competidores en la disputa por el mercado global. Estas corporaciones, además de utilizar la eficacia del racismo como recurso adicional para incrementar la acumulación de capital, procuran fomentar las representaciones discursivas racistas para reducir la representación de sus trabajadores, de las poblaciones y de los países.

Nos adherimos al argumento de Aníbal Quijano en su artículo “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en el que señala que el racismo nació en América como un patrón de poder, codificando las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza. Plantea las diferencias de estructura biológica de los cuerpos humanos, ubicando a unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros (Quijano 2000). Tal situación fue asumida por los conquistadores en cuanto fundamento de las relaciones de dominación que la conquista suponía, sobre ese principio de clasificación de la población de América y después del mundo. En América Latina se definen varias identidades: indios, negros y mestizos, a partir de la autoasumida identidad blanca y se representan a partir de sus rasgos corporales, pero destacando el más evidente: el color de la piel. El racismo se generalizaría en el mundo como un modo de clasificación de las personas.

En ese sentido, desde que se produjo la independencia de la República Dominicana en relación con Haití, el 27 de febrero de 1844, la frontera dominico-haitiana pasó por un proceso de redefinición matizado por ideas y actitudes raciales, actualmente constituidas en forma de “muros” económicos, físicos y judiciales. El racismo implementado en la isla de Santo Domingo durante la época colonial sirvió para esclavizar a trabajadores negros, pero fue a partir de la Revolución haitiana que se construyó el racismo actual, caracterizado por un discurso de miedo y de odio hacia los haitianos. Estos sentimientos y representación que erupcionaron de forma violenta con la masacre de 1937 en la frontera, en la que fueron asesinadas más de 20 000 personas por el hecho de ser negras y de origen haitiano (Vega 1988). En ese sentido, el racismo fue históricamente construido contra los haitianos que se liberaron de la opresión esclavista colonial.

En República Dominicana la racialización contra las personas con ascendencia haitiana fue edificada destruyendo las características del mestizaje cultural de parentesco, de casamientos y de convivencia en el proceso de frontera cerrada y militarizada desde la masacre de 1937. El gobierno de Trujillo Molina pretendió diferenciar los linderos geográficos de República Dominicana en relación con Haití, pero no solo con límites físicos y simbólicos, sino también con la diferencia cultural y racial tomando por criterio de distinción el color de la piel. Con la masacre de 1937 se aplicó

de forma radical la política de odio racial y rechazo total del Gobierno dominicano contra los haitianos. Se estableció como política cultural de Estado una ideología en la que los dominicanos eran blancos de origen hispánico y los haitianos negros de origen africano. En consecuencia, los dos países están separados por las diferencias asociadas al color de la piel, por el origen étnico y por la delimitación geográfica.

La diferenciación racial establecida fue impuesta mediante la propaganda anti-haitiana, por la violencia ejercida durante el genocidio de 1937 y por el trazado del límite geográfico, elementos que sirvieron para configurar la frontera de forma racializada. Pasado el tiempo esa frontera racializada sirvió de espacio geográfico operativo para implementar sistemas capitalistas de explotación laboral. En ese sentido, la frontera que había permaneció cerrada desde la masacre de 1937, fue reabierta en 1980 para su utilización comercial, pero rigurosamente restringida al paso de personas haitianas. Las condiciones de pobreza, violencia y racismo allí construidas y el riguroso aparato legal y el control fronterizo establecido motivaron a empresas transnacionales a evaluar positivamente el desempleo en Haití y a aprovechar esta oportunidad para reproducir su capital financiero mediante la explotación laboral de los haitianos. En ese contexto se emplazó la empresa textil Compagnie Développement Industriel (CODEVI), la cual construyó su aparato industrial de maquila textil en la línea fronteriza entre los dos países y estableció una división social, nacional y racista del trabajo que resulta altamente rentable a los intereses del capital global.

La CODEVI presume de ser un modelo que otros empresarios deberían replicar en la frontera porque genera empleo para haitianos y dominicanos. Promueve la idea de que los haitianos en su país no son un problema sino una oportunidad porque pueden trabajar en el límite de la frontera sin necesidad de migrar hacia República Dominicana. Realmente son una oportunidad para reproducir el capital global, pues generan ganancias superiores a los 1300 millones de dólares anuales, cifras que no pueden ser igualadas por capitalistas del sector que operan en otros lugares del mundo también con costos laborales bajos. El pago recibido por más de 18 000 trabajadores haitianos no supera los 34 millones de dólares al año, lo que demuestra los cuantiosos beneficios que se lleva la empresa a partir del trabajo de confección textil realizado por los haitianos.

Esta rentabilidad es posible gracias al establecimiento de políticas raciales, de violencia histórica y de pobreza extrema unificadas mediante sofisticados e ingeniosos dispositivos políticos, legales, técnicos y territoriales utilizados para explotar la mano de obra barata de la población haitiana. Además, en ningún momento se modifica la condición racista del físico y simbólico “muro” fronterizo, sino todo lo contrario, se fortalece y se exagera al organizar la frontera como una suerte de “apartheid corporativo” para el beneficio de empresas globales domiciliadas en República Dominicana. En ese sentido, igual que en los tiempos pasados de la Colonia y durante la contratación de braceros haitianos para trabajar en los ingenios

azucareros en territorio dominicano, Haití se convirtió en exportador de mano de obra en su propio territorio para beneficio de corporativos del capitalismo global (Werner 2008). El racismo continúa siendo un mecanismo utilizable para reproducir riquezas a cambio de trabajo devaluado.

Por lo tanto, en el presente artículo se analiza cómo la frontera dominico-haitiana es un espacio geográfico altamente rentable para corporaciones globales mediante la explotación del trabajo barato haitiano. Lo anterior se expone a partir de un caso único en el mundo, pues la empresa textil CODEVI se instaló en el límite entre los dos países para reproducir su capital global.

En el artículo se plantea que la debacle del sistema de zonas francas en República Dominicana también coincidió con mejores condiciones estratégicas de competitividad y rentabilidad en Haití para la instalación de empresas maquiladoras al otro lado de la frontera. En múltiples sentidos Haití es un país con abundante población vulnerable y en profunda pobreza. Los haitianos son víctimas de la segregación cultural y del racismo. Un Estado nacional debilitado, dirigido por gobiernos endebles, por grupos informales organizados en bandas que extorsionan a la población y a sus negocios y permeado por una aguda violencia política que apunta a mantener administraciones inestables, provocando la existencia de un Gobierno nacional débil. Adicionalmente, se sustenta en un sistema jurídico nacional y en las grandes ventajas arancelarias que concede, en la mano de obra muy barata, sin derechos laborales y explotable, en la cercanía a puertos de embarque y en el interés que genera para el mercado norteamericano y mundial.

Estos criterios fueron suficientes para que empresarios textiles encontraran conveniente mudarse a Haití. Pero aun persistía el miedo a la inseguridad ciudadana en ese país sumergido en un caos interno, por lo tanto, buscaron un lugar rentable y propicio en el límite de la frontera con República Dominicana. Allí, entre Ouanaminthe y Dajabón, se emplazó y construyó el sistema rentable utilizando mano de obra haitiana en su propio territorio. Sin embargo, el trabajo, la operación y la producción se organizó y gestionó desde el lado dominicano, país por el que se transporta la producción de las marcas globales para colocarlas en el mercado mundial.

La construcción en esa frontera es posible porque fue imaginada y pensada desde una perspectiva racial antihaitiana que persiste en la actualidad. La CODEVI está construida como un “muro” localizado al norte de la ciudad de Ouanaminthe. En el emplazamiento se produce una diferenciación laboral relacionada con el origen nacional: el personal haitiano trabaja en calidad de obreros y obreras en las máquinas y el personal dominicano, en la administración y la gerencia, salvo algunas excepciones. Esta división nacional del trabajo responde a la construcción del racismo antihaitiano en República Dominicana y a su persistente presencia en la frontera.

Las empresas textiles globales se instalaron en República Dominicana y en Haití a partir de 1970 e impusieron a ambos países el desmonte de la producción nacional y

provocaron una marcada pobreza cuando factores nacionales e internacionales determinaron una reducción en las ganancias textiles. El artículo se sustenta en investigaciones realizadas por Werner (2008, 2011). En su trabajo Werner describe la forma en la que Haití se ha convertido en importador de mano de obra dentro de su propio país y reflexiona sobre la conformación racial de la frontera, planteando que la CODEVI realiza una hiperexplotación laboral.

Por su parte, Sainte (2022) realiza un estudio teórico donde incluye la importancia económica de Ouanaminthe-Dajabón como una ciudad gemela con aportes significativos para la region fronteriza, pero explica que la llegada de la CODEVI no ha representado un impacto socioeconómico significativo para la región. También plantea que los empresarios dominicanos y extranjeros emplean la mano de obra haitiana porque la pueden someter a una mayor explotación laboral que a la dominicana (Calegari 2014, 28). Este autor analiza el ingrediente racial y el bajo salario como un elemento fundamental para que el dueño y presidente del grupo M, al cual pertenece la CODEVI, trasladara su empresa a la frontera.

En el artículo nos centramos también en el análisis de informaciones obtenidas mediante la observación de campo y la revisión de noticias y entrevistas realizadas por medios de comunicación al dueño de CODEVI, a gerentes y trabajadores. Adicionalmente, se utilizó información aportada por informantes que trabajan en la empresa textil. Se concluye mostrando cómo el trabajador haitiano produce textiles en grandes volúmenes para el mercado global a cambio de un salario que apenas le permite sobrevivir en precarias condiciones. Eso es aún más visible en su forma de vida en la ciudad de Ouanaminthe, donde sobreviven decenas de miles de trabajadores en condiciones de extrema pobreza.

2. El inicio de la industria textil global en República Dominicana y Haití

En 1970 empresas globales entraron a República Dominicana y Haití a invertir en la confección de ropa, en la elaboración de calzado, de productos médicos, de materiales eléctricos, de comunicación y de joyería (ADOZONA 2012, 15). Tras la quiebra de la industria azucarera del país, el gobierno de Joaquín Balaguer decidió reconvertir las infraestructuras de los ingenios azucareros en espacios industriales para empresas maquiladoras textiles conocidas como zonas francas y así aprovechar la mano de obra dominicana.

La producción textil dominicana se amparó en la Ley 299 de Incentivo y Protección Industrial, creada para otorgar exenciones fiscales a las zonas francas y favorecer la inversión extranjera en el país en el contexto de la entrada del neoliberalismo en la región. Las zonas francas fueron definidas en la Ley 8-90 como un área geográfica que tiene características especiales, sometidas a controles aduaneros y fiscales diferentes

que permiten instalarse en territorios nacionales y que cuentan con incentivos fiscales para promover su desarrollo (Ley 8-90/1990). El Gobierno dominicano (de modo informal) prohibió que los haitianos que históricamente trabajaban en los ingenios fueran contratados en las maquiladoras.

En Haití también se produjo una reconversión de la inversión económica, pasando de la producción de caña de azúcar, arroz, productos agropecuarios y porcinos a la promoción, creación e instalación de parques industriales para empresas maquiladoras con el fin de aprovechar la mano de obra barata (Ouvriye 2008). El presidente haitiano Jean Claude Duvalier aprovechó la ocasión y promulgó la Ley de Sociedad Nacional de Parques Industriales que normó ese tipo de establecimientos en Haití (MEF 1981). A partir de esta ley se establecieron áreas industriales controladas y amuralladas en las que se instalaron maquilas dedicadas a confeccionar ropa y útiles deportivos como pelotas, guantes y otros productos utilizados en las Grandes Ligas de Béisbol (MLB) de Estados Unidos (ICA 2017, 13).

En República Dominicana la primera empresa de zona franca establecida fue la norteamericana Gulf and Western Americas Corporation, emplazada en la ciudad de La Romana y dedicada al mercado textil y de las comunicaciones. Después se creó la Zona Franca Industrial de San Pedro de Macorís y en 1974, la Zona Franca Industrial de Santiago de los Caballeros, hechos que dieron lugar al surgimiento de la industria textil en República Dominicana. Entre 1970 y 1990 se expandió a 297 empresas y para el año 2011 ya eran 578, con una tasa promedio anual de crecimiento de zonas francas y de empleos del 4,3 %, mientras que el aumento del valor agregado fue de 5,6 % (ADOZONA 2012, 33). Durante el periodo de auge, tanto en República Dominicana como en Haití, llegaron a emplearse cerca de 200 000 trabajadores.

La caída de la productividad industrial en las maquiladoras en la isla caribeña comenzó en Haití en 1980 por conflictos políticos y sociales derivados de la desobediencia popular que expulsó a la dictadura de Jean Claude Duvalier en 1986, del subsecuente entorno de inestabilidad política con el golpe de Estado contra el presidente Jean Bertrand Aristide en 1991 y del bloqueo económico impuesto por la Organización de Estados Americanos (OEA) (Pierre-Charles 2020, 162). La producción textil fue abandonada debido al caos social y a la inseguridad existente, lo cual dejó sin empleo a los trabajadores, empeorando la crítica situación de pobreza y desempleo del país (Ouvriye 2008).

En República Dominicana entre 2000 y 2009 quebraron más de 170 empresas textiles que dejaron desempleados a más de 100 000 personas (ADOZONA 2012, 34). Esta quiebra estuvo vinculada al reordenamiento del mercado estadounidense, a la limitada diversificación de la producción textil y a las políticas monetarias del gobierno del presidente Hipólito Mejía. Pero sobre todo al ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), que provocó la triplicación de sus exportaciones textiles hacia Estados Unidos, pasando de exportar un 31,1 % en el año 2000 a un 57,3 %

en 2006 (Calzada et al. 2007, 5). El éxito competitivo del país asiático estuvo marcado por su recepción de empresas globales que, mediante grandes inversiones en tecnología automatizada más sofisticada, de mayor escala y con trabajadores disciplinados, producían grandes volúmenes de prendas en tiempo récord, abaratando la producción, mejorando la capacidad de entrega y devorando la competencia a nivel mundial.

La entrada de China al mercado textil estadounidense se combinó con la exclusión de República Dominicana del “Acuerdo Multifibras” que proporcionaba preferencias arancelarias al país. Otro factor determinante fue la inestabilidad cambiaria. El peso dominicano se devaluó a 56 pesos por dólar y luego regresó a 28 por dólar (Informativo Tele Antilla 2013, min. 2:00), lo que llevó a la quiebra de la industria textil. Las exportaciones textiles dominicanas pasaron de un 4,04 % del total exportado en el año 2000 a 2,09 % en 2006 (Calzada et al. 2007, 5).

La quiebra de la producción textil haitiana y dominicana fue resuelta a través de nuevos acuerdos comerciales. Por un lado Haití, ya sumergido en el desempleo y en la pobreza extrema, firmó dos tratados con Estados Unidos que modificaron la legislación haitiana: la Ley Haitian Hemispheric Opportunity Through Partnership Encouragement (HOPE) y el Programa de Promoción del Desarrollo Económico de Haití (HELP, por sus siglas en inglés). Esas leyes establecieron la entrada, libre de impuestos aduanales, a todas las mercancías, productos terminados y materias primas que circularan entre Estados Unidos y Haití. Por otro, República Dominicana se integró al Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (DR-CAFTA) y aprovechó la Ley (8-90), que fomentó las zonas francas y la Ley (28-01) que convirtió la frontera dominicana en zona especial para el desarrollo fronterizo. Con ello permitió la entrada, libre de impuestos y aranceles, de empresas nacionales y extranjeras instaladas en la frontera.

Desde 1994, cuando Aristide regresó a la presidencia de Haití, impuesto por los marines estadounidenses y por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Caño 1994), su gobierno firmó el establecimiento de 18 zonas francas en el país (Ouvriye 2008). La primera instalada fue la CODEVI en el año 2000 cuando empresarios dominicanos y estadounidenses del Grupo M, ubicado en Santiago de los Caballeros, compraron terrenos al Gobierno haitiano en el límite fronterizo. El contexto de inseguridad, violencia y pobreza extrema que estimulaba la pauperización de Ouanaminthe fue propicio para que el Gobierno haitiano expropiara las tierras a terratenientes locales, agricultores y arrendatarios. Esta situación provocó protestas de diferentes sectores políticos, sociales, económicos y religiosos que no lograron cambiar la decisión del Estado, pero comprometieron al Banco Mundial a pagar indemnizaciones a los perjudicados (Werner 2008, 222).

Así, los empresarios textiles dominicanos y norteamericanos aprovecharon el marco legal establecido para trasladar parte del proceso productivo desde República Dominicana hacia Ouanaminthe en la frontera con Haití. Allí se encontraron

condiciones excelentes para confeccionar textiles en grandes volúmenes: corto tiempo de entrega y mano de obra abaratada por las condiciones extremas de desempleo, pobreza y desinversión pública existente en Haití (Ouvriye 2008).

En esa frontera, ya imaginada y construida racialmente como un apartheid antihaitiano, edificaron literalmente sobre ella el emplazamiento industrial de la CODEVI. Para ello utilizaron ingeniosas estrategias constructivas en el diseño arquitectónico del sitio y en el establecimiento de dispositivos administrativos, técnicos, legales, políticos y territoriales que permitieron explotar la mano de obra barata asignada a la población haitiana. Esta situación provocó la disminución de la capacidad contestataria y de negociación de parte de los trabajadores haitianos. Todo ello ocurrió sin modificar un ápice la condición racista de la frontera históricamente construida, incluso puede afirmarse que fortaleció el régimen de discriminación.

La CODEVI se mudó e invirtió en una frontera construida de forma violenta y racial por el Estado dominicano contra los haitianos (Turits 2014). En 1937 en esa zona el presidente dominicano Rafael Leónidas Trujillo ordenó el asesinato de más de 20 000 haitianos (Vega 1988) y aplicó una política de “dominicanización” y “blanqueamiento” de la población fronteriza dominicana (Herrera 2018; Cuello Herrera 1985).

La localización de la CODEVI en ese lugar responde precisamente a la nueva forma de utilización del espacio geográfico fronterizo iniciado con la apertura regulada de la frontera dominico-haitiana a partir de la década de los 80. La pobreza generada en Haití por los conflictos sociales y por el bloqueo impuesto por la OEA provocaron la migración de la población haitiana hacia Ouanaminthe. Allí se produjo una explosión demográfica debido principalmente al negocio de la gasolina y de productos alimenticios realizado por los comerciantes fronterizos.

El crecimiento demográfico de Ouanaminthe impactó sus estructuras sociales, económicas y políticas (Werner 2008). En el año 2009 la ciudad tenía una población estimada en 96 515 personas, pero después del terremoto de 2010 aumentó a más de 110 000 habitantes (UE y PNUD 2012, 8) debido a la migración interna. El crecimiento poblacional se produjo de forma anárquica, expandiendo su periferia hasta llegar frente a la CODEVI (entrevista a abogada haitiana, 5 de noviembre de 2019).

En las últimas décadas del siglo XX la pobreza en Ouanaminthe alcanzó al 91 % de sus hogares y la extrema pobreza al 68 % (Dilla Alfonso 2007, 199), lo que terminó de agotar los ya precarios servicios básicos (Pascual Morán y Figueroa 2005). En la ciudad gemela de Dajabón la pobreza alcanzaba ya el 69,7 % (Ayuntamiento de Dajabón 2012, 29). De modo que el lugar se tornó ideal para invertir y emplazar un aparato industrial que utiliza gran volumen de mano de obra. En la CODEVI se producen ganancias formidables, mucho más que en casi cualquier otra parte del mundo (*El País* 2014).

La CODEVI fue construida con el apoyo económico de la Corporación Financiera Internacional (CFI), perteneciente al Banco Mundial (Werner 2011). Su emplazamiento en la frontera contó con el apoyo del secretario general de la ONU Ban Ki-Moon, quien en 2009 expresó en un artículo publicado en *The New York Times* que instalar zonas francas era la gran oportunidad que necesitaba Haití para salir adelante, aprovechando su enorme cantidad de fuerza de trabajo para generar riquezas (Ki-Moon 2009).

El traslado de la compañía a la parte haitiana se debió a que las ventajas que ofrecían los trabajadores dominicanos a empresas textiles globales en las décadas de los 80 y 90 se volvieron superfluas para la acumulación de capital. Haití, y especialmente Ouanaminthe, ofrecieron una enorme cantidad de mano de obra totalmente devaluada. Los empresarios textiles dominicanos y norteamericanos encontraron una forma de establecer negocios en la frontera dominico-haitiana sin que ello supusiera una apertura para el paso común de haitianos. La CODEVI es el parteaguas en la confección de productos textiles mediante la coproducción entre Haití y República Dominicana. El producto es confeccionado en Haití con partes provenientes de Estados Unidos o elaboradas en República Dominicana.

3. Descripción y localización geográfica de la CODEVI

215

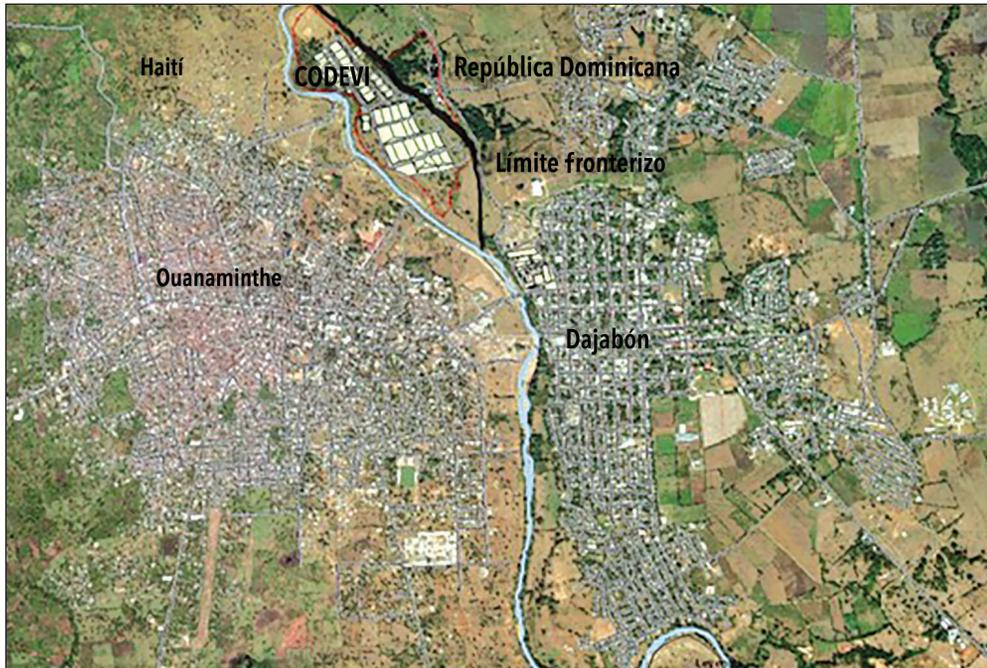
En el año 2001, encima de la línea fronteriza entre Ouanaminthe y Dajabón, fue construido el emplazamiento de la CODEVI. Fue inaugurada en agosto de 2003 (Acosta 2013) con naves industriales organizadas de tal modo que el área de fabricación de prendas de vestir quedó en Haití y el control administrativo y laboral de la empresa se encuentra en la ciudad de Santiago de los Caballeros, República Dominicana, localizada a 140 kilómetros de la frontera con Haití.

En Santiago de los Caballeros están los diseñadores, mercadólogos, ingenieros, químicos y técnicos especializados que trabajan en las hilanderías elaborando las telas, los diseños y las combinaciones de colores que luego son transportadas a Ouanaminthe en tráileres que entran y salen por el lado dominicano de la frontera llevando cajas, hilos y maquinarias. El traslado se realiza por la Autopista Duarte, principal vía de comunicación que conecta la frontera dominicana con Santiago de los Caballeros. Para realizar el proceso la CODEVI adquiere hilaza traída de Paquistán, India o Estados Unidos (Informativo Tele Antilla 2013). Con ello inicia la cadena de suministros que conecta a Santiago de los Caballeros con Ouanaminthe. Allí se confeccionan pantalones, camisetas y ropa interior femenina. Los productos elaborados regresan a República Dominicana para realizar el lavado, aplicar la tecnología de colores y la fase final de empaque para enviar la mercancía por puertos dominicanos al mercado norteamericano y global.

Se destaca que la ubicación geográfica hace de la CODEVI un caso único en el mundo. No es común que este tipo de construcciones se encuentren ocupando

territorio limítrofe de dos países a la vez. El emplazamiento se encuentra en la frontera norte haitiano-dominicana, exactamente encima del límite entre Ouanaminthe y Dajabón. Por ello, es importante destacar la inteligencia que tuvieron los dueños para encontrar un lugar tan excepcional, con una ubicación geográfica en la que el río Masacre divide al emplazamiento de la ciudad de Ouanaminthe, convirtiéndose en una frontera natural (ver figura 1).

Figura 1. Ubicación geográfica de CODEVI



Fuente: Google Maps (2022).

Este hecho provoca que, por un lado, los trabajadores haitianos entren al emplazamiento desde Ouanaminthe sin pasar a República Dominicana. Y, por otro, que los dominicanos pasen a la maquiladora cruzando por el límite hacia Haití sin entregar sus pasaportes, pues solo muestran su gafete de trabajadores y acceden a la maquila. El Estado dominicano cumple con las medidas de seguridad para evitar que los trabajadores haitianos entren al país. En la puerta interna del complejo se encuentran los servicios de inteligencia, migración, aduanas y el Ejército dominicano. Vigilan y controlan la entrada y salida de personas, de materias primas y de productos terminados por ese lado de la frontera.

Esa organización del espacio trae consigo una cuestión racista implícita. Primero, la empresa funciona como un “muro” económico y físico para evitar la entrada de haitianos a República Dominicana. Segundo, es un “muro” que genera trabajo para

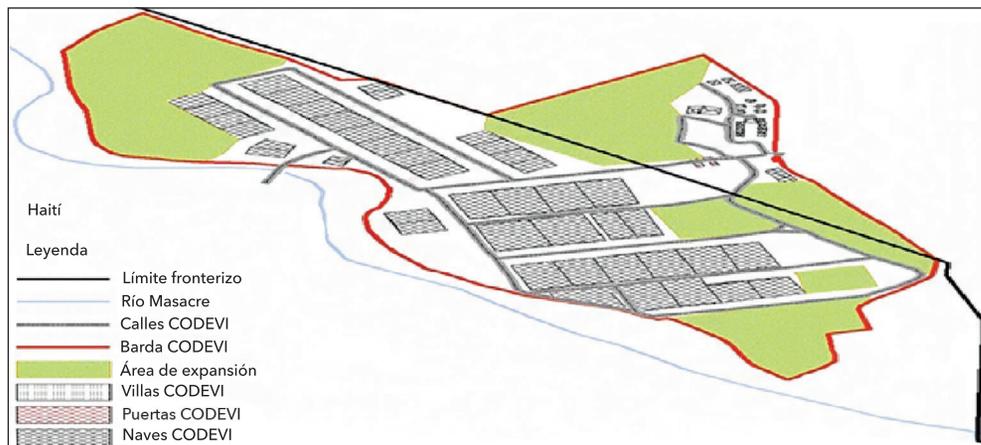
los haitianos sin que estos tengan que entrar a República Dominicana. Contrario a lo que sucedía, por ejemplo, con las zafras de caña en los ingenios azucareros donde el haitiano era contratado y transportado a territorio dominicano (Pascual Morán y Figueroa 2005), mientras aquí es contratado, empleado en su propio país, pero dirigidos desde República Dominicana.

El emplazamiento está limitado al norte por el río Masacre y por parcelas de maní y yuca. Al sur por terrenos baldíos y por el local del Mercado Fronterizo de Dajabón. Al oeste el Río Masacre divide el parque industrial de la ciudad de Ouanaminthe y en el este se localiza el límite fronterizo haitiano-dominicano, que separa a la CODEVI de la ciudad de Dajabón. La CODEVI tiene una extensión territorial de 700 000 m² (Acosta 2013). De ellos, más de 400 000 m² pertenecen al territorio haitiano y 150 000 m² al lado dominicano en la llanura de Maribaroux (Werner 2008).

Distribución del espacio geográfico de la CODEVI

La distribución espacial de la CODEVI (figura 2) fue diseñada para emplear y en múltiples ámbitos (discursivos, operativos, arquitectónicos y legales) controlar y mantener estratégicamente la mano de obra del lado haitiano. Las naves fueron construidas con materiales de fierro y alucín totalmente dentro del territorio haitiano para no tener compromisos laborales con obreros haitianos bajo régimen legal laboral dominicano. La infraestructura se financió con un crédito de 20 millones de dólares aportado por el Banco Mundial (Werner 2008, 223). La producción inició en 2003 con cinco naves y actualmente cuenta con 18. En el interior fue construida una planta de tratamiento de agua con un sistema de ósmosis y habilitada con ventiladores que sofocan el calor (Revista 110 2015). En el lado haitiano están ubicadas las oficinas de recursos humanos.

Figura 2. Mapa de la CODEVI



Elaborada por el autor.

En el año 2005 los trabajadores de la CODEVI iniciaron una lucha sindical paralizando la producción y exigiendo mejores condiciones laborales y salariales. Esta protesta terminó con la firma de un acuerdo que estableció un salario mínimo de 900 gourdes semanales (equivalente a 13 dólares estadounidenses, 2,6 por cada día trabajado) y la construcción de un dispensario médico dirigido por un doctor general y una enfermera (Telor et al. 2005, 6). Allí atienden al personal que se enferma y firman los permisos de trabajo.

En la CODEVI hay una emisora de radio, un canal de televisión, una cafetería, una cancha de fútbol y otra de baloncesto. Cuenta con una guardería con capacidad para recibir a 160 niños de madres trabajadoras (Cachicha TV 2021). En la guardería hay una puerta por la que entran y salen el personal haitiano que viene de Ouanaminthe cruzando el puente construido por la empresa sobre el río Masacre. Además, la CODEVI edificó un centro para que mujeres de Ouanaminthe elaboren productos artesanales (*Noticias del Cibao* 2021). También del lado haitiano se venden piezas de repuesto para motocicletas a los trabajadores.

En el lado dominicano se fabricó una cocina industrial donde preparan diariamente unas 15 000 raciones de comida (Cachicha TV 2021). Esta comida, según informó un empleado, se vende a quienes trabajan en la corporación en 200 gourdes. El plato del día incluye arroz, habichuelas o guandules, pollo o carne de cerdo y un jugo o refresco. También se construyó el Hotel Villas CODEVI que cuenta con pequeñas villas de una o dos habitaciones que tienen un estudio y un baño independiente. Además, la instalación tiene un restaurante, gimnasio, sala de reuniones con capacidad para 70 personas, servicios de internet, lavandería y televisión. En esta villa viven los ejecutivos que trabajan en la CODEVI.

4. La jornada laboral de haitianos y haitianas en la CODEVI

Durante una visita guiada a la CODEVI en abril de 2018, se observaron 3000 personas de origen haitiano en una nave elaborando prendas de vestir en máquinas de coser. Se trataba de obreros, cortadores, cocedores, mecánicos de máquinas, hiladores, supervisores de calidad, lavadores, empacadores, impresores de sellos, etc. Allí confeccionan ropa interior femenina y camisetas etiquetadas para marcas como Dillar's, Old Navy, Hanes, Calvin Klein, Levi's, Polo, Dockers, American Eagle, Gap y Apolo entre otras (diario de campo 2018). Estas corporaciones textiles comercializan los productos en Nueva York, Londres y en otras ciudades importantes a nivel mundial (figura 3).

Figura 3. Maquiladora de la CODEVI en Ouanaminthe



Fotografía de Edwin Mendoza (2018).

La empresa organiza un solo turno laboral con cinco días de trabajo de lunes a viernes. Trabajadoras y trabajadores llegan desde Ouanaminthe y de otras ciudades cercanas recorriendo un trayecto que inicia en barrios del sur, pues viven generalmente en casas precarias en situación de pobreza y hacinamiento (entrevista a abogada haitiana, 5 de noviembre de 2019). También vienen en motocicletas por las calles Rue la Liberté y Rue Oswald Durand que llegan a la maquiladora. Joseph Blumberg, vicepresidente del Grupo M al que pertenece la CODEVI, expresó a periodistas de *Noticias del Cibao* y *Noticias SIN* que antes los obreros entraban a pie y salían a pie del emplazamiento, después llegaban en miles de bicicletas y ahora lo hacen en miles de motores (motos).

Obreros y obreras que vienen de Haití cruzan por el puente peatonal, ingresan al parque industrial pasando el “carnet” autorizado por la máquina registradora de entradas y salidas, y se colocan un uniforme que identifica el color de la nave donde laboran. El horario de entrada es de 6:30 a. m. a 7:00 a. m., de lunes a viernes con una jornada mínima de 10 horas diarias hasta las 4:30 p. m. y con un acumulado de 45 horas de trabajo semanal.

5. La relación capital-salario y el producto que va al mercado global

El académico haitiano Camille Chalmers, entrevistado por Igor Olaeta y Zigor Etxebarria, se pregunta: ¿por qué la maquiladora de la CODEVI se instaló del lado haitiano de la frontera y no del lado dominicano? Se construyó en Haití porque es el país más polarizado de América Latina. El trabajador haitiano no tiene derechos, sobrevive en condiciones pésimas y con el salario más bajo, aproximadamente a 1,50 USD al día (EITB 2010). Por su parte, el dueño de la CODEVI refiere que se instaló allí porque necesitaban producir con mayor rapidez y calidad grandes volúmenes para competir ventajosamente contra otros productores textiles del mercado global, no por la cuestión salarial (*Revista 110* 2015).

La CODEVI se emplazó en Ouanaminthe por dos ventajas importantes: por la disponibilidad de mano de obra barata haitiana dispuesta para su explotación laboral y salarial, más barata que la dominicana; y por las ventajas arancelarias que proporcionan los acuerdos entre Haití y Estados Unidos. Producir mercancías en Haití permite que entren al mercado norteamericano y global sin pagar impuestos ni aranceles. El personal de origen haitiano cobra en gourdes, mientras que el de origen dominicano u otra nacionalidad lo hace en pesos dominicanos, que tienen el doble de valor que la moneda haitiana (tabla 1).

Tabla 1. Relación trabajo-salario en el sector maquilador en Latinoamérica y Asia

País	Salario mensual (USD)
México	416,00
Guatemala	372,22
El Salvador	299,30
Honduras	297,47
República Dominicana	266,98
Nicaragua	188,58
República de Haití	132,25
Camboya	100,00
Bangladesh	69,90

Elaboración propia a partir de CNZFE (2018), Chávez et al. (2018), Statista (2019), *El País* (2014).

En el año 2013 los trabajadores haitianos recibían entre 175 y 200 dólares mensuales de salario (Acosta 2013). En 2018 la cifra se mantenía en unos 200 dólares, equivalentes a 13 816 gourdes haitianos,¹ moneda que se encontraba a una tasa de cambio de 69 gourdes por dólar. En el año 2021, según las informaciones ofrecidas por un

1 Cifra ofrecida por un empleado que trabaja en la gerencia de la CODEVI.

empleado, el salario se situaba en 16 000 gourdes, cifra que equivale a 155 dólares porque la tasa de cambio estaba a 103 gourdes por dólar. En consecuencia, entre 2013 y 2021 se produjo una disminución salarial de 45 dólares.

En 2021 el salario mínimo diario en Haití era de 500 gourdes (cinco dólares) por cada ocho horas de trabajo. Esa situación ha causado fuertes protestas de trabajadores textiles del país, los cuales exigen un ingreso mínimo de 1500 gourdes diarios (Milfort 2022). Ese salario mínimo equivale a 10 000 gourdes mensuales. Sin embargo, tras las protestas el Gobierno haitiano aprobó un aumento de 500 a 685 gourdes por día (6,71 dólares). Esto no recompensa las pérdidas en lo que respecta al poder adquisitivo que tienen trabajadores y trabajadoras.

En cuanto a la cantidad de trabajadores, en 2018 la CODEVI tenía 10 000 empleados; el 95 % eran haitianos y un 5 %, extranjeros. Al finalizar el año 2021 contaba ya con 18 000 empleados, de los que el 93,5 % (16 830) son haitianos y el 6,5 % (1170) extranjeros de origen dominicano, chino, hondureños y mexicanos (diario de campo 2021). En sentido general las personas extranjeras tienen puestos ejecutivos, de administración, jefatura de producción, de máquinas, de calidad, de seguridad, instructores o jefes de naves, mientras que las personas de origen haitiano son obreros y algunas trabajan en recursos humanos. Esto supone que el origen nacional y social está directamente relacionado con el tipo de trabajos que ocupan. De esta forma se establece una estrategia de reconfiguración espacial y nacional racializada del trabajo en la frontera (Werner 2011).

En cuanto al volumen de producción, el dueño de la CODEVI afirmó en una entrevista televisiva “nosotros debemos estar produciendo unos 200 000 pantalones a la semana. Y unos dos millones y medio de camisetas, así como un medio millón de pantis a la semana” (*Revista 110* 2015). Estos números muestran que la empresa produce importantes volúmenes de ropa y eso implica que, a mayor rapidez de producción, la CODEVI muestra más capacidad competitiva en el mercado global.

El empresario textil agrega que los pantalones de mezclilla tipo *jeans* para la marca Apolo cuestan entre 160 y 170 dólares en tiendas de Estados Unidos. Por su parte, Look Brand tiene pantalones de 140 dólares en sus tiendas, todos desarrollados en Santiago de los Caballeros y confeccionados en Haití (*Revista 110* 2015). Los datos muestran la importancia de la mano de obra haitiana para reproducir el capital global de la CODEVI. Por ejemplo, si cada semana se producen 200 000 pantalones valorados en 140 dólares, la producción semanal tendría un valor de 28 millones de dólares y eso solamente contando los pantalones. Si esos mismos números se multiplican por cuatro semanas, el valor de la producción ascendería a 112 millones de dólares al mes y si aplicamos esta constante todo el año, el valor anual de la producción sería de 1344 millones de dólares. A ello se debe adicionar los valores por camisetas, ropa íntima femenina y masculina y la ropa para niños, sin embargo, no fue posible acceder a un análisis más detallado del total de la producción. A pesar de esto, los datos

revelan la formidable ganancia que obtiene la empresa de producción textil global en la frontera.

Si se toma en cuenta que en 2021 había 18 000 trabajadores y trabajadoras que ganaban aproximadamente 155 dólares mensuales, es posible afirmar que la empresa solo invierte casi tres millones de dólares en salarios al mes y casi 33,5 millones de dólares cada año. Si se resta esa cantidad a los 1344 millones que obtienen por la venta de pantalones, se muestra que la CODEVI registra ganancias superiores a mil millones de dólares al año solo de la producción de pantalones de mezclilla. Suponiendo que los costos de producción no deben superar los 300 o 400 millones de dólares anuales, se puede afirmar que la maquiladora está emplazada en un espacio geográfico altamente rentable para los capitales globales.

La empresa reconoce que es un tipo de “muro” económico que frena la migración haitiana hacia República Dominicana y que soluciona problemas de desempleo en la frontera (*Noticias del Cibao* 2021). Este modelo de producción es aplaudido por autoridades de Ouanaminthe y Dajabón (entrevista a abogada haitiana, 5 de noviembre de 2019) por el empleo generado en la frontera, construida históricamente como una zona geográficamente racista antihaitiana (Derby 1994; Vega 1988; Bourgeois 2018).

El racismo construido en la geografía fronteriza dominicana contra los haitianos se sigue expresando en las relaciones económicas haitiano-dominicanas. La propia división del trabajo establecida en la CODEVI es una muestra de ello porque los operarios de las máquinas son de Haití. Se combina con otras dinámicas de explotación económica y laboral de los haitianos en la frontera entre las que sobresale el mercado fronterizo, que funciona como otro muro y que refuerza las políticas racistas antihaitianas implementadas por el Gobierno dominicano después de la masacre de 1937 en esos territorios fronterizos.

6. Conclusiones

La CODEVI es quizá el caso más sofisticado de una red corporativa empresarial de alcance mundial que aprovecha el nacionalismo racista, expresado en la idea de frontera actualmente instaurada de “patria cerrada” y en el uso de un entorno de pobreza aguda como lo es Haití, para lograr una acumulación altamente competitiva de capital a nivel global. La compañía se apoya en organizaciones internacionales avaladas por políticos y por funcionarios operativos internacionales y gobernantes de ambos países que han firmado acuerdos –por separado– con los Gobiernos de Haití y República Dominicana, para –entre otras iniciativas–, emplazar el aparato maquilador de la CODEVI encima de la línea fronteriza y “contribuir” a resolver el supuesto peligro que supone la inmigración ilegal de haitianos en el territorio dominicano.

Todo ello en un contexto en el que la clase política dominante en República Dominicana se ha dado a la tarea de construir una muralla fronteriza de concreto para

proteger una supuesta identidad genética nacional blanca frente a un supuesto peligro racial negro. Les ha parecido adecuado aceptar, con beneplácito, la propuesta de la CODEVI para instalarse sobre la misma línea fronteriza a fin de aprovechar, en beneficio de la corporación quizás más poderosa de la élite económica del país, la situación de precariedad y pobreza en la que se encuentran los trabajadores haitianos y sus familias para sobreexplotarlos. Así, la CODEVI se instaló sobre una frontera donde la gerencia está en un país y los trabajadores en otro. La gerencia y los corporativos operativos se vinculan a la red de corporaciones globales, controlan el capital y por supuesto el comportamiento, la productividad y las sanciones a sus trabajadores.

Los haitianos de la CODEVI trabajan de forma intensa y dura porque la precariedad y la adversidad vivida en su país, sumergido en el caos y en la extrema miseria, no les permite encontrar otros empleos. Por eso ven en la CODEVI un oasis en el desierto, una oportunidad frente a la pobreza que enfrentan. Es probable que en estos años aún no sucedan grandes conflictos laborales, pasará un tiempo hasta que se descubran agotados y quieran renegociar la relación. Es allí donde el diseño del dispositivo descrito tiene su mayor ventaja. Los trabajadores no tienen Gobierno alguno ante el cual recurrir para reclamar derechos y apoyar su causa, pues el Estado haitiano apenas existe nominalmente por la actitud implícita de Estados Unidos de mantener sus Gobiernos extremadamente débiles y corruptibles. Una circunstancia que favorece a la CODEVI para conjurar toda acción estatal en su contra e incluso pagar por su apoyo. Por su parte, el Estado dominicano invocaría que no es su jurisdicción, incluso aunque por alguna positiva reacción social se disolviera el omnipresente racismo antihaitiano.

En ese contexto la CODEVI presentó una iniciativa internacional de “ayuda”, impulsada por organismos internacionales y por Estados Unidos para acabar con la extrema pobreza y con el caos que reina en Haití. Los resultados económicos obtenidos por la maquiladora CODEVI han revelado que la frontera haitiano-dominicana es un espacio idóneo para la acumulación de capital. Además, resulta altamente rentable para los capitales textiles globales emplazados en ella. Muestran que la frontera construida como “muro” económico, nacional y racial es ideal para invertir, para echar a andar un aparato industrial que resulta en la producción de ganancias formidables, tal vez mucho mayores que en cualquier otro lugar del mundo.

La CODEVI es un emplazamiento del capital global que vende mediáticamente su proyecto industrial como una acción de caridad y de responsabilidad social. Las marcas famosas aseguran la apertura al mercado y la frontera proporciona la mano de obra barata para la alta reproducción financiera del capital invertido, aportado en forma de préstamo por el Banco Mundial también en un discurso de caridad y solidaridad hacia el trabajador haitiano.

Apoyos

El presente artículo es el resultado de la investigación doctoral en geografía de Edwin Mendoza. Contó con el apoyo económico del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT).

Referencias

- Acosta, Cándida. 2013. "CODEVI, una apuesta al desarrollo binacional". *Listín Diario*, 27 de agosto. <https://lc.cx/LNdbXQ>
- ADOZONA (Asociación Dominicana de Zonas Francas). 2012. *Impacto económico y social de las zonas francas. Una visión de 360 grados*. Santo Domingo: Punto Visual. <https://lc.cx/n1dwCW>
- Ayuntamiento de Dajabón. 2012. "Plan municipal de desarrollo de Dajabón 2012-2016". Acceso en marzo de 2023. <https://lc.cx/SEFEb->
- Bourgeois, Catherine. 2018. "La frontera dominico-haitiana ayer y hoy: realidad y desafíos". Conferencia presentada en la Reunión Grupo Afro, Dajabón, 28 de mayo. <https://lc.cx/ytSI8b>
- Chávez, Sergio, Jorge Soriano, Lynda Yanz, Robert Jeffcott y Caren Weisbart. 2018. "Salarios de maquila en Centro América 2018 e iniciativas internacionales por un salario digno". Acceso en marzo de 2023. <https://lc.cx/rPCCFg>
- Cachicha TV. 2021. "Presidente de CODEVI habla del impacto económico de los empleos directos en la frontera". Video de YouTube, 13 de agosto. <https://lc.cx/s1P3Kw>
- Calegari, Jorge Otávio. 2014. "Codemò: escravos sem grillhões. Vida operária ao redor da zona franca CODEVI em Ouanaminthe, Haiti". Tesis de maestría, Universidade Estadual de Campinas. <https://lc.cx/d9Q1ok>
- Calzada, Angeles, Maritza García, Martín Francos, Magdalena Lizardo y Antonio Morillo. 2007. "Evolución reciente del sector zonas francas: el deterioro del sector confecciones y sus implicaciones sociales". Texto de Discusión 8, Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo. <https://lc.cx/1kAMWI>
- Caño, Antonio. 1994. "Clinton decide invadir Haití contra la voluntad del Congreso y de la opinión pública de EE UU". *El País*, 15 de septiembre. https://lc.cx/bhhg_e
- CNZFE (Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación). 2018. "Informe estadístico sector zonas francas 2018". Acceso en abril de 2023. <https://lc.cx/k4BkFi>
- Cuello Herrera, José Israel. 1985. *Documentos del conflicto dominico-haitiano de 1937*. Santo Domingo: Editora Taller.
- Derby, Lauren. 1994. "Haitians, Magic, and Money: Raza and Society in the Haitian-Dominican Borderlands, 1900 to 1937". *Comparative Studies in Society and History* 36 (3): 488-526. <https://doi.org/10.1017/S0010417500019216>
- Dilla Alfonso, Haroldo. 2007. "República Dominicana: la nueva cartografía transfronteriza". *Caribbean Studies* 35 (1): 181-205. <https://lc.cx/W4V1Gb>
- El País*. 2014. "Mucho empleo, enorme precariedad", 16 de abril. Acceso en marzo de 2023. <https://lc.cx/orWT1L>

- EITB. 2010. “Haití: el Masacre se cruza a pie (CODEVI)”. Video de YouTube, 21 de enero. <https://lc.cx/yCziIC>
- Herrera, Rafael Darío. 2018. “La matanza de los haitianos y dominico-haitianos de 1937”. En *La Masacre de 1937. 80 años después reconstruyendo la memoria*, editado por Matías Bosch Carcuro, Eliades Acosta Matos y Amaury Pérez Vargas, 171-222. Santo Domingo: Fundación Juan Bosch / CLACSO / FLACSO República Dominicana / Instituto Superior Pedro Francisco Bonó / Universidad Autónoma de Santo Domingo. <https://lc.cx/MnPGLw>
- ICA (Investment Consulting Associates). 2017. *Haiti Sector Identification: Garments Manufacturing and Design*. Boston: CFI.
- Informativo Tele Antillas. 2013 “Entrevista a Fernando Capellán, presidente del Grupo M”. Video de YouTube, 23 de septiembre. <https://lc.cx/RKY19u>
- Ki-Moon, Ban. 2009. “La gran oportunidad de Haití”. *The New York Times*, 30 de marzo. Acceso en abril de 2023. <https://lc.cx/GODIKd>
- Ley 299/1969. Ley sobre Incentivo y Protección Industrial. Secretaría de Estado de Industria y Comercio, 23 de abril. <https://lc.cx/gUyy75>
- Ley 8-90/1990. Fomento de Zonas Francas. Santo Domingo, 29 de enero. https://lc.cx/M_xJ-s
- Ley 28-01/2001. Ley que crea una Zona Especial de Desarrollo Fronterizo, que abarca las provincias de Pedernales, Independencia, Elías Piña, Dajabón, Montecristi, Santiago Rodríguez y Bahoruco. Santo Domingo, 1 de febrero. <https://lc.cx/QC2v46>
- MEF (Ministère de l'Économie et des Finances). 1981. Décret créant un organisme autonome de droit public, à caractère industriel et commercial dénommé Société Nationale des Parcs Industriels (SONAPI). *Journal Officiel* 82, 22 de octubre. <https://lc.cx/uEUdSX>
- Milfort, Milo. 2022. “Los trabajadores en Haití son considerados ‘esclavos asalariados’”. *Swiss Info*, 26 de febrero. <https://lc.cx/TQ5MER>
- Noticias del Cibao*. 2021. “Visita al parque industrial CODEVI del Grupo M”. Video de YouTube, 11 de agosto. <https://lc.cx/Nt0vOD>
- Ouvriye, Batay. 2008. “Haiti: The HOPE Act”. *Anarkismo*, 16 de enero. <https://lc.cx/fZgWhM>
- Pascual Morán, Vanessa, y Delia I. Figueroa. 2005. “La porosa frontera y la mano de obra haitiana en la República Dominicana”. *Caribbean Studies* 33 (1): 251-279. <https://lc.cx/zmytRH>
- Pierre-Charles, Gérard. 2020. *Haití: pese a todo la utopía*. Buenos Aires: CLACSO. https://lc.cx/N2I_C2
- Quijano, Aníbal. 2000. “Colonianidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, editado por Edgardo Lander, 201-246. Buenos Aires: CLACSO.
- Revista 110*. 2015. “Industria CODEVI, ejemplo de desarrollo dominicano en beneficio de Haití”. Video de YouTube [enlace no disponible]. Acceso en marzo de 2023.
- Sainte, Guerby. 2022. “Fronteira territorial e zona franca de CODEVI: interações espaciais nas cidades-gêmeas de Ounaminthe (Haiti) e Dajabón (República Dominicana)”. *Caderno de Geografia* 32 (70): 923-957. <https://doi.org/10.5752/P.2318-2962.2022v32n70p923>
- Statista. 2019. “Evolución de los salarios pagados en la industria de fabricación de productos textiles en México entre enero y diciembre de 2018”. Acceso el 1 de mayo de 2019. <https://lc.cx/3RsZ41>

- Telor, Borgella, Luis Gil, Dieudonné Paul, Milton Rey Guevara, Gesner Seraphin, Jean Renaud, Yannick Etienne, Luis Olalla, André Ibreus y Ana Gil. 2005. “Convention collective de travail entre la CODEVI et SOKOWA”.
- Turits, Richard. 2014. “A World Destroyed, A Nation Imposed: The 1937 Haitian Massacre in the Dominican Republic”. *The Hispanic American Historical Review* 82 (3): 589-635. <https://lc.cx/urneyi>
- UE (Unión Europea) y PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2012. *Acuerdo de contribución de la Unión Europea con una organización internacional*. Nueva York: PNUD.
- Vega, Bernardo. 1988. *Trujillo y Haití (1930-1937)*. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana.
- Werner, Marion. 2011. “Coloniality and the Contours of Global Production in the Dominican Republic and Haiti”. *ANTIPODE. A Radical Journal of Geography* 43 (5): 1573-1597. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2011.00903.x>
- Werner, Marion. 2008. “La globalización, el libre comercio y la frontera haitiano-dominicana”. En *Ciudades en la frontera: aproximaciones críticas a los complejos urbanos transfronterizos*, editado por Haroldo Dilla Alfonso, 205-229. Santo Domingo: Editora Manatí.

Entrevistas

Entrevista a abogada haitiana, 5 de noviembre de 2019.

Cómo citar este artículo:

Mendoza-Vargas, Edwin Oscar, y Claudio Garibay-Orozco. 2024. “Racialización económica del trabajo en la frontera dominico-haitiana: el caso de CODEVI”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 79: 207-226. <https://doi.org/10.17141/iconos.79.2024.5982>

Íconos agradece a los siguientes académicos y académicas por colaborar con la evaluación de los artículos recibidos en la revista:

1. Adriana Bautista. Universidad de Colima. México.
2. Álvaro Ramón Sánchez. Universidad Complutense de Madrid. España.
3. Andrea Mastrangelo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.
4. Andreina Colombo. Universidad Nacional del Litoral. Argentina.
5. Ángel Azogue. Universidad Nacional de Educación. Ecuador.
6. Antonio Yúnez Naude. El Colegio de México. México.
7. Arbey Bustamante. Universidad de San Buenaventura. Colombia.
8. Ariadna Gallo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.
9. Aurelia Flores. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional. México.
10. Aurora García. Universidad Autónoma de Baja California. México.
11. Beatriz Herrera. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.
12. Brisol García. Universidad Latina de América-Michoacán. México.
13. Candice Vidal de Souza. Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais. Brasil.
14. Carla Beatriz Zamora. El Colegio de la Frontera Sur. México.
15. Carmen Salas Quesada. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
16. Claudia Dávila. Universidad Autónoma de Yucatán. México.
17. Claudia Gasca. Universidad de Guanajuato. México.
18. Claudia Giacomán. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.
19. Daniel de Jesús Contreras. Universidad Autónoma del Estado de México. México.
20. David Román Islas. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
21. Dídimo Castillo. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional. México.
22. Donatila Ferrada Torres. Universidad Católica del Maule. Chile.
23. Doreen Montag. Queen Mary University. Inglaterra.
24. Ernesto Licon. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.
25. Esmeralda Cervantes. El Colegio de Chihuahua. México.
26. Fabiola Camacho. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México.
27. Fanny Natalí Maidana. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.
28. Federico Zúñiga. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
29. Flor de María Gamboa. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.
30. Francesc Xavier Medina. Universitat Oberta de Catalunya. España.
31. Giannina Zamora. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador
32. Gisela Ariana Rausch. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.
33. Guido Montali. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.
34. Isabel Aguilera. Universidad de los Lagos. Chile.
35. Isaura Cecilia García. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.
36. Ivonne Campos Rico. El Colegio de Tlaxcala. México.
37. Juana María Meléndez. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. México.
38. Libertad García. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
39. Luis Alan Acuña. Universidad Autónoma de Chiapas. México.
40. María Augusta Espín. Universidad Central del Ecuador. Ecuador.
41. María Concepción Unanue. Universidad de Valladolid. España.
42. María Victoria Sordini. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.
43. Mariana Palumbo. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
44. Marianne Brito. Universidad Autónoma de Occidente. México.
45. Mariela Pena. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
46. Massimo Modonesi. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
47. Miriam Bertran. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
48. Montserrat Arre Marfull. Universidad de Chile. Chile.
49. Pablo Loarte Mauricio. Universidad de Salamanca. España.
50. Paula Boldrini. Universidad Nacional de Tucumán. Argentina.
51. Paula Cecilia Rosa. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
52. René A. Tec López. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
53. Rhina Roux. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.
54. Rosalynn Vega. University of Texas Rio Grande Valley. Estados Unidos.
55. Sandra Esther Marder. Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.
56. Sebastián Donoso. Universidad de Talca. Chile.
57. Silvia Iveth Moreno. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
58. Sofia Luciana Santillán. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
59. Stoyanka Andreeva. Linköping University. Suecia.
60. Úrsula Verthein. Universitat Oberta de Catalunya. España.
61. Valentina Perrotta. Universidad de la República. Uruguay.
62. Víctor del Arco Fernández. Universidad Autónoma de Madrid. España.

Política editorial

Íconos. Revista de Ciencias Sociales recibe artículos durante todo el año siempre que estos se ajusten a la política editorial y a las normas de presentación de originales. Por el carácter especializado de la revista, se espera que los artículos presentados sean preferentemente resultados o avances de investigación en cualquier área de las ciencias sociales. También se aceptan ensayos sobre temas históricos o contemporáneos que se apoyen sólidamente en bibliografía especializada, análisis de coyuntura nacional o internacional que partan de aproximaciones académicas y/o entrevistas de interés para el campo de las ciencias sociales.

Secciones

Dossier. Esta sección compila un conjunto de artículos arbitrados que giran en torno a un tema central, el que es tratado con profundidad y desde distintos enfoques. Las convocatorias a presentación de artículos para esta sección tienen fechas de cierre, por lo que se sugiere consultar las distintas convocatorias.

Temas. Esta sección incluye artículos arbitrados dedicados a diversos temas de investigación. Recoge análisis con temática libre, artículos sobre temas de confrontación teórica, así como textos de análisis de coyuntura nacional e internacional enfocados desde las distintas disciplinas de las ciencias sociales. Los artículos para esta sección se reciben a lo largo de todo el año.

Selección de artículos

Los artículos enviados a la revista serán sometidos a un proceso de revisión que se realizará en varias etapas:

- 1) Los artículos que cumplan con los requerimientos formales especificados en las normas editoriales de la revista serán dados por recibidos.
- 2) Los artículos recibidos serán sometidos a una evaluación inicial que valorará la pertinencia temática, originalidad y calidad del texto. Esta evaluación previa estará a cargo de los editores del *dossier* en el caso de los artículos enviados a dicha sección, o de un miembro del consejo editorial en el caso de la sección temas.
- 3) Si el artículo ha sido valorado positivamente, entrará en un proceso de arbitraje bajo el sistema de revisión por pares. Este proceso consiste en someter cada artículo al criterio de por lo menos dos revisores académicos y anónimos.

Para cada artículo se seleccionará lectores con título doctoral cuyas publicaciones demuestren un amplio conocimiento de los temas abordados por el texto enviado a revisión. En ocasiones, se seleccionará también a investigadores que, sin título doctoral, posean una trayectoria de investigación reconocida sobre el tema.

Los revisores tendrán en cuenta, para su recomendación, la calidad del trabajo en relación con su originalidad, aporte al tema investigado, solvencia teórica, aparato crítico o argumentativo, metodología y manejo de la información, resultados, conclusiones, bibliografía y claridad de expresión.

Con base en lo señalado, los revisores determinarán si el artículo es: a) publicable sin modificaciones; b) un fuerte candidato para publicación si se realizan ciertas revisiones al manuscrito; c) publicable solo si se realizan revisiones de fondo; d) no publicable.

- 4) En caso de discrepancias con los resultados, el artículo será enviado a un tercer revisor cuyo criterio definirá la publicación del artículo.

- 5) Los resultados del proceso de arbitraje serán inapelables en todos los casos.
- 6) El proceso de selección de artículos llevará entre tres y cuatro meses.

Directrices para autoras y autores

Las personas interesadas en publicar artículos en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* deben leer y cumplir los requisitos para el envío de artículos enunciados en las **Políticas editoriales** en esta plataforma; deben estar de acuerdo con los procedimientos para la selección de artículos adoptados por la revista y sus textos deben ajustarse a los siguientes lineamientos.

El consejo editorial de *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* se reserva el derecho último a decidir sobre la publicación de los artículos, así como el número y la sección en la que aparecerán. La revista se reserva el derecho de hacer correcciones.

Envío de artículos

El envío de artículos debe realizarse dentro de las fechas establecidas por la revista en el caso de convocatorias abiertas para la sección Dossier. Las contribuciones para las secciones restantes pueden ser enviadas durante todo el año.

Los envíos deben realizarse en línea, a través de la plataforma de la revista *Íconos*, para lo que se requiere seguir los pasos indicados y cargar los metadatos o la información solicitada.

Lineamientos para la recepción de artículos

Recepción: los artículos que se ajusten a estas normas serán declarados “recibidos” y serán notificados de su recepción al autor o autora. Los que no, serán devueltos.

Idiomas: *Íconos* se publica en idioma español, no obstante se reciben artículos en español, inglés y portugués. En caso de que un artículo en idioma inglés o portugués sea aceptado para publicación, la traducción al español corre por parte del autor/a.

Formato del documento: deben estar escritos en formato Word, en letra Times New Roman tamaño 12, con interlineado de 1,5, paginados, en tamaño de papel A4 y con márgenes de 2,5 cm. Las notas a pie de página deben estar en Times New Roman 11 y a espacio sencillo.

Extensión de los artículos: varía de acuerdo con las secciones de la revista y se mide con el contador de palabras de Word. La extensión debe considerar tanto el cuerpo del artículo como sus notas a pie de página y bibliografía, de modo que el número total de palabras sea el siguiente:

Secciones	Extensión máxima
Dossier	6000 a 7500 palabras
Temas	6000 a 7500 palabras

Resumen y descriptores: los artículos destinados a la sección Dossier y Temas deben estar precedidos de un resumen de hasta 220 palabras y deben proporcionar seis descriptores que reflejen el contenido del artículo. Para los descriptores, se recomienda revisar los términos establecidos en los listados bibliográficos (Thesaurus) y buscar correspondencia entre títulos, resúmenes y descriptores.

Reglas generales de edición

Siglas: la primera vez que aparezcan siglas debe escribirse su significado completo, luego las siglas. Por ejemplo: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Citas: las citas textuales que sobrepasen los cuatro renglones deben colocarse en formato de cita larga: a espacio sencillo, tamaño de letra 11 y margen reducido a ambos lados.

Imágenes, cuadros, gráficos, tablas

- a) Cada uno debe contar con un título y un número de secuencia.
- b) Las imágenes deben incorporarse en el texto en el lugar que correspondan. Además, deben enviarse de forma separada en un tamaño de 15 cm de ancho, a 300 dpi de resolución.
- c) Los gráficos, cuadros o tablas deben incluirse en el texto y además enviarse en formato Excel.
- d) Cada imagen, tabla, cuadro o gráfico debe contener fuentes de referencia completa y es responsabilidad del autor o la autora gestionar los permisos correspondientes para la publicación de las imágenes que lo requieran y hacer llegar dichos permisos a la revista.

Referencias bibliográficas

- a) Las citas en el texto deben ir entre paréntesis indicando el apellido del autor o autora únicamente con mayúscula inicial, año de publicación y número de página. Ejemplo: (Habermas 1990, 15). En ningún caso utilizar *op. cit.*, *ibid.*, *ibidem*.
- b) En el caso de varias obras del mismo autor o autora publicadas el mismo año, identificarlas como a, b, c, etc. Ejemplo: (Romero 1999a), (Romero 1999b).

Romero, Marco. 1999a. "Crisis profunda e inoperancia gubernamental". *Ecuador Debate* 46: 56-78.

Romero, Marco. 1999b. "Se profundiza la recesión y la incertidumbre en Ecuador". *Ecuador Debate* 47: 45-63.

- c) La bibliografía de un autor o autora se enlistará en orden descendente según el año de publicación, es decir, del texto más reciente al más antiguo. Ejemplo:

Pzeworski, Adam. 2003. *States and Markets: A Primer in Political Economy*. Nueva York: Cambridge University Press.

Pzeworski, Adam. 2000. *Democracy and Development: Political Regimes and Material Well-Being in the World, 1950-1990*. Nueva York: Cambridge University Press.

Pzeworski, Adam. 1993. *Economic Reforms in New Democracies: A Social-Democratic Approach*. Nueva York: Cambridge University Press.

- d) La bibliografía consta al final de cada artículo y debe contener todas las referencias citadas en el texto, las cuales se enlistan siguiendo un orden alfabético por apellido de los autores. El nombre de la autora o autor y no solo el apellido debe ser escrito de manera completa, no simplemente con la inicial del nombre. La bibliografía debe realizarse de acuerdo con el *Manual de Estilo Chicago-Deusto*. Para ejemplos de las formas de documentación más comunes, se sugiere visitar nuestra página web www.revistaiconos.ec.

Desafíos contemporáneos globales

Diciembre 2023



COYUNTURA

Récords económicos del gobierno de Lasso

Wilma Salgado Tamayo

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2023

David Anchaluisa

TEMA CENTRAL

La globalización fragmentada: una discusión conceptual

Oscar Ugarteche

La transición energética en clave geopolítica

Maristella Svampa y Melisa Argento

Crisis alimentaria global, financiación de los alimentos
y graves problemas de gobernanza

Marco Romero Cevallos

Deslocalizando la "crisis" de la movilidad migrante y el control

Soledad Álvarez Velasco y Carmen Gómez Martín

Análisis de impacto de la inteligencia artificial en los derechos
y libertades de las personas

Luis Enriquez Álvarez

DEBATE AGRARIO

Daniel Noboa y el ejercicio del "poder terrateniente"

Stalin Herrera y Anahí Macaroff

ANÁLISIS

En Chile falló la conducción del proceso

Raúl Borja

La corrupción judicial: concepto y dinámicas. La Corte Constitucional
de Ecuador en perspectiva comparada

Santiago Basabe-Serrano

Perfil sociodemográfico de los ministros del gobierno de Lenín Moreno 2017-2021

Henry Allán Alegria

RESEÑAS

Rupturas presidenciales: las acciones de la fuerza pública ante movimientos
no-violentos del Ecuador en 1997, 2000 y 2005

Pablo Ospina Peralta

al zur-ich, más que un proyecto, un recurso estratégico. Memorias del Encuentro
de arte y comunidad al zur-ich (2003-2017)

Ana Carrillo





Contenido

Artículos

- 01** La Nueva Gobernanza Pública: un panorama conceptual
Luis F. Aguilar Villanueva

- 02** La corrupción judicial en América Latina: Ecuador en perspectiva comparada
Santiago Basabe-Serrano

- 03** Eficiencia de la educación secundaria en México, 2010-2017: Un estudio a nivel municipal a través del análisis de la envolvente de datos
Odette Virginia Delfin Ortega, José César Lenin Navarro Chávez, Giovani Cardona Martínez

- 04** Conflictos por agua de baja intensidad: Un caso de estudio en Aguascalientes (México)
Hime del Carmen Redin Morales, Alejandra García, Raúl Pacheco-Vega

- 05** Cambios en las sociabilidades entre pobres urbanos brasileños (1964-2016)
Ana Beraldo

- 06** Plataformas digitales y formalización laboral. El trabajo doméstico remunerado en Argentina durante la pandemia
Lorena Poblete, Ania Tizziani, Francisca Pereyra

Ensayos

- 07** Vejez y políticas públicas en Latinoamérica: una revisión de la literatura
Ariany da Silva Villar, Sara Caro Puga, Herminia González Torralbo

Reseñas

- 08** Rebeldía (inteligente) contra la panicofilia, de Santiago Cambero Rivero
Por Alfonso Vázquez-Atochero

- 09** Ensayo para después del naufragio, de Francisco Valdés Ugalde
Por Armando Chaguaceda

Entrevistas

- 10** Si las leyes no benefician a todas, no benefician a ninguna. Entrevista a Lucía Núñez Rebolledo
Chloé Constant





308

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2023



Argentina, el abismo permanente

COYUNTURA: El «modelo Bukele» y los desafíos latinoamericanos.

TRIBUNA GLOBAL: **Reginaldo Nasser**. La Doctrina Monroe, 200 años después.

TEMA CENTRAL: **Sofía Mercader**. Cuando los intelectuales imaginaron la transición democrática. **Roy Hora**. La izquierda argentina antes del amanecer de la democracia. Una historia de promesa y frustración (1880-1916).

Camila Perochena. Los usos de la historia en la política argentina actual.

Pablo Stefanoni. Peinar el 2001 a contrapelo: del «Argentinazo» a la nueva derecha. **Martín Schorr**. Democracia, economía y captura del Estado. **Natalia Gherardi**. 40 años de democracia: un balance feminista. **Leandro Bartolotta / Ignacio Gago**. 14 notas para una cartografía argentina de la precariedad. **Gabriela Águila**. La última dictadura militar argentina. Fases y estrategias (1976-1983). **Pablo Alabarces**. ¿Para qué sirve ganar un Mundial? Tres modos de ser felices. **Julieta Zelicovich**. Una política exterior para la «jungla». Argentina en el contexto internacional.

ENSAYO: **Martin Gurri**. Una tesis sobre la crisis de la autoridad en el nuevo milenio.



306

JULIO-AGOSTO 2023

**La energía
en la polícrisis
global**



307

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2023

**Trabajo: nuevas
luchas, nuevos
sentidos**

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago a <info@nuso.org> o <distribucion@nuso.org>.

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

¿De la utopía a la distopía?

135
diciembre
2023

afers
revista CIDOB d'
Internacionals

40 años

Élites políticas y legitimación en el Norte de África

la conexión entre lo doméstico y lo internacional

Miguel Hernando de Larramendi Martínez
y Beatriz Tomé Alonso (Coord.)

A la crisis del contrato social que vive el Norte de África, se le ha unido una crisis socioeconómica que, acentuada tras la pandemia de la COVID-19, se ha visto agravada por los efectos globales de la invasión rusa de Ucrania. Ello ha puesto de manifiesto tanto las vulnerabilidades y dependencias externas de los estados que conforman la región en materia de seguridad alimentaria, como su voluntad de mantener políticas exteriores independientes en una coyuntura internacional compleja. Es en este contexto que las élites autoritarias y semiautoritarias de estos países se ven abocadas a reactualizar o reformular sus modos de legitimación para mantenerse en el poder, por lo que incorporan a su repertorio doméstico ideas, marcos y/o ejemplos explorados en otros entornos. Paralelamente, usan las circunstancias internas para legitimarse en el plano internacional. El número 135 de *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* propone una reflexión teórica y empírica sobre las lógicas de legitimación de dichas élites, a partir de la interacción entre la política doméstica y la internacional, que se desarrollan con unas imbricaciones, interconexiones y porosidades mutuas y particulares.

Miguel Hernando de Larramendi
Martínez y Beatriz Tomé Alonso

Isaías Barreñada Bajo

Omar Brouksy

Rafael Camarero

Youssef Cherif

Laurence Thieux

Samia Chabouni

Alfonso Casani

y Beatriz Mesa

Eduard Soler i Lecha



EDITA
CIDOB

BARCELONA
CENTRE FOR
INTERNATIONAL
AFFAIRS

Eisabets, 12, 08001, Barcelona
www.cidob.org

PEDIDOS
publicacions@cidob.org

DISTRIBUYE
Bellaterra edicions
C. de la Foneria, 5-7, baixos
Manresa (Barcelona)
www.bellaterra.coop

allpanchis phuturinga

REVISTA DE ESTUDIOS ANDINOS

Allpanchis (ISSN 0252-8835 e ISSN electrónico 2708-8960), revista académica internacional fundada en 1969 por el Instituto de Pastoral Andina (Cusco), publica con una periodicidad semestral artículos relacionados con el mundo andino desde una perspectiva multidisciplinaria.

Con el nombre original de Allpanchis Phuturinga ("nuestra tierra dará su fruto"), la revista es editada actualmente por el Centro de Estudios Peruanos de la Universidad Católica San Pablo (Arequipa) y sigue siendo un espacio para la difusión de estudios científicos originales e inéditos desde las ciencias sociales y humanidades.



La Iglesia Católica en el siglo XX Latinoamericano.

El siglo XX en América Latina ha sido testigo de una activa presencia social de la Iglesia católica, verificable en diversos aspectos. Las transformaciones regionales sociales, económicas y políticas, tanto como los hechos mundiales, en una época de creciente secularización del Estado y la sociedad, y un lento proceso de diversidad religiosa, trajo consigo no solo reacciones regionales sino globales dentro del catolicismo. Las nuevas directrices de ese catolicismo global, a través de la Doctrina Social de la Iglesia, las obras misioneras mundiales o la transferencia de conocimientos y experiencias pastorales de otras latitudes, fueron tan importantes como las propias tomas de conciencia del clero y feligresías locales ante las cambiantes realidades. El resultado fueron diversas prácticas sociales de una confesión que mantuvo y, en algunos países, amplió su presencia pública.

Año L, n. 92.
Segundo semestre del 2023.
ISSN impreso: 0252-8835
ISSN en línea: 2708-8960

Publicaciones por el sitio web:
revistas.ucsp.edu.pe/index.php/Allpanchis



Universidad Católica San Pablo
Redacción, administración y repubblicaciones

Dirección postal:
Revista Allpanchis
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
Urb. Campaña Pastoralista S/N Quinta Vivanco
Barrio de San Lázaro, Arequipa, Perú.
Teléfono: (51-54) 605630 anexo 652
Correo electrónico: <allpanchis@ucsp.edu.pe>

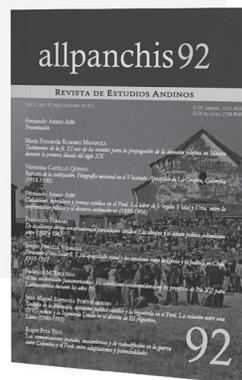


Tabla de contenidos

Presentación

Presentación (Fernando Armas Asín), pp. 9-28.

Dossier

- ▶ Testimonios de la fe. El uso de los exvotos para la propagación de la devoción josefina en México durante la primera década del siglo XX. (María Fernanda Romero Mendoza), pp. 29-58.
- ▶ Retratos de la civilización. Fotografía misionera en el Vicariato Apostólico de La Guajira, Colombia 1918-1930. (Valeria Castillo Quinto), pp. 59-102.
- ▶ Catolicismo heterodoxo y prensa católica en el Perú. La labor de Virgilio Vidal y Uría, entre la confrontación pública y el discurso antimoderno (1890-1906) (Fernando Armas Asín), pp. 103-144.
- ▶ De la alianza clérigo-conservadora al paralelismo católico. Los obispos y el debate político colombiano entre 1902 y 1945 (Francesco Ferrari), pp.145-172.
- ▶ Fernando Vives Solar S.J. Su apostolado social y las tensiones entre la Iglesia y la política en Chile 1910-1935. (Sergio Peralta Venegas), pp. 173-200.

- ▶ Una colaboración panamericana. El catolicismo estadounidense en los proyectos de Pio XII para Latinoamérica durante los años 50. (Federico Requena), pp.201-227.
- ▶ Teología de la liberación, activismo político católico y la izquierda en el Perú. La relación entre una ONG jesuita y la izquierda unida en el distrito de El Agustino, Lima (1980-1992). (Juan Miguel Espinoza Portocarrero), pp. 229-271.

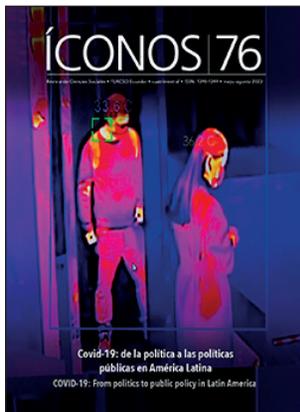
Artículos Académicos

- ▶ Las comunicaciones postales, inalámbricas y de radiodifusión en la guerra entre Colombia y Perú. Entre adaptaciones y potencialidades. (Roger Pita Pico), pp. 273-309.



Números anteriores





Íconos 76
mayo-agosto
2023

Covid-19: de la política a las políticas públicas en América Latina

DOSSIER DE INVESTIGACIÓN

Presentación del dossier

Covid-19: interacciones entre políticas y políticas públicas en América Latina

Paúl Cisneros, Sofía Cordero y Magnus Lembke

01. La irrupción de lo político después de la pandemia.

El caso de Panamá

Sergio García-Rendón y Jon Subinas

02. Construyendo capacidades para la innovación orientada:

la respuesta argentina con perspectiva de género a la covid-19

Leila Mucarsel, Ana Clara Barile y Meera Bhat

03. Covid-19, cierre de escuelas y enseñanza remota:

el tiempo de respuesta de los sistemas de educación brasileños

Roberta dos Reis Neuhold y Márcio Rogério Olivato Pozzer

04. La diversidad de las agendas políticas locales durante la covid-19:

una comparación de los estados mexicanos

Enrique García-Tejeda y Juan Guillermo Vieira-Silva

05. “Sobre llovido, mojado”. Problemas, estrategias y demandas de la economía popular, social y solidaria argentina durante la pandemia

María Victoria Deux-Marzi, Cecilia Cavigliasso, María Sol Fransoi, Florencia Pisoni, Diego Nicolás Rach, Carlos Alfredo Vignolo y Sofía Magalí Vitali-Bernardi

TEMAS

06. Ciudad, cólera y covid: una lectura mediada por la religiosidad y la ciencia

Carlos E. Flores-Rodríguez, Luis Fajardo-Velázquez y Rosa María López-Nanco

07. Entre lo común y lo privado: tensiones en el mantenimiento del parque habitacional en altura

Natalia Ponce-Arancibia

08. Recambio de ingresos y comercio informal durante la pandemia de la covid-19 en Huancayo, Perú

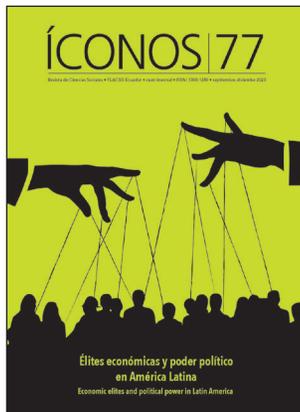
Patrick Clark, Aparicio Chanca-Flores y Susan Vincent

09. Movimiento en las calles: rasgo espacial significativo del centro histórico de Quito

Estefanía Piñeiros

10. La privatización punitiva en México. Subjetivaciones laborales frente al *outsourcing* penitenciario

Pablo Hoyos-González, Nadia Patricia Gutiérrez-Gallardo y Francisco Javier Escobedo-Conde



Íconos 77
septiembre-diciembre
2023

Élites económicas y poder político en América Latina

DOSSIER DE INVESTIGACIÓN

Presentación del dossier

Élites económicas y poder político en América Latina

Miguel Ruiz-Acosta, Jonathan Báez-Valencia y Edison Hurtado-Arroba

01. “Puerta giratoria” o circulación de altos cargos entre campos
de poder económico y político en México

Julia Chardavoine

02. Grupos económicos, redes corporativas y think tanks.

El caso del Centro de Estudios Públicos en Chile

Juan Jesús Morales-Martín, Martín Alfonso Videla-Rocha y

Roberto Ibacache-Monasterio

03. Gremios económicos, burocracias y crédito de fomento
en Colombia, 1958-1974

Fernando Chisnes-Espitia

04. Élites y tributación: percepciones del empresariado
cordobés en torno a los impuestos

Paulina Santa-Cruz

05. La crisis de la sociedad señorial y el malestar estatutario
de las élites en Chile

Danilo Martuccelli

TEMAS

06. Percepciones del profesorado sobre factores extracognitivos
en la enseñanza virtual durante la pandemia

Gonzalo D. Andrés, Guillermo E. Macbeth y Patricia S. San-Martín

07. Entre gigantes y molinos de viento: el lulismo en
las elecciones presidenciales de 2018

Mércia Alves y Joyce Miranda Leão Martins

08. Interseccionalidades de la izquierda y la derecha en América Latina
y Europa. Una exploración de los procesos políticos contemporáneos

Nicol A. Barria-Asenjo, Slavoj Žižek, Brian Willems, Ruben Balotol,

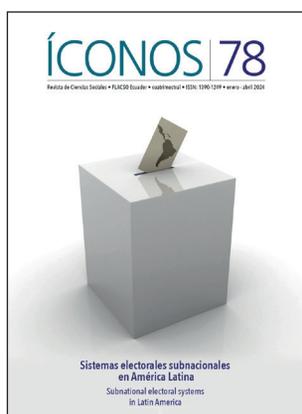
Gonzalo Salas y Jesús Ayala-Colqui

09. Bolsones de alimentos, plazas silenciosas. Cambios en el hacer de
agentes estatales y militantes sociales en Buenos Aires

Sofía Silva, María Fernanda Alonso y Stella Maris García

10. Injusticia ambiental y violaciones de los derechos
humanos en Jalisco, México

Beatriz Adriana Venegas-Sabagún y Juan Alberto Gran-Castro



Íconos 78
enero-abril
2024

Sistemas electorales subnacionales en América Latina

DOSSIER DE INVESTIGACIÓN

Presentación del dossier

Sistemas electorales subnacionales en América Latina

Tomás Dosek, Antonio Cardarello y Flavia Freidenberg

01. No tan distintos: reformas y tensiones multinivel en la selección de candidaturas subnacionales en Argentina y Brasil

Jayane dos Santos Maia y Jimena Pesquero-Bordón

02. Pueblo chico, alcalde grande. Abstencionismo en las elecciones municipales de Uruguay, 2010-2020

Daniel Buquet, Antonio Cardarello y Nicolás Schmidt

03. Paridad y alternancia en las elecciones subnacionales: desafíos ante la participación política de las mujeres en Perú

Juan Manuel Ponte

04. Voto inmigrante en la provincia de Buenos Aires: la política subnacional de empadronamiento bajo la lupa

Ana Paula Penchaszadeh y Julieta Nicolao

05. De la reforma electoral plurinacional a la democracia intercultural en Bolivia: el caso del pueblo mosetén

Augusto Díaz-Villanueva

TEMAS

06. ¿Hacia una “nueva” cuestión campesina en Argentina?

Julia L. Colla y Sebastián Valverde

07. Neoliberalismo autoritario, élites económicas y reforma educativa en México, 2013

Jesús Bojórquez-Luque

08. Estado, turismo y covid-19 en Argentina: implicaciones de las políticas durante la pandemia

Erica Schenkel

09. Feminismos antiespecistas en Ecuador y Colombia: prácticas queer y veganismos decoloniales

Juan José Ponce-León

10. El excedente de fuerza de trabajo en Argentina: un análisis desde la economía feminista

Virginia Noemí Alonso y Corina Rodríguez-Enríquez

DOSSIER

Presentación del dossier

Alimentación y gentrificación en América Latina
Adrián Hernández-Cordero y José Antonio Vázquez-Medina

Gourmetización y gentrificación:

paisajes alimentarios desde la ciudad hasta el campo
*María Mercedes Di Virgilio, María Agustina Frisch, Sara González,
Sebastián Grenoville, Candela Hernández, Beatriz Nussbaumer
y José Manuel Vega-Barbero*

“Comiéndose” el barrio:

gastronomía y cambio urbano en Santa Cruz, Lima
Denise Claux

Desafiando fronteras: gastronomía gourmet

en barrios populares de Buenos Aires
Mercedes González-Bracco

Mercados de producción agroecológica y artesanal:
sustentabilidad y gentrificación en la Ciudad de México

Ayari G. Pasquier-Merino y Simone Buratti

Entre la informalidad y la inseguridad: nuevas dinámicas alimentarias
y comerciales en el mercado San Roque de Quito

Mariuxi Paola Rojas-Galindo, Mauricio Javier Unda-Padilla y Andrea Pacheco

TEMAS

Desajuste educativo y ajuste económico: ¿cómo respondió el mercado
de trabajo mexicano ante la pandemia?

Ana Ruth Escoto-Castillo y Emma Liliana Navarrete-López

“Nadie dice nada”. Percepción de estudiantes sobre
el acoso sexual universitario en Ecuador

Ana D. Verdú-Delgado y Paz Guarderas-Albuja

Acordemos que estamos en desacuerdo. Estrategias partidarias
en las elecciones primarias argentinas

Ignacio Santoro

Acciones climáticas frente a la sequía severa:

el caso de comunidades rurales costeras del Chile central

Pedro Reyes-García y David Jofré

Racialización económica del trabajo en la frontera
dominico-haitiana: el caso de CODEVI

Edwin Oscar Mendoza-Vargas y Claudio Garibay-Orozco



9 771390 124003



FLACSO
ECUADOR



FLACSO ECUADOR
1974 - 2024